

ARCHIVO HISTORICO DIPLOMATICO MEXICANO

NUM. 16

DIARIO DE UN ESCRIBIENTE DE LEGACION

POR

JOAQUIN MORENO

Oficial de las Legaciones de México en París y Roma
(1833-1836)

CON UNA INTRODUCCION POR

GENARO ESTRADA

Director del "Archivo Histórico Diplomático Mexicano," Profesor de Historia de México
en la Universidad Nacional

ORIGINAL

MEXICO
PUBLICACIONES DE LA
SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES

1925



N. A. 850.

DIARIO DE UN ESCRIBIENTE DE LEGACION

341.7(12)(09)

A.

Diplomacia - Mexico - Historia.

ARCHIVO HISTORICO DIPLOMATICO MEXICANO

NUM. 16

DIARIO DE UN ESCRIBIENTE DE LEGACION

POR

JOAQUIN MORENO

Oficial de las Legaciones de México en París y Roma
(1833-1836)

CON UNA INTRODUCCION POR

GENARO ESTRADA

Director del "Archivo Histórico Diplomático Mexicano," Profesor de Historia de México
en la Universidad Nacional

BIBLIOTECA
"JOSE MARIA LAFRAGUA"
DE LA
S. R. E.



MEXICO
PUBLICACIONES DE LA
SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES
1925

ORIGINAL

000974

327.372

A673

1a. Ser.

No. 16

SECRETARIA DE RELACIONES
EXTERIORES.

ABR. 19 1974

BIBLIOTECA

INTRODUCCION

EL mercado de Martínez de la Torre está situado en el corazón de la barriada de Guerrero, una de las más populosas de México. Como todos los nuestros, el de Martínez de la Torre tiene las apariencias de un mercado árabe. El interior no es suficiente para alojar los puestos de mercancías, y los comerciantes las colocan en las afueras, en pintoresco hacinamiento. Si no hay sitio para poner mesas y mostradores improvisados, no importa: el suelo provee a todas las necesidades de superficie. Esto es más expedito y abarata el precio, porque no hay qué pagar el alquiler de los cuartos. Así, pues, por el suelo, en las afueras del mercado, encuéntrase las telas y los tomates, los fierros viejos y los guisotes, las aguas refrescantes y las frutas. Los vendedores, unos de pie, otros en cuclillas, están al frente de sus puestos. Algunas veces se improvisa un toldo de burda tela, para librarse del sol. La multitud discurre trabajosamente. Hay qué caminar a saltos o a grandes trancos para no derribar los panecillos, las lechugas, los montoncitos de cebollas. El tipo indígena, con su vestimenta rudimentaria, hace que la impresión de lo árabe sea más acentuada.

Por ahí se encuentran también lotes de libros viejos. Son anatomías de hace muchísimos años, tablas de cálculo de carcomidas pastas, novelas truculentas, calendarios. Para hojear cada libro es necesario sacudirle gruesas capas de pol-

vo que va a caer a los lados, entre las legumbres y las cam-
bayas. El bibliófilo no va al mercado de Martínez de la
Torre en busca de preciosidades, porque de antemano sabe
que por ahí "no cae" nada. Pero el fámulo, el escolapio
del rumbo, la señora "marchanta", sí suelen hacer la bús-
queda del devocionario barato y de la novela de segunda
mano.

Hace ya varios años pasó por el mercado mi amigo don
Esteban Flores, y picado por la curiosidad se detuvo por
breves momentos ante uno de los puestos de libros viejos.
Por feliz casualidad topose en seguida con dos cuadernos
manuscritos de modestas pastas, los cuales hojeó curiosa y
rápidamente. Por una peseta pudo ser dueño de ellos y a
poco, ya con más espacio, dióse cuenta de que los manus-
critos tenían más interés del que les había concedido a pri-
mera vista. Entonces los leyó con cuidado. Eran el diario
de un joven escribiente que había acompañado a Francia a
don Lorenzo de Zavala, cuando éste conocidísimo político
llevó la representación diplomática de México, en 1833,
ante la corte de Luis Felipe.

Van corridos varios años del hallazgo y ahora que las
circunstancias me facilitan su publicación en el *Archivo
Histórico Diplomático Mexicano*, obtuve el manuscrito por
amable consentimiento de su dueño y se imprime en este
libro, que no solamente vendrá a provocar interés a título
de curiosidad, sino que lo despertará muy cierto por las ob-
servaciones que contiene sobre el carácter y las ideas de un
notable político, tan duramente combatido por su conducta
pública, como largamente alabado por sus talentos; por-
que de modo ingénuo, pintoresco y siempre veraz, des-
cribe las costumbres de la época en los Estados Unidos,
Francia e Italia; la mentalidad de aquellos tiempos sobre

materias de varia índole; porque refiérese constantemente
a personajes mexicanos de diversa categoría que actuaban
en la política del país y porque en él se encontrarán, toda-
vía desconocidos, datos muy importantes para la biografía
de Zavala y observaciones que aclaran el proceso de su psi-
cología, cuya crisis realizóse en los innobles actos contra la
propia nacionalidad de aquel político, que coronó su carrera
con la más oprobiosa conducta de deslealtad y traición a su
patria.

* * *

El manuscrito tiene dos tomos, con letra menuda y apre-
tada. Por ninguna parte pude encontrar la menor alusión
sobre el nombre del autor. Fué necesario emprender una
investigación paciente en el archivo de la Secretaría de Rela-
ciones —del cual una gran parte está hacinado en el Archivo
General de la Nación— para conocer, primero, los nombres
de los escribientes que acompañaron a Zavala en Francia,
en 1834 y, después, para fijar a cual de ellos corresponde la
paternidad del manuscrito.

Algunos expedientes dieron luz a la investigación. Con-
tenían ciertas piezas oficiales con la misma caligrafía del
manuscrito que ahora se publica. Y tales piezas llevan,
unas, las iniciales y, otras, el nombre completo de Joaquín
Moreno, quien no es otro que el escribiente que con título de
"Oficial de Legación" acompañó a Zavala desde 1833. Jea-
quín Moreno es, pues, el autor del diario.

* * *

Lorenzo de Zavala, antes de emprender, en 1833, el via-
je de que nos habla el autor de este diario, había estado
ya en Europa. Después de haber dejado los puestos públicos

que desempeñó en Yucatán y en la capital de la República, acusado ante la Cámara de Senadores por supuestos manejos en el Ministerio de Hacienda, fracasada su lucha periodística en *El Correo de la Federación* y hostigado por las amenazas que le dirigían poderosos funcionarios, su permanencia en el país se hacía cada vez más difícil.

Zavala salió para el extranjero en mayo de 1830 y recorrió los Estados Unidos, Inglaterra y Escocia, Holanda, Bélgica, Francia, Suiza, Italia y Alemania. Su famoso *Ensayo Histórico*, fué escrito durante una de sus permanencias en París.

En 1832 Zavala había regresado a México y de nuevo se daba por completo a las actividades políticas, entonces sumamente enconadas por la lucha de los partidos. Después de gobernar el Estado de México, en dos períodos, el gobierno lo comisionó en Europa, en 1833, otorgándole nombramiento de Ministro en Francia y de Encargado de Negocios ante la Santa Sede.

Su salida de México la explica el mismo Zavala con estas palabras:

"Después de la caída del General Guerrero, en diciembre de 1829, arrojado de la silla presidencial por el general D. Anastasio Bustamante, yo había permanecido expuesto a todos los furores del partido dominante. Esta posición era tanto más peligrosa para mí, cuanto que uno de los pretextos que habían alegado contra la administración de Guerrero, era el ser yo uno de los secretarios, y que mis abusos y dilapidaciones llevaban la nación al precipicio. No podían tampoco olvidar que yo había tenido una grande parte en la revolución de la Acordada: revolución cubierta de ignominia por el saqueo que la acompañó y por la ilegalidad de su principio, pues tenía por objeto sustituir al presidente legítimamente electo, D. Manuel G. Pedraza, otro individuo que tenía menor número de votos; aunque evidentemente era más popular, y que si se hubiera hecho la elec-

ción por sufragios individuales habría reunido una mayoría inmensa en su favor"...

"Yo era, pues, el objeto del odio del partido victorioso y D. Lucas Alamán me lo repetía diariamente en las visitas que me hacía para observarme. No había diario del Gobierno o del partido que no contuviese una diatriba, una calumnia, una excitación contra mí: y yo, encerrado en mi casa, entregado enteramente a la lectura y al trabajo privado, veía amenazada mi existencia, después de varios asesinatos cometidos y la persecución deshecha contra los partidarios de la precedente administración. Por último, el ministro Alamán me manifestó que yo debería salir del país y que éste sería el único medio de asegurarme."

En París escribió su libro *Viaje a los Estados Unidos del Norte de América*, impreso en la misma ciudad, en 1834. A partir de este libro es curioso observar el proceso de las ideas de Zavala sobre su propio país, ideas que en más de una ocasión fueron observadas con extraña sorpresa por Moreno, el autor de este diario. Así, parangonando al pueblo de los Estados Unidos con el de México, dice el que poco tiempo después iba a traicionar a su patria:

"Un pueblo laborioso, activo, reflexivo, circunspecto, religioso en medio de la multiplicidad de sectas, tolerante, avaro, libre, orgulloso y perseverante. El mejicano es ligero, perezoso, intolerante, generoso y casi pródigo, vano, guerrero, supersticioso, ignorante y enemigo de todo yugo. El norte-americano trabaja, el mejicano se divierte; el primero gasta lo menos que puede, el segundo hasta lo que no tiene; aquél lleva a efecto las empresas más arduas hasta su conclusión, éste las abandona a los primeros pasos; uno vive en su casa, la adorna, la amuebla, la preserva de las inclemencias; el otro pasa su tiempo en la calle, huye de la habitación y en suelo en donde no hay estaciones poco cuida del lugar de su descanso. En los Estados del Norte todos son propietarios y tienden a aumentar su fortuna; en Méjico los pocos que hay la descuidan y algunas la dilapidan."

En este tono, el pesimismo real o calculado de Zavala se derrama con cruel amargura en otras páginas del mismo libro que escrito por un mexicano y publicado y difundido en el extranjero, debió ser un terrible vehículo para sembrar la desconfianza y el descrédito.

* * *

Joaquín Moreno era todavía muy joven cuando salió de México y principió a escribir su diario. A pesar de que las reflexiones que constantemente apuntaba en este libro, hacen que se le suponga hombre de larga edad, experimentado por la dura realidad y las amarguras de la vida, Moreno tenía solamente 24 años cuando emprendió su viaje con Zavala.

El diario de este escribiente de Legación abunda en informes curiosos, en episodios pintorescos, en datos importantes para fijar acontecimientos históricos; en reflexiones sobre el carácter de las gentes que conoció Moreno y sobre los hechos salientes que entonces se desarrollaban en México y en Europa; en observaciones de absoluta ingenuidad que a veces son verdaderamente pueriles, y está sembrado de esas pequeñeces de la vida consuetudinaria — paseos en los parques, asistencia a los teatros, un helado *chez Torton*, disgustillos con los camaradas de oficina, admiración de cuanto encontraba notable o curioso— que Moreno apuntaba con nimia atención y cuidadoso detalle, noche por noche, sin olvidar las noticias que los *paquetes* trasatlánticos llevaban de América y las que lo tenían al tanto, a veces con angustiosa espera, de los sucesos que en México marcaban las violentas alternativas de la política nacional.

Moreno se revela todo un carácter, hombre de mucho brío, atenido a sus propios esfuerzos, sin solicitar ni esperar ayuda de sus familiares ni amigos y confiado únicamente

a su protector Zavala, a quien respetaba y admiraba profundamente, con inquebrantable lealtad, aun en los momentos en que parecía que el mañoso estadista iba a retirarle sus consideraciones, influenciado por el chismerío burocrático que lo asediaba sin cesar. Hay un momento —y este detalle es importantísimo para el historiador que quiera estudiar la complicada psicología de Zavala y referirla a su conducta posterior en la anexión de Texas a los Estados Unidos— hay un momento, decíamos, en que Moreno observa con sorpresa las ideas y las expresiones de su jefe sobre la situación de México; pero pronto se recobra de la extrañeza y vuelve a predominar en su espíritu el sencillo afecto que tan arraigadamente sustentaba por Don Lorenzo, se siente arrepentido por haber dudado un instante de su jefe y vuelca a la personalidad de éste, con más convicción que antes, el ditirambo y la admiración. Muy pocos años después, la fugaz sorpresa del modesto escribiente debería confirmarse en la más terrible realidad, cuando Zavala era nombrado Vicepresidente de Tejas y Diputado por Harrisburg.

* * *

Desde las primeras páginas de su diario, Moreno observa la psicología de sus compañeros de viaje y en rápida revista estudia el carácter y valimiento de cada uno de ellos, a quienes casi siempre juzga con espíritu alteroso aunque no descomedido, por más que en ocasiones frecuentes se desconcierta y propasa al hablar del intrigante Escudero, a quien casi siempre considera como la mosca negra de la partida.

Para quien conoce la moderna y colosal ciudad de Manhattan, será curioso enterarse de la visión que tuvo de New York Joaquín Moreno en los primeros días de 1834.

Es como ver una de esas viejas estampas, tan codiciadas por los coleccionistas, en las que unas cuantas casas de madera señalan la naciente Broadway, mientras que en las riberas del Hudson vaporcillos de ruedas y barcos de vela descargan sus mercancías. En el *Park Theatre* se cantaban las viejas óperas de Auber y se anunciaba en las calles la ejecución de los piratas. En los corrillos se hablaba ya de especulaciones en Tejas y en la Alta California. Los fuertes del puerto eran los mismos que había construido Lafayette. Moreno se asombra de muchas cosas, critica otras y se pone a observar instituciones y costumbres. En diversas partes de su diario se encuentra este mismo espíritu de observación, penetrante y sagaz, relacionado muy repetidas veces con los asuntos de México.

La llegada a París se señala por esa precipitada curiosidad de conocerlo todo en un momento, que domina a la mayor parte de los viajeros. Moreno se relaciona en pocos días con la colonia mexicana y en compañía de sus compatriotas recorre cuidadosamente cuanto lugar le parece de interés; observa las costumbres de la población; está pendiente del curso de la política europea; examina con febril impaciencia las noticias llegadas de México, se da tiempo para emprender algunas lecturas, que va comentando en el curso del diario y todavía le quedan algunos momentos para tomar cursos en la Sorbona. Su edad juvenil no deja de revelarse en la minuciosidad con que anota, sin olvidar uno solo, los almuerzos, las cenas, los helados, que consume con sus amistades y, casi siempre, con el hijo de Zavala, su inseparable compañero de paseos. El italianismo estaba en todo su apogeo y el infatigable Moreno se deleita con los arabescos de *La Muda de Portici*, con los vuelos de la Taglioni, con las hazañas de *Roberto el Diablo* y apura todos

los géneros de los espectáculos. Las perrerías de Escudero le quitan el sueño y va de una parte a otra, con rara actividad, informándose de los mexicanos, ayudándolos en sus gestiones, investigando sus actividades.

El día primero de julio de 1831, alude en el diario a sus impresiones sobre el *Viaje a los Estados Unidos* que escribía el Ministro Zavala. Como el diario no estaba —al perecer— destinado a la publicidad, Moreno stampa su opinión con cruda franqueza, a pesar del respeto admirativo que guardaba a su jefe. “El viaje que escribe Zavala a los Estados Unidos —dice— *es muy parcial y con fines a mi entender no muy patrióticos, según lo que otras veces ha hablado conmigo*. Por una mujer y un hijo norteamericanos y por la mejora de sus terrenos, junto con su amor a las instituciones del Norte, *Zavala más bien es Norteamericano que Mexicano*”. Opinión semejante vuelve a aparecer en otra parte del diario, por más que frecuentemente surjan también verdaderos signos de arrepentimiento y muy calurosos elogios a la personalidad de Zavala.

Moreno se revela de ideas harto avanzadas para su época. Ve y examina con claridad y ecuaníme raciocinio, la situación de su patria, los excesos de los centralistas, los sistemas absolutistas de gobierno, las pasiones personales en constante pugna y se pronuncia decidido contra el sistema monárquico y en favor del desarrollo de los pueblos por las vías de la democracia. Su patriotismo se manifiesta siempre fervoroso; no logran alucinar su razón los brillos del fausto en la corte de Luis Felipe, ni la magnificencia de la gran ciudad; piensa siempre en su México y construye, para su personal satisfacción, un plan de política, nada descabellado, en el que prevé la constitución de una asamblea nacional con representantes de todas las fuerzas vivas del país

y propone los asuntos que deberán someterse al estudio de la junta, y al final de este proyecto, en un raptó de juvenil fervor exclama su arrebatada fantasía: "¡Oh, Méjico, tú que estás llamada a ser la reina de las naciones de América, inclusive los Estados Unidos!"

Por aquí aparece, alguna vez, la figura de José Hidalgo, aquel dandy de la diplomacia mexicana, hombre del gran mundo, novelista a ratos, monarquista empedernido, incansable viajero y que tanto llegó a destacarse en su época, especialmente, quizás, por la amistad con que lo distinguió Pío IX. Las gentes de la calidad de Hidalgo —cuyos nombres surgen frecuentemente en el diario— son juzgados por Moreno con todo género de reservas.

Moreno es un liberal nato y casi constantemente se le ve fuera de su medio, entre personajes sin cacumen, sin ideales y que se pasaban la vida en una inagotable *vanity fair*. Muy lejos está el pensamiento de este joven esforzado de la molición, la conservación y la frivolidad. En materia de creencias era un radical convencido y no a humo de pajas, sino por efectos de su personal experimentación. Habíase educado con clérigos y conocía profundamente tanto como rechazaba, la influencia eclesiástica. Hallaréis con harta frecuencia, por las páginas de su diario, la mayor repulsión a todo lo que olía a frailes, presbíteros y prelados, y aunque su corta experiencia y el ambiente conservador que a la sazón prevalecía en México, pudieran, al parecer, desviarlo de sus ideas, éstas nunca aparecen modificadas, sino cada vez con más arraigo en su espíritu y en sus hechos.

Cuando ha concluido su soñado plan de reformas constitucionales, se entrega a elaborar uno de división territorial y otro de organización del ejército y todavía tiene tiempo para lucubrar sobre las complicaciones de la política de

España, de Portugal, de Inglaterra, de Francia, de Alemania y de Italia; para observar el cultivo del cáñamo y del lino y para comentar pasajes de Tácito, de Julio César, de Cicerón de Silvio Pellico y de las historias de Inglaterra y de Suecia. Queda un hilo conductor para reconocer la juventud de Moreno: su incansable afición a los espectáculos. Es raro encontrar un día, sobre todo durante su viaje por Italia, en el que no anote su asistencia al teatro. Eran aquellos los tiempos en que Rossini triunfaba y la ópera era el espectáculo preferido de todos. Joaquín Moreno deleitóse entonces, hasta la saciedad, con el melódico repertorio que los años han transformado en meloso vejestorio.

No hay qué pedir calidad literaria a Moreno. No era un escritor, ni pretendía serlo; pero quizás estaba preparado para lograrlo, si lo hubiera intentado, por la seriedad a que tendían sus espontáneas disciplinas. Su diario, —ya lo he dicho—, no estaba destinado a la publicidad y sólo era como el íntimo amigo, el cordial confidente que Moreno se había formado para su propio uso. Lejos de tener un valor artístico o filosófico, el libro está hecho, literariamente juzgado, a la diábala y abunda en desenfado de lenguaje y en disparates de construcción y régimen. Todo él está lleno de abreviaturas, —que he cuidado de desenlazar para comodidad de la lectura— en constante pugna con la puntuación, —que también para el mismo fin he arreglado un poco— y sigue la descuidada ortografía de la época.

No hace salida, ni paseo, ni conversación, ni lectura, que no comente con minuciosidad llena de complacientes detalles y con observaciones en donde revela su temperamento de cruda franqueza e inquebrantable lealtad a sus convicciones. Su rápido viaje por el Milanesado, Toscana y los Estados Pontificios, tiene frecuentemente detalles de delicio-

sa novela picaresca; es una sabrosa evocación de la Italia azotada por las intrigas y pugnas de sus príncipes, por la dominación austriaca y por la influencia de los papas. Surgen a cada momento las costumbres de léperos, postillones y posaderos; las dificultades de las aduanas; la alta sociedad, con su vida muelle y baladí y unas visiones de Milán y de Roma, que podían servir de excelente material para una pintoresca reconstrucción histórica.

Sin ruido y como naturalmente, Zavala es el personaje que más interés provoca en el curso de este diario *pot-a-feu*, por el cabal conocimiento que de él tenía Moreno. "Yo creo firmemente —dice cuando el político mexicano había dejado la misión en París, para retirarse a los Estados Unidos— que Texas va a separarse de la República y que Zavala va a tener en ello una gran parte," palabras que son una declaración valiosísima que los historiadores deben recordar en el estudio de aquel tremendo episodio de nuestra historia. El modesto escribiente confirma por último toda su sospecha contra el hombre a quien siempre debió amistad y admiración y declara con valiente entereza: "Creo estas gentes, y yo también, criminal a Zavala, con la diferencia de que yo lo concedo en caso de que traicione a su país, lo que aún no creo, y ellos lo dan por hecho. Creo que Zavala dirige y protege la revolución, pero para llegar al mando, destruyendo el actual orden de cosas; de lo contrario es un traidor cuya mancha no lavará jamás y le acarrearé la odiosidad de todos sus compatriotas." Y esto —no hay que olvidarlo —lo decía en aquel tiempo el protegido de Zavala, el vocero de sus méritos y el servidor del político, pero a la vez el hombre joven y recto, amigo de la verdad y respetuoso del honor, aun tratándose de la persona de su mayor acatamiento.

A merced del delirante vaivén político que atravesaba

entonces la república, Moreno tuvo que regresar a México, en 1836, casi abandonado en Europa y atendido a los inciertos viáticos que los agentes bancarios podían negar o conceder, según eran las noticias que les llegaban del país. A partir de su vuelta a Veracruz, el diario es incoherente y anota frases que a veces no tienen sentido exacto y que eran como claves que Moreno no quería descifrar, quizás temeroso de que sus papeles cayeran en poder de sus enemigos políticos.

El libro que ahora publico en el *Archivo Histórico Diplomático Mexicano*, no es la colección de documentos de tono trascendental que se guardan en las cancillerías, ni el escrito de alto valor político que está esperando el transcurso de los años para salir al conocimiento del pueblo; ni siquiera tiene, rigurosamente considerado, un valor "diplomático" que acredite su presencia en esta colección; pero tampoco se podría negar que tiene mucho contacto con una misión diplomática y que está lleno de observaciones, de datos y de reflexiones muy usuales en los informes de carácter internacional. De cualquier modo, es un documento importante, curioso y veraz sobre un período de la historia mexicana y sobre la vida de un oficial mexicano en el extranjero.

¿Qué fué de aquel probo servidor de su patria, de aquel muchacho íntegro y de alta composición moral? No existen, que yo sepa, rastros de su vida posterior. Casi al final del diario, Moreno escribió una rápida autobiografía, que es un capítulo cruel de su infancia y juventud, azotada por el dolor y la miseria, por la desilusión y por el desamor de los suyos. Después, nada. En la *Reseña Histórica de la formación y operaciones del Cuerpo de Ejército del Norte, durante la intervención francesa*, de don Juan de Dios Arias, publicada en 1867, hay un pie de imprenta que dice: *Imprenta*

de Nabor Chávez a cargo de Joaquín Moreno. ¿Sería este Joaquín Moreno aquel mismo que 34 años antes, luchaba en Europa, en plena juventud, soñando con una patria mejor y después, a los cincuenta y ocho de edad, decepcionado del mundo, agobiado por los males de México, escondía su fracaso en la covacha de una pobre imprenta, repartiendo el jornal de los artesanos o corrigiendo las pruebas de un libro, en donde se exaltaba el triunfo de la causa liberal, tan grata a su corazón, para volver cada noche al hogar, cansado y abatido, a referir a sus hijos algún fugaz recuerdo, que iniciaría, quizás, con la melancólica frase: "Una vez, en París, hace más de treinta años"?...

Y ahora leed con simpatía el diario de Joaquín Moreno. Es la vida misma de un hombre ignorado, de un mexicano de alto valor moral, de un puro patriota que puede ser ejemplo de los más claros varones, de un carácter anónimo a quien el destino condujo por el helado camino de las sombras. Es, también, una vívida evocación del México aquel, naciente y convulsionado, de los Santa Annas, los Bustamantes y los Zavalas, con sus inextricables luchas de partido, con sus violentos apetitos personales; y el aparato de bastidores y bambalinas de nuestras primitivas Legaciones en Europa, asediadas por los logreros y los audaces; y, de añadidura aquella Francia de las últimas monarquías, cansada de sus guerras de dominio continental, en manos de politicastros sin gloria, preparándose a la evolución republicana; y la vieja Italia, tan complicada en su postrer feudalismo, con su pueblo subyugado por propios y extraños, con su clerecía altanera y avorazada, con sus monumentos seculares, sombría de contenido dolor, radiante en su belleza inmortal.

GENARO ESTRADA

DIARIO DE JOAQUIN MORENO

Dá principio este cuaderno desde el día 30 de Noviembre de 1833, en que emprendí mi viaje a Europa.

1833

Nombrado por el Gobierno oficial único de la Legación de Roma, de que va encargado el Sor. Dn. Lorenzo de Zavala, con mil pesos de sueldo al año, y percibido por la tesorería general la cantidad que la ley señala para viaje, etc., emprendí éste en compañía de los Srs. Zavala y Maneyro D. Manuel, que va de Cónsul a Bordeaux, el 30 de Noviembre de 1833.

Sábado 30.—A las cinco de la mañana salimos de Méjico, en diligencia, los Srs. Zavala, Maneyro (D. Manuel), Uluápam y un tal Blanco, que por ser esbirro de Facio fué nombrado Senador por Veracruz y que se vuelve por no haber tenido efecto su elección. Una escolta de cívicos nos acompañó hasta Puebla por temor de los ladrones, a donde llegamos a las siete de la noche.

Domingo 1º de Diciembre.—Por no caminar este día las diligencias tuvimos que permanecer en esta Ciudad, que anduvimos Zavala y Maneyro. Hicimos además algunas visitas, entre éstas a Furlong (D. Cosme), Gobernador, quien hasta la noche no pagó la visita, seguramente porque temió visitar visiblemente a Zavala, que no está bien querido entre los fanáticos de este suelo. Maneyro y yo visitamos a Cardoso, hermano de Joaquín, quien nos dijo no haberse publicado aun las leyes de Frailes y Canónigos por temor. En la noche estuve en mi casa, calle de la Puerta Falsa de Sto. Domingo, donde como siempre me hicieron aprecio porque me vieron; les hice saber mi viaje, no les pedí recursos, ni tampoco se dieron por entendidos.

Lunes 2.—A las cuatro de la tarde llegamos a Tepeyahualco, habiendo salido de Puebla a las cuatro de la mañana, en diligencia y habiendo tomado a la salida de Acajete una escolta de cívicos por temor a los bandidos, en virtud de una orden que llevábamos al efecto del Gobernador, y de la gratificación que se les ofreció.

Martes 3.—Por temor a la multitud de bandoleros que infectan los caminos, determinamos continuar con la escolta hasta Perote, sin embargo de ser las tres de la mañana la hora en que salimos de Tepeyahualco; mas el Jefe de la escolta, a quien ya se le habían dado veinte y seis pesos, en Santa Gertrudis nos dijo que no podía continuar si no se le daban diez pesos más; pero considerando que tal vez más adelante nos exigiese más y más, resolvimos dejar la escolta y continuar temiendo ser asaltados por los malhechores y los que habían sido nuestra escolta. Afortunadamente llegamos a Perote; y de este punto a Jalapa no hay qué temer. A las dos de la tarde llegamos a Jalapa, mi país natal y tumba de mi madre, donde comimos y entre tanto mis compañeros buscaban literas que nos condujesen a Veracruz, yo hice algunas visitas a mis antiguos conocidos y amigos y a la hermana del general Mejía, por encargo de su mujer. Mejía se dice jalapeño porque tiene una hermana en esta ciudad; pero yo creo que es habanero. En la posada francesa donde paramos, dormimos un poco hasta las diez de la noche en que tomamos la litera para dirigirnos a Veracruz.

Miércoles 4.—La noche tan incómoda que pasamos Zavala y yo en una litera, (pues en otra iban Maneyro y Blanco), no me proporcionó más que pensamientos acerca del estado en que se encuentra Jalapa, antes tan alegre, activa y emprendedora y ahora tan abatida, sin comercio y privada de sus mejores hijos y vecinos, a causa de las revoluciones y de la conducta tortuosa que siguieron sus gobernantes en la revolución que se hizo contra Bustamante. Desde fines del año anterior en que los poderes del Estado se establecieron indebida y malamente en Veracruz, data la completa ruina de Jalapa; y no se repondrá si los poderes del Estado no vuelven como debe ser en justicia, comodidad y conveniencia de todos los habitantes del mismo Estado. A las tres de la tarde llegamos al famoso y célebre Puente Nacional: aquí encontramos la *conducta* custodiada por Cas-

trillón, quien nos comunicó que el Gobierno le ordenaba una prisión de dos meses en Perote, por haber cumplido, en su concepto; pero fué por haber desobedecido una orden del Ministerio de la Guerra, acerca de la tropa que debía custodiar la *conducta* de S. Martín en adelante, ect. Con él venían Andrade, Martínez (D. Florentino), Quintero, Domínguez y otros muchos que deben salir de la República. Entre los primeros se ofreció una disputa acerca de los motivos de su destierro muy célebre, de modo que todos eran inocentes, incluso Domínguez, que se creía engañado, ect., ect.

Jueves 5.—Después de haber salido del Puente a las ocho de la noche y pasado por el memorable Tolomé, llegamos a Veracruz a las siete de la mañana. D. Lorenzo fué a posar en casa de Cullen, donde están su mujer e hijos; Maneyro a una posada francesa; Blanco, a su casa; Uluápam se preparaba para continuar a sus posesiones y yo en una mala posada francesa.

Viernes 6.—El Congreso ha expedido un decreto que va a publicar su Gobernador, en que se destruyen los frailes en el Estado y se les reduce a un solo convento, ect. Estos diputados tienen las mejores intenciones y sobre todo actividad para obrar y hacer el bien.

Sábado 7.—He estado con los diputados Esteves y Jáuregui y con el Contador Quirós, quien me parece de juicio y capacidad; me ha ofrecido su casa.

Domingo 8.—Una calentura catarral me ha tirado en la cama.

Lunes 9.—He continuado enfermo y mis compañeros se han olvidado de mí.

Martes 10.—Como el anterior.

Miércoles 11.—Me he levantado y visto a Zavala, quien por chismes de Escudero me ha recibido agriamente.

Jueves 12.—He estado a ver a Quirós y Esteves y jugando ajedrez con ellos. Me gustan sus ideas.

Viernes 13.—Aun vivo en la posada y sólo los días que estuve malo permanecí en casa de Carmona, cuya familia conocí desde que estuve en esta plaza mezclado en la revolución contra Bustamante.

Sábado 14.—He pagado hoy un pasaje para N. York en el paquete "Congreso" y me cuesta 125 pesos.

Domingo 15.—Una comisión del Congreso ha llevado a Zavala una carta o diploma en que se le ha hecho Ciudadano Benemérito del Estado.

Lunes 16.—Zavala me ha impuesto de los chismes que Escudero le ha hecho de mí; esto me ha sido sensible porque todo es falso y por sus efectos; éstos, aunque malos, también me resultan algunos buenos. Han llegado órdenes del Ministerio de Hacienda para que en todos los puertos se admitan órdenes contra las aduanas, por su valor, menos en esta plaza, donde sólo se admitirán por una mitad; lo que tiene incomodados a estos habitantes y con razón. Se ha concedido licencia a Santa Anna para que por seis meses se retire a su hacienda. He estado a bordo del paquete "Asia" que conduce a Bustamante, Molinos, Cachos y su esposa para Bordeaux.

Martes 17.—Romay me ha dado una carta poder para que le consiga de la silla apostólica la relajación de los votos y que pueda casarse. Yo he aceptado; pero le he dicho que es mejor que todo lo haga de hecho, ect. Familia de Bureau.

Miércoles 18.—A las dos de la tarde dimos a la vela en el paquete "Congreso" para N. York, después de haber recibido los avíos de nuestros amigos, los señores Zavala, ministro cerca del Rey de los Franceses y encargado de los negocios de Roma, su mujer y un niño y su hijo Lorenzo, oficial de la legación principal, Escudero (D. Agustín) Secretario de la misma; Maneyro (D. Manuel), Cónsul de Bordeaux; yo, oficial de la de Roma; Quintero, Andrade, Paredes y su mujer, Barasorda, Acevedo y Martínez (D. Florentino) con su hijo, desterrados por revolucionarios; Viscayno adicto a la Legación, Hernández, que viene con Escudero y un francés tunante llamado Dupersont. El capitán del buque se llama Puinsbury. Con un viento regular que tuvimos a las seis y media de la tarde perdimos de vista la tierra.

Lunes 23.—Hasta hoy nuestra navegación ha sido feliz. El capitán hace cuanto puede por tenernos gratos. Nos encontramos en el Canal de Bahama y a la vista de la fértil y rica isla de Cuba.

Jueves 26.—Nos encontramos a los veinte y siete grados de latitud a la vista de las Floridas y saliendo del golfo de este nombre.

Sábado 28.—Este día ha sido para mí muy amargo: Escudero continúa hostil contra mí, indisponiendo a Zavala para conmigo, quien no me hace aprecio y dice que he variado de conducta.

Martes 31.—He comunicado mis pesares a Maneyro y los resultados que temo; éste me ha descubierto mil picardías de Escudero, que yo ignoraba. He concluido este año lleno de trabajos, amarguras y riesgos para mí mal compensados, ect.; veremos si el entrante que comienza bajo malos auspicios me es más favorable.

1834

Enero 1º de 1834.—Felices hasta hoy en la navegación sólo nos hemos ocupado en divertirnos y en contar a nuestro modo la parte que cada cual ha tomado en la revolución. Paredes ha sido el más ingenuo, pues ha confesado que jamás ha sido republicano y que no está porque en Méjico rijan estas instituciones. Los demás, principalmente Florentino Martínez, han disimulado con alguna hipocresía sus deseos. Todos los desterrados creen que son perseguidos sin justicia y en mi concepto sólo Quintero tiene razón. Andrade, Paredes y Martínez son unos charlatanes que como tontos no conocen los males que han hecho y la sangre que hicieron correr cuando mandaron los demás, excepto Quintero y Barasorda que son unos pobres diablos. Quintero tiene conocimientos, la mayor parte teológicos y peripatéticos, y si se aprovecha de este destierro, podrá ser útil a la patria. Barasorda es aplicado y con deseos de aprender. Maneyro tiene su rose europeo, alguna ilustración, muy buenos deseos por el bien de la libertad de su país; pero tiene una mezcla de doctrinas del siglo pasado con ideas del presente, que aun no le permiten sistemar su modo de pensar, es afecto al dinero y poblano, por desgracia. Zavala, hijo, es muy afecto al dinero, de cortos alcances, orgulloso, de sentimientos no como los de su padre y muy flojo; si en Europa no se aplica al estudio o al comercio, como se lo he aconsejado, seguramente será infeliz luego que le falte su padre. Escudero tiene contra sí primeramente su figura, es además de ninguna

educación, y por consiguiente sin principios; es abogado, militar y diplomático según sus títulos; pero por desgracia de las tres carreras, no tiene más que los vicios que les son anexos, principalmente en la militar en la República mejicana. Se llama patriota y en efecto ha prestado algunos servicios. Baste por hoy.

Sábado 4.—En mi vida había visto y sentido la nieve y frío tan crueles como ayer y hoy: toda exageración es poca para describirlo. A las cuatro de la tarde llegamos al admirable puerto de N. York, rodeado de bosques de todo el orbe. Un *steamboat* nos condujo a remolque diez millas desde Sandijú. Desembarcamos a las 6 y fuimos Zavala hijo, Escudero, Maneyro y yo a posar en *Manssion Housse* o *Bankan Hotel*... D. L. y su esposa a *Congress Hotel*. Los demás, donde pudieron.

Domingo 5.—Una fuerte nevada ha caído anoche y continúa cayendo; ahora veo por primera vez cubiertas las calles y techos de más de seis dedos de nieve y salir el sol a las siete y media de la mañana para ponerse a las 4½ de la tarde. Las calles están muy poco concurridas por el mal tiempo y por ser día festivo, en que todos se oczpan de la Biblia y de ir a la iglesia. Nosotros, sin embargo, hemos salido en coche por ver la ciudad que la he encontrado bonita; pero muy irregular. Haré la descripción de ella cuando la haya visto mejor. Aun no ha llegado el "Paragón" a Filadelfia; nuestro viaje fué bueno y corto, pues no hicimos más de diez y seis días. He conocido a los señores Treat, Melani, Bergoncio, Gener y a Prentis con su familia. El primero es nuestro vice-cónsul, el segundo un italiano ilustrado y liberal, el tercero otro italiano comerciante, el cuarto un español liberal y muy ilustrado, emigrado de la península y casado con una habanera, el quinto un norteamericano con dos hijas bonitas; pero todos americanos. Estuvo el cónsul guatemalteco Molina a ver a D. Lorenzo; encontró a Escudero mal aseado y con las botas rotas y en consecuencia con otros compañeros suyos estuvo rajando de él y de la república mejicana en casa del Delmónico.

Lunes 6.—Ha continuado nevando. He visto la bolsa, que es un edificio magnífico el mejor de toda esta ciudad; la mayor parte

de las casas son bonitas, muy cómodas y de poca duración. El comercio es activo y se advierte un gran movimiento. Encuentro además que no es muy fácil distinguir el pueblo bajo por estar tan bien vestido como la gente de primer orden. Encuentro muy seco y aun falto de urbanidad el carácter de estas gentes. El hotel en que vivo es el primero de la población.

Martes 7.—Soy un admirador del Gobierno e instituciones de este país. He estado sacando copia de la causa y sentencia de los conspiradores de la Nueva Granada en Julio del último año, para mandar a Farias en nombre de Zavala. He estado en un baño y he admirado el aseo, limpieza, trato y costumbres. Ciertamente la sociedad de esta clase es la mejor. Adelante expondré en lo que me fundo.

Miércoles 8.—Hoy se ha celebrado el aniversario de la derrota dada a los Ingleses en Orleans por el actual presidente Jackson en 1815. He estado leyendo la contestación dada por el ministerio de Santander a la autoridad de la escuadra francesa, que prevalida de su fuerza se ha presentado *motu proprio* a bloquear el puerto de Cartagena por vengar los agravios que dice el tunante cónsul Barrot se le han inferido. La Nueva Granada tiene razón. He estado a visitar a Gener y estoy más prendado de él.

Jueves 9.—Zavala nos dió un convite en el Delmónico a los empleados de su legación, a Freat, Melani, Bergoncio y Maneyro; ha estado muy bueno y dimos fin por ir a Douanne Street.

Viernes 10.—Mr. Chevalier, francés de 28 años, de ilustración, capacidad y liberal, mandado por su Gobierno a este continente, ha estado a ver a Zavala, quien nos dijo que era uno de los principales Sansimonianos. He estado en Park Theatre a ver a *Fra Diávolo*. Hubo una ejecución de un pirata en la isla del Gobernador.

Sábado 11.—El día ha estado muy malo. En la noche estuve en el teatro del Bauri, que no me gustó. Generalmente los Norte Americanos no tienen gusto por el teatro, representan muy mal, y lo peor de todo es que no puede uno estar seguro en ningún lugar de la alta grosería de estos semi-bárbaros. El último piso está desti-

nado en todos los teatros a las mujeres públicas, que no pueden bajar y si los hombres subir. Me quedé pasmado de la prostitución e inmoralidad que reina en esta clase de gente. Las costumbres en los Estados Unidos, generalmente son severas, según entiendo, por hipocresía; pero en los teatros, las prostitutas del pueblo ofenden la moral, las costumbres, y faltan al público. No sucede lo mismo en los burdeles, en que las mujeres que allí viven tienen educación, buena sociedad, maneras, recato y respeto a la opinión pública; esto no se extrañará si se atiende que algunas de estas casas encierran muy bellas jóvenes de familias distinguidas, que por su debilidad se hallan en la calle abandonadas de sus padres y familias, que las arrojan de sus casas en el momento que cometen alguna debilidad en uso de la ilimitada libertad que les permiten. ¡Oh, costumbres! ¡Oh, peligrosas y bárbaras costumbres!

Domingo 12.—El día ha estado peor que ayer. Hemos comido en casa de Prentis y su familia ha estado muy obsequiosa. En seguida en la *suaré* no se habló más que de Tejas y California, en cuyos territorios pretende especular Prentis. Estos americanos sólo piensan en especular y a ninguno hacen obsequio si no creen sacar de él grandes ventajas. El comercio y movimiento de la ciudad ha estado muerto por ser domingo.

Lunes 13.—He continuado paseando la ciudad. Estuve en el Teatro Italiano, que es lo mejor y más decente que se pueda ver en esta ciudad. Está dirigido por un tal Rivafinoli, amigo de Zavala y que he conocido.

Martes 14.—Zavala ha comido con nosotros. Hemos tomado a cargo el limar un poco a Escudero; hoy, por fin, logré quitarle las presillas de su sucio dormán que usa en un país anti-militar, siendo el objeto de las miradas de todos. Este se llama republicano.

Miércoles 15.—Hoy ha salido para Veracruz el mismo paquete que nos condujo.

Jueves 16.—Zavala y Zavala hijo han comido hoy en casa de Debis; no se ha tratado más que de Tejas. Es increíble lo que se ve aquí sobre esos terrenos de la República Mexicana; si este terreno se pierde ¿quiénes cooperan a ello? ¿quiénes son la causa?

Viernes 17.—He estado a ver *La Cenicienta* en inglés, en Park Theatre.

Sábado 18.—He estado con Gener, quien me ha hecho algunas observaciones sobre la memoria última de Zavala acerca de *Jubilaciones*, *Documento clásico para la posteridad* y sobre la omisión de no señalar fondos para la instrucción pública. Me hizo saber el cuidado que en esto se tiene en los EE. UU. y que en Connecticut, estado el más pobre de toda la federación en que el Gobierno no tiene más que 300 pesos anuales, hay un fondo de 2.000,000 de pesos con este objeto. Observaciones de Gener sobre haber recibido con la memoria un cuaderno de papel blanco al mismo tiempo que le dijo Zavala que le participe sus observaciones. He conocido a un norteamericano que dice ser mejicano, que ha venido a comprar efectos para conducirlos a Chihuahua y Nuevo Méjico, de contrabando. Descuido y abandono en que yacen esas fronteras por el Gobierno Mexicano y escandaloso contrabando que por allí hacen estos americanos. En este estado se ventila la cuestión de derogar la ley por la cual los deudores pueden ser presos.

Domingo 19.—Hemos dispuesto nuestra marcha para el Havre por el próximo paquete y mañana para Filadelfia. El día ha sido tan triste como todos los domingos en este país.

Lunes 20.—A las siete de la mañana salimos en el steamboat D. Lorenzo, Escudero, Maneyro y yo. Salimos por el río del Norte, en seguida por el río Rarington en el Estado de New Jersey hasta Amboy, en que tomamos los coches del camino de fierro que nos condujeron hasta Candem, donde volvimos a tomar otro steamboat que nos aguardaba en el río Delaware y que nos puso a las tres y media de la tarde en Filadelfia. La navegación en estos ríos es pintoresca y divertida. Hemos gastado en viaje, comida y almuerzo cuatro pesos cada uno y son ciento cincuenta millas. Seguramente hemos desembarcado en Filadelfia como 400 personas. Posamos en Mansion House, donde vive la Sra. Iturbide con su familia.

Martes 21.—He andado la ciudad sin embargo de haber caído anoche una fuerte nevada, que ha cubierto las calles de más de cua-

tro dedos. He visto la toma de agua y la famosa máquina hidráulica, sus estanques altísimos, donde subí en compañía de Maneyro, sin embargo del frío horroroso que nos partía el cutis. En seguida fuimos a ver a la famosa prisión de la Penitenciaría. Después pasamos a ver el inmenso navío *Pennsylvania*, de 146 cañones y cuatro morteros; vimos asimismo el arsenal y otros buques que estaban al componerse. Es la única parte donde hemos visto tropa de línea. Pasamos en seguida a ver el edificio y sala donde se firmó en 1776 la acta de independencia y después el museo, que está casi enfrente, donde hay varias cosas muy preciosas, entre ellas un gran trozo de cristal de roca de las minas de Méjico, donde casi no se conoce. Vimos el soberbio edificio del Banco de los EE. UU., de mármol blanco y construcción. La bolsa que se está haciendo es uno de los mejores edificios, sin embargo de que el Banco Girard y casi todas las casas son de mármol y ladrillo. La ciudad es hermosa y pintoresca, bien delineada y la mejor que hasta ahora haya visto. Tiene 190 (sic) habitantes, con un bello sexo que ya no puede ser más hermoso. La mayor parte de la población es la más rica y de mejor trato de los EE. UU. Estuve a ver a Castillo Lanzas, nuestro ministro en Washington y su familia; a Cos que vive con el que nos llevó a Maneyro y a mi ver a la Sra. Iturbide y su familia que nos recibió muy bien, y nos contó que Arista se halla en Cincinnati, huyendo de sus compañeros que lo quisieron asesinar, según escribe Navarrete. En seguida nos llevó Cos al teatro, que como todos los de los Estados Unidos es malo y sin gusto. A mi regreso a casa me encontré que Escudero había tomado boletos para regresar mañana a N. York, teniendo así que dejar una de las más bellas ciudades del Nuevo Mundo. En la soirée de la Sra. de Iturbide conocí al señor Aysinena de Guatemala y tuve con motivo de lo que se habló de Méjico y lo que progresaba, de oír decir a la Sra. Iturbide que *sentía la introducción de extranjeros en el país.*

Miércoles 22.—Salimos a las ocho de la mañana en un pequeño steamboat que nos pasó al otro lado del Delaware, pues con motivo de estar helado el río por algunas partes no pudimos hacer la vuelta como la venida. Del otro lado tomamos diligencias que nos condujeron hasta Burlington, donde comienza el camino de fierro que

llega hasta Amboy y desde cuyo punto nos volvimos a embarcar en un grande steamboat que nos condujo hasta N. York, dando algunas vueltas por estar helados los ríos del tránsito. Llegamos a N. York a las 7½ y fui a posar a Washington Hotel, donde vive la familia de Zavala. A mi tránsito por las inmediaciones de Candem Amboy vi las magníficas posesiones de José Bonaparte, quien se halla en la actualidad en Londres. La caminata de hoy ha sido muy molesta por el mucho frío, por haberse roto nuestro coche antes de llegar a Burlington y tener que caminar una legua enterrándonos en la nieve, y por el retardo de las vueltas, ect.

Jueves 23.—*Treat me* ha dicho que no saldremos hasta el 1º de febrero, lo que he sentido mucho, porque vivo aquí muy violento con Escudero y por el abandono con que me vé Zavala. De buena gana me hubiera quedado estos días en Filadelfia. Ha llegado Zavala de Filadelfia a las 7 de la noche.

Viernes 24.—Zavala me dijo que había visto a la Iturbide, que el famoso fraile Nájera está muy ligado con Castillo, y que no le gusta esta conducta. Castillo, a la verdad, como ya le he retratado, no es hombre de principios. Mr. y Mrs. Wool han cantado muy bien esta noche en *Park Theatre*.

Sábado 25.—Estuve a ver a Gener y hablamos sobre la cuestión que aquí se agita en el día con demasiado calor, esto es sobre la existencia, ect., del Banco de los EE. UU. y encontré que es parcial en favor del Banco. Estuve en la ópera italiana y vi *Les Arabes dans les Galies*. He estado en una sinagoga y he salido admirado.

Domingo 26.—Día frío y nivoso. Pasajes que me han sucedido con M. y la Marsellesa que Zavala hijo, ha querido echarse por presunción a cuestras. Este día tan triste como los demás domingos. He estado en una iglesia de protestantes y otra de metodistas y me he reído de sus ceremonias raras y ridículas.

Lunes 27.—Sin embargo del mucho frío, el día ha estado alegre por la concurrencia que ha habido en Broadway.

Martes 28.—He estado a ver el ridículo Museo y a *Mysterius Lady* con su perro, sus adivinanzas y tonterías. Un tropel de gente

viene a ver estas necesidades, ¡qué americanos! Vi también el Museo principal de esta ciudad y lo he encontrado capaz de rivalizar con el de Filadelfia.

Miércoles 29.—He concurrido esta noche a un *Meeting* del partido contrario al Banco. Se compondría de 5,000 personas. Esto es muy bueno en los Gobiernos populares, porque el pueblo habla y discute sobre sus intereses; pero yo salí renegando a causa de la grosería general de estos americanos. Se resolvió apoyar la resolución de Jackson contra el Banco, por razones fuertes y de peso que se virtieron. Yo creo que esta institución republicana convenirá mucho a Méjico.

Jueves 30.—Por fin ya está resuelto que el 1º nos vamos para Havre por la *Normandía*, famoso y nuevo paquete. Ha pagado Zavala 140 pesos por mi pasaje. Vinieron a verme Andrade, Quintero y Martínez (D. Florentino).

Viernes 31.—Hoy he tenido mi disgusto con Zavala por haberme querido poner bajo la tutela de su hijo. Le hablé por último con claridad y franqueza y conoció la justicia que me asiste.

Febrero, sábado 1º.—El día deseado por mí llegó por fin. A las dos de la tarde, lleno de gusto y después de haber recibido los adioses de Zavala y demás amigos, nos dimos a la vela en el paquete *Normandía*, su capitán Peel, Maneyro, Escudero, Zavala fs. y yo; dos pasajeros más nos acompañan: uno, León, americano que pasa a estudiar medicina a París y un suizo que va a traer su familia.

Después de haber visto a N. York, ciudad principal de los EE. UU. y permanecido un mes en ella, he creído deber hacer su pintura con la imparcialidad que me caracteriza.

Esta ciudad situada a los 40½ grados ld. norte, tiene actualmente 235,000 habitantes, es alegre e irregular, sus edificios muy sencillos, cómodos y muy débiles. A excepción de la Bolsa y la Casa de la Ciudad, todas las casas tienen mucha madera y otras son completamente de palo, lo que hace que haya muchas y continuadas quemazonas. Sus habitantes, como en todos los EE. UU., son laboriosos, bien vestidos y sin ningunos modales; no piensan ni tienen otro dios

que los dólares; da asco verlos comer, por la manera en que lo hacen; los víveres son buenos y baratos; pero las cuentas de los hoteles muy caras. Ignoro si será nacional o en virtud de la extraordinaria concurrencia de extranjeros la mucha e insoportable mala fé que hay en el comercio y entre los artesanos. Hay tres teatros regulares; pero no tienen gusto los americanos y de aquí resulta que el italiano que es el mejor, es poco concurrido; además no les gusta gastar. Las costumbres vistas exteriormente son muy buenas; pero examinándolas se descubre mucha hipocresía. El puerto seguramente es de los mejores de América; los buques de todas las naciones que allí llegan y que nunca bajan de mil los andados, tienen la ventaja de llegar a descargar hasta casi el centro de la ciudad, que es muy larga y angosta. Está defendida la entrada por los fuertes contruidos por los Generales Lafayette y Bertrand en tiempo de la guerra con ingleses en las Islas *Long Island* y *Jersey* como también a pelo de agua a la entrada del puerto, a la extremidad de la ciudad y en la isla de Gobernador. Los templos son muchos y de diversos cultos, ect.

Martes 4.—Hemos tenido la desgracia de ver los requisitos, ceremonias y demás cosas anexas al entierro de alguno que perece en un buque, por haberse degollado anoche un marinero, sin saber la causa. Asimismo por la aspereza del Capitán y yo en particular, por el choque en que Escudero me ha precisado a entrar por su mala y falsa conducta.

Domingo 9.—Nos encontramos en el Banco de Terranova o New Founland, que se presume haya sido parte del continente americano, situado al S. de la Nueva Escocia. Este lugar donde ahora los ingleses y norte-americanos hacen una pesca considerable de bacalao, suministró caudales de consideración en otro tiempo a estas naciones y a la Francia, cuando tenía floreciente su marina; ahora sin embargo no deja de producir grandes sumas.

Domingo 16.—Nos encontramos a las dos terceras partes de la navegación, de modo que si el viento nos continúa favorable, en 23 o 24 días haremos el viaje. El capitán tan seco como al principio; pero no le hacemos caso y nos empleamos en leer a Mrs. Trollope

que dice muchas verdades y también exajera demasiado. Asimismo leemos los viajes de Colón a América, por Washington Irving, muy bien escritos. Cosa rara. El 12 de febrero de 1474 en que por los vientos sures fuertes estuvo Colón a pique de naufragar por las Azores, nos hubiesen soplado e incomodado en la misma longitud vientos de igual naturaleza y en la misma fecha. No obstante, a Colón siempre se le extravió la *Pinta*.

Jueves 20.—Hemos pasado las islas llamadas *Scilly Islands* o Sila y Caribdis, por lo peligroso que son, situadas al S. de Irlanda y O. E. de Inglaterra a los $6\frac{1}{4}$ grados long. del meridiano de Greenwich y a los 50 lat. N. Después, en la noche, hemos pasado el cabo Lizard al S. de Inglaterra. Hemos visto al amanecer del

Viernes 21.—El famoso faro de Winuit en la isla *Eddipton R. Light*, que está cuidado por dos criminales condenados a muerte y que van allí en conmutación de la pena por toda su vida; está situada esta isla a $4\frac{1}{2}$ grados longitud del mismo meridiano y 50 lat. Boreal. En consecuencia nos hallamos en el canal de la Mancha o de Inglaterra. La multitud de buques que hemos encontrado nos manifiesta que estamos muy cerca de nuestro destino.

Sábado 22.—Hace 21 días que salimos de N. York y nos encontramos cerca de la desembocadura del Sena (río). Es regular que mañana temprano lleguemos al Havre.

Domingo 23.—Muy temprano se nos dijo que se veía la tierra y que desembarcaríamos. A las 9 llegó el piloto y a las 9 y media de la mañana desembarcamos en Havre. Posamos en el hotel de L'Europe y en seguida paseamos la ciudad y una altura que está fuera, desde donde se presentan las vistas más agradables. En la noche fuimos al teatro donde bailaron dos alemanes, a la grotesca, del modo más admirable que pueda imaginarse. La ciudad, aunque antigua, es regular, tendrá 40,000 almas, ya se ve aquí un modo nuevo y se notan modales, urbanidad y sociedad, aunque no la decencia en el pueblo que en los EE. UU.; hay mucha tropa y algún comercio

Lunes 24.—Hoy hemos corrido Maneyro y yo nuestras diligen-

cias de equipajes, pasaportes y boletos de marcha para París. Zavala hijo y Escudero se han separado de nosotros y van hasta París; nosotros nos quedaremos en Ruan. Hemos visto las pulgas trabajadoras. Conocí a D. Fernando Mangino que va a embarcarse para los EE. UU. Según vi y Maneyro me dijo, es un joven de modales, de algunos conocimientos y de buen corazón. Este señor nos dijo que Basadre y su comitiva están en París y nos impuso de que juega y se ha comprometido en cosas civiles y que está arrancado.

Martes 25.—A las seis de la mañana salimos en diligencia y pasamos por los pueblos Saint Romain, Bolbee, Ville Bonne, donde existen algunas murallas de las fortalezas de la edad media y donde a fuerza de excavaciones están descubriendo ruinas de alguna ciudad fundada por Julio César cuando invadió este territorio, ect. Antes de llegar a la famosa ciudad de Ruan pasamos por Candebeac. En Ruan, que está en la orilla del Sena, por cuya ribera hemos venido, yo y Maneyro posamos en el hotel *Normandia*, Zavala y Escudero continuaron a París. Hemos caminado 22 leguas desde las 6 hasta las 3 en que llegamos. Hemos visto dos edificios góticos de la edad media: el palacio de Justicia y la Catedral; este último edificio está soberbiamente trabajado, se notan los crecidos gastos de los fanáticos, las columnas de mármol tan bien trabajadas, las muchas estatuas y santos de mármol de un gusto exquisito; la mayor parte de estas figuras, tanto en el interior como exteriormente, están decapitadas desde el tiempo de la revolución de 792; actualmente están reponiendo las ruinas de la parte exterior que amenazan el resto de la fábrica. La ciudad es grande, de más de 100,000 habitantes, muy manufacturera y comercial. En la noche estuve en el teatro, donde se dió la ópera de *Gustavo 3*, que ha sido objeto de reclamos por la Corte de Suecia. Estuvo bien ejecutada y las vistas y baile del *galope* son vistas por mí la primera vez.

Miércoles 26.—A las siete de la mañana salimos de Ruan. Pasamos varias ciudades manufactureras de paños y telas de lino y algodón; notamos muchos limosneros que nos asaltaban cada vez que paraba la diligencia. A las seis de la tarde llegamos a París, pasando por los hermosos alrededores de Saint Germain, Neuilly, Champs Elisées y Tullerías. Poso en el *Hotel des Colonies*. Maneyro

se fué con su hermano a la Rue Lafitte nº 32, Hotel Dunquerque. Ignoro donde se hallarán Zavala hijo y Escudero. Doce pesos de diligencia me ha costado el viaje de Havre a aquí; ahora ya respiro y estoy contento. Mañana haré lo que tengo qué hacer y me meteré lo más pronto que pueda a una pensión.

Jueves 27.—Maneyro me ha llevado a ver el *Palais Royal*, propiedad del Duque de Orleans, la Columna de la Place Vendome, hecha de la artillería quitada al Grande Ejército aliado en Alemania, la Bourse y los boulevards des Capuchins, des Italiens y de Montmartre. Los edificios son magníficos, principalmente la bolsa; la columna es bien trabajada y una obra soberbia. Iturbide vive aquí y ha hecho amistad conmigo. He visto a Basadre, que vive en la rue Monsigny nº 5; allí conocí a su Secretario Sánchez Hidalgo y a Luis Maneyro, oficial de la legación de Holanda, hermano de Manuel. Hablamos de las cosas de Méjico, en donde Bravo se ha pronunciado por el plan de Arista, añadiendo que se nombren diputados por cada Estado, de los cuales uno será clérigo, otro literato, otro propietario y otro militar de Capitán arriba. En su proclama llama traidores y cobardes a Durán y Arista. No puedo menos de creer que este hombre está loco. He visto un decreto del Rey sobre los motines y una proclama del Prefecto con este motivo. Hay mucha fermentación en los partidos y es de esperarse con estas medidas restrictivas una revolución.

Viernes 28.—Almorcé con Iturbide, en quien no he advertido esa tontera, soberbia e incapacidad que se le supone; más me inclino a creer que sabe algo y que tiene mucha falsedad y mala fé que cuanto se dice de él. Conocí a D. Tomás Murphy, actual encargado de nuestros negocios en esta Corte, que se vive en casa de Basadre. Fui con Basadre a ver a Lascano, su mujer y Aspilueta que por arranquera están viviendo en *Chaillot*. He visto el famoso palacio de las Tullerías, la plaza de la Concordia, o de Luis XV o también de la revolución, donde fueron guillotinas y sacrificadas tantas víctimas, entre ellas Luis 16 y su familia, y el Duque de Orleans, padre del Rey Luis Felipe. Conocí también a D. Francisco Facio y ví a D. Andrés Cornaro.

Marzo sábado 1º.—Con Maneyro he estado a ver al Dr. Moral, quien nos trató y recibió muy bien y nos ha convidado a comer para la semana entrante. Estuve a ver a Murphy y no encontré más que a su hermano D. José. Estuvimos varios mejicanos en el teatro de Mr. le Conte, que es escuela de niños de donde salen para los teatros grandes. Sánchez Hidalgo no me gusta; es muy presumido, fatuo y en extremo afectado. Continúa Iturbide manifestándome aprecio; Zavala hijo y Escudero aún no parecen.

Domingo 2.—Paseándome con Maneyro (D. M.) en el jardín de Tullerías, encontramos a Zavala hijo y Escudero. Vimos las famosas estatuas de mármol y bronce de este jardín, la manera admirable en que está construido, etc. Pasamos en seguida a la plaza del Carrousel, en que está el famoso arco triunfal dedicado a Napoleón. Vimos en seguida el lugar en que estalló la máquina infernal de cuya manzana no existe más de una sola casa que está en medio de la plaza. Pasamos después al hermoso edificio del Louvre, donde existe el museo de los autores ya muertos; actualmente hay una exposición de pintura del último año, muy abundante en obras buenas y malas; lo que más llamó mi atención fué un cuadro de la ejecución de Juana Grey, es admirable. En la noche estuvimos en el teatro del Circo Olímpico, a ver la tragedia del hombre del siglo.

Lunes 3.—Visité en compañía de Zavala hijo y Escudero a Murphy. Comí con los dos Maneyro en casa del Dr. Moral, que es un buen hombre y honrado eclesiástico. En la noche estuve en el afamado café de Tortoni, donde concurre lo mejor de París, tanto por tono, como porque se considera como una pequeña Bolsa.

Martes 4.—Maneyro, Zavala hijo y yo estuvimos a ver el hermoso panorama de la toma de Argel por los franceses. Comí con Zavala hijo en Grignon.

Miércoles 5.—Estuvimos los mismos que ayer a ver el delicioso cementerio del Père Lachaise ¡qué tumbas e inscripciones! En Méjico pudiera haber aun mejor lugar y terreno para una cosa semejante. Con motivo de ser hoy *la demi careme* la calle y los boulevares están llenos de carros y coches de enmascarados; un gentío inmenso los ve y se divierte con ellos. En la noche estuvimos en la

Academia Real o teatro de la grande ópera, donde ha habido una concurrencia extraordinaria de enmascaradas y enmascarados de gente de escogida sociedad. Hubo una lotería de los números de los billetes con que se entró y los premiados fueron cinco: el primero, entrada al mismo teatro por todo el año. A las dos de la mañana me enfadé y salí de este hermoso y decente teatro.

Jueves 6.—Los asuntos de España y Portugal van bien aunque un poco complicados. Aquí continúa un fermento terrible en favor de la República, los diarios de este partido hablan con tanta libertad, que declina en osadía. Estos franceses no son para republicanos; pero algunos y no pocos están empeñados en serlo y en mi concepto es un disparate. No pueden quejarse porque tienen libertad ilimitada, un gobierno que si bien oprime al pueblo con contribuciones, también gasta en caminos, puentes, calzadas, protege las artes, y en sostener muchos establecimientos en que se instruye la juventud del mundo, que todo resulta en beneficio de los franceses.

Viernes 7.—Comí con los dos Maneyro, quienes me llevaron en seguida a la Pensión de Mr. Morant, vis-a-vis de l'Ecole des Mines y en donde pago veinticuatro pesos por mes. En esta casa he conocido a Martínez (Colombiano) a los Cabellos (Peruanos) y a Villamil (Boliviano).

Sábado 8.—Con los americanos de la pensión estuve a ver otra vez la exposición de pinturas del Louvre y mientras más he visto el cuadro de Juana Grey, más me ha gustado.

Domingo 9.—He conocido al general colombiano Herrán, que ha estado a ver a Martínez y viene de Italia.

Lunes 10.—Hoy he comenzado en compañía de los bolivianos Frías (Lorenzo) y Bustillos, a estudiar francés.

Martes 11.—Continuó bien en mi pensión. Los jóvenes que aquí viven todos son americanos y buenos muchachos. Conocí a Villamil, Attaché a la Legación de Bolivia; es más vivo y vale mucho más que su hermano, que en 7 años de Europa no sabe palabra de literatura, ni francés ni inglés, ni la flauta que ya hace cuatro años aprende.

Miércoles 12.—Leyendo la geografía de Balby he aprendido que el Chimborazo no es la montaña más elevada de la América; más al Sud están las Illimani, Sierra nevada o Nevado Sorata, que tienen mucha más elevación.

Jueves 13.—En la casa de Basadre en que circulan mil mentiras y algunas verdades, he sabido que ha llegado o está para llegar a Londres una comisión de Venezuela para pretender de la España el reconocimiento de su independencia.

Viernes 14, sábado 15 y domingo 16.—Con Gregorio Cabello he ido y pasado el día en Versalles, en donde conocí una americana del Sur, casada con el italiano Mr. Albertini, comerciante, en cuya casa comí y posé. He quedado sorprendido de ver el palacio y soberbio parque de esta ciudad. El palacio se compone en su fábrica material de los departamentos fabricados en tiempo de Luis XIV, Luis XV y posteriores; actualmente se está concluyendo el edificio del museo que se abrirá muy pronto. Vistas interior y exterior admirables. Su famoso teatro, que puede armarse y desarmarse en 48 horas. Pinturas bellas. Su magnífica capilla con buenas pinturas, relieves de bronce y piedra y dos hermosos mosaicos en la media, en el suelo. El jardín, que entiendo no puede darse mejor, está adornado con una multitud de estatuas de mármol y bronce, con 1,200 naranjos que están actualmente encerrados, por el frío, en las bóvedas de las terrazas, entre los cuales ví uno del año de 1432. Hay además formados algunos lagos y canales que lo hermosean. Una multitud de fuentes grandes y chicas con juegos de agua hermosísimos que no se juegan más de dos o tres veces al año, por la cantidad que en ello invierte el Gobierno. Hay además otros pequeños palacios llamados los Trianones, que están a extremidad del parque al N. O. y que como los grandes, tienen sus comodidades, jardines y lujo: sirven para recrear la holgazanería de los Reyes y príncipes cuando vienen a pasear, cazar, o jugar, ect. Basta ver este palacio para inferir las cargas que pesan en las monarquías sobre el pobre pueblo: ¡Viva la República! A mi salida del palacio ví la hermosa vista de las tres avenidas de París, las dos caballerías de los Reyes, que son unos palacios y actualmente cuarteles de Caballería. Pasé en seguida a ver la casa en que Carlos X tenía sus perros de caza y el

memorable lugar histórico en que se celebró la acta del *juego de pelota*. La ciudad es hermosa, aseada y de buenos edificios; tendrá treinta y cinco mil habitantes; el tiempo que estuve residiendo aquí la corte llegó a aumentar a 80,000 almas. A las 9 de la noche nos volvimos a París por los mismos lugares y caminos por donde fuimos, a saber, Sevres, donde está la lujosa fábrica de porcelana. El camino de París a Versalles está tan poblado en las 4 leguas que casi forman ambas una sola ciudad.

Lunes 17 y martes 18.—He visto el hermoso y costosísimo edificio de la Magdalena de orden corinto y dórico, que Napoleón quería se destinase al templo de la gloria, en el día destinado para la iglesia católica. Lleva 60 y tantos años de estarse construyendo y aun falta algún tiempo para concluirse. Me gusta más que la *Bourse*, sin embargo de ser del mismo orden. En Méjico no conocemos esta clase de obras, sólo el orden toscano.

Martes 18, miércoles 19, jueves 20 y viernes 21.—Hoy fui con Villamil al teatro de la Opera Italiana donde dieron D. Juan, admirablemente desempeñado por los inimitables Tamburini, Rubín, Santini y la Grini. El teatro es bonito y alegre. Allí conocí al Sr. Olañeta, Ministro de Bolivia.

Sábado 22.—Estuve con Cabello (Gregorio) en el hermoso teatro del Odeón, muy mal cuidado en el día y casi abandonado. Seguramente después de la Academia Real, éste es el más hermoso y elegante.

Domingo 23 y lunes 24.—He estado con Villamil y Frías en la Academia Real a ver el *Robert le Diable*; las vistas me encantaron, la orquesta de más de 100 artistas es muy buena pues la componen los mejores músicos de esta capital; el canto es muy inferior al de los italianos.

Martes, miércoles, jueves y viernes santo.—Estos días he paseado en los Campos Elíseos, que es el paseo favorito y donde se hacen las modas que deben reinar en todo el año: el lujo en coches y vestidos es excesivo, y más que todo, la gracia con que se visten estas francesas, quienes generalmente no son bonitas en cara. El Sor. Zavala

ha llegado hoy a esta capital y ha hecho el disparate de traer a su mujer. Consecuencias que este paso debe causarle. He estado a verlo en el *Hotel Maurice* en que posa. Ha traído periódicos y noticias de Méjico hasta el 2 de Febrero. Extracto de ellas: "S. Anna en uso de su licencia ha bajado a su hacienda. Bravo continúa con algunas fuerzas la revolución y las del Gobierno lo persiguen. El obispo Vázquez se opone a que se cumpla el tto. del estado de Veracruz sobre extinción de frailes y en consecuencia se ha abierto una contienda entre Veracruz y el obispo y el Congreso ha acordado que se haga entrar al orden al obispo y que se dicten contra él en caso contrario las providencias a que haya lugar." Si no expulsan a este mal mejicano, todavía causará algunos trastornos. El Estado de Veracruz, como me insinuó Romy, ha nombrado su Gobernador a Pesado, en lugar de Juile. El Gobierno general ha declarado pertenecientes a la federación las fincas de temporalidades, a lo que se han opuesto varios estados interesados, principalmente el de Méjico que ha acordado no obedecer; pero todo había calmado y los Estados opuestos han cedido. Garay (Antº) es ministro de hacienda y el tunante Lombardo de relaciones. El Fénix habla de una sublevación en Tejas y comete la debilidad de decir que si no se pueden mandar tropas que se venda de una vez a los EE. UU. en 10 o 12 millones de pesos. Austin, que se supone el motor, está preso. Zavala que más bien parece Norte-Americano que Mejicano, ect., ect., me ha comunicado un nuevo proyecto de ruina para la nación mejicana. Una compañía en los EE. UU. hace suya nuestra deuda de Londres y exhibe además 5 millones de pesos que todo forma 41 para que Méjico los pague en el término de 42 años. Al cabo de dicho término se tomarán la hipoteca que quieren de las Californias si no se les satisface, y también si se les cumple. Entre Méjico, Chile y el Perú se han celebrado tratados de amistad y comercio y de unión, que debe haber entre todas las repúblicas de América para tratar el negocio de reconocimiento por la España. Rocafuerte derrotado y perseguido por Flores en el Ecuador, se ha embarcado con un puñado de hombres para Trujillo. En el Perú y Chile ha calmado la agitación que había por la introducción de harinas por la mediación que Cañedo hizo en nombre de Méjico. En el Perú

hubo en septiembre pasado un horroroso terremoto que hizo muchos estragos en el campo y algunas ciudades. Esta pobre nación está en vísperas de una revolución en la renovación de su presidente, porque el actual Gamarra quiere conservarse en el mando.

Sábado 29.—Comimos juntos Zavala, Zavala hijo, Cornaro y yo, y en seguida el 2º y yo nos fuimos al teatro italiano a ver el Barbero de Sevilla, que como todo lo que se desempeña por estos actores, es divinamente desempeñado.

Domingo 30.—Volví a ver a Zavala en su casa y el D. Juan en el teatro italiano.

Abril, miércoles 2.—Comí con Zavala, quien ha tomado ya casa en la rue de l'Université y me ha dicho que tengo que vivir en su compañía, (lo que siento por ahora, porque no podré aprender francés, ect.) Se puso un oficio a Tejada para que cese en su comisión de encargado particular de nuestros negocios en Roma. En la Academia Real ví el famoso baile de la Sífide ejecutado por Mlle. Taglioni, quien es el principal papel de Europa en este ramo. Vistas y música muy buenas

Jueves 3, viernes 4 y sábado 5.—Hoy comí con Zavala.

Domingo 6.—He visto en la grande Opera el baile graciosísimo de la *Revolte au serrail*. Es el más agradable que hasta hoy he visto: la Taglioni lo hizo perfectamente lo mismo que Pierrot.

Lunes 7.—Asistí a un curso de Química en la Sorbona y a un examen de bachiller de Letras en el mismo lugar.

Martes 8.—Con Frias y Zenteno fuí al jardín de plantas: este es hermoso, bien cuidado y con diversidad de plantas y animales de todas especies y países. Lo que más me gustó fué la Girafa, que ví por primera vez.

Miércoles 9.—Volví a ver el baile de la *Revolte* en la Academia.

Jueves 10.—Asistí a un convite que nos dió Hidago a varios mejicanos, en *Rochel Cancalle*. Allí conocí a Peña y a su bonita mujer, lo mismo que a la familia de Murphy, que no me gusta.

Viernes 11.—He conocido a D. Alejo Fortique (Colombiano) y me parece de instrucción y charlatanismo; me dió conocimiento de Herrán. En Lyon ha estallado un revolución contra el Gobierno y los sublevados se están batiendo con las tropas. ¡Locuras! Se asegura en algunos diarios que el movimiento ha sido secundado en otros puntos y puede corresponder en esta capital.

Sábado 12.—Hoy me he mudado con Zavala en la casa de la Legación que está puesta decentemente en el número 67, rue de l'Université, Fabourg Saint Germain, cerca del ministerio de la guerra y de la cámara de Diputados. En Lyon siguen batiéndose y la tropa ha perdido terreno. Aquí hay su agitación. Zavala ha reclamado a Escudero en el *Pasage Choisel* por la conducta y compañía de Ceruti y Cornaro en estas circunstancias, sin estar recibidos.

Domingo 13.—Hoy he conocido a D. Juan Cano, yucateco, que ha comido con nosotros. El rey ha pasado hoy una revista de veinte y tantos mil hombres, seguramente para intimidar a los que piensan aquí revolucionar. Por el telégrafo y por un oficial se ha sabido la noticia de haber concluido todo en Lyon, en favor del Gobierno. El rey mandó a Tortoni inmediatamente la noticia. Esta noche, después de la puesta del sol, ha estallado en varios puntos de esta capital una revolución proclamando república y los desórdenes de 93. Este delirio del partido liberal o republicano será escarmentado y terminará por afianzar más Luis Felipe su gobierno.

Lunes 14.—Hoy ha terminado la farsa revolucionaria. Los desórdenes y abusos y atrocidades cometidas por las tropas y los revolucionarios han sido horrorosos. No han faltado sin embargo algunos ejemplos de heroicidad entre los liberales. Se ha sabido que la fuerza brutal del Gobierno hizo en Lyon todavía más atrocidades que aquí, y que derribó algunos edificios; pasó a cuchillo doscientos prisioneros en la catedral. Las Cámaras han estado a felicitar al Rey por estos triunfos. Aun permanecen las callesapestadas de tropas de línea y nacionales.

Martes 15.—El ministerio en consecuencia de su triunfo ha propuesto a las Cámaras una ley para que se prohiba a los CC. a tener

armas en su casa bajo pena de muerte, el que haga uso de ellas. El mismo ataca bruscamente la imprenta.

Miércoles 16.—Han salido falsos los pronunciamientos que se había cacareado y lo único cierto es que algunos republicanos han cantado la palinodia y otros están o presos o perseguidos.

Jueves 17.—Entre Zavala hijo, Escudero, Maneyro (M) y yo dimos un convite en Grignon a Zavala, Basadre, Sánchez, Hidalgo y Maneyro (L).

Viernes 18.—En España se ha publicado un Estatuto Real por el cual se reunirán las Cortes en dos Cámaras de Próceres y Procuradores, estableciendo así un Gobierno constitucional. Los negocios del Portugal también son favorables a D. Pedro de Braganza.

Sábado 19.—Zavala ha convidado a comer a Lascano, Basadre, los dos Maneyro, Hidalgo y la mujer del 1º. El objeto creo que ha sido el de manifestar que ya está establecido y su casa montada. En un artículo de la gaceta de Ausburgo se lee que las grandes potencias del Norte no están dispuestas a reconocer los Gobiernos de las Reinas de España y Portugal y anuncia que los ministros de Prusia, Austria, y Rusia deben separarse de Madrid y Portugal; esta gaceta es el eco de la Rusia y el periódico que sostiene en Alemania el Gobº absoluto y toda la política de Metternich.

Domingo 20.—Basadre me ha manifestado que está muy quejoso con Zavala, en seguida ha tocado la fibra del amor propio y aun casi me insinuó que yo debía separarme de Zavala y otro enjambre de porquerías que la menor de ellas me haría parecer como ingrato e indigno. Basadre no tiene razón en nada e ignoro qué origen puedan tener estas tonterías. Es verdad que yo estoy un poco sentido con el señor Zavala por el oído que ha dado a los chismes de Escudero desde Veracruz contra mí y la variación que le noto respecto de mí, como también por esa especie de tutela o no sé como llamarle, en qué está respecto de su hijo, quien tiene sobre él una grande influencia en el día fundada en no sé qué cosa, ect., ect.; pero todo esto sin embargo no es obstatante para que yo llegase a desconocer tantos beneficios, como pretende el tunante Basadre. Obrará dentro de algún

tiempo la justicia y entonces será recompensado de las mortificaciones que he sufrido por causa del mulato y vil Escudero, desde Veracruz hasta aquí. He conocido a Cásares (yucateco).

—Lunes 21 y martes 22.—Por el paquete de N. York que llegó antier al Havre hemos sabido noticias de Méjico hasta fines de Febrero y son las siguientes: El Padre Piedra (D. Epigmenio) con otro padre Buen Abad, han proclamado también su plan, pero de lo más ridículo que pueda imaginarse; esto por lo mismo es asunto terminado. No así lo de Bravo y Canalizo, que continúan con fuerzas haciendo sus incursiones por varias partes, sin que el Gobierno pueda acabar con ellos. Los caminos están infestados de ladrones. Ha nombrado el Gobierno a Almonte y Noriega para arreglar los límites de nuestro país con N. América; el primero se halla en N. Orleans. Baring ha mandado los sueldos de la legación de Francia; pero no los míos porque dice que no tiene orden para ello. "Siempre se rompe el lienzo por lo más débil." Ha llegado D. José María Gómez, encargado por N. Granada para arreglar el asunto de Cartagena. Por los paquetes esperamos saber si mejora algo nuestro país.

Miércoles 23.—He asistido a un curso de economía política en el Colegio de Francia, por Mr. Rossi.

Jueves 24.—Ha llegado de Veracruz el paquete de Londres y asegura haber quedado en Veracruz una conduca de 1.100,500.00 ps. Confirma las noticias que recibimos por los EE. UU.

Viernes 25.—He estado en la Academia Real a ver la *Silfide* por la Taglioni.

Sábado 26.—Hoy por fin Zavala y la legación fueron bien recibidos por el Rey, es decir al mes de su llegada; tal es el desprecio con que nos tratan en Francia a las nuevas Repúblicas. Escudero ha cometido algunas faltas y se gloria de ellas.

Domingo 27.—Zavala fué recibido esta noche por la familia Real y piensa que se presente su mujer.

Lunes 28.—La conducta que Basadre ha seguido y observa es indecorosa, de malas consecuencias para Méjico y aun para él mis-

mo; ha jugado, debe, es vigilado por la policía y es el objeto de las conversaciones de la buena y mala sociedad.

Martes 29.—Hasta hoy he acabado de confirmar la mala fé, mal corazón y espíritu inquieto de Escudero (Agustín). Ha contado a Ceruti, Cornaro y Basadre que Zavala le impide la amistad con ellos. Cuenta a Basadre cuanto aquí se habla, se piensa, se gasta, ect., ect., de modo que ya no nos entendemos de chismes. Se ha declarado además por Basadre contra Zavala, entre quienes no hay ni puede haber uniformidad. Basadre pidió a Zavala 10,000 fs. o una firma y porque no lo ha servido le ha declarado una guerra horrorosa, hasta el extremo de hablar de Zavala y su mujer e hijos en las tabernas que frecuente y de haber mandado al italiano Labañino a insultarlo.

Miércoles 30.—Por el paquete que ha llegado a Bordeaux nada se adelantan las noticias de Méjico. El Gobierno no mandó más que papeles viejos y un acuse de recibo. Escribí a Romay y mi familia. Con Zavala y su mujer estuve en la Academia a ver la *Muda de Portici*.

Mayo.—Hoy 1º ha recibido el Rey y su familia al cuerpo diplomático y he recibido de todos las felicitaciones de su cumple años. Escudero vestido a lo paje-militar, cometió muchas faltas y no pudiéndolas ya remediar se jacta de ellas. Zavala comió con los demás ministros en casa del de Relaciones. Los Maneyros y S. Hidalgo han venido a exponer a Zavala que Escudero es la causa de los enredos de Basadre; han dado este paso porque ellos se hallan comprometidos y porque han visto la vileza y falsedad con que ese pillo me calumnia. Creo que ha llegado la crisis en que Zavala conozca lo que es Escudero y conozca también que he sido la víctima de sus engaños y trapacerías.

Viernes 2.—He estado a ver uno de los salones de la exposición de la industria francesa, que se ha verificado desde el tiempo de Napoleón, cada cinco años. Los productos son admirables y el lujo y magnificencia con que se hace cuesta al Gobierno 80,000 fs. por la menos, para destruirlo todo al cabo de dos meses que dura esta exposición. Zavala me manifiesta más afecto y parece que va des-

impresionándose de cuanto Escudero ha hecho contra mí. La conducta actual de éste, y la mía son mi salvaguardia y garantía. Hemos estado los Zavala y yo a ver la tragedia de *Caravage* en el *Ambigu Comique*.

Sábado 3.—Maneyro (D. L.) me ha referido lo que Escudero hace y dice contra mí, ignoro por qué motivos.

Domingo 4.—Zavala y su familia, Cano y yo hemos estado en Versalles a ver jugar las grandes aguas del Parque, que me han gustado demasiado, sobre todo el Dragón. Almorzamos en Saint Cloud, que me ha gustado mucho; vimos el palacio y su magnífico jardín; comimos y paseamos Versalles y en la noche nos volvimos a París por Sevres, muy divertidos con la extraordinaria concurrencia de gente que llenaba las cuatro leguas del camino de regreso de Versalles, a pie, caballo y coche.

Lunes 5.—No pudiendo tener amistad con una persona que no me quiere, he resuelto separarme del pillo Escudero.

Martes 6.—Hemos tenido por los EE. UU. noticias de Méjico que no avanza más de las que tenemos. En los EE. UU. y principalmente en N. York hay una gran fermentación con motivo de la cuestión del banco y de la elección de prefecto; pero allí todo termina por la razón y no a balazos como nosotros.

Miércoles 7.—Hemos recibidos noticias de Méjico por los EE. UU. hasta 3 de marzo. Las cosas presentan mejor aspecto. Bravo ya está casi en transacciones con el Gobierno. Canalizo fué derrotado por Mejía cerca de Zinapécuaro. Barragán ha dejado el ministerio de la guerra por seis meses que tiene de licencia, para pasar a Europa a ver a su familia. Herrera lo ha substituído. Consta en el Telégrafo del 25 de Febrero un oficio dirigido por Morán al ministro de la guerra, al tiempo de embarcarse, muy descomedido, grosero e insultante.

Jueves 8.—Basadre ha venido a pedir a Zavala la carta en que le pidió los 10,000 fs., que se le entregó. A mí me reconvinó por haber dicho que es muy mal hombre y peor enemigo. Zavala ha dado un convite diplomático a los ministros americanos Olañeta, Barra y

su hermano Gómez y los Sres. Fortique y Herrera, para tratar sobre lo que se ha de contestar a las invitaciones del ministro español, hechas por el ministro del Brasil y otro personaje, al mismo tiempo que el Conde Florida Blanca hace lo mismo en Londres con Garro. Después de una asamblea en que todos tomamos parte, se acordó "que no deben tratarse estos asuntos en casa del ministro Frías sino en la de cualquiera neutral y que no teniendo necesidad del reconocimiento tampoco debería dar pasos por los americanos para ello."

Viernes 10.—Por Bordeaux se tienen noticias de Méjico hasta el 10 de Marzo. Se confirman las que recibimos por los EE. UU. El Gobierno no ha mandado más que impresos.

Sábado 10.—De resultas de tratarse en Méjico de los bienes de Frailes y arreglo de crédito público y la revolución que ya casi termina, han subido nuestros bonos hasta 44 y 46, lo que ya muchos años no sucedía ni aun en tiempo de Bustamante. Escribí a Romay y a Aguilera. Zavala y yo estuvimos en la Academia Real a ver el *Robert le Diable*.

Domingo 11.—Han comido acá Ballesteros, que llega de N. León a estudiar medicina y que parece ser un truhán, Hernández y Cano. Nos hemos divertido en Bolougne.

Martes 13.—Zavala, Hidalgo y yo hemos comido con Betancourt, en un convite que nos dió el Dr. Moral y al que asistieron cuatro clérigos que el menor tiene 80 años. Todos son contemporáneos de la revolución de 93. Uno de ellos era Srío. del Arzobispado de París y nos contó el modo con que proclamó la libertad en la asamblea y otras escenas de aquel tiempo. Este lugar dista seis leguas de París y se pasa por St. Denis, que es la tumba de los Reyes y una bonita ciudad que aún conserva señales de los fosos que se hicieron cuando la invasión de los prusianos, dista tres leguas escasas de París. Después se pasa por un campo bien cultivado y lleno de hermosas quintas. El día tan lluvioso no nos permitió divertirnos como deseábamos. A nuestro regreso pasamos por el Chateau que el Príncipe de Condé dejó al Duque de Aumal, uno de los hijos de Luis Felipe, y que importa doce millones de francos. El resto fué para su querida, que lo está enajenando y tirando.

Miércoles 14.—Andrade ha llegado de N. York y ha venido a vernos. Se asegura que la España ha mandado retirar sus ministros al Norte. Los negocios de la Suiza van tomando un aspecto serio y quién sabe hasta qué punto lo permitirá la Francia; mucho exigen las potencias del Norte de la pobre república cuyos intereses son por naturaleza de *se rapprocher* de la Francia.

Jueves 15.—Tejada ha escrito que no tiene fondos y que los artistas que están en Roma carecen de todo recurso para subsistir y continuar sus trabajos.

Viernes 16.—Con Zavala hijo, he estado en el teatro de *Variétés* y no estuve muy contento porque ya he visto las mismas piezas en el mismo teatro.

Sábado 17.—Zavala hijo y yo hemos estado en el concierto de los Campos Elíseos. En la presente estación hay en varios jardines esta misma diversión, que es muy agradable.

Domingo 18.—Los Sres. Zavala, Cásares y yo hemos estado en Saint Cloud y hemos visto jugar las aguas del Porque, que son muy hermosas aunque diversas de los de Versalles. Estas diversiones y demás comodidades de los reyes, que tanto pesan sobre el pueblo, muchas veces vacilo en creer si son bien merecidas en cambio de los disgustos e incomodidades anexas al Gobierno. Estuvimos después en los conciertos de los Campos Elíseos en donde encontramos a Barra el joven.

Lunes 19.—La familia real se ha cambiado a Neuilly, tanto por la estación como por disipar el sentimiento de la muerte del nieto, hijo del rey belga. Zavala hijo, Cano y yo estuvimos en el teatro francés y vimos desempeñar perfectamente la comedia excelente de *Bertrad et Raton*.

Martes 20.—Hoy a las cinco de la mañana ha desaparecido el hombre histórico y querido de la Francia, La Fayette.

Miércoles 21.—Gómez, Zavala hijo y yo estuvimos en el concierto de los Campos Elíseos; muy divertido.

Jueves 22.—Hoy ha sido sepultado con mucha pompa La Fayette

en Picpus. Ha marchado mucha tropa. En otras circunstancias hubiera terminado con una revolución; pero las tonteras de Abl. han desconceptuado y debilitado el partido liberal de modo que perderá hasta las próximas elecciones. Andrade comió acá, en virtud de una invitación de Zavala. En los Campos Elíseos encontré a Olañeta, Gómez, Villamil y Zavala hijo y con este último fuí a Tortoni.

Viernes 23.—Hemos recibido noticias de Méjico hasta el 27 de Marzo. Aun no concluye la revolución; pero hay visos de que terminará muy pronto. Me ocupo en leer la historia de Francia, por Lacretelle.

Sábado 24.—Hoy he acabado de conocer que la necesidad es muchas veces esencial para aprender. Estoy aburrido de no acabar de aprender la lengua francesa; pero no consiste en mí, sino en la falta de ejercicio que no puedo hacer viviendo con mis paisanos. Estuve en Champs Eliseés.

Domingo 25.—Lo he empleado en hacer visitas, he visto a Andrade, Frías, Villamil, y Barra. El 1º y 2º se lamentan de su suerte; en algo tienen razón. Pasé en seguida al bois de Boulogne y en la noche a los Campos Elíseos.

Lunes 26.—Estuvieron a verme Frías y Martínez. Herrán comió con nosotros.

Martes 27.—La señora por fin fué presentada esta noche a la familia real, en Neuilly. Un gasto traerá ciento.

Miércoles 28.—Los asuntos de D. Pedro van mejor. La división española mandada por Rodil se ha reunido a las del Duque de Terceyra y muy pronto acabarán con D. Miguel. Además, el Tratado que se ha celebrado entre Francia, Inglaterra, España y Portugal, que hasta hoy está oculto, seguramente tenderá a asegurar las Reinas en sus tronos. En el convite que ha dado hoy el ministro de Inglaterra con motivo del tto. de su rey, Zavala y los ministros de España, y Roma han tenido sus diálogos algo célebres. He estado a ver la *Revolte au Serrail*.

Jueves 29.—Estuvo a verme Cabello. La conducta de Escudero

es muy desfavorable a los mejicanos; ya ha sido demandado por dos mil frs. ante los tribunales.

Viernes 30.—Hemos escrito a Méjico sobre mis sueldos y de los poderes que están en Roma. No sé como el Gobierno tiene tanto abandono con sus empleados.

Sábado 31.—He estado en el teatro de Mde. Sagny, por verlo todo.

Junio, domingo 1º.—Escribí a Rodríguez Puebla por primera vez. Facio estuvo aquí a traer una solicitud en que pretende dos años de licencia, con medio sueldo o su retiro: es justo y creo que debe concedérsele. También me dijo que Escudero, Basadre, Andrade y otros mejicanos se habían ido a pasear a Versalles. Yo admiro en esto que Escudero siempre nos habla mal de Andrade, ect., y luego está con ellos. Zavala hijo, Cano y yo fuimos al concierto y rematamos en Tortoni.

Lunes 2.—Se ha presentado Cacho. Garro escribe a Zavala el resultado de sus conferencias con Florida Blanca sobre reconocimiento de Independencia de las nuevas Repúblicas de América. Da. Guadalupe Aspíroz escribe a Zavala desde Madrid sobre el mismo asunto. Las cosas de Méjico, según las últimas noticias continúan *así así*, sin embargo de que Barragán ha tomado a su cargo la pacificación de la República.

Martes 3.—Zavala ha dirigido al Gobierno de Méjico un informe secreto sobre la conducta y excesos de Basadre, impulsado por las razones de los ministros de América, y por las consecuencias que le resultan a la República.

Miércoles 4.—Zavala ha dirigido al Gobierno un informe sobre la inutilidad y mala conducta de Escudero, impulsado por las mismas razones que lo hizo respecto de Basadre. Proyecto del Conde Saint Lorent sobre armamento. Estuvo a verme Barra el joven. Zavala ha continuado dispensándose su antiguo aprecio y me ha llevado con su esposa a tomar helados a Tortoni.

Jueves 5.—Los criados se han quejado de que Escudero les debe

2,000 fs. a uno, 400 a otro y 100 al último. Asimismo se ha presentado otro hombre preguntando si puede prestarle a él y a Basadre 2,000 frs. sobre unos uniformes. También Escudero ha mandado solicitar con Paza 500 fs. en casa del paplero, Baronesa de Rady, Gral. Vigo y por último al tapicero Renguet, quien se los franqueó, y habiéndole reconvenido Zavala, ha quedado en renunciar la Secretaría. Por Londres se han recibido noticias de Méjico hasta 11 de Abril. Bravo se había puesto a disposición del Gobierno por la mediación de Barragán y las Cámaras se ocupaban del asunto. Canalizo había vuelto a ser derrotado por Moctezuma, por Zacatlán y andaba con 25 o 30 hombres, huyendo por los montes.

Viernes 6.—Sin más renuncia ni más requisito Escudero ha entregado hoy la Secretaría a Zavala hijo y se ha mudado de casa pidiendo que se le dé su sueldo del tercio adelantado, tres pagas más para marcharse y su pasaporte. Zavala ha condescendido a todo.

Sábado 7.—Basadre ha escrito a Zavala una carta en que conforme dicen algunos periódicos le manifiesta que Olañeta, que ha pasado a Bordeaux se dirige a España y otras mil mentiras y necedades. Bien sabemos a qué ha ido Olañeta a Bordeaux y el tiempo que allí quedará. Dicho señor escribe también que se desmienta lo que dicen de él los periódicos.

Domingo 8.—Se han recibido noticias de Méjico hasta el 15 de Abril. Según los periódicos y las cartas la situación del país es la siguiente: habiendo aprobado las Cámaras lo hecho por Barragán, Bravo está ya completamente a la disposición del Gobierno y Barragán se ocupa en recoger las armas, etc. El Batallón de Toluca, situado en Jalapa y mandado por Eulogio González fué sacado por su jefe y oficialidad para revolucionar y los sargentos los amarraron excepto al jefe que se fugó y los entregaron al Comandante de Jalapa, Torrens, con quien vivía González. En Tabasco el Comandante Martínez hizo en su borrachera una revolución, amarrando y aprisionando al Gobernador y diputados; pero ya está el orden restablecido. En Sinaloa estalló otra revolución, protegida por el Gobernador; pero fué sofocada por el Vice-Gobernador. En Colima una partida de revolucionarios acaudillada por el Teniente Coronel Solórzano

fué derrotada, habiendo muerto el jefe en la refriega. Canalizo anda huyendo de las fuerzas que lo persiguen. Mejía se ha dado a conocer más en los actos de arbitrariedad que cometió en Morelia por el cual el Gobierno le ha echado su vela. El Congreso ha decretado la expulsión del Obispo Vázquez, por sus atentados, quien ha dado una pastoral y ocultádose *a ejemplo del Salvador*. Portugal sigue la misma conducta de Vázquez. Alvarez ha mandado a Farías una carta que recibió, en la que tratan de indisponerlo como lo han tentado hacer también, según el Telégrafo, con los generales Moctezuma, Arago, Victoria, etc. Hay una grande indisposición entre S. Anna y Farías. Landero bajó a tomar el mando de Veracruz y Vázquez no ha querido entregarlo. El proyecto de *Crédito público* etc., duerme en las Cámaras, aunque continúa discutiéndose en los periódicos. Romero ha renunciado los honores de *Soberano Congreso y Sma. Trinidad* que le concedió la Legislatura del Potosí. Comieron con nosotros los mejicanos Cano, Cásares, Murphy, (D. Z.) Llorente y Hernández.

Por lo que se ve de Méjico, se puede asegurar sin temor de equivocarse, teniendo un mediano conocimiento de las personas y marcha de los negocios como me sucede, 1º, que las cosas no van bien aunque haya terminado la revolución de Bravo; 2º, que muy pronto debe estallar otra revolución protegida por S. Anna, aunque no podré asegurar bajo qué plan y si será a mano armada, porque esto se puede evitar muy bien con que S. Anna tome el mando e influya en ella. Yo creo de necesidad que debe haber una revolución por la ineptitud del ministerio; por la apatía e inercia de las Cámaras; por las demasías de Farías y repetidas infracciones de la Constitución; por el sistema de persecución; por el desarreglo en que generalmente se hallan todos los ramos de la administración y por el descontento general que reina en el país. Efectivamente, ¿qué han hecho las Cámaras para arreglar los negocios y marcha de la nación? ¿Qué han hecho para sistemar el crédito nacional y satisfacer la deuda? Yo también estoy por la revolución, que debe ser en favor del progreso y en beneficio de la nación. Celebraré que sepan elegir los medios.

Lunes 9.—Garro ha escrito con conocimiento sobre las trcalas

de Basadre y Escudero. Yo no conozco a dicho ministro; pero por su carta me he formado de él muy buen concepto. He manifestado a Zavala mis reflexiones sobre el estado de las cosas de Méjico y hemos desesperado de su remedio. Convenimos en que el único medio es adoptar el plan de Convención que Zavala propuso el año pasado.

Martes 10.—Es muy célebre la causa que actualmente se sigue entre Gisquet y el Mesager. El hijo de Angulo, español, comió con nosotros. Gómez estuvo a verme.

Miércoles 11.—He escrito a Maneyro (L.) sobre la poca esperanza de remedio que ofrecen los negocios de nuestro país. Zavala se ha hecho cargo de Hernández, que ha sido abandonado por Escudero, después de haberlo traído contra los consejos de dicho señor.

Jueves 12.—D. Miguel, por último, ha perdido su causa en fines del mes pasado. Ha renunciado sus derechos a la Corona de Portugal, etc., y en consecuencia él y D. Carlos han evacuado el territorio de la península y se han embarcado para Londres. Es regular que los negocios de los dos reinos pirenaicos se arreglen y progresen ambos pueblos. El Emperador Nicolás ha expedido un ukase en 3 del corriente en que prohíbe a sus súbditos bajo la pena de confiscación de bienes, el poder viajar y residir en Europa. ¡Triste suerte! Las miras y tendencias de la Rusia, de ampararse de la Puerta luego que se le permita la menor ocasión y el movimiento de tropas que hace hacia el territorio persiano y demás puntos de Oriente, han alarmado sobre manera a la Inglaterra y la Francia, quienes disponen hacer marchar sus escuadras a Malta y Dardanelos, para impedir que la Rusia eche un nuevo peso en la balanza europea. Veremos las consecuencias. Continúa el célebre juicio entre Gisquet y el Redactor del *Messenger*. Zavala es incomprensible. Sobre dos puntos sigue una conducta rara a su carácter. Dinero y vinos.

Viernes 13.—Estuve en la Académie Royale a ver el baile-opera de la *Tentation*. Sus vistas son magníficas y variadas; pero su música endemoniada. Rematé chez Tortoni.

Sábado 14.—Se ha presentado y comido acá Anaya, attaché a la Legación. Es hermano del Gral. Anaya y viene a practicar medicina.

Sus maneras, trato, físico y modo de expresarse son desagradables. Es un rematado *sansculotte*. Estuve con Murphy (J.) en Tortoni.

Domingo 15.—Zavala ha dado un convite a Leydesdorf, Saint Pris, Baradere y tres anticuarios. He hablado con el Obispo acerca del asunto de Romay. Zavala nos ha asegurado que ha sido consagrado Obispo.

Lunes 16.—El juramento y protesta que hizo D. Miguel el 25 del pasado para no mezclarse en los negocios de Portugal, etc., fué recibido por Saldaña Terceyra y nombró a su apoderado para entregar las alhajas reales a Roca. Zavala ha vuelto en sí de su letargo y ha conocido que su hijo es muy flojo y presumido y lo ha reprendido con acritud.

Martes 17.—D. Pedro de Braganza comienza a hacer sentir los efectos de su triunfo. Ha expedido en nombre de su hija tres decretos por los cuales convoca las Cortes para el 15 de Agosto; destruye el monopolio de los vinos de Oporto y quita las trabas de su elaboración y exportación y por último destruye los frailes, haciendo reversibles sus bienes a la nación. Es regular que España, Nápoles y demás partes de Italia sigan esta marcha; consiguiendo así las miras y votos de la Europa Occidental, que es la ilustrada para desprenderse y acabar con el influjo curial de Roma. Sólo Méjico, con más proporción para lograrlo, por su posición, por su sistema de Gobierno el más democrático que se conoce y por la necesidad muy exigente que lo asiste para hacerlo, no acaba de dar un paso que haría honor eternamente a sus directores y del que le resultarían grandes e incalculables ventajas. ¡Pobra nación! ¡Cuán criminales son los directores de Méjico, en retardar este paso!

Hombres como Lombardo, Corral, Mejía, Furlong (D. Cosme), García Luna, el Ciego Alvarez, Tornet, Quintana Roo, Viscaino, Andrade (M.), Valencia, Anaya, (D. J. P.) y otros de este jaez, venales y de mala fé, o hipócritas e ineptos, no son los que harán la felicidad del país.

Miércoles 18.—Por despedida ha venido a insultarme Escudero a la Secretaría. Su objeto era el de indisponer a Zavala conmigo;

pero está en la cama, y era preciso que antes de largarse a México me hiciera algún flaco servicio.

Jueves 19.—El Canónigo La Madrid y el padre Cortés han estado a visar sus pasaportes para Italia. Yo estoy un poco indispuerto.

Viernes 20.—Se agita la cuestión de las elecciones y (cosa rara) aquí se pretende públicamente y bajo su firma con los colegios electorales, ser diputado. Seguramente el Gobierno, cuando no gane por completo, sacará por lo menos dos terceras partes.

Sábado 21.—Lascano ha asaltado hoy a D. Lorenzo para que le firme una fianza de 10,000 ps. a que no está muy conforme Zavala.

Domingo 22.—Zavala ha escrito una carta a Lascano, muy comedida, en que le manifiesta las razones que le asisten para no poder firmar la libranza que le devuelven. ¿Cuáles serán las consecuencias?

Lunes 23.—Con los americanos del Sud estuve esta noche en el hermoso jardín la *Chomiere*, desacreditado por la clase de gente que en él concurre. La diversión es de concierto, baile y montañas rusas, en que bajé varias veces.

Martes 24.—Por los EE. UU. hemos recibido noticias de Méjico hasta el 26 de Abril y de Veracruz hasta el 2 de Mayo. El estado de las cosas continúa obscuro, preñado y malo. S. Anna, por fin, subió a Méjico y tomó posesión del mando el 25 de abril; se asegura que dió este paso por la indisposición que tiene con Farías, por una acusación que el zaragate Mejía hizo con él en el Senado y porque amenaza una revolución. En Orizaba y Córdoba se ha resistido el cumplimiento de la ley de Veracruz sobre frailes y en consecuencia han depuesto a las autoridades y declarádose en choque con su Gobierno. En consecuencia el Congreso del Estado ha decretado que serán de cuenta de los sublevados los gastos que se inviertan en su reducción al orden. Los periódicos están mal escritos; Mejía ha hecho por último la cochinaña de alejar a su familia fuera de la República, para quedar en sus desórdenes con la viuda de Surbarán. Hasta hoy, por una carta de Alpuche en que pretende ser Arzobispo de Sto. Domingo o Centro-América, he descubierto ser cierto lo que

Vázquez y Alamán dijeron sobre su propuesta de obispo *in partibus* en compañía de Aguilera, por Zavala y que dicho señor jamás me había revelado.

La infeliz República está condenada a estar eternamente en conmociones por la divergencia, aspirantismo y falsedad de muchos de sus hijos. S. Anna tiene buenas intenciones; pero ¿qué extraño es que se abandone en manos de la aristocracia, si los de su partido, como Mejía, le son ingratos y lo precipitan? Aun cuando fuera cierta la carta (que no lo creo) en que Mejía apoyó su acusación en el Senado, nunca debió dar una prueba de ingratitud al hombre que ha hecho su suerie y que lo ha puesto en el rango que ocupa. Este hecho es más indecente que el que Terán con Alpuche en 830. Mejía si hubiera obrado de buena fé y con señorío, no debió falsear la firma de S. Anna y si la invitación ha sido cierta, debió bajar a Manga de Clavo y hablarle con energía, etc., y no hacerle un cargo en el Senado.

Miércoles 25.—El Gobierno francés ha ganado completamente las elecciones en la capital; es regular que sea lo mismo en el resto del reino.

Jueves 26.—Ha llegado el paquete de Londres con las mismas fechas que ya tenemos, adelanta sin embargo en noticias. S. Anna reprueba las reformas y ha mandado exponer a las cámaras con Lombardo, que los Estados de Puebla y Veracruz están para hacer una revolución, a causa de la conducta de las Cámaras, por sus reformas eclesiásticas y militares. Ha dado Garay su dimisión de la Sría. de Hacienda sin haberse hecho conocer. Garay no es conocido por los mejicanos; pero creo es uno de los más útiles para hacienda, por sus conocimientos, su carrera y su honradez, que muchos poner en duda.

Vierres 29.—He escrito a mi familia, a Rodríguez y a Romay, sobre las cosas de nuestra patria, y pronosticándoles una revolución; a D. Joaquín Iturbide sobre mis sueldos.

Sábado 28.—Quintero y Andrade han venido a vernos. Escudero ha salido para Bordeaux. Aspileneta anda huyendo de sus acreedores. Cornaro ha sido enclaustrado en Sta. Palegia y muy pronto

lo acompañará el resto de la Compañía. Zavala ha estado a pagar su visita a Bustamante.

Domingo 29.—Mi familia estará divirtiéndose en la hacienda y celebrando a S. Pedro, tal vez sin acordarse de mí. Con Cabello y Frías me he divertido, a caballo, en Boulogne. En la noche he estado en Tortoni.

Lunes 30.—Han comido con nosotros Quintero y Andrade; han hablado de mis padecimientos y conducta. Entiendo que el primero tiene justicia, de que carece el segundo.

Julio, martes 1.^o—El viaje que Zavala escribe de los Estados Unidos es muy parcial y con fines a mi entender no muy patrióticos según lo que otras veces ha hablado conmigo. Por una mujer y un hijo norteamericanos y por la mejora de sus terrenos de Tejas, junto con su amor a las instituciones del Norte, Zavala más bien es Norteamericano que Mejicano.

Miércoles 2.—De resultas de haberse negado Zavala a dar su firma a Lascano, sin embargo de haberse valido de una multitud de medios; han estado él y Basadre a insultar a Zavala, quien por evitar escándalos los corrió para siempre de su casa.

Jueves 3.—Estoy de muy mal humor. Lascano (¡qué conducta!) ha escrito una letra a Zavala pidiéndole perdón de cuanto le dijo ayer, y le pide una conferencia capciosa que Zavala no está dispuesto a conceder.

Viernes 4.—Zavala hijo me ha hablado como otras veces, acerca de intereses y madrastra, de una manera indigna de un hijo que es considerado por un padre y que no le falta nada, más que una pequeña aplicación y un despojo de dosis de presunción y de amor propio. ¡Qué condición humana, nadie está contento con su suerte! Este joven es de cortos alcances, perezoso, enemigo de toda ocupación, orgulloso, ruin y aun creo que de mala fé para conmigo y para con todo el mundo, pues no conoce la verdadera amistad. Obtiene un empleo que le consiguió su padre y... no lo desempeñará si no fuera por Murphy, que es laborioso y un buen hombre. Yo tengo precisión de tratarlo y por los beneficios que debo a su padre ten-

go que guardar una amistad que no me es correspondida. Yo me lleno de satisfacción y me orgullezco cuando considero la nobleza de mis sentimientos; porque si padezco mis privaciones, ect., he preferido mejor esta suerte que chocar como él pretende con su familia, por intereses. ¿Qué será este joven sin su padre?

Sábado 5.—En los diarios de hoy está la respuesta que Martínez de la Rosa ha dado al Ministro Norte-Americano en virtud de una nota que éste le pasó (con arreglo a sus instrucciones) en 24 de Febrero, sobre reconocimiento de la independencia de las repúblicas de América. En substancia nada dice: es un discurso a lo Tornel, lleno de palabras pomposas sin resultados. ¿Qué tienen qué hacer los ministros españoles de Londres y París, para que se les den instrucciones sobre el particular? ¿Por qué no se imprime en la *Gaceta* de Madrid un decreto sobre reconocimiento, haciendo liso y llano, y todo quede así terminado? Lo más extraordinario en este negocio es que el Gabinete de Washington dé instrucciones a sus agentes, y el Gobierno de Méjico se olvide de hacer lo mismo con los suyos. Zavala, Lydesdorf, Zavala hijo y yo comimos en Grignon y en seguida los dos primeros partieron para Alemania, por Bélgica. Lascano mandó ayer otra carte insultante ¿Estarán locos estos hombres?

Domingo 6.—Zavala hijo, Angulo y yo hemos tenido un día de campo. Almorzamos en Saint Cloud, nos fuimos en seguida por el parque de Cebre y de este punto a Bellevue cuyo nombre le conviene de todos modos por sus bellas vistas. Pasamos en seguida al magnífico Maudon, destruido en tiempo de la revolución, donde no existe más edificio que el que en aquella época estaba destinado al Administrador; ahora está bien cuidado con hermosas vistas por su altura y arte. Aquí estuvo alojado el Duque de Braganza antes de su incursión a Portugal. Volvimos después a Neuilly, donde presenciemos los juegos navales en el Sena, vimos los premios y en seguida pasamos a Boulogne, donde comimos y por último a los Campos Eliseos. Rematamos en Tortoni.

Lunes 7.—Gómez estuvo a verme. El cólera hace estragos en España y la Reina está embarazada.

Martes 8.—Visité a Gómez, Andrade y Quintero en donde co-

noí a Rivas, cuñado de Cortina y attaché de la Legación Española en esta Corte: es un bello joven.

Miércoles 9.—Con Zavala hijo he paseado y divertídomme en los Campos Elíseos, donde el concurso de carrozas es como el de *voitures* lujoso y extraordinario.

Jueves 10.—Por Londres hemos tenido noticias de México hasta el 15 de Mayo, tristes y funestas para nosotros y nuestro país. S. Anna propuso a las Cámaras la derogación de la ley de ostracismo, de 23 de Junio del año pasado. Las Cámaras se han disuelto antes de tiempo, quien sabe si por la fuerza o por su voluntad. La milicia cívica del Estado de Puebla (¡qué vergüenza!) se ha pronunciado en favor de la religión, después de haber combatido heroicamente contra Arista el mismo plan. El Gobernador Furlong (D. Cosme) ¡miserable! está en el plan. Aunque en un artículo dicen que obedecerán a las autoridades federales y del Estado, juran sin embargo oponerse a las reformas eclesiásticas e impedir que se traten por las legislaturas asuntos de esta naturaleza. Estos nuevos legisladores imponen destierro fuera del Estado, dentro de 24 horas, a los empleados, aun de la Federación, que no secunden tan vergonzoso plan. S. Anna dió en 29 de Abril un manifiesto a la nación en que se elogia y protesta sostener con su sangre la religión. Esto seguramente impulsó a los poblanos a borrar los laureles que obtuvieron contra Arista. Es para mí inconcuso que Santa Anna protegió esta revolución retrógrada. Echeverría (D. Javier) ha reemplazado a Garay. ¡Infeliz república, Bustamante y su ministerio te hicieron por malicia retrogradar cincuenta años y ahora Santa Anna, por tontera, te hace volver atrás un siglo! ¿No se avergonzarán los mejicanos de aparecer tal cual son en el siglo 19, a la vista de las naciones medio-civilizadas? ¡España, Portugal, vosotros con más frailes, con más preocupaciones, en el continente europeo y con un gobierno monárquico, hacéis más y sois más felices que esa bárbara república mejicana! Pero la posteridad hará justicia a los buenos mejicanos. Estuvieron a verme Quintero y Andrade.

Viernes 11.—Continúa en Europa la discusión sobre la estación de las flotas inglesa y francesa en los Dardanelos y Malta; sobre

el partido que deben tomar Suiza y Nápoles y sobre la utilidad incontestable del tratado de las cuatro naciones de Occidente. En Inglaterra también se agitan cuestiones de mucho interés y se tiene una variación de ministerio que apenas tiene un mes de existencia.

Sábado 12.—La variación del ministerio inglés es efectiva; todo el ministerio ha dado su dimisión de resultas de haberlo hecho Lord Altorf y el Conde Grey, porque no creyeron que pasarían su propuesta sobre Irlanda. Se ignora quienes los reemplazarán; y sólo se dice de Peel por un partido y Melbuse por otro. Los asuntos de Nápoles que suponen tan adelantados, quien sabe qué aspecto tomarán, como también los de la Rusia, que ha pedido aclaraciones sobre la estación de la escuadra inglesa en los Dardanelos. Es admirable la delicadeza de los ministros en Europa y sobre todo en Inglaterra. Hoy he sabido que Mangino es de cortos alcances, de mucha suerte y que siempre se ha estado paseando en esta capital, sin prestar ningún servicio a su patria, ni cuando fué empleado en la legación de Roma, ni cuando lo fué en Londres, ni cuando desempeñó aquí el encargo de negocios; la protección de su hermano le proporcionó dinero y empleos en Europa y ser Contador de *proprios* y *arbitrios* en Méjico, sin los conocimientos ni aplicación necesarios.

Domingo 13.—He estado a ver a Gómez, quien ha recibido noticias de su país (la N. Granada) satisfactorias. Este hombre es liberal; pero no de los del progreso; es algo afecto al clero y dice que porque su país, Santander, no lo destruye sino por el contrario que ha creado Obispos, etc., son felices, y yo creo lo contrario. Méjico era ya feliz cuando Bustamante entró al poder; pero desde que su ministerio introdujo 6 Obispos en la república, data su retroceso y mayores desastres. Estuve en el museo del Louvre, y me gustó mucho; ví también su hermosa columnata y el cementerio en que posan las víctimas y estandartes de la revolución de Julio. Comió Cano con nosotros, y después fuimos a Tortoni. Aun no se forma el nuevo ministerio inglés.

Lunes 14.—Continúan las dificultades en Inglaterra para formar el ministerio. Estuve con Anaya en Tortoni.

Martes 15.—En los diarios *legitimistas* está una proclama de D. Carlos V a los españoles a tiempo de presentarse en las fronteras del reino. Los demás periódicos inclusive los *wihgs* y *torys* de Inglaterra, dicen sin asegurarlo que dicho D. Carlos se ha embarcado para la península. Si todo es cierto, trabajos se le esperan a Da. Cristina. El Príncipe D. Francisco de Paula cada día gana popularidad, y no será extraño que dentro de poco tiempo tenga un partido fuerte en España. La conducta escandalosa de Cristina y el haber abandonado a Madrid en la epidemia, le han hecho perder algún terreno.

Miércoles 16.—Ya no cabe duda en que D. Carlos se halla entre los españoles, habiendo con este paso dado un golpe que no se esperaba de su capacidad y burlado la vigilancia de los Gabinetes de Saint James y Tullerías. En los periódicos de hoy consta una protesta de la junta revolucionaria de Navarra, en que provoca la revolución y excita a los españoles. El ministerio inglés está ya formado liberalmente. Lord Melbourne es el presidente; Lord Altorf queda en el ministerio y el resto es de hombres de esta clase. Estuve en la Academia Real a ver el *Gustave*, que estuvo brillante. La vista de Stockolm a media noche, con la luna, no puede mejorarse; el baile fué aumentando con el *amazurc*, ect.

Jueves 17.—Cabello y Gómez han venido a verme. Después estuve con el primero en Tortoni. Por los EE. UU. tenemos noticias de Méjico que no avanzan a las anteriores.

Viernes 18.—Hoy ha renunciado el ministerio el Gral. Soutl por las cuestiones de intervención armada en favor de España; por el nombramiento de Gobernador civil de Argel y por la administración de telégrafos. Se asegura que Gerard lo reemplazará.

Sábado 19.—El Gral. Gerard ha estado a presidir el Consejo en lugar de Soutl. D. Carlos ha organizado su gobierno y dado una amnistía en que ofrece retiros, grados, ect.

Domingo 20.—Estuve con G. Cabello en Versalles, en casa de Albertini y en la de Mme. Piggeon, bastante instruída. Ví los Trianones y sus jardines, que como el grande, son magníficos y al

mismo tiempo recuerdan la miseria humana. Ví los receptáculos del agua que abastece la ciudad. A las 9½ de la tarde salimos para París, a donde llegamos a las 11.

Martes 22.—Juan de Gultamberg (sic), alemán de Maguncia, inventó la imprenta. (!)

Miércoles 23.—Craneología del Dr. Bal o Freonología (!).

Jueves 24.—Hoy deben haberse abierto las Cámaras españolas. Aun no ha habido ningún encuentro entre D. Carlos y Rodil. La España es actualmente el punto de vista de toda la Europa, y sus negocios la conversación favorita de los estrados. Creo que no habrá intervención por la Francia, si D. Carlos tiene algún revés en el primer encuentro; pero si es lo contrario, no hay la menor duda en que las águilas francesas ocuparán el territorio español.

Viernes 25.—Mudos preparativos se están haciendo para celebrar el aniversario de las jornadas de los días 27, 28 y 29 del corriente, principalmente en Tullerías y Campos Elíseos.

Sábado 26.—Zavala ha llegado de vuelta de su viaje de Alemania.

Domingo 27.—Hoy han comenzado las fiestas del aniversario de la revolución que hizo Rey a Luis Felipe en 1830. El Gobierno ha dotado 16 jóvenes con 3,000 fs. que se han casado hoy ante el Maire. Comieron con nosotros Cano, Cásares y Hernández.

Lunes 28.—Hay ha sido el aniversario de los muertos en todos los templos de diversos cultos porque el Gobierno auxilia a todos. He visto la revista que ha pasado el Rey a la Guardia Nacional y de Línea. Formaron 120,000 hombres de todas las armas. Los Campos Elíseos están muy divertidos como una feria.

Martes 29.—Hoy ha sido el último día de diversiones. Por la mañana ha habido gratis en todos los teatros y dos más en los Campos Elíseos; palos encebados; juego de la *chute* en el Sena; tres pequeños globos cautivos al pie de la Cámara de Diputados, una ascensión aerostática a las cinco de la tarde; un gran concierto de 300 músicos en el Jardín de Tullerías, bien iluminado como los

Campos Elíseos y demás edificios públicos, con una numerosísima concurrencia que hacían una vista agradable y deliciosa; en seguida fuegos artificiales ayudados de la artillería en el Sena, y puente de hombres grandes, muy simples; pero vistosos y buenos. En Méjico son más complicados, más cansados y menos agradables. Vino en seguida un grande aguacero que mojó a todo París.

Miércoles 30.—He escrito a Rodríguez Puebla sobre el estado de cosas de Europa y el lamentable de las de América. Por New York recibimos noticias de Méjico hasta el 10 de Junio, sumamente desagradables. Los Estados de Veracruz, Puebla, Oaxaca, Tabasco y Méjico están insurreccionados en favor de la *religión, disciplina, ect: variación de autoridades y Santa Anna de supremo jefe*. En el último Estado concluyeron con el Congreso y Gobierno, que cometieron la torpeza de pronunciarse ridículamente. González acaudilla el pronunciamiento de Toluca. En otros puntos ha corrido sangre. Santa Anna guarda la misma conducta que siempre, a decir: dejar obrar a todos. Las Cámaras de la Unión no quisieron reunirse después de su disolución, sin embargo de las instancias del Gobierno; en consecuencia, el Telégrafo, periódico oficial, proclama y sostiene que S. Anna ha resumido todos los poderes; que la nación se encuentra como al tiempo de constituirse y que el actual Congreso no debe reunirse. Las consecuencias de estas doctrinas no deben ser muy buenas, porque aun hay Estados que se sostendrán, tales como Zacatecas, Coahuila y Tampico, que no han dado noticias de queja. Mejía y otros se escaparon con la fuga de la prisión que S. Anna ordenó contra ellos.

¿Continuaremos constituidos como hasta aquí, o será preciso variar de régimen? Esta cuestión de difícil resolución se estará agitando tal vez en el desgraciado Méjico. Yo no encuentro a la verdad el remedio de nuestros males en la variación de sistema, ni tampoco en la continuación de él. Ambas cosas presentan ventajas y dificultades de mucho peso y trascendencia. La convención es lo único que puede salvarnos o al menos ponernos durante su duración en el goce de la paz, que es lo que más necesitamos? ¿Qué se consigue destruyendo el sistema? Variar de nombre, varias de fórmulas; pero siempre el clero y el ejército lo harán todo El poder militar con menos

trabas ejercerá un poder más arbitrario, que en lugar de calmar, irritará. El clero, más insolente con su triunfo, abusará de su poder e influjo y establecerá, como en Francia en tiempo de Luis XV, los boletos de confesión, ect. Unos cuantos tunantes sin moral, sin costumbres ni honor, que porque tienen dinero quieren ser los dueños de la nación, establecerán sus máximas aristocráticas, que harán todo el mal de que son capaces; pero ningún bien, porque no tienen ni ilustración, ni conocimientos, ni maneras y a ejemplo de los... de España, son unos bestias. S. Anna, es verdad, tiene influjo y un gran nombre; pero es tonto, sin principios, y amigo del último que le habla. La federación bajo las bases que está establecida, tampoco será útil, primero, porque para un semejante régimen se necesita más instrucción en el pueblo de la que últimamente tiene el de Méjico, es necesario moralidad, que falta en toda la república. ¿Qué se hizo por el Poder Ejecutivo y cámaras en tiempo del centralismo? ¿Qué se ha hecho desde que somos federalistas? Luego, si ninguno de estos sistemas han producido bienes, es necesario variar el actual: he aquí la consecuencia natural. Yo lo negaré siempre. El primero no existe y por eso no lo sostengo; no así el segundo, que existe de hecho y de derecho y su destrucción costaría sangre, turbulencias y otra multitud de consecuencias que deben indispensablemente mantener el país en continuo movimiento.

Vemos, pues, que una convención compuesta de hombres de todos partidos que se reúnan y traten y en seguida discutan las mejoras que requiere el país: es el único medio de concluir la revolución y establecer la paz. ¿Qué ventajas resultan al país con que ahora triunfe el clero y ejército? Que persiga a su vez al partido vencido, que mantenga los ánimos irritados y prestos a la primer ocasión y aunque establezca un sistema de política retrógrado y perjudicial. Durante el período de la convención, los ánimos estarán ansiosos de resultados; los Estados se contendrán de esas reformas locas, de esas persecuciones sin término; en el Distrito federal y territorios, el presidente y en los Estados los gobernadores no tendrán encima esa lluvia de leyes inútiles que los congresos expiden diariamente y cuya complicación impide el cumplimiento de todas; mantendrán la tranquilidad y eso hará desaparecer los odios y venganzas: el

ejército tendrá tiempo necesario para organizarse y disciplinarse; los convencionales se tratarán, se comunicarán y conocerán, y no que muchos se odian sin conocerse; la convención discutirá con calma las cuestiones más importantes y la nación progresará. Yo sometería al examen de este cuerpo un plan bajo las bases siguientes:

Artº 1º—Se reunirá una asamblea nacional en Dolores, con el nombre de Convención, para tratar del establecimiento de la paz y tranquilidad pública.

Artº 2º—Esta asamblea se compondrá del mayor número posible de propietarios, empleados públicos, y hombres de letras de la república, sin distinción o denominación de partido.

Artº 3º—Los asuntos que deban someterse a su consideración serán:

1º—Reforma de constitución.

2º—Establecimiento del crédito nacional y sistemar la hacienda.

3º—Arreglo del ejército.

4º—Idem de Justicia.

5º—Sistemas y bases de política nacional.

6º—Responsabilidad efectiva de los ministros.

7º—Proteger la libertad y quitar las trabas al aumento de población y propietarios.

Artº 4º—Durante el período que dure esta Convención quedan suspensas las Cámaras de la Unión y de los Estados; quedando el Presidente de la República y Gobernadores de los Estados encargados de guardar la tranquilidad y orden público y ejecutar las resoluciones de la Convención.

Artº 5º—El Presidente nato de la Convención será el Vice-Presidente de la República, o el que ésta en su falta elija. La duración de esta asamblea no pasará del término muy preciso para tratar estos asuntos; quedando constituido el país como lo establezca la misma constitución al momento de disolverse al Cuerpo Convencional-Constituyente.

Yo creo que bajo estas bases todos quedan contentos, la nación tranquila, porque una asamblea o un gobierno constituido sobre ba-

ses sólidas, con una política y ministerio uniforme, apoyado en los propietarios que siempre quieren paz, en los nombres de influencia ya por armas, letras o servicios, que cumpla fielmente con la constitución, es imposible que se trastorne, y el que ose intentarlo será víctima de su loca temeridad. ¡Oh, Méjico, tú que estás llamada a ser la reina de las naciones de América inclusive los EE. UU.! Paz, orden, y una mediana libertad serán bastantes a ver tu felicidad y de tus hijos.

Jueves 31.—Hoy ha sido la apertura de las sesiones; el Rey en persona lo ha verificado. Su discurso ha sido corto y muy medido. Asegura en él que los negocios de Oriente no turbarán la paz de la Europa; y en cuanto a España, es claro que quiere la intervención. Esta ceremonia se ha verificado con mucho lujo.

Agosto 1º—Maneyro (M.) ha oficiado que el 29 último rescató en Bordeaux de la garras de la policía al tunante Basadre, quien fué prendido en el momento de su arribo por la *malaporte* en virtud de una orden telegráfica del ministro Thiers, por creerlo sospechoso. Este Basadre ha ido con un pasaporte que Hidalgo vino a sacar a la Legación para ir a tomar los baños de los Pirineos, lo que lo hacía más sospechoso. El pueblo bordelés lo insultó en la calle, creyéndolo carlista. Hidalgo ciertamente ha obrado muy mal y yo no creía que fuese capaz de prestarse a esos enredos. Zavala me ha hablado de sus proyectos de Tejas. Se ha quejado del abandono de su hijo en este negocio y en todas las cosas útiles, pero no quiere forzarlo. También me ha hablado de sus últimas conferencias con el duque de Frías, ayer y antier. Escribí a L. Maneyro sobre las cosas de Méjico y recibí carta suya.

Sábado 2.—El ministro de Affaires Etrangères ha preguntado si es cierto que un tal Basadre es ministro en Prusia y si sabe que haya llegado a Francia en camino para su destino; a lo que se le contestó afirmativamente muy pronto, por exigirlo así en su nota. Olañeta escribe otra carta sobre el mismo asunto con algunas reflexiones. Zavala ha dado cuenta de todo a Méjico, por conducto del capitán Antoni.

Domingo 3.—Encontré a Quintero, Facio y Andrade; les dije lo que sabemos de Méjico y de Basadre y en seguida advertí que siempre han de ser los mismos hombres, principalmente los tontos como Facio y Andrade.

Lunes 4.—Anaya me ha faltado a su palabra y promesa; básteme esto para conocerlo. Según las figuras son los hechos. El hipócrita y presumido Hidalgo ha estado hoy y no ha dado una disculpa franca. Facio ha venido a darme una satisfacción acerca de la manera en que se produjo ayer, impulsado, según me dijo, por Quintero.

Martes 5.—Estuve a ver a Gómez y en la noche con Zavala hijo, Angulo y Chavarría, en el concierto de los campos Elíseos. He tenido hoy mi pequeño disgusto por una carta llena de insultos que recibí por manos de una que se titula Condesa firmada por una aventurera, que asegura ser Baronesa de la Morandiere, con motivo de no querer su amistad y relaciones y de no decir al Señor Zavala que le dé dinero. Por castigo de mis faltas durante mi vida, solamente, pude venir a tratar a esta mujer a instancias suyas. Ella, según me ha dicho, es americana, aunque yo creo que es española; que tiene relaciones en la corte de Madrid y que se interesa en el maldito decantado *reconocimiento de independencia* que no solicitamos; que está separada de su marido hace seis meses por infidencia de él; en suma, no es más que una coqueta, ect., ect.

Miércoles 6, jueves 7, viernes 8 y sábado 9.—Hemos recibido noticias de Méjico hasta la misma fecha que las teníamos. Sólo hemos avanzado ver algunas protestas de diputados y senadores que no quisieron concurrir a sesiones por falta de libertad. Un manifiesto de Santa Anna, de 1º de Junio, en que se desfoga contra las cámaras y los diputados, y ¿contra qué cámaras? Contra las que hace un año ofrecieron 100,000 duros por la libertad de un hombre que aun no había sido entregado al partido *sotanal*. Unas Cámaras que si bien no han hecho mucho bueno, desean la felicidad de la nación. Unas Cámaras que aunque tienen en su seno multitud de hombres bajos, corrompidos e ineptos, no por eso se deben desacreditar, si es que hemos de continuar en república, como dice S. Anna. ¡Infeliz República! Facio ha llegado a Londres. Es regular que el venal

Lombardo le haya librado pasaporte, ect. Lombardo, Tornel, Quintana Roo, Pedraza, Bonilla, Corral, ect., ect., serán siempre perjudiciales a la nación.

Domingo 10.—Ha llegado de N. York D. Florentino Martínez y ha estado con Andrade a ver a Zavala. Yo he estado a visitar a Quintero y a Facio. Este segundo es un escocés ciego, partidario y tonto; no transige aunque también desea el bien de la patria. Bustamante, su sobrino e Hidalgo, han estado a comer con nosotros. Zavala ha hablado mucho con el 1º y los veo próximos a transigir. ¿Cuánto bien resultaría a la Patria si se unieran estos hombres y sus partidarios! En fin, no es difícil. Se formará en París el Plan salvador de la República mejicana? ¿Caminarán unidos para hacer la felicidad de Méjico, desde Europa hasta América, Bustamante, Zavala, Andrade, Negrete, Garro, Quintero, ect.? Creo que con un poco de trabajo todo se allanará y de París se conducirá la felicidad, la paz y tranquilidad a la desgraciada República.

Lunes 11.—Las cosas de España van un poco favorables a la Reina; pero sin embargo de que allí se ha adoptado otra marcha, nada se trata sobre el reconocimiento de independencia. Siempre los españoles han de ser lo mismo.

Meditando acerca de los negocios de mi país he concebido que seremos felices bajo las bases y marcha siguientes: 1º, La convención como tengo dicho y 2º, la reforma de los Estados. ¿De qué sirven Estados insignificantes? Para qué quiere el Gobierno el territorio de Tlaxcala pudiendo formar de él y del N. del de Méjico un buen Estado? Yo reformaría la federación de este modo:

La nación mejicana la componen los Estados de Yucatán, Oajaca, Chiapas, Veracruz, Puebla, Norte y Sud, Michoacán, Guanajuato, Potosí, Tamaulipas, Nuevo León, Durango, Chihuahua, Jalisco, Sonora, Sinaloa, Coahuila y los Territorios de Tabasco, Tejas, Méjico, Querétaro, Alta California y Baja California.

Omito decir por qué suprimo unos Estados y Territorios y aumento otros, como también por qué escojo a Querétaro para residencia de los poderes de la Federación.

Yo reformaría el Ejército y lo reduciría a 10,000 hombres permanentes distribuidos en 10 regimientos de Caballería de 500 hom-

bres cada uno, 3,500 infantes y 1,500 artilleros. En cada capital de cada Estado se establece precisamente un batallón activo, que no estará sobre las armas más que una Compañía de 50 hombres y la plana mayor para cuidar de instruir todos los soldados del batallón. La caballería estará cruzando continuamente los caminos a excepción de dos Regimientos que se colocarán en Tejas. La infantería se colocará del modo siguiente: 1,500 hombres en Tejas; 1,000 en Tabasco, que guarnecerán Veracruz y Yucatán y 500 en Walitz (?) y 500 en Californias. La artillería guarnecerá las plazas fuertes y fronteras. Las compañías activas de los Estados de Veracruz, Yucatán, Tamaulipas, Sur, ect., ect., se colocarán de modo que guarnezcan las costas. De este modo el ejército se disciplinaría, sería útil a la nación y ésta tendría en cualquiera asiento una fuerza física de 25 a 30,000 hombres con pocos gastos.

Pero para poder llegar a todo esto, es necesario la Convención y que haya un fusión completa de los partidos. Cómo se hará esto? Dando una ley de amnistía completa, comprendiendo desde que somos independientes y ocupando indistintamente a los hombres honrados, de saber e interesados en la conservación del orden. Lo contrario es dar vueltas sobre sus propios pasos.

Estuve a ver a Bustamante y su sobrino; el primero es como todos los generales mejicanos, amigo de contar sus campañas, ect., ect. Me ofreció su amistad y yo creo que no es un hombre malo.

Martes 12.—Martínez (D. Florentino) y Andrade han comido hoy con nosotros. El primero algo ha aprendido; el segundo a charlar y disputar más. Las cosas de España continúan lo mismo.

Miércoles 13.—Zavala, Hidalgo y yo comimos con Bustamante y su sobrino en casa de Grignon. Todo lo costó Bustamante. Se habló acerca del remedio que puedan tener las cosas de Méjico, ect. Se ha presentado a discusión el discurso-contestación que la Cámara de Diputados debe dar al discurso del Rey. En él hay de remarcable "que el Gabinete debe componerse de hombres ilustrados y que camine más de acuerdo con la opinión y exigencias nacionales; que debe reducirse la deuda o los gastos como ofreció el Rey; y que no se quiera decir respecto de la paz de la Europa lo que se dijo respec-

to de la nacionalidad de la extinguida Polonia. D. Pedro ha dado un decreto suprimiendo las comisarias de los Santos Lugares de Jerusalén y sus fondos los ha aplicado a la nación.

Jueves 14.—La Lascano ha venido a ver a D. Lorenzo y a ver de que modo se saca a su marido y a Azpileneta de Sta. Pelagia, en donde los han metido por drogueros y engañadores. Zavala quería satisfacer algo por Lascano; pero son 4,000 fs. los que debe y la acreedora quiere que todo se le pague o que permanezca, por haberla engañado y haber recibido de Basadre una carta en que la insulta desde Bordeaux. Esto mismo dije a la Lascano de parte de Zavala al tiempo de embarcarse.

El Conde de Toreno ha presentado en 7 del corriente, a las Cortes, el estado de las rentas de España.

En la parte expositiva manifestó Toreno el triste estado de las rentas y la necesidad en que se halla el Gobierno de contratar un préstamo de 4 cientos millones de reales esto es, 20 millones de pesos fuertes, para medio cubrir el déficit y hacer frente a las urgencias de la nación. En este particular yo soy de su opinión. Pero ¿cómo proponer un préstamo al mismo tiempo que propone a las Cámaras una bancarrota? El proyecto que al mismo tiempo ha presentado para que la mitad de la deuda se reconozca como activa y con interés de 5 p% y la otra mitad como *pasiva* sin intereses y a pagarse cuando Dios quiera. ¿Qué otra cosa implica, sino una bancarrota a medias? Yo no soy enemigo de este paso, principalmente cuando nos hallamos casi en el mismo caso; pero sí tengo muy mal que antes de darlo se hubiese engañado al público y comprometido a un gran número de interesados. ¿Quién exigió a Toreno las declaraciones que se estamparon en el diario de Debates en Julio último sobre *que reconocería las deudas, aun las injustas, por ser éste el único medio de conservar la buena fé y crédito de las naciones?* Toreno se encontraba en el caso de arreglar el laberinto de las rentas, ect., de su país, y si creyó que la bancarrota era un buen medio ¿por qué comprometió con sus promesas a esa multitud que ahora ha perdido 44.7 17 y 22 p%? Esta traición a sus principios sobre la buena fé, tal vez lo coloca en una situación difícil para poder arreglar la hacienda de su país.

Es necesario también tener presente que la Francia, los Estados Unidos, y otras naciones han hecho lo mismo; los segundos redujeron su deuda de 900 millones a 20 y que han cubierto.

Viernes 15.—La opinión muy favorita de los españoles aun de los más ilustrados es, que las Repúblicas de América deben reconocer parte de su deuda. En el *Messenger* de hoy hay un artículo sobre las rentas de España, en que sostiene que las Repúblicas americanas deben reconocer una parte de la deuda española; por lo menos de la contraída cuando formábamos una nación y teníamos representantes en Madrid, con cuyo conocimiento se contrajeron algunas deudas. Es necesario que en Méjico vayan ilustrando esta materia y al efecto tengo que escribir sobre el particular. A las 11 de la noche, cuando ya D. Lorenzo estaba acostado, vino la Lascano y el tunante de Murphy, con la pretensión de que Zavala exigiera del ministro del exterior que se ponga en libertad a Lascano; lo peor es que Murphy, que sugirió la idea, se empeñó en sostenerla. ¡En buenas manos estaba la representación de la república!

Sábado 16.—Zavala continúa su viaje a los EE. UU. y aun no acabo de conocer la utilidad que él asegura producirá a Méjico. A mí no me gustan más que algunos trozos; pero casi todo no es más que una recitación que ya han hecho otros, algo apasionada y sin ese grande interés que su autor la concede. Zavala en este viaje descubre cierto orgullo de su saber, que no tenía antes. También le gusta ya recibir elogios y provocar la ocasión de que se los tributen en muchas conversaciones particulares. Es innegable que sabe y que excede con mucho a sus conciudadanos; pero diré lo que D. Tomás Gener me dijo en N. York acerca de la memoria que presentó últimamente al Estado de Méjico: *a Zavala toca reconocerse; pero no calificarse y menos sus obras*. Si no fuera por el estado de revolución en que nos hallamos y que por consiguiente Zavala aun tiene qué representar en su país un gran papel por su talento, por su carácter, por sus proyectos de concordia y de finanzas, ect., esta pequeña obra sería bastante para que perdiera mucha de su popularidad; sin embargo, él la perderá en la historia, porque en mi concepto tiene faltas para con Méjico, para con el amor propio y para con algunos particulares.

Domingo 17.—Hoy debió partir un globo con 17 de equipaje para Londres, lo que no puede concebirse ni menos realizarse; hubo un accidente que impidió el que sus autores y empresarios se convenciesen de la imposibilidad de sus proyectos. Hoy han comido con nosotros el Dr. Castro Verde, el Abate Baradere y Cano. El primero es un español de mucha capacidad, ilustración y sumamente republicano y demasiado franco, no está contento con las cosas de su país. El 2º es abate, también republicano, hasta el extremo de delirar; en algunas cosas no le falta razón; es además uno de los directores de las antigüedades mejicanas. El 3º es un joven yucateco de bastante talento y capacidad, bastante aprovechado en sus matemáticas, de buenas intenciones para con su país aunque ignora completamente los sucesos pasados, no conoce el país y menos a las personas que figuran.

¡Oh, Zavala! ¡Hombre extraordinario! ¡Patriota insigne!

Hasta hoy me he convencido del patriotismo, desinterés y buenas intenciones de Zavala. Confieso que yo lo conocía ya desinteresado y de grande talento; pero dudaba de sus buenas intenciones y esclamado patriotismo.

La vice-presidencia de la república en 1828 y 50,000 ps. Las repetidas ofertas de los filipinos. Las propuestas de Mejía, hechas por varios conductos. Las ofertas de Terán, Villar, Barrio, ect., ect., me convencieron que Zavala no se vende, que el dinero no es lo que lo hace renunciar a sus concepciones; que es un hombre desinteresado a toda prueba. Pero el amor que tiene por los Norteamericanos, sus terrenos en Tejas, sus relaciones con los EE. UU. me hacían sospechar sobre su acendrado patriotismo; me confirmaba más en esto al ver lo que dice en su viaje sobre los EE. UU.; pero si las ocurrencias últimamente acaecidas, y comenzadas en Méjico por Villeveque, instigadas por personajes, reproducidas por algunos banqueros y halagos y ofertas a su mujer no son bastantes para variar de opinión para hacerle justicia y para tributarle los homenajes que se deben a la virtud, mérito, patriotismo, ect., ya sería necesario o ser un injusto o un ingrato y malvado como Bonilla, Malo, Heredia y Escudero últimamente. A la verdad, ¿qué hombre existe en Méjico capaz sólo de resistir a semejantes propuestas? No es una injuria,

pero no encuentro un hombre que resista y sí una multitud numerosa que aceptara. Baste por hoy y sólo confesaré que respecto de Zavala estuve engañado o vacilante algún tiempo; pero que los últimos acontecimientos de los agentes numerosos de *Luis Felipe* me han convencido de su amor patrio, de sus virtudes, de su desinterés y amor ardiente por la libertad, y que si alguna vez ha dicho o deseado y aun desea que los Estados del Norte de la república y aun la república misma formase con la del Norte una sola, no ha sido por falta de amor patrio, sino por el bien y goces de la paz, tranquilidad y verdadera libertad.

Lunes 18.—Hemos recibido noticias de Méjico y Veracruz hasta el 3 de Julio. Las cosas continúan tan malas y desarregladas como debe suponerse. Santa Anna se ha erigido en dictador y en consecuencia ha decretado, 1º, restablecer el Ayuntamiento y Jurado de 832 en la Capital; 2º, derogar la ley de ostracismo, con algunas restricciones. Ya no hay libertad de imprenta. Los Presidentes de las Cámaras, Núñez Cásares y Escandón dieron su manifiesto a la nación, ect. En Puebla se baten lo mismo que en Morelia. Desde S. Luis comienza la resistencia y sostenimiento de las intituciones. Portugal es ministro de justicia. Mora, Couto y Rejón dejaron las plazas del instituto. ¡Pobre nación! Pesado no ha querido mandar un día desde que fué electo Gobernador y el Consejo del Gobierno del Estado se disculpa de este modo de que no puede conservar en lo sucesivo la tranquilidad, como sucedió.

Martes 19.—Bustamante y su sobrino estuvieron aquí y se llevaron los impresos. Advierto que afectan mucho las cosas de nuestra patria; de manera que añadiendo lo que Zavala lo estimula, no será difícil que se anime a marchar a Méjico y haga marchar al patíbulo al tirano.

Miércoles 20.—Estuvo a verme Martínez. En la noche estuve a ver el *Gustave* y encontré allí a Andrade, Quintero, Larida y D. Florentino. Andrade siempre será Andrade. Me porfió que en Méjico se baila galope y ni su música se conoce; ¡pobre diablo! Estuve muy divertido. Garro escribe que Hidalgo le consulta si debe disfrutar sueldo de Encargado de negocios en Prusia, por estar él a la

cabeza de esa legación. Cada día vemos nuevas cosas; pero qué cosas. ¿Qué nación puede andar bien con semejantes hijos?

Jueves 21, viernes 22 y sábado 23.—Bustamante ha estado a despedirse. Se va a Londres por algún tiempo. Cano ha comido acá y Zavala nos ha hablado sobre el abandono que nota en su hijo y lo que siente que no se resuelva a abrazar el comercio o la empresa de Tejas.

Domingo 24.—La causa de la libertad ha ganado ayer una causa contra el Rey por injurias. Monsieur Carel puso el artículo con motivo del discurso de la apertura del parlamento y fué absuelto el Nacional a despecho de Luis Felipe. He conocido hoy a Moreno, el oficial de la legación de Londres, que ha venido a pasearse a esta capital.

Lunes 25.—He estado a ver a Anaya y a su primo. Las cosas de España continúan lo mismo. Los tenedores de bonos españoles en Londres han formado una representación contra el proyecto de Toreno, alegando entre otras razones que la España tiene muchos conventos y fincas anexas a ellos capaces no sólo de satisfacer sus deudas, sino aun de proporcionarle recursos, ect.

Martes 26.—Los asuntos de Oriente por fin se compusieron y la escuadra inglesa ha vuelto a Malta.

Miércoles 27.—Llegó el paquete de Londres: nada avanza a lo que sabemos. Sólo una reseña ridícula de Lombardo y una orden para que Basadre cese de ministro, entregue a Hidalgo mientras viene un encargado de negocios, que rinda cuentas de lo que aun le queda, de lo que recibió para establecimiento de casa, ect., por el paquete inmediato, y que se mantenga en Europa donde el Gobierno piensa darle una comisión. Seguramente ya saben allá sus porquerías. El dará cuenta de todo en persona, y será depositado en alguna prisión. Estuvieron a verme Anaya y Moreno, quien es tan animal como lo pinta Garro.

Jueves 28.—Todos los periódicos traen el discurso pronunciado por D. Pedro en la apertura de las cortes de Portugal, el 19 del corriente. Es una pieza interesante por su veracidad, desprendi-

miento, política y medidas que propone. D. Pedro es hombre grande. Lo pondremos de modelo a Santa Anna. Recibimos el paquete de Bordeaux con fechas de Méjico hasta el 28 de Junio. Las noticias además de lo que sabemos, son que Anaya, Valdivieso, Andrade y otros están presos, y que Escalada, Canalizo, ect., se pasean. Que Rejón, Mejía y otros se han escondido o fugado y que el desorden y la anarquía más completa destrozan aquel miserable país. Pero el infame Lombardo asegura en su reseña *que todo va bien que ya se acabó el terror y que se espera un porvenir venturoso, que no hay prisiones ni persecución*. ¡Qué imprudencia! Todo esto he escrito a Maneyro Luis.

Viernes 29.—El delfín, a ejemplo del otro, se pasea y divierte. Fortuna te dé Dios, que ser macho poco te importa. Después de ocho años de trabajos y peligros ¿qué suerte es la mía? Zavala por último ha puesto hoy su renuncia, con la dignidad de un hombre de su carácter y que ama la libertad. Yo se lo apruebo. Ha dirigido también una carta a Santa Anna, que le hará siempre honor. Ha pedido para Murphy (José) la plaza que actualmente tiene su hijo, *que debe cesar juntamente con su padre*. ¿Qué debo hacer yo en este caso? Dirigir también mi renuncia. ¿Pero con qué cuento? Si Zavala no carga conmigo, ¿qué hago en Europa sin destino y solo? ¡Triste situación! Aun me queda esta noche para pensarlo.

Sábado 30.—Partió el correo y no mandé mi renuncia. Veremos qué órdenes vienen por el último paquete.

Domingo 31.—Hoy ha salido Hernández a embarcarse en Bordeaux. D. Lorenzo lo manda por no dejarlo como Escudero, en las cuatro esquinas, después de haberlo traído contra los consejos de todos. Si los Bearings no pagan el tercio venidero D. Lorenzo tendría trabajos para sostenerlo. He ido con Espiridión Moreno y Anaya a Versalles, para enseñarles aquel delicioso parque. Les ha gustado mucho, lo mismo que los Trianones y el parque de los ciervos. Encontramos a Andrade, Quintero, Landa y Florentino Martínez, muy pronto nos separamos porque no me gusta ya su compañía ni menos la del pícaro Landa. Según la conversación que tuvimos en el parque de los ciervos, Moreno y yo, vivo persuadido que es pa-

riente mío, aunque ni él ni yo nos damos por entendidos. Me ha hablado acerca de mi familia y la ha visitado en Puebla y sabe como piensan todos. A las seis de la tarde volvimos a París, en donde llegamos a las 8 menos cuarto. Rematamos en casa de Tortoni y Palacio Real.

Septiembre, lunes 1º.—Las cosas de España en cuanto a la guerra, siguen lo mismo. D. Carlos, la Junta, Zumalacarregui y sus partidarios siempre huyendo de Rodil y demás fuerzas de la Reina y sin que se pueda concluir una guerra bastante bárbara y desastrosa. Ambos partidarios devastan, queman, fusilan y cometen infamias, como Rodil cometió en América y sobre todo en el Callao, cuando estuvo sitiado. Se han hecho adiciones al tratado de la cuádruple alianza para terminar esta guerra. Veremos qué medidas se toman. Entre las Cortes y el gobierno hay ya una fuerte división. La España será la cuna de la libertad y es lo que de más se teme por la *Pera*. El asunto de los préstamos es otro de los puntos más serios. La Inglaterra será pagada; no así la Francia. *Véanse las discusiones de los periódicos, desde la presentación del proyecto de Toreno hasta la fecha*.

Martes 2 y miércoles 3.—Estuve con los Anayas a ver el *Robert le diable* y rematamos *chez Tortoni*.

Jueves 4.—Estuve con mi pariente a ver el panorama de Argel: es muy bueno; pero el barbarote de Moreno es preciso que dispare en todas materias.

Viernes 5.—Políticamente he despedido a mi maestro M. Morant.

Sábado 6 y domingo 7.—Martínez estuvo a verme y lo presenté a D. Lorenzo. Comieron con nosotros Cano y Cásares. Saqué unas copias para el Gral. Santander, de la carta última que escribió Zavala a Santa Anna y de un párrafo de otra que le escribió en 30 de Abril sobre las cosas de España.

Lunes 8.—Gómez, según parece, ha desempeñado mal su misión y quiere que D. Lorenzo escriba a Santander diciéndole que todo lo que ha hecho ha sido con su aprobación. Zavala no quiere, porque

ni sabe lo que ha hecho, ni ha tenido conocimiento en ello, ni tampoco hubiera cometido bajezas ni humillaciones. Ha muerto la mujer de Carlos 5º, hermana de D. Miguel y D. Pedro en Inglaterra, de edad de 35 años y con tres hijos. Dos correos serán los que comuniquen a Carlos y Miguel este suceso, permitiendo la Francia que el que se dirige al pretendiente, pase por el territorio francés.

Martes 9.—Notas de Méjico hasta 9 de julio. S. Luis y Zacatecas sucumbieron sin un tiro y el segundo se compromete a no amparar a los perseguidos. Marchaban fuerzas contra Guadalajara y Valladolid. Puebla aun resistía, lo mismo que Yucatán y los Lemus en N. León y Matamoros. En Norte América ha habido un desastre contra los negros en Filipinas y un combate de mujeres en Charleston (de Boston). Las cosas de España van favorables a la Reina, a la libertad y a la anarquía. Sólo D. Carlos parece que va mal; primero, porque ya han comenzado a desertársele tropas; segundo, porque nada avanza; tercero, porque las potencias lo han engañado como a un niño, lo mismo que los Wrhys y carlistas y 4º, porque perderá sus propiedades y rentas que están prontos a quitarle en Madrid los representantes, luego que pierda. Los asuntos de Oriente y sobre todo en Syria van muy favorables para Mahomet-Ali y malos para la Puerta. El Rey de Nápoles, que se inclina al partido de la Europa Oriental, no ha querido reconocer como ministro a Toledo, que envió Carlos a aquella corte. En Alemania continuamente hay conmociones y no está distante que una fuerte erupción aborte la *libertad*. ¿Quiénes pierden con la civilización? Los Curiales de Roma y la Sta. Alianza. ¡Muerte eterna al fanatismo y despotismo!

Miércoles 10.—Zavala y su esposa han estado anoche a ver al Rey y su familia. Hoy me ha comunicado Zavala la conversación que roló acerca de Méjico y Santa Anna y de Europa. El Rey a nadie teme tanto como a los *abogados*; dice que ellos son los que le hacen la guerra. Duró la conversación media hora y fué bastante franca y amistosa. ¡Miras de los hombres! En la noche he ido con Zavala y su mujer al teatro de la Academia real.

Jueves 11 y viernes 12.—El ministerio español está en una posición muy difícil, por su oposición a acordar la petición de la Cámara

de Diputados sobre derechos civiles, libertad de imprenta, ect., que ha aprobado la cámara. Yo me alegro para que otra vez no traicionen sus principios liberales por los cuales Martínez y Toreno han subido a los puestos que ocupan; ¡cosa increíble! Martínez no sólo se ha opuesto, sino que reprocha la libertad de imprenta de Francia que ensalsó en tiempo de sus desgracias y de que hizo uso tantas veces. No sólo S. Anna vuelve las espaldas a los principios que lo han elevado.

Sábado 13.—Garro escribe que también ha hecho su renuncia, acompañándola con una carta particular muy fuerte, de modo que teme le impidan la entrada en la República. Las renunciaciones de los ministros en Europa van a ser un golpe grande para Santa Anna y sus consejeros. Esta noche he asistido y bailado por primera vez en Francia, en los famosos bailes de Passy. Fuí con Chavarría y Angulo y encontré allí el que bajó la estatua de Carlos en Méjico, en 1827. Bailé con una portuguesa de la familia del ministro de D. Miguel en esta corte, quien me dijo que toda su familia se hallaba desterrada a consecuencia del triunfo de D. Pedro. Volvimos a las 3 de la mañana.

Domingo 14.—He escrito a Gómez que no puedo concurrir a la cita que teníamos para hoy para ver a Olañeta, en el Conservatorio y comer juntos. La desvelada de anoche y hallarme un poco indispuesto, son la causa.

Lunes 15.—Anoche estuve por primera vez en el jardín de Tivoli. Es una diversión agradable por la variedad de objetos: músicas, baile, títeres, suertes, juegos de pistola y escopeta, fuegos artificiales y otra multitud de juegos forman toda esta diversión. A las 11 de la noche concluyó todo con un paseo por el jardín bien iluminado. El ministerio español continúa perdiendo terreno y Martínez y los demás excepto Toreno, han hecho su renuncia. Toreno compondrá seguramente el nuevo ministerio. He estado en la Academia real esta noche, donde se ha dado por primera vez el baile de la *Tesupete*, muy gracioso y con buenas vistas; la del mar sobre todo. Mdme. Ester, inglesa y bien tallada estrenó de la manera más lisonjera para un principiante en este teatro. El público se deshizo en aplau-

sos y la hizo salir después de corrido el telón. Todo lo merece la danzarina que cautivó en Alemania el corazón del Duque de Reischadt. Tres danzarinas admiro en Europa, Taglioni, Ester y Taglioni (Paule).

Martes 16.—Feliz y glorioso en los fastos mejicanos. Zavala olvidó seguramente este recuerdo y no ha dado convite, ni de puros mejicanos. Leo la historia de Inglaterra, y advierto que todos los pueblos a su vez han pasado y pasan por las revoluciones y desgracias que tanto critican de mi país, sólo por ser república. La Irlanda, la España, Portugal, experimentan iguales transiciones y disturbios; y si la Italia, Nápoles, Serdeña y muchos estados de Alemania, Austria, Prusia y Rusia no siguen igual ruta, den gracias a las numerosas fuerzas que los oprimen. Tiempo vendrá en que los progresos de la civilización y roce continuo con la Europa Occidental, hagan sus explosiones, que ciertamente nadie podrá contener. D. Pedro está bien malo, se teme su estado. Este filósofo monarca se ha atraído por su conducta el aprecio de todo el mundo. Mucha pérdida será la suya. El pícaro Papa y su canalla apostólica han negado sin dar razón las solicitudes de varios frailes mejicanos que tratan de secularizarse. Parece que los motivos son la negación a la bula de Guerra, de Yucatán y la persecución de Vázquez. Sea de esto lo que fuere, ahora se presenta la ocasión de mandarlo normalmente y de que quedemos libres de semejante gente.

Miércoles 17.—Recibimos por el paquete de Londres noticias de Méjico hasta el 20 de Julio. Puebla había hecho una transacción y Victoria era el comandante general. Las tropas sitiadoras y Quintanar no entrarían en la ciudad. Lombardo dice a Furlong que las tropas sitiadoras hacían "el sacrificio de retirarse sin robar y destruir a la ciudad como premio de sus fatigas de sitio." ¡Qué desvergüenza! Lo demás estaba aparentemente tranquilo excepto Yucatán. Se comenzaba a manifestar algún descontento por los centralistas, con motivo de la circular del Gobierno para que se hicieran nuevas elecciones ect. Canalizo, de Querétaro, sufrió por esto una reprimenda del gobierno. Vinieron órdenes para que cese la legación de Holanda y para que se vuelvan Mercado, Maneyro (L), Hidalgo y Aspilcueta. Cuevas está nombrado encargado de negocios en Prusia y

Tato su secretario. Alamán estaba libre y se le elogiaba mucho en el periódico oficial. Este tunante, en una exposición mal escrita hace mérito de trabajos ajenos. La carta magna y el arreglo de los préstamos que ejecutó en 1830, todo es obra de Zavala. Fui a la Academia y vi *Guillermo Tell* y la *Tesupete*.

Jueves 18.—Los republicanos están escribiendo muy buenos artículos, tanto en el *Nacional* como en la *Revista*, principalmente sobre España.

Viernes 19, sábado 20, domingo 21, lunes 22 y martes 23.—Nada particular ha habido estos días más que D. Pedro ha recaído y que está bien malo.

Miércoles 24.—Por los EE. UU. hemos recibido noticias de Méjico, hasta el 2 de Agosto. Alpuche escribe desde su prisión de Ulúa y dice que Filisola, Valdivieso y los dos Anayas gimen en Acapulco. S. Anna escribe a Zavala reprochándole sus reformas en una carta insignificante. Guadalajara aun resistía y Méjico estaba a la cabeza: Guerra fué consagrado contra la constitución. En Yucatán aun no se había resuelto la cuestión; Pedraza no aprueba la conducta de S. Anna y la posición de este era muy difícil. Yo creo que luego que lleguen los desterrados, su caída será inevitable; entiendo que no podrá sostenerse todo este año.

Jueves 25.—Zavala ha escrito un artículo sobre América, muy bueno y conservo un ejemplar.

Viernes 26.—La discusión de los préstamos continúa en España en la Cámara de Diputados, con sumo calor, lo mismo que en los diarios de toda la Europa. El ministerio español es como los nuestros, sin honor ni delicadeza; ha sufrido muchos golpes y aun continúa; pero caerá. Fui con la familia y Madme. Saint Vital a ver el *Conde Ory* y la *Tesupete*. El trato de esta señora es como el de la buena sociedad francesa, es decir muy agradable. ¡Qué diferencia con el de Mdme. Zavala! No comprendo como su marido la hace concurrir en la sociedad escogida. Ella es de muy buen genio, aunque como todos los norte-americanos algo seco; sus principios mediocres; su

trato, ninguno. No me corresponde hablar sobre su conducta anterior a su casamiento, ni de su esfera en la sociedad.

Sábado 27.—Zavala ha escrito la reseña para Méjico y todo me gusta menos el párrafo sobre Bélgica. Yo he escrito a Rodríguez Puebla sobre Méjico y Europa. Garro escribe que Pedraza no aprueba la conducta de Santa Anna y asegura "que no se acabará la libertad". Hace un elogio de este hombre que es su amigo, ect.

Domingo 28.—Leyendo al divino Tácito he encontrado los siguientes pasajes. Valerio Galva.—*Et omnium consensu capax imperii nim imperasset.* Vespaciano y Muciano contra Vitelio, quien suprimió el nombre del primero y dispuso que sus soldados inundasen las ciudades para aterrorizar y hacer callar al pueblo: *Et vagis per urbem militibus, qui sermones populi coercent.* En la defección de Claudio Apolinario a Vitelio en favor de Vespaciano: *Neque fidei constans, neque stremus ni perfidia.* Es decir, ni tuvo firmeza para permanecer fiel ni habilidad para ser traidor. En el fin y prisión de Vitelio después de derrotado en Roma y sacado de su palacio, en donde se había ocultado, con las manos atadas, sus vestidos rotos, fué el escarnio del pueblo: *Lamita veste jaedim spectaculum, ducebatur, multis increpantibus, nullo illacry mantes deformitas exitus misericordiam abstulerat.* Sin mérito y sólo por el de su padre fué elevado. *Consulatum sacerdotia, nomen locunque inter primores nulla ma industria sed cuneta patris claritudine adeptus.*

Tertuliano exclama: ¡Oh, alma naturalmente cristiana!

Leyendo la historia de Inglaterra del tiempo de Carlos 1º he visto dos cosas remarcables: 1º, que un inglés que llegó en tiempo de las cuestiones de los parlamentos dijo "que mejor se sabían en Roma los asuntos de Inglaterra que allí mismo; 2º, este verso de Séneca:

Res est sacra miser; noli nica tangere falta;
Sacrilige bustis abstinuere manus.

"El desgraciado es un ser sagrado; no insultéis mi suerte: las manos sacrílegas se abstienen de tocar las tumbas."

Leyendo a Cicerón encuentro que fué un grande orador; pero

también un solemne pillo que abusó de este dón para su particular engrandecimiento. Lo prueba su adulación a Pompeyo a César y Sila para conseguir el consulado. Su contradicción en la causa que defendió admirablemente en favor de Cluentius Avitus contra su cuñado Caisus Oppianicus, habiendo defendido ocho años antes que Cluentius había corrompido a los jueces y ahora sosteniéndolo lo justifico. Otras muchas cosas encontraré en el curso de todas sus obras, que estoy siguiendo y no omitiré apuntarlas. Vaya este lenguaje de Cicerón para los abogados que pronunció en esta misma causa de Cluentius para coordinar sus contradicciones: "*Sed errat vehementer, si quis in orationibus nostris, quas in pudicis habuimus, auctoritates nostras consignatas se habere arbitrat* Omnes enim illae orationes, causarian et temporum sunt, non hominum ipsorum ac patronorum. Nam si causae ipsae pro se loqui possent, nemo adhiberet oratorem." "Es un grande error creer hallar consignadas nuestras opiniones particulares en los discursos que pronunciamos ante los tribunales. Todos estos discursos son el lenguaje de la causa y de las circunstancias y no el nuestro en lo personal. Si las causas pudieran defenderse por sí solas, ¿quién imploraría la voz de los oradores?"

Lunes 29.—Fuí a ver a Cano y no lo encontré. Estuve en la academia des arts et metiers y está prohibida su entrada por algunos reparos que hacen anteriormente. Pasé a ver el Diorama del mercado de Gau y la Foret noire y me pareció aun mejor que el Panorama de Argel. Volví para casa y me encontré con el arregladísimo y algunas veces fastidiosísimo Cano, que comió con nosotros. Este joven, de bastante capacidad y aprovechado, es un rigorista y muchas veces fastidia por su egoísmo y su jactancia; quiere ser el Catón en todo, menos en lo borracho y estas pretensiones en un joven de 20 años son en mi concepto demasiado ridículas. Zavala hijo ha llegado de su paseo d'amusement...

Martes 30.—Leyendo el primer discurso de Cicerón sobre las leyes agrarias, en su párrafo 6º, haciendo elogio de la clemencia romana por haber dejado en pie a Capua después de haber matado el senado, 300 nobles y vendido como esclavos al pueblo, después de haber destruido hasta la forma republicana, no he podido

menos de recordar que estos tiempos bárbaros han renacido en mi país con la clemencia del presidente, que según Lombardo había concedido que Puebla no fuese destruida por los sitiadores en premio de sus fatigas después de haberla sitiado, cañoneado, excavado y causándole muchos perjuicios. Y todo esto ¿por qué? Porque a ejemplo de Capua sostenía su libertad. Las noticias del Portugal son tristes por el fin próximo de sus gloriosos días que se supone casi cierto. El 17 mandó su dimisión a la Cámara quien declaró a D^a M^a capaz ya de gobernar y en consecuencia prestó juramento el 20. Ella ha encargado a Palmela de la formación del ministerio y seguramente se compondrá de liberales. Por fin los esfuerzos hechos en favor de la libertad han costado la vida al ilustre Emperador. ¿Continuará reinando la paz en Portugal? Que ha venido a hacer repentinamente D. Miguel a Genes? En España ha ganado el ministerio la discusión y votación de la deuda en su primer artículo; no podía ser de otra manera después de tanto oro, agentes, agiotistas, ect., de que está inundado Madrid actualmente. ¿Con qué pagará esa enorme deuda que ha reconocido, cuando no tiene un cuarto la miserable España? Engaños hoy, escasez mañana y falta de cumplimiento siempre. Rodil ha sido nombrado capitán general de Extremadura y lo han reemplazado Mina y Osma, que no aventajarán más que su predecesor, por medios de fusiladas y piedades y clemencias de Cicerón, Lombardo y Arroyo.

Octubre, miércoles 1º y jueves 2.—Con Zavala hijo y Cano fui esta mañana al palacio-fortaleza de Vincennes. Vi el lugar donde fué fusilado el duque de Enghien por Bonaparte y los ejercicios que hacen la artillería de a pie y a caballo con piezas de batir, morteros, obuses y piezas ligeras. Ciertamente son una maravilla los adelantos de los franceses en estas armas; dirigen muy bien las punterías. A nuestro regreso vi la casa del defensor de Luis 16 y la plaza real, rodeada de edificios muy buenos del tiempo de Luis 14, quien vivió en uno de ellos. La estatua ecuestre de Luis 13, en mármol blanco, está en medio de la plaza. Almorzamos en un restorán inmediato y volvimos a medio día para casa. Las cortes españolas han desconocido el préstamo Guevhard, el 26, cuya noticia vino ayer por el telégrafo de Bayona. Vi el lugar llamado de la Bastilla, bastante histó-

rico por sus víctimas y encierros, fué arrasado este edificio en tiempo de la revolución del siglo pasado y actualmente se eleva un monumento. A su lado está un elefante colosal de piedra muy bien trabajado.

Viernes 13.—Garro ha escrito diciendo que Cortazar ocupó Guadalupe y que Mejía, con 2,000 hombres, se había largado por el Sur. Este atrevido y afortunado habanero mantendrá un poco de tiempo la guerra en la República y si no quiere tener la suerte del desgraciado Codallos (Juan), se marchará a disfrutar a países extranjeros sus honradas adquisiciones, por ventas de bienes de manos muertas, protección de contrabandos de Rubio, economías militares y productos bastantes pingües y lícitos de nuestros generales en campaña.

Si l'on vient a chercher par quel secret mystère
Alidor a ses frais batit un monastère.
Alidor, dit un fourbe, il est de mes amis;
Je l'ai connu laquais avant qu'il fut connui:
C'est un homme d'honneur, de piété profonde
Et qui veut rendre a Dieu ce qu'il a pris au monde.

Sábado 4.—Recibimos el paquete de Bordeaux. No ha venido Boileau, más que la reseña de N. de Lombardo y unos impresos por los cuales se ve que las elecciones comenzaron a tener efecto en algunos Estados; que Lemus observó su conducta de siempre, que los desterrados comenzaron a llegar en virtud del Decreto de S. Anna que abre las puertas a Arista; que santifica; que se santifica la conducta de Alamán y que Portugal firma una anulación del Tto. del Congreso que estableció provisionalmente una junta que funcionase de Suprema Corte, en virtud de haber declarado con lugar a formación de causa a los magistrados que la componían y que en consecuencia Alamán quede libre con la fianza de Bonilla, hasta que haya un tribunal que lo absuelva; por último, que comienza la división entre los triunfadores, porque no se persigue como quieren y como es regular que suceda en adelante y lo comprueba la renuncia de Herrera, ministro de la guerra. Ya no falta más que Alamán entre en el ministerio. Escribí a Maneyro (M.)

Domingo 9.—Aun continuúa Rodil con el mando de la división de Navarra por enfermedad de Mina. El asunto de préstamos sigue ocupando la atención de los procuradores y de Europa. Se ha aprobado toda la deuda, menos la de Guevahard. Yo no apruebo esta conducta, pues o debieron reprobar toda la deuda de Fernando, o aprobarla y en este caso debió contarse también la de Guevahard. El crédito se pierde lo mismo por 100 millones que por seis y además encierra muy poca generosidad. ¿Con qué pagará España los intereses de tan enorme deuda? Es regular que sí. El ministerio francés es acusado por todos hasta de los ingleses del comercio infame de bolsa, abusando del telégrafo. No puede subsistir mucho tiempo tal ministerio que luera con perjuicio de la nación y que está obligado a dar todos los días satisfacción a las justas acusaciones que le hacen todos los periodistas. Estuve en el magnífico templo de *Notre Dame*. Todas estas obras de la edad media son soberbias y muestran claramente el poder colosal de ese volcán que apenas humea y que está próximo a apagarse después de haber lanzado grandes erupciones y despedido fuegos que han abrasado el orbe entero. La catedral de Ruan, sin embargo, me parece mejor trabajada y de más costo. La curiosidad me llevó a la salida del templo y arrastrado de una multitud a la Maison Dieu sin saber lo que era y dejándome registrar como lo hacían todos. Mi admiración fué extrema cuando encontrándome dentro de un edificio inmenso y de que ni tenía idea, descubrí que es un soberbio hospital extremadamente aseado, muy bien amueblado, encerrando por lo menos, según lo que ví, de 3 a 4 mil enfermos. Salí después de un rato y me informé de uno de los registradores, quien ya no me registró, que se puede ir todos los días con su pasaporte y los jueves y domingo sin él, por ser los días acordados al pueblo para que vayan a ver a sus parientes y amigos; y que se les registraba con el fin de que no introdujesen alguna cosa que pudiese perjudicar la salud de los enfermos. Estoy resuelto a volver, para ver todo con espacio e informarme de cuanto me fué hoy imposible.

Lunes 6.—Estuvo a verme Frías, el secretario de la Legación de Bolivia, que ha vuelto de su paseo a Londres. Zavala y yo hemos hablado de las cosas de Méjico y hemos visto, tanto por los diarios

del país, como por la ignorancia de sus habitantes, su mala fé y ninguna moralidad, la falta de propiedad en la masa del pueblo y otras mil cosas capaces de establecer la libertad, que los Americanos del Sud y nosotros no tenemos remedio fácilmente; que contra nuestro deseo y con dolor vemos lo difícil que es sostener la libertad; aunque halla las mismas dificultades para la monarquía; en fin, que no puede parar el carro revolucionario.

Martes 7.—Llegó de oficio la muerte del hombre grande, del filósofo, del único monarca liberal, del apoyo de los republicanos y del blanco de todo el orbe. Falleció a las 2 de la tarde del 24 de Septiembre, D. Pedro de Braganza; pero su memoria será eterna. Da. María, su hija, gobierna con un ministerio bastante liberal. El Emperador dió pruebas de su grandeza de alma y de su patriotismo, con los soldados, generales, su hija, amigos y enemigos, abrazando a unos, acompañando a otros y ordenando abrir las prisiones a sus enemigos.

Miércoles 8.—Estuve a ver a Frías y Maneyro que llegó de Holanda.

Jueves 9.—Continúo leyendo las obras de Cicerón y las memorias de la revolución de Inglaterra. Cicerón en la oración que pronunció ante el pueblo a la vuelta de su destierro, pronuncia esta eterna verdad: *tum etiam ne tam necessarium quidem est male meritis quam optime meritis, referre quod debeas.* D'ailleurs la vengeance n'est jamais une nécessité, et la reconnaissance du bien qu'on a reçu est toujours un devoir."

Viernes 10.—Zavala me invita para marchar a establecerme con su hijo a sus posesiones de Tejas. Sus miras son de hacer mi fortuna, etc. ¿Abandonaré mi familia para siempre? ¿Me desprenderé enteramente de cuanto llama mi atención en las inmediaciones de Puebla, y de mis obligaciones hasta ahora abandonadas, descuidadas, pero no olvidadas? ¿He satisfecho mis deseos y cumplido mis propósitos? Ved aquí unos grillos que no podré romper fácilmente, aunque conozco las inmensas ventajas de la propuesta en cuestión. El interés junto al reconocimiento y consideración a los beneficios recibidos, será más fuerte que los lazos de la naturaleza, en una regu-

lar situación, con la sola mortificación de pequeñas enemistades capaces de extinguirse con mi pequeño sacrificio y prestarse a ello?

Sábado 11.—La cuestión que en el día agita el Gobierno francés, es la amnistía propuesta por Gerard; el ministerio está dividido; pero yo creo que se dará al fin.

Domingo 12.—Con Cano y Zavala hijo fui a Mont-Martre a ver los molinos de viento horizontales que jamás había visto. Examinamos la máquina y ví que es bastante sencilla, poco costosa, y muy útil, principalmente para un labrador de los valles de Cholula, Huijotzingo, S. Martín, Tlaxcala, Atlixco y Salamanca, que cultivan trigo y cebada y maíz con abundancia. La máquina sirve para limpiar el trigo, molerlo y cernir la harina, todo al mismo tiempo. Ciertamente que estos molinos no son los mejores; pero hasta en lo ínfimo manifiestan los agricultores extranjeros sus progresos de que estamos privados merced a D. Andrés Quintana Roo y al espíritu que reina entre mis compatriotas de odiar a los extranjeros y no permitirles adquirir bienes raíces. Pasamos después a la Academia de Artes, a ver la exposición de las obras de los jóvenes franceses que aprenden en Italia, lo que encontré muy bueno. Nos dirigimos en seguida al *Hotel des Invalides* y vimos todo el edificio, obra digna de la Francia; en la capilla están las banderas de los triunfos de los franceses quitadas a las naciones de Europa y Africa. Hay además todos los trofeos de guerra imaginables que decoran el edificio.

Lunes 13.—Se asegura que D. Miguel está con D. Carlos en la Península; aun no se asegura como infalible. Con Zavala y su hijo fui al *Odeón* y vimos representar a Carlos 9º tan indeciso y por consiguiente malo como nuestro D. Antonio Santana. Sólo falta que en Méjico haya una matanza como la Saint Barthelemy, lo que con el auxilio de Vázquez, Alamán, Portugal, Cabildos, Excelentísimos, frailes y soldados, no es difícil que suceda.

Martes 14.—Los periódicos oficiales desmienten la especie de D. Miguel en España y aseguran que se halla en Roma.

Miércoles 15.—Ha llegado el paquete de Londres con fechas de Méjico hasta 30 de Agosto. Yucatán es presa de la guerra civil. Las

tropas del dictador han ocupado Mérida y los federales, con pocas fuerzas huyen por Izamal y Wals. Los tratados de Puebla, como todas las promesas de los aristócratas en Europa y América, fueron violados. Victoria gobierna civilmente y Rincón militarmente. Alpuche escribe desde Ulúa, mandando copias de una carta y representación que dirigió a Santa Anna, demasiado fuertes como todas las cosas de Alpuche; Mangino viene de Secretario en lugar de Escudero.

Jueves 16.—Con Zavala y su familia fui al teatro italiano a ver el *Barbero de Sevilla*, ejecutado divinamente por inmejorables artistas: Tamburini, Rubini, Santini y Mlle. Grisi. La concurrencia de este teatro es de la mejor sociedad francesa, de los ministros diplomáticos y de extranjeros acaudalados.

Viernes 17.—Bustamante ha estado a vernos: llegó de un paseo de Londres y dice que aquello es muy caro, que entre él y su sobrino gastaban 4 guineas por semana. Por esto puede conjeturarse el trato que se dan la mayor parte de los mejicanos. El espadachín Moreno se ha incomodado conmigo porque no quiero dar crédito a sus mentiras y tonteras. Zavala hijo y yo fuimos al concierto de Musard. Estuvimos divertidos por las buenas piezas que tocaron. El salón es magnífico y puede contener cómodamente 800 personas. Los músicos son excelentes; hay un gran café donde se venden helados, licores, aguas frescas, ect., ect.

Sábado 18.—Zavala hijo y yo estuvimos a ver a Bustamante y nos encontramos con los dos Facios. Bustamante nos presentó al comprador de Guerrero; ya teníamos una mediana amistad con el otro. Garro no quiso dar pasaporte a D. Antonio y para venir a París tuvo que solicitarlo del Gobierno francés por medio de su ministro en Londres. Facio, el ex-general, vino por Bruselas y quien sabe si por Holanda. Bustamante nos habló de la triste situación en que el mencionado Facio se encuentra, aborrecido por todos y teme que Andrade lo desafíe. Pasamos en seguida a ver el Diorama de una misa en la iglesia de Saint Etienne, a media noche. La ilusión no puede ser más completa, la arquitectura, la misa, los candiles, coro, luces, concurrentes, y hasta el órgano para enagenar la ima-

ginación, todo, todo es inmejorable. Creo imposible el que pueda hacerse una cosa mejor. Cano y Cásares comieron con nosotros.

Lunes 20.—Garro remite la copia de la carta que dirigió a Santa Anna, juntamente con su renuncia. Le dice verdades grandes y le reprocha su conducta; pero con timidez o más bien consideración. En cuanto a mi sueldo, se rehusa pedirlo a los Barings y, sólo asegura que puede darme los meses de Noviembre y Diciembre, ect. En la Cámara de los Próceres ha presentado la comisión su dictamen aprobando el de los Procuradores sobre deuda extranjera y sólo se reserva hacer una petición para que se apruebe el de Guevard. Las dos Cámaras del Parlamento de Londres fueron destruidas con muchos de sus libros, papeles y algunos archivos, por un incendio, la noche de 16.

Martes 21.—Leo el romance de Silvio Pellico, en que refiere sus padecimientos durante los ocho años y medio que sufrió de prisión en una de las posesiones del Austria y la resignación y conversión que todo operó en él.

Miércoles 22.—Comieron con nosotros Cronwell, médico de la legación y Jáuregui Iberri, francés, teniente coronel ad honorem en el servicio de Méjico. Zavala hijo y yo estuvimos en los conciertos de Musard.

Jueves 23.—Zavala hijo y yo estuvimos a ver a Martínez, a Morán y su familia y a Gustavo Macartique. Chavarría y Angulo estuvieron en la noche con nosotros.

Viernes 24.—Martínez (D. Florentino) estuvo a verme. Ha vuelto de Inglaterra y tanto allí como aquí se ocupa del comercio. Creo es el mejor de los desterrados, en cuanto a su trato y miramiento respecto de los mejicanos.

Sábado 25.—Maneyro (Luis) ha partido ayer para Burdeos, sin haberse despedido. Desde que volvió de Holanda se ha mostrado muy frío para con nosotros. Hay ciertos hombres que muestran mucho aprecio cuando uno está en boga, que se resfrían cuando deja uno esta posición y que son sus enemigos cuando uno está caído.

Para más fué Tomás Murphy, que ha estado a despedirse. Hidalgo ya no repite con frecuencia sus visitas. Andrade y Quintero se han alejado completamente, ect.

Domingo 26.—La Cámara de Próceres ha echado ignominiosamente de su seno a Burgos. Las cosas de España no continúan mejor. Martínez (D. Pablo), Cano y Vigo comieron con nosotros. Chavarría, Zavala hijo y yo fuimos a los conciertos de Saint Honoré, después a Tortoni y después a dormir.

Lunes 27.—Fortique comió con nosotros. Desde las cinco de la tarde hasta las nueve de la noche, sin una ligera interrupción, estuvo hablando; pero cosas tan frívolas mezcladas con algunas mentiras tan claras, que me fastidió en sumo grado. Habló de su viaje a Italia, de su presentación al Papa y sus Cardenales, sus relaciones con las familias del Emperador Bonaparte, Eugenio, Murat, ect., ect., ect. Habló de su viaje a Liverpool, el mal tiempo que tuvo en la navegación desde su salida de los Estados Unidos; del salto que dió su buque de 700 toneladas sobre otro menor y en suma de un encuentro que tuvo su buque con otro en la tempestad, sin resultados, ¡Qué hombre! Yo lo dejé y en mis meditaciones creí descubrir la causa *porque no quiere a los franceses*, según el principio de su conversación de hoy y de hace dos días. Fortique dice *que no quiere a los franceses por frívolos y charlatanes: que tienen como una gran falta de impolítica el cortar la conversación ect.* Todo es exacto. ¿Pero será el venezolano Fortique el que haga semejante crítica? Yo repito que creo descubrir la causa de su enojo y es porque le quitaban el tiempo para hablar: esto es, que le interrumpen.

Martes 28.—Los diarios se entretienen con la renuncia del General Gerard de la presidencia del Consejo de ministros, por no haber podido conseguir que se diese una amnistía para los presos y condenados políticos. Zavala me ha hablado de su hijo ásperamente; pero por desgracia cuanto me dijo es cierto, según lo que Zavala hijo me ha comunicado. Zavala hijo es perezoso, avaro, económico y amigo de divertirse. Su padre no cree que haga gran cosa en Tejas y yo soy de su opinión. Quizá el retrato que trazo de Zavala hijo me conviene más que a él, en la actualidad; pero conozco que no soy

avaro, ni económico y que si no trabajo es más bien porque el estudio no es la carrera que más llama mi atención. El día que yo me vea en la posición que se encuentra Zavala hijo, o menor, yo sabría trabajar, economizar y acrecentar mi capital. Sin embargo he aprendido en Europa el francés y leo diariamente historia y otras materias que ensanchan la esfera de mis conocimientos.

Miércoles 29.—La Sra. y sus hijos, menos Enrique y Zavala hijo han marchado para los EE. UU. La Sra. y sus hijos permanecerán en N. York, viviendo con la mujer de Mejía: va embarazada. Lorenzo pasará a Tejas; lleva 30,000 acres, 15,000 para él y otro tanto para su padre. Si es inútil e incapaz de hacer algo, los resultados solo él los resentirá. Quedamos D. Lorenzo, Enrique y yo. Fortique, Martínez, el Dr. Cano, Chavarría, Angulo, Cásares y Llorente estuvieron a despedir a la familia. Zavala, que conoce a su hijo y mujer perfectamente, me dijo que no conoce otras personas más egoístas y honradas, dóciles y de cortos alcances.

Jueves 30.—Leo la historia de Suecia por Vertot, desde 1281. En el transcurso de esta historia hasta 1560, no se ve más que guerras, matanzas e infamias, ya sea en el interior de la Suecia o ya con los dos reinos adyacentes de Dinamarca y de Noruega, siendo las causas principales *la ambición de los reyes, y la usurpación, fanatismo e infamias del clero romano*. La historia anterior es incierta y fabulosa. Estuve con Chavarría en los conciertos de M.

Viernes 31.—Se ha admitido la renuncia a Gerard y puesto a Bigni interinamente en su lugar.

Noviembre, sábado 1º.—En los tribunales de esta capital se sigue por 7º u 8º vez una causa ruidosa al mismo tiempo. (Me equivoqué, no 7º u 8º la causa sino 7 u 8 han tomado en distintos tiempos el nombre de Luis 16 y de consiguiente titulado Luis 17). Lo más raro es que estándose juzgando antes de ayer al pretendido Duque de quien habla Silvio en la prisión de Sta. Margarita de Milán, en sus memorias, se presentó un testigo sin ser llamado y aseguró que tenía poderes del verdadero Luis 17 para declarar contra el acusado, entregó un pliego al presidente y quedó el negocio pendiente entre

los dos pretendientes Duques de Normandía. El desenlace de este negocio debe ser muy interesante.

Domingo 2.—Con motivo de la conmemoración de los muertos se celebra hoy en los cementerios de esta capital, por sus habitantes, la memoria de sus deudos. La curiosidad me llevo a Pére la Chaise, en donde encontré un número inmenso de gentes que hacían recuerdos con oraciones, con ceras, con flores, con coronas, el mayor número de sus padres, parientes y amigos a excepción de algunos que como yo iban para dar fe. Estuve en la noche en los conciertos de Musard.

Lunes 3.—Tengo de dar las gracias a Zavala hijo por los engorros que me ha dejado. Hoy he salido de uno yendo al teatro náutico a ver el vistoso e insulso baile chino, titulado el *Chao-Kan*, quedando así sin compromisos para lo sucesivo. No me será tan fácil librarme de Zoi (?) que me persigue. Continúa el proceso del nombrado Luis XVII.

Martes 4.—Continúa el enredado y ruidoso proceso de Luis 17. Es regular que en el jurado de hoy o mañana se concluya este negocio. Hace días se sigue en esta corte por disposición del ministro del Comercio, Duchatel, de acuerdo con el de Hacienda, Human, una indagación comercial útil, curiosa y digna de leerse para ver si se puede quitar los derechos marítimos cargándolos moderadamente en las mismas fábricas. ¡Obra grandiosa! Comercio libre y sin trabas hará seguramente la felicidad del pueblo. En Inglaterra, país más libre, ya el ministro Duramb se ha comprometido más con el pueblo y para acordarle más aun sólo espera ver el desenlace de la Enquette Commerciale de France.

Miércoles 5.—Cinco ministros han dado su dimisión; sólo Persil y Jacob no han entrado en la liga. Veremos el nuevo ministerio. Ha salido el 2º panfleto titulado *España y América en progreso*. Zavala tiene parte en él y por informes falsos de Barra ha afirmado que Chile no tiene indios ni castas. Estuve a ver a los Cabellos, que han regresado de Suiza. Una señora que encontraron en el lago de Ginebra les habló muy bien de Zavala y mal de los demás americanos;

Frías, el Duque, le ha dado muchos informes. Estuve en el *Gymnasse* y ví la *Lectrix*, *La fame del'avocat*, y *Une fautte*, cuyas piezas fueron muy bien representadas. Allí me encontré con Macartique, que es otro vago de los que me dejó a cargo Zavala hijo.

Jueves 6.—Hoy he recibido el sueldo de este mes, primero después de ocho meses que estoy en Europa. Se me quedan debiendo dos tercios y no estoy seguro de que me paguen más que el mes entrante. Con tal vida no se puede vivir y por consiguiente voy a hacer mi renuncia y mandar a pasear un Gobierno que por hacer revoluciones descuida de sus empleados en Europa, comprometiendo de esta manera el honor y buen nombre de la nación. Molée está encargado de formar el ministerio: este es un liberal.

Viernes 7.—Aun no se forma el ministerio. No hallando M. Molée facilidad de formar un ministerio después de 24 horas, cesó su misión y se ha encargado anoche de ella Dupin, del *tiers parti*, es decir, "nec totam libertatum nec totum servitium." Mina ha llegado a Pamplona y tomado el mando; pero con dos condiciones que le fueron concedidas: 1ª, que tomaría el mando de las tres provincias y 2ª que el estatuto real se hiciesen más concesiones al pueblo, cuyos artículos no se publicarán inmediatamente sino después de un mes. Aunque esto no es público, lo sé positivamente por el ministro Lurgston, que se lo confió a Zavala. Estuve en el teatro de la ópera cómica y aunque el edificio es hermoso, no me gustó la representación ni del *Marchand* ni de *Fra-Diavol*.

Sábado 8.—Continúa Luis Felipe sin ministerio. Human está encargado de formarlo, no habiendo podido hacerlo Dupin. Estuve a ver a Gómez y allí ví a Leydesdorff, a Olañeta y a Frías.

Domingo 9.—Aun no hay ministerio ni se ha nombrado alguno para que lo forme después de Human que, como los anteriores, no consiguió hacer nada. Las cosas de España continúan tan entredadas como siempre. Los negocios de la Sublime Puerta y Mahomet Ali Bajá, su Virrey, continúan lo peor posible. El sistema de comercio de la Prusia, adoptado por varios Estados de Alemania, es otro de los puntos de vista que llaman la atención. La marcha progresiva

de la libertad en Inglaterra es tan interesante como los puntos anteriores. *L'enquette du Commerce* que aun continúa, no obstante la separación de Duchatel, su autor, y que está poniendo tan en claro la incompatibilidad del monopolio del sistema de aduanas e impuestos, de las prohibiciones sobre todo, con los progresos de las artes, industria, comercio y agricultura, que todo el mundo desea ver el desenlace. Estuve con Zavala a ver el museo de Artillería. Es una bella e interesante colección de armas, banderas, cascos, celadas, viseras, armaduras y espadas desde el 6º siglo hasta nuestros días. Armaduras, ect., ect., de Carlomagno, Francisco 1º, Enrique 4º y el puñal de Ravaillac, con un crespón negro. Hay asimismo insignias de Attila y otra multitud de cosas curiosas. Cano, Cásares y Vigo comieron con nosotros. En seguida con los dos primeros fui a un baile de donde salimos disgustados por la clase de gente que lo componía.

Lunes 10.—D. Carlos hace progresos. Zumalacarregui ha derrotado completamente a 4,000 hombres armados por el General O' Doile que tuvo la desgracia de ser prisionero y fusilado. Creo que si no hay intervención extranjera esa guerra no acabará por medio de la guerra. Con Zavala estuve en la escuela normal gimnástica, donde enseñan y ejercitan a dar asaltos, ect. a los soldados. Es una institución. La ocurrencia de haber equivocado el Director al ministro mejicano con el de los EE. UU del Norte hizo que nos hallásemos en este espectáculo. Allí conocí al Secretario de la Embajada de la Sublime Puerta. Hoy se ha formado el ministerio compuesto de hombres del *tiers parti* instruidos como Basano, Pany, Sauset y otros insignificantes que no pertenecen más que a la adulación, como Bonard. Lo más célebre es que quitaron de la marina a Jacob, sin haber renunciado, para poner al hermano del presidente de la cámara.

Martes 11.—Hidalgo con los dos Escandones ha estado a pedir pasaporte para volver a México y a despedirse al mismo tiempo. Ninguno de los tres ha sacado grandes ventajas de su permanencia en Europa; pero los dos segundos mucho menos, que se han educado en la *presque* bárbara España, de quien hacen grandes elogios, criticando la sociedad de París que no conocen y de que no han visto

más que al marqués de Vivanco. ¿Habrá idea más rara como la de haber mandado a estos jumentos a educarse a Madrid?

Miércoles 12.—En Filadelfia ha habido sus desórdenes con motivo de las elecciones para Diputados. En N. York están fijadas para el 3 de octubre, juntamente con las de Gobernador y Vice. Si se repiten allí los mismos desórdenes que en Filadelfia o los de Abril, ect., será casi necesario convenir en que marchan a la guerra civil y la anarquía. La España está como un volcán. Sus hijos han despertado con el golpe de O'Doile.

Jueves 13.—La cámara de diputados de Portugal ha declarado fuera de la ley a D. Miguel, poniendo precio a su cabeza y desheredándolo a él y a su familia, proscribiéndolos para siempre. A la verdad el decreto no es muy generoso ni digno de una cámara deliberativa del siglo 19.

Viernes 14.—El ministerio Basano se ha desconcertado: tres de sus miembros han renunciado. Parece que su política no la aprueba el Rey, que es el que gobierna.

Sábado 15.—La reina de Portugal ha abolido las comisarias religiosas y acabado de llevar a efecto el decreto de su extinción. Ha dado también el decreto de amnistía que le recomendó su padre antes de morir. Todo el ministerio ha renunciado, menos Persil. He satisfecho mi cuenta a Regnau, quitándome así un gran peso del cuerpo. Sólo me quedan 100 pesos que pagaré a Persil lo más pronto.

Domingo 16.—Ha llegado el paquete de Burdeos con noticias hasta 21 de Septiembre. Se han hecho elecciones en algunos Estados; pero como ha sido bajo la influencia del clero y ejército, los diputados son afectos al retroceso. Bonilla es Gobernador del Estado de Méjico, no obstante que su competidor fué Múzquiz; esto prueba que Alamán y los filipinos han influido bastante. Ya vienen algunas contestaciones del ministro Lombardo, quien comunica estar despojados Escudero y Basadre. Farías debía salir por Tampico de la república; ya lo había hecho de Méjico, en donde tuvo unas contestaciones sumamente descomedidas e insultantes del pillo Lona-

bardo. La Suprema Corte provisional fué destruída por Portugal a petición de Alamán. Castañeda, como Presidente, firmó en nombre de este cuerpo una vigorosa y sabia protesta, eterno honor de dicho cuerpo. Aun no se forma el ministerio; pero de seguro que será doctrinario y el mismo que estaba antes del anterior.

Lunes 17.—Mortier el Mariscal (Duque de Treviso) es presidente del ministerio; son los que más estima el Rey por su docilidad. Aún no se publican sus nombramientos.

Martes 18.—El Rey de Inglaterra ha despedido bruscamente su ministerio *Wigh* y llamado a Wellington para formar otro nuevo *tory*. Esto causará una revolución en la Gran Bretaña y puede ser que en Europa.

Miércoles 19.—Se han publicado los nombramientos del ministerio.

Jueves 20.—Mejía salió de la República en virtud del tratado que celebró con Cortazar en Guadalajara y de cuyos artículos Santa Anna no aprobó más que el en que se reconoce su autoridad, escribe desde Orleans y el hipócrita que tanto dinero ha hecho ilícitamente durante la revolución, dice a Zavala que espera parts con él su pan. Federico Guillermo, rey de Prusia, ha dado con fecha 9 el notable decreto que sigue:

“Le gouvernement français a posé dernièrement en principe que l'exéquatur pourrait être retiré a un Consul sans qu'il fut nécessaire de se concerter préalablement avec le gouvernement qui l'a nommé et il a appliqué ce principe au consul prussien Bardewisch a Bayonne. Comme dans toutes les affaires de ce genre, la réciprocité est la seule règle a suivre entre deux gouvernements, sa use voit forcé d'adopter le même principe a l'égard des consuls français.

Ainsi, des que la conduite de ceux-ci, en Prusse, donnera lieu a quelques plaintes de la part des autorités provinciales, le ministre des affaires étrangères ni en donnera immédiatement avis, et se retirera l'exéquatur au consul sans autre formalité.

Quant aux relations de la Prusse avec les consuls des autres puissances, elles restent sur l'ancien pied.”

Viernes 21.—Hace seis días que estoy muy malo y siento que me agravo diariamente. La causa es un conjunto de disgustos que hace días sufro. Por un lado el Señor Zavala no me ve con el mismo aprecio que antes, y esto me hace tanto mayor impresión cuanto que lo estimo y que no le he dado el más ligero motivo para ello. Plaza por otra parte, dándome cóleras diariamente, ya con sus eternos chismes y enredos, ya faltándome del modo más grosero, ect., sin atender a lo que por él me ha interesado, todo me ha reducido al triste estado en que me encuentro y he dispuesto llamar a un médico para ponerme en cura. Si la muerte puede ser apetecible alguna vez, nunca mejor que ahora puede venir.

Diciembre.—Hasta hoy he guardado la cama. Mi enfermedad según las causas ha sido una fuerte tiricia con inflamación de hígados e intestinos. Me ha curado Mr. Lenglevert y ha tomado tanto interés como si fuera un pariente o amigo. El Señor Zavala me ha visitado los primeros días, más bien por fuerza que de gana; los últimos con más interés. Han estado asimismo a verme los Sres. Olañeta, Bustamante y su sobrino, Martínez (Dr.), los dos Frías y los dos Cabellos, que se han distinguido conmigo. Guardo y guardaré por algunos días la dieta.

Durante mi enfermedad Auguste me ha dicho y los recados descomedidos de Plaza me han confirmado, que este último parece hablaba al Señor Zavala contra mí, aunque ignoro qué pueda decirle este pillo. No dudo que dicho Señor que da oído a todo el mundo, haya escuchado y dado crédito a alguna calumnia. Por su parte nada temo y mi conciencia, juez principal, me tiene tranquilo. Si D. Lorenzo tiene qué sentir de mí, ha hecho muy mal en no decírmelo en las veces que le he abierto la puerta; lo haré otra vez y si nada me dice, yo no le preguntaré, sino que tomaré mi partido. Este será separarme de un hombre que estimo, que he amado como un padre, que ha depositado en mí mucha confianza algunas veces, que me ve con indiferencia, que yo conozco le soy pesado y más bien quiero separarme de él con el carácter de amigo, que comprendido en el número de los Escuderos, Bonillas, Malos, Heredias y otros ingratos semejantes. No: el Señor Zavala jamás me tachará de ingrato, y si él como hombre político no ha tenido ni tendrá verdaderos ami-

gos, yo sí lo soy de él por simpatía, porque me ha apreciado y sobre todo porque le debo favores grandes. En mí encontrará siempre más condescendencia que en su codicioso hijo y sin que el amor y esta misma condescendencia me cieguen, jamás dejaré de conocer sus vicios y virtudes que a medida de carácter y talentos unos y otros son grandes en mi concepto indispensables en un genio creador y de pasiones fuertes; pero si mi convencimiento acerca de estas mismas cualidades es sincero y fruto de mi experiencia, de mi boca durante mi vida no saldrán más que sus elogios y su defensa, aun con riesgo de mi vida, aunque después de mi muerte se lean de mi puño las líneas que contengan los bienes y males que ha ocasionado a la república; como también sus costumbres y vida privada en los diversos períodos que lo he acompañado. Esta, en el día, no es muy arreglada.

Sábado 6.—Por Bordeaux y N. York se han recibido noticias de Méjico hasta fin de Septiembre. Según me escribe Rodríguez Puebla y otros al Sr. Zavala las cosas continúan en desorden. Santa Anna jugando gallos en Tacubaya. El Clero ya se disgustó con él, Vázquez principalmente. Lebrija renunció el ministerio de hacienda. Portugal el de Justicia, pero no se le admitió y está comprometido a continuar solo hasta Diciembre. Cortazar se volvió descontento al interior porque no tuvo acogida su plan de Convención. Victoria está nombrado ministro de la Guerra y se duda que admita. Valdés está nombrado para reemplazar a Lebrija. Basadre y Escudero llegaron y ellos son los que han escrito contra Zavala y su legación, aunque sin efecto. S. Anna reniega un día de los yorkinos y otro de los escoceses. Por lo dicho se infiere que S. Anna vendrá abajo por el congreso y que las cartas de Zavala han hecho en él algún efecto. Zavala y yo hemos reflexionado bastante acerca de la situación de la república y lo único que hemos podido sacar por consecuencia es, *que reinará por mucho tiempo el desorden y la anarquía, sea bajo el régimen de gobierno que fuese en razón de la inmoralidad y completa desorganización junto con la grande ignorancia que hay en el país.* Esto puede muy bien aplicarse a las demás repúblicas Hispano-Americanas.

Domingo 7.—Entre las cosas curiosas que he leído, una de ellas ha sido la muerte de la libertad germánica o más bien alemana. La Dieta ha decretado que las cuestiones o divergencias entre los Reyes de Austria y Prusia contra los duques o Congresos particulares serán purgados y determinados por un tribunal arbitrario. Mr. Rossi, que hacía el año escolástico anterior el curso de economía política en el colegio de Francia, famoso abogado pero extranjero, fué nombrado por el Gobierno en una cátedra de derecho nuevamente establecida sin el concurso indispensable para obtenerla. Los estudiantes de derecho a quienes se les quiere aumentar no sólo otro curso y examen con esta nueva creación, sino que se les quiere imponer una clientela para enseñarles las doctrinas exclusivas del ministerio de la *resistencia*, han resistido por tres veces y en la última ha sido necesario emplear la fuerza que no ha sido suficiente para doblegarlos. En la Cámara de Diputados ha habido sus explicaciones algo acaloradas entre el ministerio y el *tiers parti* siendo el desenlace favorable al primero, no obstante de haber asegurado con jactancia Mr. Thiers, que el ministerio es de *resistencia a los bancos de la revolución, aunque desea la reforma gradual* y haber declarado Mr. Dupin, presidente de la Cámara “que si él no ha querido tomar parte en el ministerio en las diversas ocasiones que se le ha invitado, es porque la presidencia es sólo nominal y que no le gusta ese sistema.”

Lunes 8.—D. Lorenzo ha dado hoy un convite al general O'Leary, Olañeta y su secretario, Barra y su hermano y un tal Escudero, español. Aunque no pude asistir a este convite, creo el objeto principal es el ponerse de acuerdo acerca de la cuestión de reconocimiento de independencia que se ventila actualmente, según una nota que me enseñó antier Zavala, que iba a consultar a Olañeta para pasarla al Duque de Frías, según habían quedado la otra noche en casa del ministro de relaciones, Rigny.

Martes 9.—Aun no se acaba de formar el ministerio en Inglaterra, Wellington continúa a la cabeza del gabinete y sólo se espera a Mr. Robert Peel, que está en Roma y a quien se le invita hasta la presidencia para acabar de formarlo. Escribí a Zavala hijo y a Treat, a N. Cork. He pedido a Zavala su parecer acerca de lo que debo hacer; me ha dicho que aguarde.

Miércoles 10.—He sacado una copia de las reseñas que ha mandado Lombardo a esta Legación. Ha sido un trabajo pesado por el poco interés que inspiran y el cúmulo de disparates y contradicciones que encierran.

Jueves 11.—Mr. Langlevert, mi médico, me ha dado un convite y debo volvérselo. Nuevos compromisos. He sabido que Zavala trata de quitar la casa y reducirse. Ranguet de quien se fía es el primero que lo despedaza y desacredita. Sigue el tunante tan mordaz como vil y bajo, y D. Lorenzo que se deja impresionar muchas veces, lo consiente y distingue, aunque sea momentáneamente. Este doméstico ladrón ha deslumbrado a Zavala con falsas economías, chismes, adulaciones y alcahueterías.

Viernes 12.—Zavala me muestra mejor cara que los días anteriores; me ha hablado de su proyecto de casa y aun ha cometido la indiscreción de descubrirme que piensa mandarme, cuando sabe que estoy haciendo mi renuncia. Me ha dado 10 pesos para que comience a comer fuera. Ha hecho a Garro una consulta sobre casa, no obstante lo que antes le tenía dicho. Todos los hombres tenemos nuestras debilidades.

Sábado 13.—El médico se ha despedido de mí. Aun no recibo su cuenta, ni la del boticario. Diariamente admiro el carácter de Zavala. Hoy me ha mostrado una afección que tiempo ha me ha retirado; me ha invitado a comer con él; me ha dado un billete de *soirée*, a que concurrí y en donde estuve hasta las 3 de la mañana; su conversación ha sido casi tan amical (sic) como antes; me ha dado a conocer a...; me ha dado su billete para ir a oír el proceso del Nacional y Mr. Ruen a la Cámara de los Pares, el martes próximo. Vimos también a Bustamante, quien nos dijo haber ido ayer, en Grignon, a una *soirée* brillante dada por Andrade, Quintero, Rascón, él, ect, a Barzchard, con el nombre de sociedad mejicana. No nos convidó porque encontró alguna repugnancia por parte de los indecentes sus compañeros. Alpuche escribe con fecha 9 que Victoria renunció el ministerio de la guerra y que últimamente estaba nombrado Bravo. A Quintero los *escoceses* le escriben que en Puebla no

estaban contentos con Victoria; esto prueba que se manejó bien hasta su relevo por Rincón.

Domingo 11.—Frías estuvo a verme. Estuve a ver a Bustamante quien se encuentra mejor. Le llevé una carta que mandó para Garro y una *permission* que el ministro de la guerra concede a Aguilar para cursar en la Escuela Politécnica como externo para que se le mandase si sabe donde vive, y de que quedó encargado. Barachard, que estaba con él, sufría la narración cansado de su compañía, contada no con imparcialidad. Todos nuestros generales tienen el vicio de perder las horas enteras contando sus campañas, aun interrumpiendo los negocios más importantes. Guerrero, S. Anna, Bustamante, Rayón, ect., ect., son la mejor prueba ¿qué fuera de nosotros si vivieran los héroes de la independencia? Zavala continúa bien conmigo y hoy me ha dispensado más confianza que de ordinario y de la que debe tener un jefe con un subalterno. La diversión de anoche y algún exceso de comida me han tenido malo todo el día y creo que continuaré.

Lunes 15.—D. Lorenzo me ha hablado acerca de su criado favorito, quien no deja de proporcionarme las incomodidades posibles; me ha dicho que muchas veces ha pensado deshacerse de él; pero no lo creo, ni lo hará. He recibido otros diez pesos, sin saber aun cuanto piensa darme por mes para arreglarme. Así es en todas sus cosas.

Martes 16.—Estuve en la Cámara de Pares, en el Luxemburgo; es corta y poco conforme a la grandeza y privilegios de los nobles; yo la reputo miserable en cuanto a lo material y una especie de mosaico o colección de antigüedades en cuanto a los hombres y elementos de que se compone. Restos de legitimistas, de bonapartistas, de convencionalistas, del Directorio y de los *bourgeois* de la monarquía reinante de Orleans, que me parece imposible se puedan avenir, aunque están unidos de hecho y derecho. Se juzgó al Nacional y a Mr. Ruen por un artículo ofensivo a dicha Cámara y ésta, poco generosa, teniendo el ejemplo de igual caso con Lord Brougham en Londres, los condenó, al periódico, a 10,000 fs., máximo de la pena y a Ruen, a dos años de prisión. Carrel fué el defensor, pero dijo,

y muy bien "que no podía probar todo cuanto su cliente decía, sino en un juri, pues ante la Cámara no podía sin hierirla y sin ser a cada paso interrumpido. El Nacional y Ruen han sido condenados por la Cámara y absueltos por el público.

Miércoles 17.—En estos últimos días se ha presentado un proyecto en la Cámara para hacer extensivo en toda la Francia el utilísimo establecimiento de la *Caisse d'épargne*. Increíbles son las sumas que los Gobiernos de Francia e Inglaterra tienen disponibles de esta manera, al mismo tiempo que proporciona al pueblo una economía y renta que antes gastaba en lotería, juego y embriaguez, y lo hacen también sostener al gobierno existente. ¿Cuándo veremos en Méjico estos benéficos e indispensables establecimientos? Cuando tenga buenos gobernantes y no ambiciosos; cuando haya una poca más de ilustración, más confianza, más buena fe, más interés por el bien público, más amor patrio, más espíritu de hacer bien y sobre todo cuando haya paz.

Jueves 18.—Según los diarios de hoy ya se formó el ministerio inglés, sin embargo de haberse negado a ser miembros de él Mr. Stanley, Mr. Robert Peel, primer lord de la tesorería y canceller del Echiquier. El Duque de Wellington en negocios extranjeros; Mr. Gulburn, en el interior; Lord Wharnccliffe, del sello privado; Mr. Alex Baring, presidente del despacho de comercio; el Conde Rossltjn, presidente del Consejo; Sir George Murray, gran maestro de la artillería; Sir Eduardo Knatchbull, pagador general de las fuerzas; el Conde de Merdeen, primer lord del almirantazgo; Lord Ellenborough, presidente del despacho de revisión; Mr. Herries, de la guerra; Lord Lyndhurst, de hacienda; Sir James Scarlett, primer barón del echiquier; Sir Eduardo Sudgen, lord canceller de Irlanda; Sir Enrique Harding, primer secretario del lord lieutenant; Lord Jersey, lord-chambelan. Todos del partido *Tory*. He estado a pagar al médico sus visitas y en seguida a subscribirme a un curso de inglés por un mes y me cuesta dos pesos. Me dan tres lecciones por semana y con mi billete puedo concurrir todos los días a los otros cursos. Bustamante me encontró en el palacio real y me dió un billete para concurrir a la apertura del Ateneo, en donde oí un dis-

curso en favor de la libertad de imprenta y sus ventajas mezclado con algunas adulaciones a Guizot, por Jules Janin.

Viernes 19.—He cumplido con Olañeta, los dos Frías, los dos Cabellos, Doctores Martínez y Moraut, de las visitas que me hicieron durante mi enfermedad. He concurrido a examinar si me acomoda el método que Monsieur Robertson emplea para enseñar lengua inglesa y mañana asistiré como discípulo. Comí con los Cabellos, en donde ví a Guerra, estudiante de medicina.

Sábado 20.—Los diarios de hoy se ocupan de una petición que han hecho varios diputados de España para el reconocimiento de nuestra independencia y la salida del ministerio en este asunto. Sigue la sesión:

“Sra.:

El reconocimiento de las antiguas colonias españolas, que hoy se hallan constituidas en repúblicas independientes ha llegado a ser una medida necesaria, al mismo tiempo que política. Los intereses nacionales, y sobre todo el comercio y la industria manufacturera, reclaman esta medida prudente de utilidad general. La opinión pública de Europa se ha pronunciado sobre la independencia de los nuevos Estados de América. El Gobierno ilustrado de V. M. conoce la importancia de los tratados que deben seguir a este tardío reconocimiento, y nosotros no debemos ocultarle los efectos y los resultados que ha producido la obstinada resistencia de la administración anterior.”

“El comercio que las naciones más poderosas de Europa y América hacen con estas repúblicas, la concurrencia de otras en sus mercados, la admisión libre de todos los objetos manufacturados de Europa y Asia, son hechos que ponen a la nación en una posición muy desventajosa. Nuestra exclusión de los mercados americanos nos causa un gran perjuicio, y el retardo del reconocimiento nos priva del único remedio para substraernos a él.”

“Las conveniencias nacionales exigen que en un negocio de esta naturaleza, los primeros pasos se den con esa prudencia y franqueza que aconseja la política noble del gobierno de V. M. La voz de la

opinión pública exige esta medida, y la prosperidad de la nación crecerá en proporción del impulso dado al comercio regenerador de la industria.”

“La política estacionaria que ha sucedido a una guerra sangrienta y desastrosa, debe cesar bajo el sabio reinado de vuestra augusta hija Isabel II^a y la nación espera el restablecimiento de la paz y la consolidación de las relaciones de amistad y de comercio con las repúblicas de América. Isabel I^a abrió las puertas de estas regiones por una conquista gloriosa y el comercio protegido por las armas, encontró un campo inmenso abierto a sus especulaciones. Isabel 2^a encontró cerradas las puertas del comercio americano, y la nación será deudora a su reinado esclarecido, el restablecimiento glorioso de la paz y de las relaciones de comercio y de amistad entre los españoles y los americanos como también su reconciliación fraternal.”

“Tratados cimentados sobre las bases de utilidad y conveniencia de la madre patria, como de las nuevas repúblicas, y una combinación hábil y profundamente meditada producirán ventajas inmensas para las dos naciones. La Inglaterra nos ha probado que el reconocimiento de sus colonias americanas establecido sobre tratados de utilidad recíproca, ha valido inmensas ventajas a la madre patria, y que en el día producen una doble renta de la que sacaba de sus colonias en 1774. Por la misma razón de analogía, la nación encontrará por el reconocimiento, algunos beneficios proporcionados a su industria y comercio y veríamos abrirse en nuestra presencia nuevas fuentes de prosperidad. Por eso es que los Procuradores del reino suplican respetuosamente a V. M. adopte todas las medidas que aconsejan la prudencia y la política, para restablecer la paz y las relaciones de amistad y comercio ventajosas, entre la nación y los nuevos Estados de la América-Española.

Madrid, 24 de Octubre de 1834.—Siguen las firmas de Ant^o González, Miguel Chacón, Telesforo de Trueba Cosío, José Alvarez Pestaña, Fermín Caballero, Rufino García Carrasco, Javier de León, Berdicho, Eduardo Galvey, Conde las Navas, el marqués viudo de Torremegia, Juan Palarca, Franc^o Belda y Asencio, Jano, Joaquín Abargues, Javier Isturiz.

En consecuencia de esta discusión del 6 del corriente se llamó al

ministerio, quien no pudo desmentir que es español. La proporción era bella para dar un ejemplo de grandeza y generosidad; pero Martínez de la Rosa dijo que ya el Gobierno había dado instrucciones a sus agentes y que tenía un proyecto que no se había concluido porque la opinión aun no estaba madura: que no nos piden limosna y por eso no nos hacen proposiciones y otras tonteras de esta especie, que hicieron suspender la sesión. El ministro de Justicia Garely, hizo presente que desde 822 había instado a Fernando para el reconocimiento en cuestión y que últimamente en 833, ha firmado una petición con los demás miembros, a S. M., para que se ocupase inmediatamente del mismo objeto. Concluye diciendo que el Gobierno debe olvidar generosamente sus quejas con las nuevas repúblicas; pero que no debe solicitarlo. En suma, lo que el ministerio quiere es ver de qué modo puede sacar algunas ventajas; pero se engaña, pierde el tiempo y se pone en ridículo en lugar de hacer una acción grande, digna de la antigua nación española.

Domingo 21.—Comimos Olañeta, Barra Chico, Guerrero, un chileno, Zavala, yo y Mme. Béranger con una amiga suya. Duramos en *soirée* hasta la una de la noche, hablando con la mayor franqueza. Zavala dió el convite.

Lunes 22.—Me empleo en leer las memorias o comentarios de Julio César y algunos bellos artículos de la Revista Británica sobre la combustión humana espontánea y sobre la historia de la casa de Suabia, su engrandecimiento y decadencia en la edad media. He asistido por primera vez al curso inglés de Mr. Robertson.

Martes 23.—He comido con Mr. Langlebert en casa de Mme. Bassas, que nos ha obsequiado, seguramente porque se acerca el día de dar los estrenos. Es uso y costumbre recibida en París de hacer regalos el día 1º del año y de dar gratificaciones a cuantos le desean a uno un año feliz. A los niños se regalan *bombones*; a las señoras y amigos, chales, medias, trajes, vestidos, etc.; a los criados, carteros, bañeros, lavandera, zapatero, porteros de ministerios, palacio, embajadas, etc., en dinero. Si a expensas de gratificaciones y regalos fuera uno más feliz, ciertamente valdría la pena cualquier sacrificio;

pero hacerlo sin fruto y tal vez en circunstancias apuradas, es un peso y grande. Zavala me dió otros diez pesos.

Miércoles 24.—Andrade ha venido ayer tarde a sacar pasaporte para Londres y al mismo tiempo me dejó una carta de visita pidiéndome órdenes para Méjico. Cómo puedo creer sincero este despedimiento, cuando no se acordó de mí en su baile de Tortoni y cómo podré tampoco guardar relaciones con un hombre que desprecia a D. Lorenzo y que le falta sin motivo y que sabe las relaciones que me ligan para con él. Cacho ha sido más caballero y con menos motivo de serlo; pero entre ambos hay también diferencia. Recibimos noticias de Méjico por N. York hasta 28 de Octubre. Todo sigue como Rodríguez me escribió últimamente. Tato llegó a aquel puerto del que salió para Liverpool, en donde debe estar. Viene nombrado Cónsul de dicho puerto. Pagué a mi médico y le dí las gracias por sus cuidados. Me ha asistido bien efectivamente. La Caja de Economía de esta capital ha recibido de sus corresponsales o cajas secundarias de la misma capital en el domingo 21 y lunes 22 de este mes, de dos mil doscientos ochenta y ocho depositarios, de los cuales cuatrocientos treinta y cuatro son nuevos, la cantidad de 296,410 francos y ha pagado o reembolsado 192,000 francos ¡Maravillosos y útiles establecimientos! Estuve a ver a Bustamante, a quien encontré tan pesado en su conversación como siempre. Ví también esta noche a los Cabellos, con quienes quedé de ir mañana a ver a Mr. y Mme. Albertini y su familia.

Jueves, 25.—Con los dos Cabellos, Guerra y Bustillos, fuí a Versalles a hacer una visita a Mr. Albertini y su familia y nos volvimos a las diez de la noche, habiéndonos divertido bastante.

Lunes 26.—Día hermoso aunque muy frío; no hay una cosa peor que la estación del invierno en Europa. Frío, nieve, lluvia continua, lodo eterno, nieves perpetuas y apenas 8 horas de día en París. ¿Qué tal será mas al Norte? Jamás conocerán las verdades del clima de Méjico, los que no hayan salido nunca de aquel delicioso país.

Sábado 27.—Chocolates y amistades jamás son buenos recalentados. Este refrán de eterna verdad debe servirme de regla en mi

conducta. D. Lorenzo me ha retirado su confianza; está impresionado contra mí sin motivos; ya le soy pesado ¿qué me detiene para tomar una resolución pronta? El estado de abandono en que me encuentro por mi gobierno desde que salí de la República, que no sólo no se ha dignado librar las órdenes para que se me paguen mis sueldos, sino que después de un año no ha contestado siquiera a las repetidas notas que sobre mí y los demás empleados de la legación de Roma se le han dirigido. ¡Suerte desgraciada! Sufrir, envilecerse en cierta manera, porque no puede hablar el que no tiene toda la independencia necesaria, ved la suerte de un arrancado, atenido para subsistir a quien le causa disgusto y sentimientos continuos. Yo he perdido su confianza, ya no le sirvo, pues separarme amistosamente es lo que me conviene. La conversación favorita en el día es la de la indemnización de 25 millones de francos por parte de la Francia a los EE. UU. con motivo de haberse dicho en los periódicos ingleses que se decía que Jackson hablaría acerca de esto en la próxima apertura de las sesiones. Si el gobierno americano llegara a cerrar sus puertos a la Francia, infelices galos. No, no se burlarán de los EE. UU. como lo hacen actualmente con la Nueva Granada. Esta deuda de la Francia para con los Estados Unidos del N. de América, proviene de las medidas que Napoleón tomó para llevar a efecto su loco sistema continental. Declarados todos los puertos de Europa en estado de bloqueo, sin los buques y fuerzas por parte de la Francia para llevarlo a efecto conforme prescribe el director de gentes, Napoleón en Bruselas, Holanda, ect., ect., quemó los efectos y buques de los americanos, cuando tomó dichas plazas; más habiendo reclamado los americanos por medio de su gobierno y convencido el tirano de la Europa de la justicia, reconoció la deuda y quedó pendiente su liquidación para otra ocasión. Después el ministro americano cerca de la Corte de París presentó la liquidación que montaba a 65 millones de francos y cuyo negocio se ha ventilado con modificaciones por cuantos ministerios se han sucedido en Francia, hasta que reducida la deuda a 25 millones fué propuesta a su pago a las Cámaras por Broglie, quien perdió el negocio y se retiró del ministerio. En el día se discute y dilucida este negocio en los Estados Unidos por medio de la prensa. El Presidente trata de iniciar algo acerca

de esto en la próxima apertura de las Cámaras, y en Francia, que se teme un rompimiento con los americanos, se dispondrán a pagar (según entiendo) siempre que por parte de aquellos avarientos haya alguna baja. El tramposo y el codicioso siempre se conchaban, así creo que este negocio se transará. Si el comercio de los EE. UU. llegase a faltar a la Francia, ésta sufriría mucho. Sobre este aspecto debemos también ser respetados los mejicanos, con quien se hace un gran comercio de vino, sedas, linos y algodones; ect.

Domingo 28.—La conducta que D. Lorenzo guarda conmigo me ha puesto en el caso en que se hallaba Escudero de verlo y hablarle sólo cada veinticuatro horas. Aquel, sin causas, yo con muchas y sobre todo la de conocer que no me ve bien y que le voy pesando. ¿Cuál es la causa?... y las alas, instrucciones y aun permisiones (sic) acordadas a P. En todas partes nos han de causar perjuicio los españoles. Yo debo separarme y le haré los primeros días del mes que entra. ¿Habré tenido en mi vida un año más amargo y tan lleno de disgustos, y mortificaciones como el que finaliza? Creo que no; pero mientras más se vive, más se ve, más se aprende y más se conoce a los hombres con quienes por desgracia tenemos que estar y formar sociedad.

Después de 40 años se ha restablecido en París el Ayuntamiento que tanta parte tuvo en la revolución de 92 y que quitó a Napoleón. En una memoria que le presenta el Prefecto de la Administración de los ramos de la ciudad que debe ser a su cargo, se encuentran cosas muy curiosas que prueban por una parte el arreglo en que están las oficinas, las mejoras que han sufrido los ramos, el aumento de consumos, población y contribuciones, y los progresos que hace una población ilustrada por otra, ayudada del estímulo de un gobierno que si gasta muchos millones en tropas, gendarmes, ect., ect., también gasta en escuelas, colegios, casas de expósitos, ect. Ved el estado siguiente sacado de dicha memoria impresa en el diario de Debates de esta fecha.

Lunes 29.—Mientras que los Ministros de la América-Española pasan el tiempo en esta Capital, entregados a los placeres de todos géneros; desentendiéndose de las exterioridades que deben guardar por su rango, desentendiéndose de ir a ver a los ministros de Estado

y a todas las gentes de Corte y aun a la corte misma; contentándose de cuando en cuando más bien por interés personal, que por patriotismo, dar algún paso sobre nuestro reconocimiento; ocasionando esta conducta más desprecio a los Estados que representan que el en que se nos ve por nuestra nulidad. Al paso que todo esto sucede (re-pito), los gabinetes de Europa se ocupan de dar a Méjico y Perú algunos príncipes de España como D. Sebastián y D. Francisco, como para resarcirles en cierta manera lo que han perdido o perdieren en la Península, y todo esto pasa sin que dichos ministros sepan nada. Un inglés me ha confiado hoy este secreto, más bien por sacarme algo que por exceso de confianza por su parte. He estado en casa de los Barras.

Martes 30.—Aun no estoy muy bueno; he comenzado a tomar más medicinas. No hay peor mal que el estar malo. Zavala me ha manifestado hoy más afecto que los días precedentes y ha ordenado que uno de los criados se dedique exclusivamente en servicio mío.

Miércoles 31.—He concluido de leer los comentarios de Julio César el más grande y afortunado de los romanos. El perdón de sus enemigos fué la causa de su trágica muerte, más bien que su ambición. La experiencia me confirma diariamente por la historia de todos los tiempos y hechos actuales, que si es bueno y grandioso perdonar a sus enemigos, también acarrea muchos males al generoso: sin embargo, estoy por el primer paso, aunque veo la conducta de Morán, Andrade, Quintero, Bravo, ect., ect. ¿Se adoptará el partido de acabar con los vencidos? ¿Se destruirá medio país para que el otro quede tranquilo? La conducta de Mario por los populares y de Sylva por los aristócratas nos prueban que no son bastantes esos medios. Zavala concurrió al baile que dió el Duque de Orleans el 29, en Tullerías, y me dijo que estuvo muy lujoso y que son unas concurrencias dignas de verse. Sin embargo, él se salió a las 12 de la noche.

He concluido el año de 1834, tal vez el más amargo de los 25 que cuento de existencia. En algunos de los anteriores es verdad he padecido algunas penalidades, trabajos y violencias; pero que he sufrido con gusto y resignación, o que he puesto los medios de ali-

viar y aun evitar. Mas este malhadado año de 834 que no ha sido más que un tejido de disgustos, incomodidades casi continuas, privaciones algunas veces, bochornos otras, desprecio ¡Dios grande! hasta de viles aduladores y gentes muy miserables. Obligado a sufrir contra mi genio e inclinaciones un estado tan violento por no exponerme a mendigar; llevando con semejante conducta golpes mortales mi delicadeza, mi amor propio y si se quiere mi orgullo, cuyas causas me han arruinado la salud, tenido enfermo casi todo el año hasta que la gravedad de mis males me ha puesto en el estado más lamentable. Las causas del detrimento de mi salud no son más que morales y en ninguna manera desórdenes de ningún género propios en los jóvenes de mi edad; de consiguiente veo el remedio; pero esto no hace más que aumentar mi mal estado en la imposibilidad de remediarlo. Mi conducta en dicho espacio ha sido inmaculada y creo imposible pueda exigirse más a una persona de mi edad.

Es verdad, por otra parte, que mis conocimientos han crecido, en historia, literatura, política y lenguas; pero esta instrucción no compensa mis contrariedades. Con los medios de subsistencia que no he tenido, o solamente con que el Gobierno me tratase como a uno de sus empleados y no como proscrito; es decir que me hubiera pagado los sueldos que me debe, en los términos de ley, yo hubiera adelantado mucho más, y más positivo, no hubiera sufrido tanto, gozara de buena salud, y tuviera más amigos, sin ser pesado a nadie y sobre todo viviendo libre.

Si por una grande e inesperada desgracia el año entrante fuese para mí como el que acaba, seguramente no lo vería concluir; mas espero que esta situación infame a que estoy reducido no pasará de dos meses y esta sola esperanza me anima y me curará, sacándome del abatimiento y enfermedad de que actualmente adolezco. ¡Dichosos los libres, más todavía los que pueden y saben serlo!

Otra gran ventaja me ha proporcionado mi viaje a Europa y es la de conocer mejor a los hombres. Mi resolución firme y decisiva después de esta ventaja es de separarme de ellos cuanto pueda, evitar sus engaños, no faltar a nadie; pero tampoco prosternarme a ninguno ni menos exponerme a dejar de existir por quiméricos com-

promisos que dejan de existir en el momento mismo que cesa la amistad.

La vida independiente y retirada, conocida generalmente con el nombre de egoísmo, es lo más digno del hombre. Si se puede hacer el bien a sus semejantes, no debe omitirse la ocasión para no privar al alma y conciencia de la satisfacción de obrar bien; pero no hacer una profesión de este santo principio que si bien es fácil de cumplirse, la experiencia nos ha enseñado que muy raras veces hacen un verdadero bien los que se llaman sus profesores.

Aprenderé lo que pueda mientras permanezca en Europa; pero llegando a mi país me aislaré, haré de estos mismos conocimientos uso; viviré retirado trabajando en el campo, ganando mi subsistencia y la de mi familia y dejaré de andar corriendo de aquí para allí y de meterme en revoluciones, ect., desentendiéndome de mis obligaciones y de que debo dejar un capital a mi familia y tenerlo también disponible durante mi vida para lo que se me ofrezca, para aumentarlo y también para si quisiera tomar estado, lo que ciertamente no haré mientras no cuente con lo suficiente para mantener a mi mujer con decencia, con desahogo y con tranquilidad, cualidades indispensables para vivir tranquilos y dichosos.

La agricultura, esta riqueza general que en mi país está atrasada, si llevo instrumentos, algunos conocimientos en esta ciencia de sacar oro y plata de la tierra y la experiencia de lo pasado y lo que estoy perdiendo, junto con el aprecio al dinero y su economía que ignoraba y que no he desenvuelto hasta Europa, seguramente haré mucho. Sobre todo viviré tranquilo, pacífico, en medio de mi familia, dueño de mi voluntad y en lugar de dependiente sujeto a miramientos, consideraciones ect., ect., seré jefe a quien se me guarden, ciudadano considerado en la sociedad, respetado y con más medios de hacer bien a las demás fieras con el título de hombres.

FIN DEL TOMO I

DIARIO DE UN ESCRIBIENTE DE LEGACION

TOMO II

BIBLIOTECA
"JOSE MARIA LAFRAGUA"
DE LA
S. R. E.

Jueves, Enero 1º de 1835.—Si fuese fatalista desde luego debía presagiar en mi contra funestos resultados en todo el presente año que comienza. Sanguijuelas y lavativas han sido, (según el uso de París en este día y los siguientes hasta el 6 inclusive) mis estrenos. Si a esto se añade los disgustos con que concluí el año de 834 y que sufro aún: el mal estado de mi salud, ect., desde luego se advertirá que no me aventuro a hablar con ligereza. Mas ni estoy enteramente fatalista, ni tampoco estoy resuelto a sufrir los mismos padecimientos de todo el año pasado. No hay mal que dure cien años, ni enfermo que los aguante. Tal vez se me preparan peores; mas de cualquiera otra especie que vengan estoy resuelto a sufrirlos con tal de que no sean de los de la clase que adolezco. Zavala ha dado un convite a los Srs. Olañeta, Guerrero, Frías (D. Tomás) y Barra el joven. Concurrí a la mesa y aun a la tertulia; mas fuí invitado y quiero aún sufrir mejor que dar pretextos a nuevos motivos de disgusto. Contribuyó también a que bajase el haber creído que Bustamante, Iturbide, Pavón, ect., eran los convidados. Me engañé. He recibido un gran número de cartas de visita por felicitaciones de año nuevo. Aún no he correspondido: lo haré mañana. Anaya, Cano, Cásares y los Cabellos estuvieron en persona.

Viernes 2.—Al salir anoche para acostarme conocí en D. Lorenzo una inquietud por entrar conmigo en explicaciones. Se me insinuó y aunque los momentos eran muy favorables, traté de evitar todo con mi pronta despedida. Quiero que llegue este caso; pero que sea en medio de la calma, de modo que sólo atendamos a la razón. De otro modo se creará que he tratado de sorprender y los buenos resultados no serán más que momentáneos. Por mi parte nada temo. Hoy he mandado mis cartas únicamente a los que lo han hecho conmigo.

Sábado 3.—Hoy por fin hubo lugar a las explicaciones con Za-

vala. Las intenciones que yo sobre esto tenía y haber asegurado mi médico en su presencia que mis males continuarán porque la falta moral es la que me afecta más, proporcionó el caso que deseaba aunque no con la calma debida. Me dijo sus quejas infundadas, di-manadas del oído que daba continuamente a Plaza, quien por no salir de la casa se valió de medios indecentes para calumniarme, abusando al mismo tiempo de la confianza que en otro tiempo deposité en él, para decir algunas cosas verdaderas a fin de que se le creyesen las falsas. Mi única mancha es la de haber debido a ese pérfido criado cierta cantidad que iba a pagarle estos días y que D. Lorenzo satisfizo, cuyo paso es lo que únicamente me ha avergonzado; pero que de ningún modo prueba que yo haya faltado ni a la gratitud ni a la amistad. Es necesario conocer muy bien a los hombres para fiarse de ellos. ¿Quién creería que ese doméstico infame y vil revelase que yo le era deudor al mismo tiempo que me hacía protestas de secreto, ect.? Pero la canalla siempre lo ha de ser y yo tengo el gran defecto, que he aprendido de Zavala, de fiarme de todos los hombres tan sólo porque los considero lo mismo que yo. Por desgracia he estado muy errado. Conozco mis faltas en este particular; mas no sé si podré evitarlas. Después de haber faltado a la presencia de Zavala y que este echó a su criado, nos separamos siempre disgustados. Hoy recibí 416 fs. 13, de mi sueldo del corriente mes.

Domingo 4.—Escribí a Rodríguez Puebla haciéndole una reseña de mis males y otra del actual estado de Europa. Lo mismo hice con Maneyro (M) en cuanto al primer punto. Estuvieron a visitarme los Sres. Dr. Martínez, Cabellos, Bustillos, Aguilar y el sobrino de Bustamante. Mi espíritu está muy agitado y combatido por una multitud de ideas que aun no me permiten fijarme en mi última resolución. Entre tanto no he visto a Zavala, aunque me encuentro más aliviado.

Lunes 5.—Hoy me he resuelto separar de Zavala y vivir en una pensión mientras me embarco. En consecuencia he dispuesto y arreglado mis cosas y dirigido a dicho señor la carta y oficio siguientes:

"Sr. D. Lorenzo de Zavala.—Enero 5 de 1835.—Señor: En mi actual situación se me presentan dos partidos de los que debo seguir alguno precisamente. El primero es de presentarme a desarmar a una

persona a quien después del autor de mis días, soy deudor del resto de mi existencia; pero no se ocultan a V. los embarazos que me causa su presencia. El segundo es de descargar a V. de un peso que hace tiempo ha llevado sobre sus hombros y que diariamente le es más incómodo y menos soportable. Esta es mi resolución. Permítame V. le manifieste por última vez que si me es sensible mi desgracia, nada me atormenta más que arrastrar sin merecerlo la nota que mancha a los Malos, Bonillas, Heredias, Escuderos, ect., y haberse creído necesario recordarme deberes que si bien he querido descuidar, jamás podré olvidar. Incluyo varios papeles correspondientes a V. que tenía en mi poder, y los pertenecientes a la legación, a que perteneció su atto. servidor, ect. Q. B. S. M. J. M."—Sigue el oficio de renuncia.

"E. S.: Sírvasse V. E. recibir los pocos papeles que existen en mi poder de la legación a que he pertenecido, confiada a sus conocimientos y aceptar al mismo tiempo la renuncia que hago del empleo de Oficial único de dicha legación, con que se me honró, para hacerme sufrir en Europa los padecimientos y amarguras de un proscrito más bien que las comodidades y consideraciones de un empleado del Gobierno mexicano. Unicamente suplico a V. E. si estuviese en sus atribuciones, que supuesto que por el gobierno dejé mi país, se me vuelva a él a su costa, no haciéndolo a la mía por la miserable situación en que me encuentro y que es notoria a V. E. Sírvasse V. E. aceptar mi afecto y consideración.—Dios y Libertad. París, 5 de Enero de 1835.—J. M.—E. E. Ministro Plenipotenciario cerca de S. M. el Rey de los Franceses y Encargado de los Negocios de la República cerca de la Silla Apostólica." He pagado cuanto debía.

Martes 6.—Habiendo sabido que aun no se había entregado a Zavala el pliego anterior, lo retiré por las consideraciones de que se hablara mucho sobre mi separación y se le dieran coloridos desfavorables a mí, supuesto que soy la parte flaca, y porque si me retira mi sueldo, es imposible que pueda vivir sin recursos en un país extranjero. Bajé a verlo y le pedí que cuanto antes me mandase a mi país, manifestándole al mismo tiempo mi sentimiento por haberle faltado el sábado. Me consolé y ajustamos cuentas y resultó que le debo 315 ps. que piensa cobrarse de mis sueldos debidos, ect.

Estuvo a verme Tato, nombrado cónsul en Liverpool. Un empleo inútil.

Miércoles 7.—Estuvo Olañeta, que según dice está convertido. Así sea. Zavala me dió a copiar tres pliegos del tercer tomo de su *Ensayo histórico*, que ha comenzado y que dudo concluya. Me dijo también que Tato le aseguró que Morán trajo carta para el de Da. Luisa y que se ha manejado mal porque si pensaba no entregarla, no debió percibirla. Está de acuerdo en que dicho ex-marqués se ha manejado como Santa María, con ingratitud.

Jueves 8.—Parece que mi borrasca ha calmado tanto física como moralmente. Estoy aliviado. En España se ha presentado un proyecto de amortización de crédito poco más o menos como el que Zavala presentó en Méjico el año de 833.

Viernes 9.—Por los papeles y cartas recibidas vía de N. York, se confirma cuanto sabemos de México hasta 28 de Octubre acerca de la marcha de los negocios y conducta de Santa Anna. La familia de Zavala no había llegado hasta el 8 del pasado a aquella ciudad. Llegó el mensaje tan deseado del Presidente de los Estados Unidos. Está puesto con dignidad y energía y propone una ley para echarse sobre las propiedades francesas en caso de que no paguen la deuda, ect. Ha hecho mucho ruido y los franceses ven que no es lo mismo que Cartagena. Voy a copiar el estado de las rentas de Inglaterra de 1834 y por él se verá que no siendo bastante para cubrir sus gastos, éstos deben ser mucho mayores incluso el pago del interés de su deuda.

Aduanas	16.936,695	£	84.683,475	pesos
Contribuciones indirectas ..	13.166,055	„	65.330,275	„
Papel sellado	06.582,235	„	32.911,175	„
Contribuciones directas ...	04.550,614	„	22.753,070	„
Correos	01.361,000	„	7.105,000	„
Eventual	00.447,278	„	2.236,390	„
Totales	43.043,877	£	215.519,385	„

El aumento de las Aduanas en dho. año sre. el de 833 ha sido de.....	1.989,707	£	9.948,935	pesos
Las contribuciones directas e indirectas han disminuido	2.016,351	„	10.081,799	„
Ultimo resultado ha sido en aumento de productos de	0.807,031	„	535,155	„

Estuve a ver a Bustamante, quien se me manifestó muy quejoso de Morán y de Tato, porque no lo han visto, habiéndole dado al segundo en tiempo de su gobierno comisiones importantes. Allí me encontré con Iturbide y Pavón el segundo, a quien no he visto más que una vez, me correspondió mi cortesía; pero el infatuado ex-príncipe después de haberme manifestado cuando lo conocí el año pasado, bastante aprecio y buscado mi amistad, apenas se dignó bajar la cabeza. Rarezas humanas.

Sábado 10.—Zavala me convidó a comer en Rochelt-Cancal con Olañeta y el lego Medina. Toda la conversación roló contra Santander; pero es de notar que los dos últimos son acérrimos partidarios de Bolívar.

Domingo 11.—Con Cabello estuve en el Conservatorio de Música a subscribirme por los siete conciertos que van a comenzar el domingo próximo. Pagué 11 ps. 2 rs., importe de los siete billetes. Olañeta me convidó a comer en su casa con los Sres. O'Leary, Barra, Zavala y Guerrero y Molina, casi todos enemigos de Santander y amigos de la memoria de Bolívar; por consiguiente la conversación fué lo mismo que ayer. Me retiré a las diez de la noche.

Lunes 12.—Mina continúa logrando algunas ventajas sobre los carlistas de la Vizcaya y de la Navarra; pero hasta ahora nada hay decisivo. Estuvo a presentarse a la legación el agregado Vázquez, que estaba en Roma perfeccionándose en la pintura. El fraile Peña, por órdenes del Obpo. Vázquez, ha dispuesto que los dos artistas que estaban en aquella capital regresen a México, sin embargo de no haber orden del Gobierno al efecto y de tener dinero del que Vázquez

dejó en Roma del Gobierno y de que aun no ha dado cuentas. Estoy leyendo la historia de Venecia desde su fundación.

Martes 13.—Comí con Zavala y Vázquez. Estuve a ver a los Sres. Olañeta, Frías y Bustamante. Estuve en el teatro italiano a ver la Anna Bolena muy bien desempeñada por Grisi, La Blache e Ivanouff. Allí encontré a Iturbide que me habló y me dijo fuese a verlo el 19 a la rue de la Paix nº 18. Iba con Pavón. También encontré a Barra, quien me convidó para una tertulia mañana.

Miércoles 14.—Escribí a Martínez (D. P.), dándole las gracias por su tardía contestación y ofrecimiento de billetes para el Conservatorio. Maneyro el Cónsul ha mandado un estado que manifiesta el número de buques que ha hecho el comercio con México el año pasado, por sólo aquel puerto a saber:

Buques que arribaron cargados de oro y plata y frutos del país 24; Moneda acuñada, 715,756 ps.; Oro y plata pasta, lo menos es decir lo registrado 290,000 ps.; Buques que han salido con efectos franceses 24; Toneladas de los primeros, 4,120; Id. de los segundos, 4,460; Número de pasajeros que han ido, 174.

No consta el de los que llegaron.

Agréguese a esto once buques que llegaron a Hamburgo de México en el año pasado, lo menos con medio millón de pesos, los buques que han salido del Havre y que aún ignoramos, los paquetes que salen cada mes de Plimouth y otros muchos buques que salen de los diversos puertos de Inglaterra, Gibraltar, ect., y se verá que ya la Europa nos considera y que también podíamos perjudicar.

En el discurso Jackson da cuenta a las Cámaras sobre el estado de la hacienda de EE. UU. en estos términos:

Todos los ramos de las rentas ascienden este año	20.624,717 ps.
Agréganse por sobrante hta. 1º de Enero....	11.702,905
Total	32.327,622
Los gastos en general incluso el pago de la deuda es	25.591,390
Y queda un sobrante de.....	6.736,232

Añádase a un cuadro tan lisonjero la marina tan formidable de esos anfibios y exclámese ¡Oh, libertad sin trabas! ¡Oh, trabajo y economía! En el *Monitor* de hoy consta que el ministro de relaciones ha prevenido al ministro de los EE. UU. que se retire, habiendo ordenado lo mismo al ministro francés que se halla en Wáshington. Y que mañana presentará el gabinete a las cámaras una exposición sobre la deuda que concilie al mismo tiempo el honor nacional; en consecuencia parece que Liwingston saldrá mañana o pasado de esta capital para América. Parece que así el consejo de ministros de donde dimanó esta medida ayer, se propuso que la Francia se apoderase de todos los buques americanos que haya en los puertos; pero se resolvió lo que va asentado.

Jueves 15.—Zavala ha dado cuenta con esta fecha a México, vía de los EE. UU., la ocurrencia de Liwingston y de lo que puede influir en nuestro país este suceso. Dió cuenta por otra nota de la consagración de La Madrid e insinúa la conducta que el Gobierno debe guardar. Se ha presentado hoy a la Cámara, por el ministerio, la ley o proyecto para el pago de los 29 millones a los EE. UU., ect. Estuve por primera vez en la Cámara: es un famoso y cómodo edificio que encierra en su sala cerca de 490 lugares para diputados. Las tribunas, generalmente, son cortas. Lo que más disgusta en dicho santuario es el poco respeto y decencia y decoro que los diputados y ministros guardan. Hay un ruido, una charla y muchas veces grosería que más bien fastidia que agrada, ¡tan recomendable espectáculo! Hay, sin embargo, sus excepciones: algunas veces cuando las discusiones son muy interesantes, se deja hablar a los oradores, aunque con algunas interrupciones. Estuve en un concierto dado en casa de M. Huerta y me retiré a las 9½, porque no me gustó.

Se me han retirado mis alimentos como empleado, sin orden del Gobierno habiendo aun fondos para ello ¿cuál es la causa? La variación de los hombres. ¡Cosa rara! En tiempo en que gravitaba sobre Zavala nada me faltaba, sin embargo de disfrutar mi sueldo, y ahora que me emplea en trabajos particulares y que aun hay alguna cantidad del Gobierno para mi manutención, no se me da nada, sin haberseme dicho una palabra y después de haberseme comprometido

a venir a Europa, ofreciéndome cuanto necesitase, aun en el caso de que no viniese empleado por el gobierno. Todo esto me sirve de experiencia y para acabar de conocer a los hombres. Yo no reclamaré nada porque sería una cochinada por mi parte. Pero al mismo tiempo veo que más ventajas sacaría en Europa si viviera enteramente separado. En fin, es necesario aguardar los dos próximos paquetes para arreglar mi conducta y entre tanto resignarse a sufrir y ser consecuente a quien me ha hecho favores. ¡Triste condición humana! Cada día me confirmo en que los hombres no aprecian a sus semejantes, sino mientras necesitan de ellos, y que las pasiones son más fuertes que el del interés, los celos o la mujer en algunos y la codicia de todos.

Viernes 16.—Continúa la indignación comercial. La familia de Zavala llegó a N. York el 9 de Diciembre y aun no se sabe si ha tenido alguna desgracia. Los periódicos de hoy traen el estado de las rentas de 1834.

Pide un suplemento de 10 millones de francos para cubrir los gastos, fuera de los cinco millones anuales que ha propuesto ayer se paguen a los EE. UU. por espacio de cinco años, que entonces el suplemento asciende a 15 millones de francos o 3 millones de duros. ¿Cómo puede ser feliz un pueblo que tiene que soportar semejantes gastos?

Sábado 17.—Continúo leyendo la historia de Venecia, que me hace saber horrores de los católicos en la edad media.

Domingo 18.—Estuve con Cabello en el concierto del Conservatorio de Música. Seguramente es lo mejor que se da en París de esta clase. Zavala ha vuelto a restablecer su casa y me ha invitado a asistir diariamente a su mesa. Mi resolución y contestación es lo que haré cuando me encuentre en casa a las horas que se sirva la mesa; pues la oferta no ha sido natural, sino por las circunstancias. Escribió Zavala hijo y su madrastra desde N. York, con fecha 16 de Diciembre. Llegaron sin novedad el 9.

Lunes 19.—El día más risueño que he tenido desde que salí de mi país. Concluyeron mis amarguras y el estado de miseria en que me he hallado durante un año, ya no temo se me deje pereciendo en

Europa, ni que se me fuerze a regresar sin órdenes del Gobierno. He recibido las órdenes para que se me paguen mis sueldos vencidos y los sucesivos. En 20 de febrero percibiré 1,000 ps., satisfaré los 815 que debo a Zavala y viviré con el resto, con economía, hasta el 20 de junio. Ya no deberé a nadie y sacudiré este peso que me ha atormentado y envilecido. Iturbide me ha contestado y mandado unas preces que negociaré con mucho gusto supuesto que a él debo todo.

Martes 20.—Ayer se me pasó un oficio por el ministro encargado de los negocios de la República en Roma, preguntándome cuánto se me debe para que se pague en virtud de las órdenes al efecto que se han recibido del ministerio. He contestado hoy diciendo que lo que se me debe hasta 19 del próximo Febrero, en que debo recibir otro tercio adelantado, es la cantidad de 666 ps. 5 rs. 4 gs., los que se han pedido a la casa de Bearing, juntamente con los 400 pesos para el regreso de los artistas Vázquez y Labastida.

Miércoles 21.—El presupuesto presentado por el ministro de hacienda de España a las Cámaras, para el año de 835, asciende, incluso el pago de intereses de su deuda, a 334 millones de francos (66.800,000 ps. fuertes). Ya con hoy llevo tres días de comer con Zavala y parece que ya no desconfía de mí. Hoy me ha confiado dos cosas de México, puramente personales.

Jueves 22.—Por los empadronamientos de Roma de 1834, se ve que su población es de 150,016 almas entre las cuales se cuentan 39 Obispos, 1,424 clérigos, 1,857 frailes, 1,399 religiosas, 598 estudiantes seminaristas, 35,522 familias, 210 protestantes o infieles, sin contar el número de judíos, 108,553 aptos para recibir la comunión, 41,463 no aptos, 1,377 matrimonios, 4,454 bautismos, 3,480 muertos, 78,456 hombres, 71,960 mujeres, 54 parroquias. En este censo imperfecto se nota la falta de noticias de los conventos, de las iglesias, de las capillas, del número de Arzobispos, de Cardenales, de legos profesos y donados; el gran número de días muertos o festivos y otras mil curiosidades que deben dar a conocer claramente la holgazanería, superstición y productos del sudor y trabajo del pueblo católico romano. Hemos recibido noticias de México por Bordeaux

hasta 18 de Octubre y de Veracruz hasta 4 de noviembre. El estado de incertidumbre continuaba en la extensión del país y aumentaba con motivo del cantón de tropas que se estaba formando en Jalapa, sin saber su objeto. El congreso se compone, en su mayoría, de clérigos y militares y algunos propietarios, casi todos enemigos de Santa Anna, de manera que luego que se haya reunido en 1º de Enero, debe chocar fuertemente. Quién sabe si el temor de este rompimiento habrá ocasionado el establecimiento del Cantón militar. Lo cierto es que en toda la nación los ánimos están, como acontece generalmente, en vísperas de una revolución y cuyo trastorno se consideraba en aquella fecha, como indispensable; originado por el desconcierto que llevo dicho, por la absoluta falta de numerario que hace no se paguen ni empleados, ni viudas, ni pensionistas, ni retirados, haciendo uso del poco que se consigue con grandes pérdidas de la nación y provecho de algunos particulares y unos cuantos impuros empleados; en medio pagar las tropas y los oficiales que están en servicio activo, por el abandono y desorden que reina en el despacho de los negocios, por el ningún sistema bueno o malo que sigue el ministerio, porque los hombres de bien no quieren tomar parte en los negocios en compañía de Lombardo, de Tornel, Valencia, Bonilla ect. ect., como lo prueba el retiro de Arago de la Comandancia de México y el rehusarse Victoria a tomar el ministerio de la guerra con que se le ha vuelto a invitar, por la indolencia de S. Anna y deshonra que resulta a la nación que su presidente viva en Jalapa, jugando gallos, desentendiéndose del gobierno que está a su cargo: en fin, por las tramas del partido teocrático-militar, a quien se agregan naturalmente el gran número de descontentos. Veremos quién es el vencedor entre S. Anna y el Congreso-Concilio. De cualquier parte que sea la victoria, muy pocas o ningunas ventajas resultarán a la nación. Si triunfa el Congreso, la nación retrogradará, se establecerá el despotismo, se dará vuelo a la superstición sin que puedan moverse por mucho tiempo los populares y sin que se oiga a los sensatos que quieren el bien del país, por medio de una libertad arreglada y las reformas que exige el estado de la nación, por medio de la reconciliación de los hombres influyentes y sabios de todos partidos, con inclusión de la canalla que todos abriga; por

la cooperación al sostén del gobierno de los propietarios, apoyo principal de todo gobierno, porque se haga efectivo el goce de los derechos civiles y sociales: en suma, para establecer un gobierno económico que dé lugar a ordenar la hacienda y establecer el crédito público para que pueda decirse *hay nación*, y evitar a ésta del precipicio de la espantosa bancarrota y disolución que tiene encima y en un grado muy inminente. Si S. Anna es vencedor, el desorden y confusión aumentarán; pero yo creo que en ese caso los mejicanos honrados, los propietarios, los privilegiados, pueden reunirse en convención, sacrificar alguna parte de sus respectivos intereses, para establecer el sistema que llevo dicho y obligar a S. Anna a adoptarlos o destruirlo en caso contrario. ¿Quién es S. Anna para contrarrestar a la nación, es decir, a los hombres que en tales términos la representen? ¿Quién le prestará auxilio? No los propietarios, no el clero, no las corporaciones, no los hombres ilustrados. ¿Pues quien? Los pillos, los hombres llenos de crímenes, los que quieren vivir sin trabajar ¿Y semejantes partidarios vencerán a la nación? No se logrará la ventaja de destruirlos y que se separen los inútiles de los que no lo son y de que comience una era que proporcione la verdadera felicidad del país, cuando los compromisos que aun ligan por espíritu de partido a los honrados con los que no lo son. Basadre, Escudero y toda esa canalla nos calumnian en México. Han esparcido, entre otras cosas, que Zavala ha ofrecido a los españoles algunas ventajas y dinero con perjuicio de México, con tal que reconozcan la independencia. Calumnia atroz, tanto más criminal cuanto que Escudero presenció la junta que Zavala formó el año pasado en su casa, de los Ministros de Bolivia, Chile, Nueva Granada, con sus respectivos Secretarios y a que concurrieron los Srs. Fortique y Gral. Herrán, colombianos, y yo, para acordar la contestación que debía darse al ministro español que propuso por conducto del ministro del Brasil y otros personajes entablar los preliminares del reconocimiento y cuya resolución negativa sostuvo Zavala apoyado por Escudero, fundado en las pocas ventajas que resultarían a las Repúblicas hispano-americanas, como porque también existe en México una ley que impide negociación de esta clase, si lisa y llanamente no reconoce la España nuestra independencia. En segundo

lugar porque Basadre, sin instrucciones del gobierno, solicitó entablar relaciones con Godoy y Florida Blanca, quienes lo trataron con el desprecio que se merece. Lo más sorprendente es que S. Anna, a quien Zavala escribió pidiendo instrucciones sobre este negocio en Abril del año pasado y entre cuyas instrucciones opina Zavala que deben ser las bases: que la nación debe mantenerse firme y no hacer ningún sacrificio por la independencia que logró con la sangre de sus hijos, y de cuyo reconocimiento muy pocas ventajas le resultarán, ect., haya dado crédito a esas especiotas y escriba a Zavala reprochándole tan supuesta mala conducta; como también que habiendo sido él la causa o el motor de las reformas que han puesto fuera de sus ejes a la república, meta la mano en su pecho y examine en su conciencia sus errores. Bustamante estuvo a vernos. Siempre tonto y siempre queriendo justificar su conducta en su gobierno. Escribí a Zavala hijo a N. York. Todo cuanto le digo por su bien y por la amistad, me es honorífico. Sin embargo de nuestros desvaríos y de las pasiones y exaltaciones de que estamos revestidos todos los hombres, yo siento en mí un buen fondo de corazón, una propensión al bien, un deseo muy vehemente del bien de mi país y un corazón generoso que no me permita guardar rencor ni ojeriza para con nadie. ¡Sepa ya hacer uso y fomentar tan bellas cualidades!

Viernes 23.—En la Cámara de Pares se ha aprobado la ley de los 300,000 fs., que pondrá el gobierno en embarazos. Bastante se los han dicho los periódicos, los oradores de la Cámara de diputados y el duque de Noailles en la de Pares.

Sábado 24.—Llegó a Falnut (?) el paquete de Noviembre, trayendo a su bordo a Cuevas, Gordoia e Icaza y los tratados de este reino con México. También vinieron pagadas las letras de Baring, lo que nos asegura un tercio más. Aún no sabemos las noticias de la marcha del país, porque hasta el 21 no habían llegado a Londres dichos individuos; pero no han de contrariar las anteriores. Estuvo a verme Olañeta.

Domingo 25.—He recibido visitas de Anaya, Cásares y Langlevert y las he hecho a Frías (D. Tomás) y a Bustamante. Las cosas que me han pasado me han estimulado a no hacer más visitas que

las absolutamente indispensables a no faltar a la buena educación. Cada día me confirmo en la idea que me he formado de los hombres, tanto en general como de un gran número en particular. Día de ocurrencias. El médico a quien le he pedido mi cuenta se ha rehusado a mandármela, con achaque de que es mi amigo y hoy me ha mandado pedir 60 ps. para completar 600 que dice debe entregar en tres días. No le deberé más de 20 pesos, a lo sumo, que le satisfaré lo más pronto posible. Le contesté negándome, con achaque de que no tengo dinero. Veremos el resultado. Olañeta es hombre que sabe algo; pero desconoce absolutamente las conveniencias que deben guardarse en la sociedad; entiendo que por eso está violento cuando va a la corte. Los pillos desterrados sin deseos de aprender, ni de ocuparse en cosas útiles para su país, no viven más que de enredos y chismes, según me ha dicho el sobrino de Bustamante. ¡Qué hombres tan miserables! Olañeta, Medina y Pavón han comido con nosotros. Nada interesante ha tenido la conversación, que ha rolado sobre el modo de manejarse un extranjero en París y de que ya hemos hablado repetidas veces.

Lunes 26.—Nada prueba mejor la ilustración del gobierno veneciano que la oposición constante, firme y llena de dignidad que opuso en todas épocas, principalmente en los tiempos oscuros y bárbaros de la edad media y subsecuentes siglos, a las escandalosas, absurdas y locas pretensiones de los papas, antipapas y sus sacros colegios, sufriendo sus anatemas, ect., por defender sus derechos. En el siglo 15 vemos a Pío II, Sixto IV e Inocencio VIII. ¡Qué de escándalos, absurdos, contradicciones y debilidades fueron el tejido de estos ambiciosos, principalmente el último! La excomunión que fulminó contra los venecianos en 25 de Mayo de 1483, es el mejor argumento que pueda hacerse contra los sucesores de Pedro. ¡Qué conducta tan opuesta observa el gobierno mexicano en el siglo 19, con más las ventajas de su posición geográfica y el sistema de gobierno democrático que la nación se ha dado!

Martes 27.—He visto a Bustamante, quien desea quitase Zavala de su historia los trozos que hacen relación al asesinato de Guerrero, lo mismo que el de Terán: es decir lo más interesante de la historia y lo más horrilbe de aquella administración. Por lo demás, Busta-

mante es de buen corazón, afecto a su país y le desea cuanto bien se puede, es aplicado y algo generoso; pero esa misma bondad y condescendencia hace que sea para todos el mejor y más ciego instrumento, tal vez contra su voluntad. El negocio de los EE. UU. es más difícil de lo que parece. La ciudad de Lyon sólo perderá 80 millones de sus consumos anuales si se llegan a cerrar las puertas de la Unión a la Francia, sin contar los consumos de telas de lino, algodón, lana y los de vinos, loza, cristal y mercería, ect. No obstante estas consideraciones de mucho peso para la Francia, entiendo que son capaces los diputados de reprobear el tratado, exponiendo los intereses nacionales y dejar perecer una multitud de familias obreras, sólo por creer ofendida su susceptibilidad. Estuvo a verme Martínez y me dijo que el Domingo próximo va a llevar al concierto del Conservatorio a Sta. María, para ver si se convence que no es en Madrid en donde hay un conjunto mejor de orquesta. He conocido hoy a Andrade, el estudiante de medicina y me ha parecido un joven de algún mérito.

Miércoles 28.—He recibido 666 ps. 5 rs. 4 gs. que se me debían hasta 19 de Febrero próximo, de mis sueldos. He satisfecho a Zavala 615 y aun le resto 200. El Banco de Inglaterra tenía en la circulación hasta Diciembre de 834:

18.304,000 Ls.=457,600.00 Fs.=91.520,000 Ps.

No teniendo en numerario más que

6.720,000 Ls.=168,000,000 Fs.=33.600,000 Ps.

De consiguiente el importe de los billetes emitidos, no obstante la concurrencia de setecientos bancos en la extensión del reino, es de:

11.584,000 Ls.=289.600,000 fs.=57.920,000 Ps.

La Banca de Francia, hasta la misma fecha sin concurrencia de otros bancos, tenía en circulación

8.397,140 Ls.=204.928,900 Fs.=41.985,700 Ps.

En fondos

7.188,374 1/9 Ls.=179.709,396 Fs.=35.941,871 1/9 Ps.

Emisión mayor del capital

1.008,765 3/9 Ls.=25.219,144 Fs.=9.043,828 4/9 Ps.

Al pasar la vista por estas comparaciones no puede menos que no-

tarse una ventaja demasiado grande en los ingleses: aquéllos son más especuladores y afectos a reunirse y formar asociaciones, proporcionando más ventajas a los comerciantes y exigiendo menos premio de depósito a los depositarios de efectos. Los franceses carecen de ese espíritu de asociación, son más miserables, menos confiados y exigen al depositario un 4% sobre sus efectos.

Jueves 29.—Hemos sabido que se recibió en México la renuncia de Zavala y que en consecuencia se puso un extraordinario a Mangino que venía con los tratados y ya estaba en Jalapa para que suspendiese su marcha. Así mismo recibió Garro órdenes para que hiciese presente a Baring que suspendiese con respecto a Zavala el efecto de las órdenes en que se le prevenía, les diese las cantidades que pidiese para los regalos que debía dar al Rey al tiempo de firmar los tratados y en recompensa de los que debía recibir. Luego se notan en estas providencias la volubilidad y cólera de S. Anna y la codicia interesada de Lombardo y Tornel por agarrar un miserable regalo de unos cuantos brillantes. A la salida del paquete que trajo estas noticias, estaba a la vista de Veracruz el de Falmouth que llevaba la renuncia de Garro. Cualquiera otro Gobierno se vería embarazado para resolver el despojo de dos de sus mejores y más capaces ministros; pero S. Anna está dominado por Lombardo y Tornel, a quienes mandará para que reemplacen a Zavala y a Garro aunque sea sin la aprobación del Congreso así como han venido Cuevas y Tato. He visto a los Cabellos y los he convidado a comer el domingo próximo. He vuelto a comenzar mi curso de inglés que interrumpí con mi recaída.

Viernes 30.—Un artículo sobre la *enquete du commerce* sobre la elaboración del algodón dá la noticia siguiente sobre la producción general de dicho efecto, poco más o menos:

Estados Unidos	175.000,000	kilogramos
La India	30.000,000	„
El Brasil	12.000,000	„
Las Islas	3.000,000	„
El Egipto y el Levante.....	10.000,000	„
	230.000,000	„

Creo, no obstante la cantidad inmensa que resulta, que las islas producen dos o tres tantos más de lo que se les calcula. Así mismo México, Guatemala, Colombia, Perú, Chile, Buenos Aires y Bolivia producen gran cantidad y ésta quintuplaria por grados si les dieran lugar las continuas revoluciones que las agitan, y si tuvieran la proporción de exportar este efecto que no emplean por su atrasada industria. Sin embargo, hace 70 años que la elaboración de este efecto comenzó a hacerse en Europa y en el día ha llegado a un grado de perfección y de aumento en su consumo, verdaderamente extraordinarios. La Inglaterra, en 1775, trabajaba 137,160 libras y en 1831, 262.700.000. Compárese en igual proporción en los demás lugares manufactureros y luego se notarán los progresos.

Sábado 31.—Comieron con nosotros Olañeta y Castro Verde. Escribí a Iturbide dándole las gracias por las órdenes, a Rodríguez y a Maneyro (M). Estoy mejor; Zavala me llevó a pasear en su coche y está reconciliado enteramente.

Febrero 1º domingo.—Presté 23 pesos a D. Pedro Cabello. Estuve en el concierto del Conservatorio y lo que más me agradó fué la sinfonía en *la* de Beethoven y la Aria del "Juramento", muy bien cantada por la joven Nau. En general todas las piezas de música y canto son sobresalientes, porque sólo en ese lugar se encuentra la reunión de mejores músicos, es decir lo que los franceses llaman *l'assamble*. Di una comida, en Rochelle. Cantral; a los dos Cabellos y en seguida los acompañé al concierto de Musard, hasta las 10 de la noche.

Lunes 2.—En 1833 hubo en el territorio de la monarquía austriaca 665,731 muertos, 56,917 menos que en el año de 832. El número de los nacidos ha sido mayor que el de los fallecidos en 149,562. Ha habido 724 suicidios; 39 han muerto de hidrofobia; 9,003 de accidentes; 422 asesinados; 36 ejecutados y 490 han muerto de más de cien años. Asistí al baile *costumé* de Vestris, donde encontré a Medina, Pavón, Iturbide, Rascón, Chavarría y Olañeta; no estuvo muy bueno, ni tampoco debe concurrir allí un ministro. Se compone de *Dames entretenues et femmes galantes*. Me retiré a las 3 de la mañana.

Martes 3.—Olañeta me convidó a comer en compañía de Zavala, Castroverde, Medina, Guerrero, Frías y Barra. La sociedad de hombres que hablan una misma lengua es agradable y más cuando hay confianza, franqueza y nuestro carácter americano.

Miércoles 4.—Han comido con nosotros los Srs. Escalera, Guzmán, Caso y Ortiz, mejicanos los tres primeros y chileno el último.

Jueves 5.—Estuvo a vernos Bustamante. Clay, presidente de la comisión de cosas exteriores en el Senado de los EE. UU., ha presentado su dictamen sobre el negocio del tratado con la Francia y después de muchas reflexiones juiciosas y dichas con elegancia, concluye diciendo que por *ahora* no se puede acordar la petición del Presidente acerca de las medidas coercitivas para con la Francia. Lloder ha dejado hace días el ministerio de la guerra y Martínez de la Rosa se ha encargado de él.

Viernes 6.—Ha llegado el paquete de Londres con fechas de la República hasta el 15 de Diciembre. El desorden y descrédito de la administración continuaban y aumentaba. Los movimientos de Durango y Chiapas habían concluido pacíficamente. Portugal y Valdez dejaron sus ministerios, después de recibidas las renunciaciones de Zavala y Garro. Victoria no quiso por segunda vez el de la guerra. Lombardo sólo con su ninguna delicadeza continúa en Relaciones, encargado de Hacienda. El tunante Tornel desempeña como Oficial Mayor el ministerio de la Guerra y Rayón el gobierno del Distrito y quien, como los anteriores, es nulo y traidor o falso. Nada contestan a Garro sobre su renuncia; ni tampoco le remitieron las órdenes duplicadas de Zavala; lo que prueba la impresión que dichas renunciaciones han causado y las dificultades en que S. A. y su gabinete se encuentran. Se afirma que Farías ha recibido órdenes para no salir del país y que permanece en Aguas Calientes. Lombardo manda una reseña, como tiene de costumbre, llena de mentiras, insignificante, mal redactada y confusa, sin observar el principio de que "*no hay asunto o cuestión, por interesante que sea, que no se pueda expresar brevemente, y que la concisión es el único medio de ser claro y hacerse leer.*"

Mr. La Martine ha dicho antes de ayer en la Cámara "La revo-

lución francesa ha suscitado muchas cuestiones y bien o mal ha resuelto todo por medio de combates o de ruinas: ella resolvió la cuestión sacerdotal, la cuestión monárquica, la aristocrática; pero no ha dejado por resolver la más grave de todas y puede ser la que resuma esas otras. Murmuráis contra aquellos que la provocan, los acusáis del trastorno que señalan, pero que no han hecho; los separáis en vano de vuestros pensamientos, como una nube sobre nuestro horizonte, que al fin estallará en una terrible explosión, tarde o temprano, si la sociedad no la resuelve." ¡Sentencia llena de verdad y convencimiento.

Sábado 7.—Aunque en los periódicos de México hasta 22 de Octubre se encuentra uno u otro artículo digno de leerse, se advierte sin embargo el estado de atraso en que está el país. ¿Si los periódicos de oposición-adulación reprueban la medida salvadora y única del arreglo del *Crédito público* y reversibilidad de bienes monásticos a la nación para cubrir su deuda, qué no dirán los teocráticos? ¿Y tales hombres podrán arreglar y hacer feliz una nación que aun yace en las tinieblas y barbarie? Lo peor de todo es que Farias se opuso a la aprobación de dicho proyecto y ofreció renunciar su puesto si las Cámaras insistían en ello. Estos son los republicanos y exaltados: dedúzcase ahora qué tal serán los moderados, los que quieren república y gobierno democrático con privilegios, fueros, favoritismo, con otros relieves monárquicos, los que quieren gobernar monárquicamente, los que lo desean militar; los que quieren una teocracia y por último los que sin saber lo que quieren, sin talento ni experiencia y educados en este siglo bajo los reglamentos, estatutos y espíritu del siglo 12, con pretensiones de saber si van ocupando puestos para servir de instrumento al que es más hipócrita y pícaro que los engaña. Desgraciadamente ésta es la clase que más abunda y de que se encuentran llenos los Congresos de los Estados y de la Federación actualmente. No influye poco en esta clase de gentes, el encierro en que han vivido, sin salir a países extranjeros y otros ni del lugar de su nacimiento y así es que sin conocer ni sistemas, ni los medios por los que las naciones se engrandecen, se lanzan en la carrera política o político-hipócrita-religiosa, cometiendo absurdos de grandes tamaños y muchos de ellos con buena fe.

Bonilla y su consejo, el Congreso y autoridades, aunque no en cuerpo, han cometido la gran falta de recibir fuera de la ciudad de Toluca, con repiques, ect., ect., al Obispo de Sonora, Morales, que ha ido a hacer confirmaciones y recibir adulaciones por llamamientos del poco delicado gobernador que se ha hecho nombrar por cuatro años, estando en el Gobierno por medio de un decreto que deroga el que había sobre la duración del Gobierno fijando el término *constitucional* desde el 13 de Marzo de 1839, sin contar con la inestabilidad y las frecuentes revoluciones. Es un vicio muy común en los partidos de la república el creerse afianzados y firmes en los puestos de que se apoderan o en que son colocados, sin atender que las revoluciones son continuas y que por consiguiente aun cuando su nula autoridad fuese legítima, se atentaría contra ella cuando el partido del que la obtenga se encuentre por tierra. Este Bonilla es de los que quieren república federal con superstición, privilegios y otros relieves monárquicos, cuando su nacimiento lo llama a la democracia pura; mas es abogado. El célebre D. José María Tornel, cuyo vicio en dar proclamas, bandos y reglamentos, no ha podido olvidar sin embargo de haber vivido dos años en el país de la libertad y del positivismo; con motivo del aniversario de la constitución dijo en un manifiesto-bando, de 3 del último Octubre, estas terminantes palabras: "Diez años de existencia (de la constitución) social, *aunque combatida y penosa*, se presentan como un fenómeno en la historia de las nuevas repúblicas de América. México ha manifestado *mayor sensatez; y están fuera de guarismo las calamidades que se han ahorrado con una conducta tan circunspecta.*" Este es de los que, no saben qué es lo que quieren y por consiguiente bajo, y adulador para mantenerse en puestos elevados, por deshonra en su provecho y con perjuicio muy grande de la nación. Bonilla es cuñado de este tunante, que debe pertenecer mejor a este último partido que al que le designó más arriba. En México se llaman generalmente *saltimbanquis*. Contradicción igual a la que Lombardo ha manifestado el año pasado en su conducta y en sus innumerables circulares, como también los editores del *Telégrafo* oficial, principalmente acerca de las elecciones y poderes de los Congresos y diputados, no se había

visto hasta la presidencia de Santanna que, según dice, *ha impreso en los negocios políticos de la nación, el sello de su carácter.*

Domingo 3.—Hice visitas a varios amigos y las recibí de otros. Nada hay de particular más que la declaración oficial del gobierno austriaco acerca de los motivos de disgusto que aun conserva contra la Suiza por el convite de los obreros de Berna, el año pasado, exigiendo una especie de satisfacción para que vuelvan a estrecharse las relaciones amigables que lo unen con los demás estados de la Confederación Helvética. Pozo di Borgo, ministro de Rusia, que estaba cerca de esta corte y de quien tanto se ha ocupado y ocuparán los diarios de todos colores, partió antes de ayer a desempeñar igual encargo en Londres.

Lunes 9.—Hemos recibido cartas y noticias de México y Veracruz por Bordeaux y Havre y lo único que nos aprenden sobre las que tenemos por Londres, es que Lombardo dió una circular para que no se moleste ni reconvinga a los empleados por sus deudas, unos bandos de Tornel para no dar hospitalidad en el Distrito a los emigrados de los Estados y una fuerte y juiciosa representación de los vecinos de Jalisco a S. A. contra el gobernador intruso, y piden la vuelta de los anteriores gobernantes. Rodríguez Puebla me confirma cuanto sabemos. En uno de los tribunales del reino se ha sentenciado una causa bastante curiosa, en que se hacen cargos al sentenciado no sólo de los gastos erogados en la educación de un joven sino hasta de los fortuitos productos que debía proporcionar adelante si hubiera vivido y el afecto maternal y de sus hermanos. Estuve en el Circo Olímpico a ver batallas y locuras de los franceses. El teatro ha quedado muy cómodo, vasto y elegante, pero tanto estas diversiones como las del teatro Náutico no son buenas más que por una vez.

Martes 10.—Día claro y nivoso; los anteriores han estado locos, pero siempre han tenido más de bueno que de malo: el invierno está casi en sus fines y ciertamente no ha sido de los más fuertes: por el contrario los habitantes no lo reputan sino como un invierno de Italia. Comió con nosotros Medina, que tiene mucho talento aunque

el gran defecto de hacer eternas digresiones que muchas veces enfadan y hacen olvidar la cuestión principal.

Martes 11.—Bustamante nos ha dicho que recibió noticias de México, en que se le asegura que Lombardo viene a reemplazar a Zavala, Bonilla lo reemplazará a él, Gutiérrez Estrada entrará de Ministro de Hacienda y Tornel a la Guerra.

Jueves 12.—Se han recibido noticias de México por Bordeaux: las más recientes son de 28 de Diciembre. Todas son acordes en la variación de ministerio, pero varían en los sujetos, pero lo cierto es que para el ministerio de Hacienda se pensaba en Blanco o Mangino, para Guerra en Bravo o Tornel, para Justicia en Gordoza, Ramos Arizpe o el Canónigo Torres Torija y para reemplazar a Lombardo que quiere venir en lugar de Zavala a Gutiérrez Estrada o Bonilla. Todos muy a propósito para no hacer nada. S. Anna se hallaba el 28 jugando en Cuernavaca. Anaya y Valdivieso ya están en libertad, pero se les ha impedido su entrada en el Distrito Federal. Todos las personas racionales han leído y apreciado la renuncia y desprendimiento de Zavala. Con Zavala estuve a ver *la Revolte au Serraille* y el *Comte Or* en la Academia Real. Qué cierto es lo que Daru, historiador de Venecia, dice cuando en 1821, abandonando la política que la salvó tantas veces y últimamente en los 8 años de la guerra provocada por el tratado secreto de todas las potencias en su contra y firmado en Cambrai, dice: que las causas principales de su decadencia fueron "el haber abrazado un sistema de política tímido y versátil, que toma las más veces la irresolución por prudencia y la inconstancia por destreza. Sistema funesto, que hace perder a los estados su consideración y a no contar con amigos."

Tampoco omitiré un pasaje célebre que el mismo autor cuenta del papa Adriano VI. Después que el voluptuoso Médicis o León X substituyó al célebre Julio II por sus infamias, Carlos V influyó para que saliera electo Papa su preceptor de origen holandés y tan bárbaro como la mayor parte de los habitantes de aquel siglo. Efectivamente lo obsequiaron los Cardenales, aunque no conocían al candidato, y Guichardín, lib. 14., dice que los Cardenales admiradores de la elección que habían hecho en hombre que no sólo no sabía leer

el idioma latino; pero que era tan austero e hipócrita que volvió la vista a otro lado cuando vió la estatua de Apolo de Belvedere, estimando que era un ídolo, lo que a ellos hizo exclamar que la elección era por obra del Espíritu Santo.

Sábado 14.—En el imperio ruso, en las 43 diócesis de población griega y rusa, hubo en 1833, 1.845,000 nacidos, 1.545,000 fallecimientos, y 361,200 casamientos. Ya se ve que por esta mala estadística no se pueden saber los principales de ella.

Domingo 15.—Estuve en el concierto del Conservatorio. En Venecia no sólo estaba establecido que sus ministros o agentes cerca de cualquiera Corte y en particular la de Roma, usasen de su crédito y recursos para obtener cualquier gracia, sino que el tribunal de la Inquisición estableció en sus estatutos secretos, echarse sobre las rentas de los beneficios de los Embajadores que la infringían, ya de él o de sus parientes y aun darle secretamente la muerte si reclamaba. Y esta resolución la efectuó con Amalio, quien aceptó el Cardenalato que le dió Pío IV, revocando sus poderes y despojando a sus parientes de la investidura senatorial, por carecer de bienes. La respuesta del senado al enviado del Papa que solicitó no tuviese efecto esta disposición fué: *Nosotros seremos siempre esclavos de nuestras leyes para vivir siempre libres.* ¡Qué conducta tan diversa la de la República mejicana en 1831, siendo federal!

Lunes 16.—Estuve a ver a Martínez y continuó leyendo historia de Venecia.

Martes 17 y miércoles 18.—En España se ha acordado la expulsión de los jesuitas y sus bienes. Propone la comisión de crédito público se apliquen al pago de la deuda, gozando una pensión 66 profesos ¿Qué dirán en México en vista de tales ejemplos, los defensores de la retrogradación y el *status quo*? Hemos sabido que D. Luis Valle viene de Cónsul a Hamburgo, en lugar de Valdivieso, que está nombrado Secretario de la legación en Prusia.

Jueves 19.—Los Estados Unidos del Norte hacen progresos diariamente: actualmente han inventado en Boston un buque de vapor para romper los hielos, tanto en los puertos como en los ríos; de

manera que ahora ya no sufre ningún retardo la salida de los buques que lo verifican a remolque y de consiguiente gana más el comercio en aquellos pueblos. No son menos notables los progresos en Francia e Inglaterra y casi en todo el continente europeo, excepto los Estados Pontificios y Nápoles. Durante el gobierno de Luis Felipe, desde 830 hasta la fecha, se han construido tres buenos puentes en el Sena, se están concluyendo tres fábricas admirables, la Magdalena, el Cuartel de Quai d'Orsay y el arco del grande ejército en la barrera de l'Etoile; las artes y comercio han florecido y se están haciendo ensayos para hacer marchar en caminos ordinarios sin necesidad de fierro los coches de vapor, como también hacer marchar los buques, etc., por medio de vacío, sin necesidad de vapor. ¡Cuántos bienes acarrea la paz y un sistema establecido, sea el que fuere! La marina de guerra de Inglaterra, Francia y los EE. UU. constan, según el diario de Cherbourg de 109 navíos, 116 fragatas y 41 corbetas, en la primera; 61 fragatas, 93 navíos y 24 corbetas, en la segunda, y 12 navíos, 19 fragatas y 13 corbetas, en la tercera. ¿Cuál será el número de buques de guerra en el invierno, si se agregan las naciones poderosas y marítimas como la Puerta, Rusia, Holanda, Suecia, Noruega, Dinamarca, Nápoles y Serdenia, España, Portugal, todas las Colonias de Africa, el Egipto, Génova, Venecia, Grecia, Asia Menor y Mayor, Brasil, Chile, Buenos Aires, etc. y el número inmenso de islas como Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico, Azores, Madera, Chipre, Filipinas, Canarias y el pretendido continente de Oceanía, Archipiélago, etc., etc.? ¿Y cuánto será el número de la marina mercante?

Viernes 20.—La deuda exterior de Colombia, fuera de lo que debe a México, es de 8.981,000 Ls. 44.909,000 Pesos, incluso los intereses debidos hasta 12 de Enero último y cuyo pago debe hacer Nueva Granada, Venezuela y el Ecuador, a razón de 90% la primera, 28½% la segunda y 21½% la tercera. El ministerio francés no está muy acorde y se teme una disolución. El Gral. Valdez ha sido nombrado ministro de la guerra en lugar de Lloder, que ha vuelto a Cataluña.

Sábado 21.—El Parlamento inglés se reunió el 19 y eligió por Presidente en la Cámara de los Comunes a Mr. Abercromby, Whig,

por 316 votos contra Mr. Manners Sutton, que tuvo 306 votos. Este, aunque Tory, siempre se ha distinguido por su moderación e imparcialidad y así no es extraño que muchos *wighs* hubiesen votado por él para un cargo que tan bien ha desempeñado otras veces.

“Reinar, gobernar y administrar, son tres cosas diferentes. Administrar es asegurar y expeditar el servicio público por sí o por sus subalternos. Gobernar es arreglar los embarazos y dificultades de la administración que se interesan con el poder y que la oposición convierte en negocios de estado. Reinar es no solamente gobernar según las leyes del estado, es también obrar en las circunstancias que lo permiten o exigen; es hacer lo que ninguno otro en el estado puede hacer con el mismo suceso; es añadir personalmente a la autoridad de las leyes las influencias morales.”

“Administrar es propio de los ministros, en sus respectivos departamentos. Gobernar es propio del rey con uno, dos o todos sus ministros y aun con algunos particulares cuando los quiere. Reinar es hacer concurrir las relaciones personales con las potencias extranjeras a establecer y conservar útiles inteligencias; en la crisis de guerra civil o extranjera, es pagar hasta con su persona y montar a caballo. En la paz, reinar es, ocuparse sin distracción y sin descanso de las leyes, de los establecimientos que deban hacerse para el bien del país; es añadir el imperio de las leyes el ejemplo de todas las cualidades que atraen el respeto y confianza de los pueblos; es ser accesible, afable, afectuoso, es ser a la vez grande, magnífico, simple y bueno; es poseer esa verdadera grandeza pintada tan admirablemente por un gran moralista: *esa grandeza libre, dulce y familiar que se deja tocar y manejar*, que se dobla por bondad hacia los inferiores, pero que se levanta con dignidad, a que se llega con confianza y respeto; que hace que los príncipes nos parezcan grandes, sin que nos haga sentir que somos más pequeños.”

Pero en contestación a la aplicación de los principios que vengo de trasladar véase la hoja del *Journal des Debats*.

Domingo 22.—Mortier ha renunciado la presidencia del ministerio que se le ha admitido y Soult Dugb, de Dalmacia, ha sido llamado para componer un nuevo ministerio que es regular sea el mismo que existe a excepción de dos personas. El frío disminuye

notablemente y ya los días son de 12 horas y algunos muy claros aunque varía mucho en el mismo día: la mañana de hoy ha sido hermosa y la tarde y noche malísimas. Estoy impaciente por no recibir noticias de México que deben ser desagradables, según se preparaban los acontecimientos en Diciembre.

Lunes 23.—Ultimamente ha sido descubierta en Estambul una conspiración contra las reformas y política de Mamuthd para restablecer los genízaros y antiguo orden de cosas. Más de 300 personas han sido decapitadas, entre las que se cuentan un gran número de distinción. Bajo diversos pretextos y denominaciones se combaten en todo el orbe actualmente dos principios, el de la reforma y mejoras sociales y el del retroceso, o conservación de abusos: la nueva y la antigua generación. Los diarios se ocupan de la formación del ministerio y de *l'adresse* del constitucional a los constitucionales, folleto atribuido generalmente a la corte o a su pequeña camarilla y en que se consagran los principios de que el Rey reina y gobierna. En Londres se esperan grandes debates de la Cámara de los Comunes, que acarrearán nuevas reformas y la caída del ministerio Peel Wellington.

Martes 24.—En una noticia que publica hoy el Diario de Debates, de las riquezas de los frailes en España, se ve que los del orden de S. Benito tienen 85 conventos y 6 de monjas; los de S. Bernardo, 130 de ambos sexos; los Cartujos, 16; los Jerónimos, 48 monasterios y 19 conventos; los Basilios, 17 monasterios; los Dominicos, 391 de ambos sexos; los Observantes Franciscanos, 890 de ambos sexos; Franciscanos llamados Terceros regulares, 22 y los reformados o descalzos, 171. Cuyo total son 1,715. ¿Cómo puede ser feliz una nación que abriga en su seno tantos establecimientos consagrados a la holgazanería? Además esta imperfecta noticia no hace mención de los conventos de Jesuitas, Carmelos calzados, Agustinos, Mercedarios calzados y otra multitud de conventos de monjas, ni de sus riquezas, ni del número de almas que contienen y cuyo padrón, según la última geografía estadística razonada, asciende sólo entre frailes y monjas a 86,000. Afortunadamente en México estos establecimientos no guardan esta desproporción, pues sólo se cuentan 1,688 frailes y cuando mucho otro tanto de monjas. El clero secular tiene 3,282,

que habrán ascendido con los nuevos obispos a 4,000 es decir 1 por 1,400 habitantes si la población es de 7 millones.

"Cuando se oye acusar a un personaje célebre", dice Daru con motivo de la acusación intentada en el Senado de Venecia contra el héroe Francisco Morosini, después de haber rendido Candia a los turcos y de haberla sostenido 29 años gloriosamente, convirtiendo la capitulación en tratado honroso que garantizaba a la república tres puertos de la isla en cuestión, las plazas que la república había conquistado en Dalmacia, Bosnia y la fortaleza de Clisa, el restablecimiento de las relaciones de amistad y comercio llevándose además artillería y los habitantes que lo quisieran y eso en término no señalado, etc. "Cuando se ve acusar a un célebre personaje, no puede menos que preguntarse mutua e involuntariamente cuáles son los servicios, el nombre y los derechos de quien osa levantarse contra tal personaje y se avergüenza uno al ver que hombres oscuros y que deben a una eterna y vergonzosa inacción la ventaja de ser irreprochables, tengan valor para manifestarse tan delicados en puntos de gloria. El acusador de Morosini se llamaba Antonio Corrario."

Miércoles 25 y jueves 26.—Valdez ha admitido el ministerio de la guerra y Moscoso y Garley han dejado sus ministerios, siendo reemplazados el primero por Medrano y el segundo por Deza, interinamente. El compañero del ilustre D. Pedro, Lord Napier, ha tenido la misma suerte que él; ha muerto en Macao el 11 de Octubre y por las mismas causas, es decir de lo mucho que se molió en la guerra del Portugal y el agregado de la travesía a la India Oriental, y las incomodidades que le dieron las autoridades chinas. Aun no se reorganiza el ministerio. *El Nacional* ha sido absuelto por haber dicho que el Rey era el autor de *l'adresse d'un constitutionnel*.

Viernes 27.—Ha llegado al fin de un año D. Fernando Mangino, quien viene a encargarse de los negocios de México, por habérsele admitido a Zavala su renuncia. Salió de Veracruz el 6 de Enero y trae los tratados. Los impresos y cartas particulares nos dan conocimiento de que S. Anna efectivamente fué a Cuernavaca a jugar gallos y monte, llevando una escolta de 1,500 hombres de todas armas y 4 piezas de artillería y que se volvió el 29 a México para abrir las sesiones, lo que se verificó el 1º de Enero, aunque no se

ha recibido el mensaje del Presidente. Alamán y Espinosa no serán admitidos en la Cámara, por ser nula su elección, pero serán nombrados senadores por Guanajuato, en lugar de los que lo estaban, por haber muerto el uno y renunciado el otro, supuesto que la Corte de injusticia los ha absuelto. También se ha nombrado a José Murphy oficial de esta Legación. Lombardo es el nombrado para reemplazar a Zavala pero aguarda la aprobación del Senado, tanto de su nombramiento como de su conducta durante el año pasado. Garro será reemplazado por Santa María, que sólo esperan la aprobación del Senado para mandarle su diploma. Tanto la renuncia de Garro como la de Zavala se han impreso en los periódicos de México y del Norte y sido comentadas en varios modos por todos los partidos, aunque siempre en honor de los dimisionarios. Gutiérrez Estrada va a reemplazar a Lombardo, luego que lea su memoria. Torres Torrijá, el Canónigo, reemplazó a Portugal. Blasco está en Hacienda y se asegura que Bravo, que estuvo con S. Anna en Cuernavaca, ocupará el ministerio de la Guerra. Marín, vicegobernador de Puebla en ejercicio del poder, ha publicado varios decretos indignos de aquella legislatura, derogando las leyes de Diezmos, de Canónigos, etc., lo que le ha acarreado fuertes contestaciones con el ministerio y ambos no quieren ceder; lo que de esto resultará ya lo sé: la anarquía y la revolución que amenaza a la nación. De Gómez Farías nada se dice ni se sabe. A mí nada me dicen, ni a Mangino le han dado ningunas instrucciones sobre la legación de Roma: mejor para mí. Nada han resuelto sobre el reconocimiento de independencia y según el embustero Mangino se piensan nombrar comisionados particulares que pasen a Madrid, y Tornel quiere ser uno de ellos. A Zavala le contestan simplemente recibo de su proyecto de arreglo de préstamos extranjeros y le ordenan que trate de sacar de la prisión a Lazcano y Aspícueta, sin comprometer el honor y tesoro nacional. Cosa imposible y absurda. La conducta que Zavala ha guardado sobre intereses del Erario no me gusta. Recibió 2,000 ps. para mantención de los agregados, adictos y empleados de la legación de Roma y después de no haber dado nada a los artistas de Roma y de no haber gastado en mí, Anaya y Vizcayno arriba de 1,500 ps., pide 300 fs. para mis alimentos y los de Anaya del mes

entrante, por los gastos de travesía. Cuando vino recibió un mes más de sueldo del que debía, es decir, 833 ps. 2 rs. 8 gs., que no ha descontado después y ahora ha percibido 500 ps. más del tercio que pidió de su hijo, que ya no debió percibir un grano en este mes, lo que forma la suma de 1,333 ps. 2 rs. 8 gs. de demasía, que aunque reintegre, siempre el hecho ha sido vergonzoso. Puede ser que estas cantidades las tome para su regreso, y, entonces el colorido es pasadero porque no han venido órdenes al efecto; ¿pero si pide para ese objeto otra cantidad? Además, los muebles que compró de fondos de la nación trata de venderlos y aprovecharse de su producto. En este particular aún no está perfectamente aclarado si los muebles pertenecerán a la nación o a sus ministros, sin embargo de que los términos de la ley indican que son de la nación; pero por esto mismo Zavala debía obrar con más prudencia y no dar más motivos para que sus enemigos lo calumnien por este flanco que ha sido por el que siempre y sin razón lo han jorobado. Zavala ha sido siempre muy desinteresado y aun pródigo y desbaratado; pero desde que se casó con una miserable puta norteamericana se ha vuelto muy miserable en ciertas cosas y profesado el axioma de *Beato el que posée*, como me lo repite a cada momento. El está contento y trata de largarse lo más pronto que pueda; por supuesto que ya interrumpió por ahora la secuela del 3er. tomo de su historia, tal vez lo mejor que haya escrito en su vida y que pudiera hacer más bien al país sin embargo de que se repite en mucho, con respecto a los tomos anteriores. La acabará en los EE. UU. y entonces se largará a México. Poinsett lo espera para conferenciar y veremos qué resulta. He escrito a M. Maneyro las noticias de México, ect. Garro y Barra el joven han estado a verme, acabados de la vida de París que entretiene a los jóvenes, los distrae, los enferma y los pierde cuando ellos no saben arreglarse. ¡Cuánto mal hacen los padres en mandar a educar a sus hijos aquí! Si los llevo a tener yo y fondos para darles una buena y brillante educación los mandaré a Europa; pero a Inglaterra. Esta misma vida parisiense tiene enfermos a Olañeta y a Frías su Secretario. Los americanos del Sud y habitantes de las regiones meridionales en quienes por el clima las pasiones son más

fuertes y violentas encuentran aquí los medios de satisfacerlas y gozarlas y después la sepultura. Baste por hoy.

Sábado 28.—Ha llegado el discurso del Rey de Inglaterra a la apertura del Parlamento, juntamente con las discusiones que el mismo día comenzaron en las Cámaras sobre la contestación al mensaje. El primero es como todos, vago, general y mesurado. Las discusiones han estado bastante acaloradas sobre las adiciones, lo que ha hecho hacer la protesta de sus principios al ministerio. En la Cámara de Lores, Merbourn y Brougham han hablado divinamente en favor de las adiciones y hecho fuertes cargos al ministro Wellington, quien no ha lucido tanto en su defensa, y se aprobó el discurso como lo pronunció el Rey. En la Cámara de los Comunes continuaba a la 1 de la noche del 24 la discusión fundada en los mismos cargos que en la otra Cámara, pero Robert Peel brillaba en sus discursos, al paso que la oposición desmayaba; no es difícil que logre el ministerio una mayoría en este asunto, y si no la tiene es segura la disolución del parlamento. Aquí aun no se reorganiza el ministerio. Muchos personajes notables concurren diariamente a Palacio entre ellos Dupin (ainé), Molé, Gerard, Brogly y se ha mandado llamar telegráficamente a Sebastiani, que apenas hace cuatro o seis días que llegó y a Soult que según dicen ha contestado que estará el 3 del entrante aquí. Sin embargo de todos estos manejos e intrigas yo creo que continuará el mismo ministerio a excepción del presidente y otro más. Soult y Sabastiani seguramente entrarán y con más probabilidad el segundo. Han estado a verme Bustamante y su sobrino, Frías el Secretario de la legación de Bolivia y Cabello (G.)

Marzo 1º domingo.—Estuve en el concierto del Conservatorio, que estuvo excelente. Cabello P. me pagó los 20 ps. que le presté. Los bulevares estaban y estarán mañana y pasado llenos de coches y gentes de a pie y a caballo, sin embargo del mal tiempo, por los enmascarados. Mangino y Basadre comieron con nosotros y estuvimos hablando de las cosas de México. La Cámara de los Comunes votó las adiciones al discurso, sin embargo de haber hablado y votado en contra una gran parte de reformistas que han suplicado esperar ver los actos del ministerio para juzgarlo por 309 votos contra

302, salvando el resto sus votos. El 7 fué presentada al rey otra contestación y creo que mandará disolver el parlamento.

Lunes 2.—Las cortes de España se ocupan del arreglo de su crédito público y han aprobado ya varios artículos, entre ellos los que dedican los bienes de obras pías y fundaciones de esta naturaleza, menos los de los hospicios, el séptimo de todos los bienes de las comunidades de ambos sexos y todas las demás propiedades y posesiones eclesiásticas concedidas por Pío 7º a Carlos 4º en 14 de junio de 809 y 12 de Diciembre de 806, los bienes, réditos, deudas y acciones de la Inquisición y temporalidades de jesuitas, como también el producto de las ventas de sitios baldíos y realengos para el pago de los intereses y deuda interior y exterior. La poca energía del gabinete español y del General Mina, de quien se concebían tantas esperanzas, han hecho que los carlistas se aumenten, reorganicen y tomen vuelo como sucede actualmente que ya cuentan un ejército bien arreglado de más de 30,000 hombres, fuera de una multitud de partidas sueltas, de modo que Zumalacarregui se ha acreditado como un hombre extraordinario que en mi concepto merece y creo muy difícil que lo destruyan. D. Carlos se ha acreditado también y en mi concepto es un héroe y alcanzará mucho, ya para él o para sus descendientes. Todo esto es ocasionado por el valor, resolución, unidad y conocimiento de los carlistas y de la debilidad o prudencia, irresolución, poca unidad y temporización del gabinete y la falta de coherencia y última resolución de los populares que como en todos países y edades jamás pueden unirse ni entenderse.

Martes 3.—Ha llegado Cuevas de Londres con su hermano e Icaza. Estuvo aquí a presentarse y posa en el hotel Maurice. He entregado a Zavala los pliegos que he copiado de su 3er. tomo, que no creo concluya más pronto aunque me asegura que lo hará en los EE. UU. y me regaló los dos tomos anteriores. Su hijo me escribe cosas insignificantes, pero que son de agradecerle por haber interrumpido su pereza. También recibí carta de Treat. Mejía escribe rajando de la *canalla popular* por sus inconsecuencias y mal manejo y él es el principal, como lo prueba la conducta que ha tenido con Zavala en diversas ocasiones, con su partido, con Facio en compañía de Basadre, con los Escoceses, con Rubio, con los frailes, cuya

infame conducta le ha valido engrandecerse, enriquecerse y darse a aborrecer. Ahora dice que está viviendo con el otro ladrón, Peraza, y pide una memoria de efectos de 80,000 fs., que encarga se le remita al español Rubio a S. Luis Potosí, ofreciendo partir los gananciales. Zavala se ha incomodado. En el Estado de México han hecho una cosa buena y es no darles dietas a los diputados, sino cuando estén en sesiones y pagarles los costos de su viaje de venida; pero en cambio han dado muchos malos y son volver los bienes de los filipinos y Duque de Monteleone que aunque mal tomados, pero ya lo estaban; desistir de la acusación que la legislatura anterior había hecho justamente contra la primera sala de la Suprema Corte por infracciones de constitución, pero que después les ha querido dar el carácter de asunto de partido; el arreglo de la enseñanza que como se ha hecho en la federación es lo más absurdo; está sistemado por el modelo de la escuela española y del siglo 16 y han destruido los que hizo el Gobierno anterior, que aunque no eran admirables al menos eran según los progresos del siglo y con miras más filosóficas. Cuevas asegura que aquello no puede subsistir y que ningún partido tiene ni cuenta con la fuerza física y moral para sostenerse, lo que prueba que vendremos a llevar a efecto la convención que propuso Zavala en 833 y que rechazaron amigos y enemigos. Es el único remedio. Este París es una continua diversión: los bailes, soirées y bailes de máscaras en invierno, con la ayuda de conciertos, teatros, ect., las máscaras y bailes de máscaras en la cuaresma, reducidos los primeros a citas de los amantes, a enamorar e intrigas de cortesanos y cortesanas, que usan de libertad bajo las máscaras, y a un paseo en las calles de las segundas, cosa insulsa ciertamente, pero que distrae al pueblo y que la policía coopera en parte con el objeto de hacer creer que no hay miseria y que se encuentran desahogados los habitantes. Lo mismo hacía el gobierno suspicaz de la república de Venecia para tener entretenido al pueblo y hacerle soportable su pesado yugo. Las máscaras y paseos han estado hoy muy concurridos.

Miércoles 4.—Soult ha llegado anoche y es regular que muy pronto cese la crisis ministerial. La cuestión de Berna con el Austria parece terminada por la firmeza con que ha respondido la primera, y

conciliatoria al mismo tiempo parece que la Francia intervino en dicha respuesta y sostendrá la confederación helvética si el Emperador aun no se conforma. Se ha recibido un parte telegráfico en que el ministro francés en Viena participa que el 26 estaba en peligro la vida del Emperador de resultas de un ataque apoplético. Han estado a verme Cuevas y después Anaya y me parece bastante racional el primero. Aguardo con impaciencia el paquete de Bordeaux para ver si el gobierno ha determinado algo de mí y para ver cómo van por allá las cosas.

Jueves 5.—Anoche estuve a ver la representación de *La Judía* en la Academia Real. Su música no es cosa. En el canto se encuentran muy buenos trozos: la composición es peor todavía; pero las decoraciones y trajes son magníficos. Como la escena pasa en Constanza, al tiempo del memorable concilio que se oponía al de Pavia, los reyes, duques, emperador, cardenales, doctores, frailes de todas órdenes ect., que concurren con sus tropas, séquito, ect., desplegaban un lujo y magnificencia del siglo 14 y bajo este punto de vista la ópera es admirable. En ella se ve retratado el carácter e ignorancia de los personajes de aquel tiempo, el dominio y tutela en que tenía la Curia romana a todos los reyes; las costumbres libres y licenciosas de todos los personajes, así seculares como eclesiásticos de aquel tiempo y el espíritu de intolerancia, de superstición y fanatismo en que la silla apostólica tenía sumergida por las tinieblas de la ignorancia a toda la Europa. ¡Tiempos vergonzosos de eterno escándalo! *La Judía*, por último, era la hija del Cardenal, presidente del Concilio, que fué frita en aceite como falso testigo y cuya pena quiso sufrir con gusto aunque injustamente por librar al Elector que había tenido relaciones con ella. Aun no se reorganiza el ministerio, al menos hasta anoche, y el de Inglaterra si no disuelve el Parlamento tendrá que retirarse forzosamente. Hoy he estado a ver la exposición de pinturas de este año, que ascenderá a 3,900 cuadros entre los que hay muy pocos buenos: mejor estuvo la del año anterior.

Viernes 6.—Aun no se ha formado, hasta anoche, el ministerio y M. Sade propuso interpelar mañana en la Cámara al ministerio sobre este punto. En Londres permanece el ministerio por no creer

ser suficiente a retirarse el voto a las aclaraciones del discurso del Rey. La publicación en Washington de la correspondencia del ministro Livingston con su gobierno sobre la deuda de los 29 millones, ha venido a mal tiempo a Francia, porque ya se trataba el negocio favorablemente a los EE. UU.; pero Livingston en su correspondencia particular estimuló a Jackson a tomar el tono amenazante de su discurso y esto hiere mucho no sólo la delicadeza francesa, sino de cualquiera otra nación; yo en este caso no votaría el pago de los 29.000.000 hasta haber recibido una satisfacción. Apruebo la correspondencia de Livingston y las medidas que propuso a su Gobierno; pero repruebo la imprudencia del Gobierno y Cámaras americanas en haber publicado contestaciones que no sólo comprometen el éxito del negocio por lo que se piensa y dice del Rey y las Cámaras francesas sino también porque compromete a su ministro y el lugar que da a que en lo sucesivo los demás gabinetes sean más cautos, reservados y desconfiados para con los ministros americanos y calcúlese de esto las demás consecuencias. Los EE. UU. que siempre aspiran a ensanchar su territorio, aunque sea malo el terreno, sin usar de la fuerza armada de su política, tienen pendiente con la Inglaterra como con México la ejecución de los tratados de límites, valiéndose de los mismos medios, es decir la irresolución, la mala fe, las moratorias y en suma, el engaño. Ved lo que contestó Sir Robert Peel, primer ministro de Inglaterra, a las interpelaciones que Mr. Hume le hizo sobre la materia, en la sesión de 3 del corriente:

“La cuestión de demarcación de límites, dijo Peel, es, lo sé muy bien, de grande importancia; pero está muy complicada. A pesar de todos nuestros esfuerzos, aun no hemos podido obtener una solución. Es notorio que la discusión se ha originado por la redacción extremadamente vaga del tratado de 1783, relativa al modo de determinar los límites respectivos de las dos naciones en la América del Norte. Después de numerosas e inútiles contestaciones de una y otra parte, los EE. UU. y la Inglaterra concluyeron hace algunos años, un tratado por el cual se convinieron a referirse sobre este particular, a la resolución del Rey de los Países Bajos como tercero. Este monarca decidió después de maduro examen, que estando demasiado embrollada la cuestión para que pudiese establecerse con

claridad los derechos de las dos partes, les aconsejaba el que hiciesen una composición; pero los EE. UU. se rehusaron y pidieron una nueva mediación o señalamiento de terreno. Aceptamos este nuevo modo de arreglo, pero mediante ciertas condiciones a las que el Gobierno americano aun no ha respondido. La negociación está siempre pendiente, en atención a que el Presidente rehusa comunicar los documentos necesarios. Tal es el único obstáculo que impide la continuación de las relaciones amigables, deseables por todos los amigos de la paz y de los intereses comerciales entre los dos países." Y yo añado que aun cuando se allanen todos los obstáculos no faltarán pretextos a los Norte-Americanos para retardar la conclusión de tratados de esta naturaleza, como hace con México y mientras tanto se cuelean sus habitantes, se radican en territorios ajenos y por último usurpan el terreno agregándolo a los EE. UU., como lo han hecho — otras veces con los ingleses, mejicanos, indios, franceses y Floridas.

Sábado 7.—Por un despacho telegráfico se ha sabido que el 2, a la una de la mañana falleció el Emperador de Austria, Francisco I, del ataque de pleuresía o inflamación de pecho que lo asaltó el 24 del pasado. Tenía 66 años. Siendo rey de Hungría y de Bohemia, en 1792 subió al trono de Austria el 11 de Agosto de 1804, habiéndose casado cuatro veces y teniendo cinco hijos de los que, el mayor Fernando Carlos Leopoldo José Francisco Marcelino, coronado rey de Hungría en 1831 y de edad de 42 años, casado con una princesa de Serdeña, debe subir al trono imperial; la madre del presunto emperador fué una hija de Fernando IV, rey de las dos Sicilias. El difunto emperador ha bajado al sepulcro seguido del llanto y sentimiento general de sus súbditos a quienes ha sabido hacer felices y proporcionarles una gran parte de la paz que tanta sangre costó a la Europa. Hasta anoche aun no se formaba el ministerio; pero Soult se ha encargado ya de formarlo. Las interpelaciones de M. Sade a los ministros sobre el ministerio no fué más que una intriga, una farsa en que el público quedó burlado y la cámara en ridículo y más desacreditada y sin dignidad de lo que está y no ha probado más que us connivencia con el ministerio. Cuevas, su hermano, Icaza y Basadre comieron con nosotros y por lo poco que lo he tratado

veo que es más racional, de más juicio, peso y honradez y de mucho más valor que el vano y embustero Mangino.

Domingo 8.—La Cámara de Pares de Suecia ha decretado que cese la censura y retención de los periódicos, juzgándose en adelante por el *Jury*. De consiguiente ha acordado más libertad a la imprenta. Bernardotte o Carlos Juan, tan querido en sus Estados como el difunto Emperador de Austria, está gravemente enfermo y se teme por su existencia. Hasta hoy no se sabe positivamente si está formado el ministerio, lo único que se asegura es que Soult será el presidente y Moleé el ministro de Negocios Extranjeros; mañana se sabe todo definitivamente.

Lunes 9.—La Cámara de Procuradores ha dado su dictamen acerca de la petición firmada por varios diputados en Diciembre último sobre el reconocimiento de la independencia de las nuevas Repúblicas de América. El referido dictamen es un tejido de cosas ciertas y falsas, de útiles y ridículas y de ideas propias de los españoles que jamás aprenden ni olvidan nada, como Napoleón decía de los Borbones. En suma, tres cosas contiene dicho dictamen: primero, la necesidad de estar en relaciones con los americanos por parte de la España; segundo, el descubrimiento del plan presentado a la Reina por Gargollo, Rodríguez y toda esa canalla para precisar a Méjico a que acepte a D. Francisco de Paula, o cualquier otro con arreglo al plan de Iguala y tratados de Córdoba, y tercero, el mérito que hacen de la revolución de S. Anna y las ventajas que piensan sacar de ella. Desde luego Méjico no entrará por semejantes y absurdas pretensiones y S. Anna cuando sepa esto, verá lo mal que ha obrado y cómo ha servido sin quererlo, de voluntad, los intereses de los monarquistas, borbonistas y frailes. Aun no hay ministerio y Moleé ya se ha retirado y Soult observará la misma conducta, según dicen. Es regular que quede el antiguo ministerio como he dicho desde un principio.

Martes 10.—Bustamante y su sobrino y Pomier comieron ayer con nosotros. En Londres, España, París, Viena y aun Prusia hay trastorno en el ministerio, lo que anuncia que está próximo algún trastorno o que todas las potencias se temen. Zavala me ha pasado

un oficio encargándome de los negocios de Roma, que tenía a su cuidado y participándolo al Gobierno de Méjico, haciendo de mí una honrosa comunicación o recomendación y participando oficialmente esta resolución a Garro, Mangino, Maneyro y Tejeda. Así mismo ordenó a Mangino que cobre en el presupuesto mensual 30 p% para mí y 29 para Anaya, por alimentos. Yo, al comunicar esta determinación a Tejeda, he pedido que presente su carta de retiro, fundado en su inactividad que ha guardado estrictamente durante un año, no habiendo conseguido el despacho de varias preces, no impidiendo la consignación de La Madrid, ni haber dado parte siquiera de este suceso y le doy las gracias en nombre del Gobierno, pidiéndole me conteste para hacerlo saber al ministerio. También se participó lo mismo a Baring para que se entienda directamente conmigo, para mis sueldos, poniéndole mi firma al margen, para su conocimiento. Yo me he mudado a la calle del Infierno de S. Miguel, n° 44, en casa del Dr. Moraut y pago 129 fs. mensuales. He preferido este mal cuartel al bullicioso y divertido de la Paz y Bulevares por estar cerca de la Sorbona y Colegio de Francia, a donde quiero seguir unos cursos de Economía Política y de Derecho de Gentes y algunas otras cosas y también por vivir con economía.

Miércoles 11.—He comido por última vez en casa de Zavala, mañana quitará su casa y ya será otra cosa. Ahora me ha manifestado una desmedida confianza y dado pruebas de que me aprecia; me ha regalado los 9 primeros tomos de la nueva enciclopedia de las gentes del mundo y la enciclopedia de Moreri; me ha dado muchos consejos y aprobado mi conducta. Aun no hay ministerio y las interpe-laciones de la Cámara quedaron sin efecto, como el sábado pasado, dejándolas para otro día.

Jueves 12.—En el diario oficial de esta tarde consta la reorganización del ministerio, Brogli es el único de más y Presidente del Consejo de Ministro de Relaciones; los demás han quedado en sus plazas, menos Rigni, que pasó de Relaciones a Guerra, interinamente. Todo, como presumía ha sido una farsa, con el agregado que Thiers ha querido que los diputados reunidos anoche en casa de Fulchiron en número de 120, la hayan instado, a ejemplo de Mr. Altorf, a

continuar en el ministerio; pero la diferencia es grande en ambos casos.

Viernes 13.—Se han recibido noticias de los EE. UU. y parece que ya no habrá por ahora la guerra según las aclaraciones que hizo Adams de su dictamen; aunque en mi concepto queda la cuestión lo mismo, hasta la resolución de las Cámaras francesas o que sepan allá las vejaciones que ha sufrido Livingston. Es muy célebre la conclusión del discurso de Adams y lo copio al margen después de hoy. También se recibió el discurso de S. Anna al Congreso, no el 1° sino el 4 de Enero, quién sabe por qué. Es un tejido de calumnias y una solemne reprobación de su conducta pública durante su vida; muchas ofertas *como de costumbre, felicidad* ect., muchos disparates, nada de relaciones exteriores, muchos lugares comunes y muchas declamaciones. ¡Pobre Patria! Estuve a visitar y dar parte de mi mudada a los Srs. Olañeta, Guerrero, Frías, Mangino, Guerra, Bustillos, Paz, y Barrios. Pagué mi médico, a Maneyro y no debo más que a Zavala que le satisfaré luego que reciba mi sueldo.

“En resumen deseo hacer saber a todos los negociantes de los EE. UU. que no hay en las medidas tomadas por las Cámaras ningún peligro para concebir una guerra con la Francia. Avanzo este hecho bajo mi responsabilidad para con la nación; espero que así se tranquilicen los ánimos alarmados con tal objeto y que los comerciantes de sedas, (1) encajes, listones y otros artículos tan deseados y buscados por el bello sexo vuelvan a disminuir sus precios; porque Dios me preserve de ser la causa de un aumento de precio en los objetos que las damas consideran y ven como el adorno de su belleza natural.”—Señor: he dicho.”

Sábado 14.—Pagué 40 pesos que debía a Maneyro y que por su orden entregué a Pepe Murphy, ayer. Estuve a ver a Aguilar. Todo el mundo detesta o critica a S. Anna. Cuevas mismo, que es hechura suya, ha comentado y criticado cada párrafo de su célebre y ridículo mensaje y dice que mientras él esté en la república nada

(1) Con motivo de los temores de un rompimiento los precios de los objetos de lujo, franceses, han subido mucho en los EE.UU., como en Francia los de necesidad de aquellos Estados.

bueno se hará; de modo que S. Anna ha tenido la gracia particular de hacerse aborrecer de todo el mundo.

Domingo 15.—Estuve en el concierto del Conservatorio, que estuvo agradable. En la noche fui con Mr. Morant y su hija y Frías, en casa de Mr. Hoff, Capitán de navío que ha estado en los puertos del Sur y Oeste de la República, quien dió una soiree con motivo del bautismo de un hijo, de edad de 9 meses. Fui presentado a él y a su esposa y estuvimos bailando hasta las 3½ de la mañana, que nos retiramos.

Lunes 16.—La Cámara ha vuelto a abrir desde el sábado la discusión de las interpelaciones sobre la composición del ministerio, en cuyo debate se han visto, como en Septiembre excelentes oradores; pero que no han tenido ningún resultado. Lo único que se ha notado es que Brogly ha dicho que tiene la presidencia efectiva y no es extraño, pues que el panfleto de Roeder que se repartió por los palacios durante la crisis ministerial, hizo perder al Rey mucho y después se ha visto forzado a dar la presidencia a Brogly, que no lo traga muy mucho. Estuve a ver a Zavala y a Bustamante y Zavala escribió a Baring sobre mis sueldos.

Martes 17.—Estuve a ver a Cuevas, su hermano, Icaza y Zavala. No hallé a los tres primeros, aunque vi a uno de ellos en casa del último. El ministerio inglés ha llevado otro pequeño golpe en la Cámara de los Comunes sobre el nombramiento de Mr. Londondery para ministro en Rusia; se alegó que dicho marqués se ha opuesto a la revolución de Francia, Bélgica, España y Portugal y que por consiguientes sostenía los intereses de la Santa Alianza y que era peligroso e impolítico mandarlo cerca de Nicolás, principalmente cuando se conocen las miras de aquel gabinete sobre Oriente, todo lo cual obligó a renunciar al nombrado y a Mr. Peel a decir, para safar el cuerpo de una cuestión tan delicada, que él no había nombrado a Londondery, sino el Rey y que no podía aconsejar al Rey que no nombrase a tal o tal sujeto.

Miércoles 18.—Hemos sabido por los EE. UU. algunas noticias inciertas de México; según se explican los que las dan, hay paz y tranquilidad pero violentas y todo anuncia un rompimiento. Los dia-

rios de N. York ya se quitan la máscara en cuanto a Texas y ya señalan como suyo aquel Estado hasta el río Bravo del Norte. Irremediablemente sucederá por dos razones: 1ª, porque nos desentendemos de todo por nuestras revoluciones y 2ª, por nuestra mala organización social. No hay más remedio que ver el mal y lamentarlo.

Jueves 19.—Comí con Olañeta en compañía de otros señores.

Viernes 20.—Bustamante nos dió un convite a Zavala y a mí. Ví a Medina y me dió noticia de un tratado celebrado en Guayaquil, entre Flores y Rocafuerte, por lo que uno quedaba con el mando militar y otro con el político. Si es cierto, Rocafuerte es un ambicioso miserable que ha sacrificado su país y la libertad a su interés. Aun se asegura que en unión de Flores ha marchado contra Quito porque no aprobaron los convenios y entonces, además de ingrato e inconsecuente, es criminal. En Venezuela entregó Páez a su sucesor el mando y el país con tranquilidad; pero se ignora quien lo ha reemplazado. En el Perú hay tranquilidad y la carta o constitución que ha renovado la Convención da más garantías y libertad a aquellos habitantes. Bolivia, lo mismo que el Paraguay, gozan con muy poca diferencia la paz sorda y silenciosa de los sepulcros, bajo el mando militar de Santa Cruz la primera y del Dr. Francia el segundo. Guatemala y Buenos Aires continúan su revolución y en mi concepto avanzan moralmente. Chile y Nueva Granada tienen paz; pero expuestas a perderla por la renovación de Presidente en la primera y por la mala fe de Santander en la segunda. El Brasil tampoco está muy tranquilo, según las noticias del puerto de Pará.

Sábado 21.—Hasta ahora nada se sabe de Sublette y O'Leary, comisionados por Venezuela para tratar sobre el reconocimiento de independencia; hace ya veinte días que están en Madrid. Venezuela ha obrado con ligereza en este punto, con inconsecuencia con todas las repúblicas hispano-americanas, por una porquería, es decir por su cacao; no creo que los reciban tan bien como creían; me alegraré. Mangino Fernando fué quien calumnió al primer hombre de América, a Rivadavia, hace tres años, diciendo que quería establecer monarquías y que tenía relaciones al efecto con las de Europa. Este sabio republicano ha vindicádose cargando con colores fuertes la

ligereza y tal vez mala fe del simple empleado mexicano. Hoy ha presentado Zavala a Mangino, como Encargado de Negocios de México, al ministro de Relaciones Brogly. Baring ha contestado que está al corriente en pagarme mis sueldos pero que se le diga lo que se me debe y lo que se me debe adelantar y se le ha contestado que se me debe Febrero y se me debe adelantar un tercio que se cumplirá el 19 de julio próximo. He mandado a Garro, por medio del joven Cuevas, que parte mañana para Londres, 2 cuadernos de la revista republicana que Zavala me encargó cuidase de remitir.

Domingo 22.—Fuí con Frías Lorenzo a visitar a Mr. Hoff y su familia y en seguida a pasear a las Tullerías, Campos Elíseos y Luxemburgo, cuyos paseos estaban cubiertos de gentes, por el buen día. El regocijo de los habitantes, la situación de los árboles y la menor suciedad de las calles, todo anuncia que está próxima la conclusión del invierno y que le sucede la primavera. En mi país y toda la América Meridional, en donde la dulzura del clima hace que vivamos en un eterno paraíso, no se notan los cambios de las estaciones; pero en Europa todo es excesivo, el calor en verano, el frío y lluvia en invierno con más las variaciones tan rápidas de temperatura, diariamente, en todas las estaciones. Si no fuera por la ilustración, monumentos, ciencias, artes, y comodidades sociales ¿qué americano vendría al continente de los reyes y soldados?

Lunes 23.—Continúa el estado de incertidumbre en las cosas políticas de Francia e Inglaterra. Creo que la espinosa cuestión de Irlanda echará abajo al Gabinete Peel y el juicio y amnistía de los reos políticos al de Brogly. Estas cuestiones no entienden todos en América, así como aquí aun los más instruidos no saben nada de ello, inclusive su geografía. Recibí carta de Maneyro, en que me acusa recibo de lo último que le debía, añadiendo algunas lamentaciones sobre la marcha de nuestro país, que yo creo, como él, de difícil remedio.

Martes 24.—Comienzan a ponerse en marcha para París los reos políticos, conforme a las disposiciones del Gobierno, para ser juzgados por la Cámara de Pares. Hasta ahora no se les permite el que tomen otros defensores más que de los Abogados de número,

lo que coarta la libertad de los acusados; este paso va precisamente a provocar grandes discusiones. El pretorio en que van a ser juzgados aun no se concluye. En mi concepto, este juicio va a acarrear grandes consecuencias contra el Gobierno, aunque dé la amnistía después de concluido y va al mismo tiempo a aclarar cuestiones confusas hasta hoy.

Miércoles 25.—Ví a Cuevas e Icaza, quienes piensan marchar muy pronto a su destino. Zavala me regaló las obras del divino Montesquieu. Cabello G. me satisfizo lo que me debía.

Jueves 26.—Fuí esta mañana a ver el curso de Química que da en el Jardín de Plantas el célebre Gai Luzac: trató de la composición y descomposición del agua. Baring me escribió ordenando a Hottingner me satisficiera mis sueldos vencidos de Febrero y el tercio adelantado hasta el 19 de Junio o próximo Julio, cuyo total importa 416 ps. 9 rs. 4 gs. Recibí en el momento de lo que pagué a Zavala 300 pesos que le debía y otros picos, y tengo la satisfacción de no deber a nadie un sueldo. En la noche fuí en compañía de los Sres. Anaya, Guerra, Bustillos, Barrios, Paz, Frías y Zenteno al baile de máscaras de *Varietés*, en donde estuve hasta las cuatro de la mañana. Es imposible concebir el grado de inmoralidad, desorden, licencia y crimen de semejantes bailes, si no se palpan. Jamás creí que en una sociedad medianamente constituida, se permitiesen tales actos, que no sólo repugnan al pudor sino que escandalizan a los más empedernidos en los vicios. Cuanto puede ofender al pudor por señales, actos, palabras, obras y aun pensamientos, tanto se palpa en estas orgías permitidas y provocadas por uno de los gobiernos más civilizados del Continente Europeo. Una sociedad semejante no puede subsistir. Las ideas progresivas del siglo pueden contener la disolución de la sociedad francesa, que en el día es más depravada que las ciudades de Sodoma y Gomorra. Una de las pruebas de que dichas ciudades no fueron englutidas o destruidas por castigo de sus crímenes, es que si tal hubiera acontecido, tiempo ha que hubiera desaparecido la Francia. Con mucha razón las naciones que llegan al vértice de su engrandecimiento, como quiera que los vicios, maldades y mala fe aumentan al par que la gloria y civilización prin-

principalmente, los pueblos guerreros, cuando han llegado a perder todo sentimiento, se han disuelto y evaporado como el humo.

Viernes 27.—Zavala y Legdesdorff han estado hablando sobre el difícil arreglo de las finanzas de México, en especialidad de la creación y establecimiento del crédito público. El segundo me pidió mi dirección que le di y él me dió la suya; vive en la Calle de Pequeños Agustinos, nº 52. Veremos el objeto. Un caso muy raro y romántico ha acaecido en los bosques de Hungría, últimamente. Es el caso que estando en la caza de osos, los tiradores mataron con algún trabajo una vieja osa demasiado brava y en los momentos de la escena apareció gritando una niña de 12 a 14 años, que lograron coger con algún trabajo a fuerza de lazos; en este estado salvaje la entregaron a la Condesa Edoor, que se ha encargado de su educación para pulsar cuando se encuentre domesticada algunos descubrimientos; por ahora se le nutre con raíces y carne cruda, y en las indagaciones que se están haciendo ha aparecido hasta ahora que una mujer, hará cosa de 12 años, perdió a su niña sin haberla podido hallar. Todo este cuento lo relata la *Gaceta de Portas*, de Francfort. Si tales cosas se advierten en Europa, que difícil es que no suceda lo mismo en los espesos y eternos bosques de América; pero hasta ahora nada se ha sabido más que el caso que refiere Raynal de la Maldonata o leona reconocida de Buenos Aires. Zavala me ha dado 790 fs. para subscripciones y demás cosas que se le puedan ofrecer y que me pedirá desde América. Así mismo me entregó mil francos para el viaje de Labastida, los que conservaré en mi poder mientras lo libra contra mí Maneyro, a quien se le previno entregue dicha suma al interesado, luego que llegue a aquel puerto de Bordeaux.

Sábado 28.—Dí a Zavala una comida en compañía de... A este hombre lo quiero: es muy débil y pródigo hasta el abandono. Con la confianza de la amistad le he afeado estas dos grandes, de que no se desprenderá jamás; puede ser que al lado de su inútil mujer vuelva a las mezquindades a que lo había impulsado hace tiempo, es decir a la ruindad. Han llegado los detenidos políticos de Lyon, en nueve diligencias y escoltados por 500 hombres y están depositados en la *Conciergerie*. El Presidente de la Cámara de Pares ha

dirigido una circular a todos los Abogados llamados de Oficio diciéndoles: "D. Fulano de tal debe, como acusado comparecer ante la Corte de Pares y habiéndose rehusado en el interrogatorio del 22 del corriente a manifestar el defensor que quiere lo defienda, yo os nombro con arreglo al art. 249 del Código de Instrucciones Criminal, para que hagáis su defensa; al efecto, tenéis a vuestra disposición todos los medios de comunicaros con dicho señor, ect." En consecuencia de este mandato, muchos abogados de oficio piensan mandar sus protestas, fundados en que nada los obliga según sus estatutos a aceptar funciones de *oficio* si no es *ante los tribunales ordinarios*. Si tal cosa sucede, ya se comenzarán a pulsar los inconvenientes de semejante proceso. Adviértase, además que todos los prevenidos quieren y con razón escoger sus defensores o no defenderse y si el presidente de la Cámara es quien ha de encargarse de nombrarles sus defensores, luego se descubre el ataque a los derechos e inclinaciones particulares. ¡En todas partes cuecen habas y en mi casa a calderadas! Las cámaras, después de una multitud de cosas inútiles, se han ocupado hoy del negocio de los 29 millones de los EE. UU. La comisión, por el órgano de Dumon, ha presentado su dictamen bastante largo, cansado y razonado.

Esta es la resolución de esta gran cuestión que será discutida dentro de 12 días y cuya adopción apoyó Brogli, haciendo amenazas por la tranquilidad e intereses comerciales. Seguramente pasará por una muy grande mayoría como pasarán los pedimentos de Human de 9.940.000 fs. para establecimientos de paquetes de vapor en el Mediterráneo; de Rigny, que pide 80,000 hombres que podrá tomar de la clase de 1834; de Tierier, pidiendo 1.200,000 fs, para pago de policía, espiones, esbirros y asegurar la tranquilidad que temen se altere, diciendo que jamás la Francia ha sido más dichosa y otra porción de suplementos que vendrán sucesivamente a aumentar el presupuesto. ¡Pobre país! Al ver esto se prefiere vivir en las anarquías de la América española.

Domingo 29.—Zavala ha partido hoy para embarcarse en el Havre el 1º del entrante. Va en compañía de Basadre y yo lo fui a dejar hasta la primera posta. Me manifestó afecto y me ofreció escribirme seguido. La emigración de los europeos a América, por

libertarse del peso enorme de las contribuciones de los Reyes ya no es bastante. En Amsterdam el pueblo se ha levantado contra los recaudadores y aunque los agentes del gobierno han triunfado, el gobierno está bastante alarmado, temiendo el ejemplo de las demás poblaciones, lo que parece trata de evitar haciendo algunas concesiones, (que no dejarán de tomarse como actos de debilidad). El impuesto que ha motivado este desorden es el que se cobra sobre las casas chicas, cuyo arrendamiento no pasa de un florín por semana, es decir 3 reales y que los arrendatarios han pagado hasta ahora, mas en virtud de las dificultades que este modo ha presentado para su cobro, dispuso el Gobierno que en lugar de los arrendatarios lo pagasen los propietarios, haciéndoles responsables al efecto, haciendo gracia del impuesto de ventanas que estaba a cargo del propietario, y como tanto en Amsterdam como en Rotterdam esta clase de pequeños propietarios es numerosa y sus solicitudes han sido desatendidas, todos se han convenido en hacer una abierta resistencia a los agentes del fisco. Los diarios de Holanda añaden que no habiéndose atrevido las autoridades a ejecutar las confiscaciones cuya pena señala la ley a los infractores, por el tumulto que originó tal medida en casa de Mr. Rest, han dado cuenta al Rey, con otras más nuevas solicitudes o reclamos de los habitantes, y se cree que se les hagan concesiones. Han llegado noticias de México a Londres, por Tampico, hasta fines de Enero. El pillo de S. Anna se ha ido a su hacienda y las Cámaras han nombrado vicepresidente a Barragán quien ha quedado mandando, y anulado la de Farías. ¿Con qué facultades han podido obrar así los redentores de la Constitución? Lo ignoro; como también por qué no han despojado a S. Anna supuesto que su presidencia tiene el mismo origen. Así mismo participan que murió Pascual Villar, aristócrata de nuevo cuño, de lo que me alegro, porque hay enemigo menos. La carrera pecuniaria de este joven no es nada honorable y sin embargo de ello y de sus modales bastante groseros y ordinarios, era considerado de los que se oponían con su dinero y actividad a la felicidad de las masas y consolidación de un orden de cosas republicano. Zavala invitado por Ledruc, estuvo en Sta. Pelagia a visitar a Carril. Ahora que ya no soy ministro, le dijo, paso a ver a V. y deseo que triunfe de

sus enemigos. Carril le agradeció esta manifestación y le añadió que los intereses de los republicanos estriban en hacer guardar la tranquilidad para que en la calma progrese la ilustración, ideas y principios con la educación verdadera y segura base del triunfo de los republicanos y que en efecto él va a hacerse cargo del *Nacional*, desde el mes entrante, para escribir con arreglo a estas ideas.

Lunes 30.—Dos pasajes raros han acaecido en la semana pasada, uno en París y otro en Arras. En el primero, un charlatán que se decía médico mandó hacer en una panadería 300 tortitas de pan, con orden de entregarlas al que él designase y cuyo precio se pagaría semanariamente en uno de los hospitales que designó; mas el tunante pasó a una sastrería, en un cabriolé y después de haberse abastecido de ropa por el precio de 190 fs. hizo bajar al sastre para hacerle creer que dicha cantidad se le pagaría por el panadero de su lado; efectivamente baja a la panadería y ordenó que al sastre se le entregaran "190 justos" y nada más, partiendo luego que se le contestó afirmativamente. Sacan en seguida los panes y se descubrió la trácala. En Arras el subprefecto publicó un bando, prohibiendo a los obreros de martillo trabajar de las nueve de la noche en adelante, por ser incómodo a los habitantes y ellos en seguida ponen otro bando prohibiendo el tránsito de los coches hasta la misma hora, fundados en que teniendo que acostarse temprano por no poder trabajar, el ruido les espanta el sueño y los deja inutilizados para el día siguiente y que por consiguiente ataca su reposo. He andado acompañado de Escalera para sacar el pasaporte, lo que verificamos yendo a la policía, después a la Legación, en seguida al Ministerio del Exterior, en donde se pagan 10 fs. de derecho y por último otra vez a la Policía.

Martes 31.—Hoy he dado cuenta al Gobierno de la partida de Zavala, habiéndome dejado encargado de la legación a que pertenezco, acompañando el oficio en que dicho señor da cuenta, recomendándome y añadi que es inútil y gravoso a la nación estar pagando empleados sin misión y que por consiguiente si debe haber esta misión, que se den instrucciones para que obre. Escalera estuvo a verme y no pude estar con él por llevar a la posta el pliego que dirigí a Maneyro, incluyéndole el del Gobierno para su dirección

y otro en que le participo que recibí los 200 ps. para el viaje de Labastida, que puede librar contra mí, ect. Ví a los Sres. Coudert y en la noche me acompañaron a tomar el té los Sres. Martínez y Bustillos.

Abril 1º.—La comisión de hacienda de España, en la Cámara de Procuradores, ha leído en la sesión de 24 último su dictamen que será discutido muy pronto; por él consta que la España debe por deuda interior hasta Enero de este año 928,600,000 reales o..... 232.000,000 fs., cuyos intereses y amortización al $\frac{1}{2}\%$ montan a 46.200,000 rs., o sea 11.700,000 fs. La comisión confiesa, además, que hay una deuda atrasada o un *arriéré* que será necesario consolidar más tarde y que monta a 3,828.000,000 rs. 990.000,000 fs. Para el pago de esta deuda se destina el producto de los bienes nacionales. La deuda exterior, inclusive el último empréstito de Ardorín y lo que se debe a la Inglaterra, Francia y EE. UU., monta a.... 3,163.000,000 rs. o 840.750,000 fs. de capital nominal, de 9 p% de deuda activa y 1,484.000,000 rs. o 372.000,000 fs. de deuda pasiva, que viene de la reducción general que se ha hecho por la ley de las Cortes del año pasado; siendo de notar que los cupones de las Cortes no se hallan comprendidos en este estado. Totales 9,449.800,000 rs. o 2,413.450,000 fs. Con razón quieren los godos que los nuevos estados americanos carguen un poco la carga. Hoy ha aparecido un decreto del rey firmado por Persil, en que para quitar toda causa y dificultad a los abogados de número se les faculta y ordena que en la Cámara de Pares funcionen lo mismo que las Cortes de Arise y que el Presidente de la Cámara tenga tanta autoridad sobre ellos como los tribunales. Estoy un poco malo. Estuvieron a verme Frías D. Tomás, quien se va para Burdeos, y Ocegüera. Recibí carta de Zavala, de ayer, escrita en el Havre, en que me dice que hoy debía embarcarse, que sólo va a ser su suerte ayudado de experiencia, ect. Esta carta la conservaré.

Jueves 2.—La primavera comienza, el sol alumbra, los árboles reverdecen, una alegría natural comienza a sentirse, las nubes, la lluvia lenta y continua desaparecen, lo mismo que el lodo, frío y obscuridad de la atmósfera; pero esta variación de estación me ha aca-
reando una fiebre, el joven Frías me ha asistido como un hermano;

esta generosidad y afecto de los americanos es desconocida entre los *cultos* europeos, que no prestan auxilios a los desgraciados, más que por el oro, el dios del siglo. ¡Qué contraste entre este amigo y la familia de la pensión en que vivo! Esta cochina familia, sin ocupaciones, no se ha dignado ni por cortesía, ni por su interés, preguntarme cómo me siento o aparentar algún cuidado por mi quebrantada salud. Estos pequeños rasgos de cortesía ligan más a un americano y a una alma generosa que el oro que deslumbra a toda esta canalla civilizada. El ministerio se ha presentado a la Cámara pidiendo (como si la nación estuviera tan desahogada) unos nuevos créditos, dizque para mejoras del país. Por otro lado, el ministro del Interior pide 18 millones y medio para hacer navegables los ríos de Francia y por otra el de Hacienda pide la autorización para gastar lo necesario en establecer caminos de fierro, por ahora sólo de París al Havre, es decir, tres o cuatro millones. ¿Qué remedio queda a una nación que se veja con tantas contribuciones, arrancándole el producto de su trabajo, con perjuicio de las familias, para emplearlo en cosas de lujo y de necesidades secundarias? Yo no me opongo de ninguna manera a las mejoras; pero creo que éstas deben emprenderse cuando se hallan hecho algunas economías en los demás ramos y cuando el pueblo no esté tan recargado de impuestos, como lo está actualmente el francés. Continúa en Inglaterra la interesante y ruidosa discusión de las rentas del Clero inglés en Irlanda. Cuestión de tanta trascendencia requiere muchos debates y discursos luminosos como los que hasta ahora se han pronunciado por los radicales autores de la cuestión, los reformistas *wihgs* y los conservadores *torys*. Principios muy luminosos se han vertido, de que se puede hacer un gran uso en España y sus antiguas colonias de América, para apropiarse los bienes de manos muertas.

Viernes 3.—Continúa la discusión en Inglaterra y dilatará todavía algunos días. En la Cámara de esta Capital se ha provocado hoy una discusión de interés. Hay una ley que previene que todo diputado empleado por el Gobierno se sujete a nueva elección y el ministerio quiere una aclaración para saber si es el mismo caso cuando un diputado empleado y reelecto pasa a otra misión o destino o se emplea interinamente, poniendo dos casos al efecto: uno de Sebas-

tiani, que era ministro en Nápoles y pasó a Inglaterra y otro de Laurence, que lo empleó interinamente en una comisión a Argen. Esta ley sería muy del caso en mi país, en donde la desmoralización hace que los diputados se vendan al Gobierno o que éste los saque de las Cámaras, empleándolos para libertarse de su influjo e impertinencias. Bastantes ejemplos tenemos de esto. También sería muy conveniente que adoptasen en México la pretensión de Diputados como se usa en Francia y la sublime Inglaterra, exponiendo los pretendientes sus principios de conducta para que los guardaran siquiera por temor de no ser reelectos en caso contrario, ya que por su mala fe e inmoralidad no lo hacen como se verifica actualmente. ¿Cuán lejos estamos aun no sólo de ser felices; pero ni de constituirnos racionalmente! Sin embargo, de la ley o decreto dado por el Gabinete sobre los Abogados, se hallan en los dicterios algunas protestas de algunos exponiéndose a ser despojados. Continúo enfermo.

Sábado 4.—Según parece, todavía dilatará la conclusión del debate sobre las rentas del clero protestante de Irlanda, en Londres. Mr. Stanley y Sir R. Peel, O'Connell y Roussel aun no hablan y sin embargo los debates han sido luminosos ¿qué será cuando estas grandes cabezas entren en la lid? Continúo enfermo y tratado por los dueños de la casa como un perro; el mejor castigo que puedo darles está en mi mano y mudarme. Los procesados de Lyon, París, ect., han protestado no defenderse siempre que se les obligue a tomar por defensores a los Abogados que ha señalado el Gobierno. Todas estas dificultades que han comenzado a presentarse juntamente con la orden para que el 5 del entrante se abra el juicio, hace que muchos se resfrien aun de los Pares que han provocado tan ridículo proceso. ¡Cuánto mejor sería que fueran entregados a los jueces comunes y no a un tribunal excepcional.

Domingo 5.—Se terminó por fin la cuestión de Irlanda en favor de los radicales, llevando dos golpes mortales a la vez el ministerio: uno el de la cuestión principal y otro el de no haberle acordado que la comisión abriera dictamen hasta el lunes 6, como pretendía, sino la noche del viernes. Peel, Stanley, Graham, O'Connell y Rowse han sido divinos en la palabra. La retirada de los *torys* es forzosa ¿mas por quién serán reemplazados? No es muy fácil decidir;

los diversos partidos se han reunido para derrocarlo; pero no puede suceder lo mismo para reemplazarlo; lo único que podrá decirse es que los *whigs* serán preferidos por el Rey a los radicales y ya se saben las diversas graduaciones que tiene ese partido para que puedan acordarse sus miembros fácilmente. Comisionados ingleses tanto por aquella Corte como por ésta han marchado a territorio español, con instrucciones acerca de Carlos. Aunque en el público se ignora el verdadero objeto de su misión, se asegura, sin embargo, que van a proponer un armisticio para que se entiendan las partes beligerantes. Por otros se dice que van a impulsar a Carlos a abandonar la empresa y por último se dice, y creo es más cierto, que van a proponer una transacción (único medio en semejante lucha) y que quién sabe si entraran por ellas los Diputados. Veremos lo que resulta y como dice Tayllerand, con qué facilidad se forman y destruyen, se reforman y modifican los tratados diplomáticos. Aquí se ha aprobado una ley de responsabilidad para los ministros en la Cámara de Diputados, que no me gusta; es regular que tenga sus modificaciones en la otra, aunque siempre para hacer más ilusoria la responsabilidad. Escalera me contó un pasaje que le pasó con Iturbide, al tiempo de presentarlo al Gral. Bustamante, que unido a lo que a mí me pasó con él, es bastante para calificarlo de mal educado, indolente y con humores de expríncipe. ¡Pobre tonto! ¡Cómo me engañé con este joven cuando llegué de América! ¡Qué cierto es que en nuestro estado salvaje nos deslumbramos con los hombres que han estado fuera de nuestro país, por esa limada que dan a nuestros usos y maneras, el roce de la sociedad europea! ¿Qué extraño es, pues, que a su vuelta de Europa hayan hecho papel Mangino, Camacho, Michelena, ect., ect., no habiéndose dado a conocer?

Lunes 6.—Recibí contestación de D. F. Tejeda en que me dice que va a entregar la orden de su cesación como encargado privado de la República a la Corte romana, y que en consecuencia le diga a quien entrega los archivos y sellos de la Legación. Así mismo recibí 30 ps. para ayuda de mis alimentos, ect., ect., que continuaré recibiendo mensualmente, mientras el Gobierno resuelva en el particular.

Martes 7.—He puesto al Gobierno una nota dándole conocimiento de que Anaya y yo recibimos 30 ps. mensuales para ayuda de casa y alimentos, por disposición de Zavala y que los percibo porque tengo que soportar los gastos de correspondencia. He mandado esta nota por el Havre. Escribí a Zavala contestando su carta del 31 del pasado, enviándole los diarios. Me siento mejor. El consejo de disciplina del Orden de los Abogados se ha reunido con objeto de marcar la conducta de todos los abogados que han consultado si se hallan en el caso de sujetarse a la ordenanza que les concede facultades en la Cámara de Pares y deferir el mandado del presidente de dicha Cámara. El Consejo ha nombrado una comisión que redacta su parecer negativo y en un todo contrario a los intereses del Gobierno. Estuvo a verme el Sr. Bustamante y su sobrino.

Miércoles 8.—El príncipe de Leuchtemberg, esposo de la reina de Portugal, ha muerto el 28 del pasado de resultas de una inflamación de garganta que lo mató en tres días. Ciertamente es triste la situación de Portugal y de la reina. Después de guerras civiles y haber concluido éstas, acabó también su regenerador D. Pedro, viene un príncipe instruido a unirse a la reina y en los momentos que comienza a ganar popularidad, después de dos meses de unión, muere sin haber tenido el gusto de verse regenerado y si con el de haberse reproducido; pero cuyo hijo, si se logra, no aparecerá hasta de aquí a ocho meses. Da. María apenas se quitó el luto de su padre por su embarazo, cuando tiene que continuarlo por su joven marido, perdiendo el gusto de conservarlo más tiempo a su lado. ¿Cuál será la suerte del reino y reina? Aun no se sabe. Hoy ha aparecido el dictamen del Consejo de Disciplina en que critica fuertemente la ordenanza en cuestión y previene a los abogados que si voluntariamente quieren los prevenidos tomarlos por defensores, que sólo en este caso deben hacerlo.

Jueves 9.—Unas anginas ocasionaron la muerte del príncipe Augusto, aunque otros aseguran que fué envenenado, porque se hinchó. El Consejo de Disciplina de Abogados de Ruan se reunió, lo mismo que el de París y acordó lo mismo en substancia, refiriéndose a lo que haga el de esta capital. Ved, pues, lo que es dar leyes de circunstancias; veremos cómo sale el Gabinete de este embarazo. Hoy

estuve en los *Abatoires* de Grenelle: lugar donde matan y depositan las carnes para el consumo de la ciudad. Ciertamente no es el mejor ni el principal; pero sin embargo de eso es muy bueno y ya lo quisiera para la capital de mi país. Se matan semianualmente... 9,900 carneros y 500 toros, 1,000 entre vacas y terneras. Los toros pagan 6 fs., 4 las vacas, 2 los terneros y medio los carneros y además de esta ventaja que tiene la municipalidad de cobrar fácilmente sus derechos, los matadores tienen las de la comodidad, ¡pero qué comodidades! innumerables; y el público no es así engañado con carnes malas, podridas o enfermas. Hay lo menos 8 lugares de éstos en París. La cosa que más picó mi curiosidad para haber ido, fué un pozo artesiano que se abre allí actualmente: tiene ya 600 varas de profundidad y según se calcula no habrá agua hasta las 1,200. Estos pozos son muy angostos y su teoría consiste en escarbar hasta que se encuentre una vertiente cuyo origen tenga más altura que el terreno en donde se trabaja y de consiguiente que el agua suba a más del nivel que se trabaja. ¡Cuán útiles serían estos pozos en México, ya en los Valles áridos y secos de los llanos, Toluca, Bajío, etc.! El pozo actual lleva ya 18 meses de trabajarse; hay días que profundizan un pie, otros más y otros poco, que sólo es una pulgada, según la más o menos dureza del terreno. Hoy ha comenzado la discusión del tratado de los EE. UU.

Viernes 10.—Mr. le duc de Fitz-James, legitimista, ha hablado muy bien en contra del tratado de los EE. UU., desenvolviendo principios luminosos de derecho de gentes y satirizando y atacando fuertemente al ministerio. Thiers le contestó, pero no victoriosamente ni a los puntos principales. El ministerio *tory* ha dado por fin su dimisión: no se volverá a levantar fácilmente este partido. El Gobierno francés ha llevado ante las Cortes reales de Ruan y esta Capital la resolución de los Consejos de Disciplina de los Abogados y creo que perderá el pleito, siendo por medio de una resolución o sentencia judicial más fuerte el golpe moral. Estuvo a verme Guzmán y quedamos en vernos el Domingo en casa de Cano.

Sábado 11.—Continúa la discusión del tratado de los EE. UU. Brogly ha sostenido el tratado y Bigon lo ha combatido, ambos luminosamente; pero si el ministerio no estuviera anticipadamente se-

guro del voto favorable, seguramente perdería el punto: tal es la fuerza de los argumentos de la oposición: es regular que todavía dure algunos días este combate. El discurso de Peel al anunciar su dimisión en la Cámara de los Comunes es elocuente y moral. En Málaga ha habido su movimiento revolucionario favorable a la libertad; pero no es de consecuencias. La situación de Argel no es muy favorable a la Francia. Desde su conquista hasta la fecha no ha dejado de haber combates y yo creo que al fin la Francia se desprenderá de más posesiones que le cuestan hombres y dinero, para sostener sin sacar de ellas mayores ventajas. Ha llegado a Francia Mr. Serruiey, su ministro en los EE. UU. en virtud del llamamiento de su Gobierno. Mr. Livingston, ministro americano, permanece aquí no obstante de haberle ofrecido su pasaporte por prevenirse así su gobierno, retirándose en caso de que no sea aprobado el tratado en los mismos términos que se firmó en 1831.

Domingo 12.—Estuve a ver a Cano, Cásares y allí encontré a Guzmán; me invitaron para ir el jueves a ver una fábrica de refinamiento de azúcares de betabel y caña y quedé en ir.

Lunes 13.—Por ahora aun no se acaba de arreglar el ministerio inglés, a lo menos no se sabe de oficio, pero se debe creer que será compuesto de parte del ministerio Melbourne y algunos más reformistas *whigs*. Ha muerto el hermano del difunto emperador de Austria, Archiduque Antonio; ha muerto de edad de 96 años.

Martes 14.—Por el paquete llegado a Londres ha venido el nombramiento de Sta. María para substituir a Garro y creo que admitirá. Asimismo sé que Alamán vendrá a Madrid, para arreglar el reconocimiento de independencia. ¡Qué cosas! Estuve a ver a Bustamante, a quien encontré con Facio, por cuyo motivo no estuve mucho tiempo. El dictamen de los abogados fué anulado.

Miércoles 15.—Escribí a Zavala. Lord Melbourne está ya encargado de formar el ministerio.

Jueves 16.—Todos estos días ha continuado la discusión del tratado de los EE. UU. Mr. Berryer, legitimista, es el que más ha lucido hasta ahora y creo difícil que el ministerio desvanezca sus

argumentos. El Consejo de Disciplina de Abogados ha apelado a la Corte de Casación contra la sentencia de la corte real. He estado en los templos de San Sulpicio y S. Roque para presenciar las ceremonias del rito católico. Ellas son muy serias, pero no hay ese lujo que en tales días se ven en los templos de mi país. En S. Roque se compuso el apostolado de 12 niños, a quienes después de haberles lavado los pies les dieron una grande torta de pan y una botella de vino bendito y cinco francos en mano. Día muy frío y por eso no ha habido concurrencia en Longchamps, de donde se sacan las modas. El año pasado me acuerdo que fué lo mismo.

Viernes Santo 17.—Este maldito día, tan variable como sus habitantes de la Francia, ha proporcionado una helada o nevada la más fuerte que haya visto desde que estoy aquí; más de una tercia de nieve se ve en los techos que con un día claro y sol algo fuerte se derrite y ocasiona un lodazal. Es regular que los resultados de esta nevada sean perjudiciales a las plantas, mucho más cuando se ha avanzado la primavera y comenzado a brotar los frutos de algunas plantas. Thiers ha contestado al discurso de Berryer con elocuencia, pero no con la fuerza y destreza de su contrario; la discusión continuará quién sabe hasta cuando. Aún no viene la noticia de haberse ya formado el ministerio inglés. Mina ha sido, por último, reemplazado después de medio año, sin haber hecho nada como creí y salido mejor de lo que pensaba. Dieron los godos en que él debía concluir con los carlistas, sin atender que los hombres también se gastan e inutilizan. Ahora va Valdez, el actual Secretario de la Guerra y sufrirá la misma suerte que sus predecesores, si no es que queda en la campaña. No es a fuerza de matanza y destrucción como los españoles concluyan sus discusiones.

Sábado 18.—Hoy se han desechado las adiciones propuestas por Bignon al tratado y se aprobó el dictamen de la comisión, con una ligera e insignificante adición. Ya se ha concedido a los prevenidos el que consulten y se pongan de acuerdo con sus defensores; pero no se sabe si los segundos defenderán a sus clientes ante la Cámara. Los prevenidos han formado un Consejo o Junta y ésta delibera sobre las cosas que le convienen o no y todo con conocimiento del Gobierno.

Domingo 19.—Además de los Consejos de Disciplina de París, Ruan y Nantes, las de Nancy y Rennes han seguido su ejemplo. Nada se sabe todavía de Inglaterra. El tiempo continúa malo; la vispera de la helada el termómetro estaba a 17 grados, el día de la helada y dos siguientes bajó a 4 bajo de cero. ¿Cómo puede haber habitantes en climas cuyas variaciones son de 21 gs. en 12 horas? Es necesario ser de bronce y como yo no lo soy, me encuentro enfermo.

Lunes 20.—He escrito a Tejeda diciéndole que conserve en su poder el archivo hasta que vaya yo a aquella capital, en el invierno próximo. Los periodistas nos han hecho el favor de no darnos hoy periódicos, por ser pascua, de consiguiente, nada sabemos. He pagado mi segundo mes de pensión; pero no pagaré el tercero por el mal trato que me dan y la poca delicadeza de los dueños de la casa.

Martes 21.—Se ha formado el ministerio inglés con menos dificultad de la que se creía. En su masa me parece mucho mejor que el de Peel y no contaba más que con él y otros dos medianos. El actual se compone de Lord Melbourne, primer Lord de Hacienda; Lord John Russel, ministro del Interior; Lord Palmerston, del Exterior; Lord Ouckland, primer Lord del Almirantazgo; Spring-Rice, de Hacienda; J. Jobhouse, presidente del despacho de registros; Duncannon, primer comisario de bosques y florestas y Lord del Sello privado; Cragrant, secretario de las colonias; Lord Holland, canceller del ducado de Lancaster; el marqués de Landowne, lord presidente del consejo; lord Flowick, (hijo de lord Grey) ministro de la Guerra; Poulett Thompson de Comercio. Todos éstos, por supuesto, forman y componen el Gabinete. Los que no tienen asiento en el Gabinete son los siguientes: Lord Bougham, presidente de la Cámara de Lores y guardián de los sellos; Ch. Pejys y Sir Shadwell, comisarios del gran sello; el Marqués Conyngham, director general de postas; el conde de Mulgrave, lord teniente general de Irlanda; Henry Parnell, pagador general y tesorero de la marina; M. E. Stanley y M. F. Baring, secretarios de la tesorería; M. Gordon, secretario del almirantazgo; Faux Maule, segundo secretario del interior; Labonchère, a las colonias; lord Seymour, M. Stewart y M. W. Ord, lores de la tesorería; el almirante Adam, el capitán Elliott

y lord Dalmeny, al almirantazgo; el coronel Leith Hay, gran maestro de artillería; M. Perrin y M. O'Loughlin, procuradores dictadores de la Irlanda; M. Cutlar Ferfusson, juez abogado; M. Murray, lord abogado de Escocia; I. Campbell y M. Rolfe, procurador el uno y solicitador general el otro. Los ministros dieron parte de esta composición a las cámaras, pidiendo una prórroga hasta el 12 del próximo mayo, lo que se consiguió en la Cámara de los Comunes; pero no la de Lores, que tendrá que hacerlo no trabajando la otra cámara. Lord Melbourne ha comenzado a ser atacado fuertemente con preguntas y cuestiones sueltas, que satisfizo contra el parecer de Brougham y en cuyo proceder ha puesto en peligro la alianza de O'Connell y su partido, que ahora son ministeriales, por haber dicho *que no contaban con ellos ni los habían solicitado*; pero gracias a las circunstancias que hacen que permanezcan reunidos los partidos, muy poco caso ha hecho O'Connell de tales asertos.

Miércoles 22.—En Portugal ha habido un motín contra el duque de Palmada, en el que si no es por el duque de Terceyra, que reprendió a los motineros diciéndoles *que él tiene la culpa por haber libertado semejante pueblo*, hubieran destruido la casa.

Jueves 23.—Estuvo a verme Bustamante y yo a Cano. Aquí las Cámaras no se ocupan más que de acordar suplementos que piden los ministros lo que sería excusado por que aprobándose o no, éstos siempre gastan lo que se les antoja, como lo prueban el gasto que pidió el ministro de la Guerra para decorar el ministerio, que fué aprobado y el que pidió para fornituras en 833, que tuvo la misma suerte, y sin embargo el ministro los hizo.

Viernes 24.—En España han aprobado la supresión de 800 conventos y aun quedan 1.100 y tantos; así mismo han suprimido las capellanías y obras pías, ect., para el pago de su deuda. Y nosotros, republicanos, profesamos el monarquismo y la superstición. En Portugal se ocupan las Cámaras de casar a la viuda reina con el príncipe Maximiliano de 17 años de edad, hermano del difunto.

Sábado 29.—Todo está tranquilo por ahora y nada particular más que el que continuó mal. Quién sabe cuando dejaré de padecer continuamente.

Domingo 26.—Estuve a ver a Condert y a Enrique, que parten el martes para los EE. UU. Sólo lleva la revista británica, porque el librero no ha concluido de empastarlos. En seguida fui al pueblo llamado Bourg-la-Reinne, distante $2\frac{1}{2}$ leguas al S. de esta Capital; pero como continúa el mal tiempo no me divertí en este miserable lugar y me volví inmediatamente. Nada particular de política, más que los absurdos de M. Maignin sobre la libertad de esclavos. Siempre el interés particular se ha de mezclar en las cuestiones aun filantrópicas y filosóficas.

Lunes 27.—He visitado en el jardín de plantas los museos de historia natural y de anatomía comparada. Dudo que en Europa pueda haber cosa mejor. Efectivamente, en esta colección de tantos años se encuentra cuanto pueda desearse para satisfacer la curiosidad y para aprender. ¡Qué lejos estamos los mejicanos de tener una cosa igual, sin embargo de poseer la mayor parte de las riquezas de la naturaleza!

Martes 28.—Livingston reparte sus cartas de visita porque se va y de cuernos con la Francia. El artículo que previene que no pague el Gobierno hasta no haber recibido una satisfacción del de los EE. UU., es la causa. El ministerio americano ve esto como imposible de ejecutarse y de consiguiente como reprobado el tratado.

Miércoles 29.—El paquete de Inglaterra ha traído noticias de la república, hasta 11 de Marzo. La escasez de numerario era extrema, de modo que no trajo un real para pago de dividendos, lo que continuará, atendiendo que estalló una revolución en Veracruz en favor del centralismo que aunque se sofocó a balazos entre la plaza y el fuerte de Ulúa, es regular que haya tenido sus ecos en el interior. Estuve a ver a Mangino, que no sabe más de lo anterior. Bustamante me dijo lo mismo. Sólo supe que Sta. María aceptó el reemplazo a Garro. ¡Pobre miserable! Así mismo me dijo Landa que por sus empeños habían salido de Sta. Pelagia Lazcano y Aspileneta. Por supuesto que el interés ha mediado en todo. Lazcano le ha hipotecado sus bienes. Angulo no ha podido cobrar nada de Saint-Lorent.

Jueves 30.—Escribí a Zavala. Casi todos los foros del reino

han observado la misma conducta de los de París, Ruan y Nantes. Valdez ha dado dos proclamas: una a su ejército ofreciendo grados, empleos, licencias y retiros porque degüellen a sus hermanos y otra a los carlistas, en que les ofrece amnistía o incendio, muerte y destrucción de ellos, sus hijos y parientes, sus propiedades, pueblos y ciudades, si no se le presentan dentro de 19 días. Buen modo de acabar la guerra por este cosmopolitismo. Así mismo el Ministerio ha respondido a las interpelaciones de los Procuradores acerca de la misión de Elliot, diciendo que el Gobierno no propone una transacción al Presidente y que sobre la intervención ni la quiere ni la necesita. Creo que se engaña el ministro, porque si no transan este negocio es necesaria la intervención. Hoy ha prestado juramento el Gral. Maisson, en el ministerio de la Guerra y apenas llegó ayer de S. Petersburgo.

Viernes, mayo 1º.—Me he divertido con los fuegos, serenatas, iluminaciones, ect., ect., que ha habido por ser cumple años del Rey. El año pasado no hubo nada, por el luto de la asonada de Abril, cuyos motores juntamente con los de 832 van a ser juzgados al cabo de un año. He comenzado a estudiar la Química con objeto de aplicarla a las artes.

Sábado 2.—Según parece la unión de *whigs* y radicales no durará mucho tiempo. En un *meeting* que tuvieron los segundos para acordar la petición de la supresión del decreto sobre los diarios, han dicho que se separarán de los primeros si no consiguen ésta y otras pretenciones tales como la eliminación de los Obispos de la Cámara de Lores; la abolición de la herencia de Lord y que esta dignidad sea electiva; la venta de las comisiones militares; la desaparición del monopolio electoral; la libertad de cultos, ect., ect. He escrito a Maneyro, mandándole un pliego para el Gobierno.

Domingo 3.—Estuve a ver a Guzmán y hablamos acerca de la mala marcha de las cosas de España y México. Después fui con Frías a Sceaux, tres leguas al medio día de París, lugar agradable donde hay baile todos los domingos, en su parque, muy hermoso en el verano; hoy no hubo pero habrá en el próximo. La Cámara por

fin acordó el crédito que pidió Thiers, de 1.200,00 fs. y acordará cuantos pidan los ministros porque no hay oposición en una Cámara compuesta de aduladores viles del ministerio.

Lunes 4.—En el Perú, Buenos Aires, Brasil, Uruguay, Ecuador y Méjico están en revolución merced a los soldados. Livingston ya se marchó para el Havre y dejó encargado de los negocios a su hijo político y secretario Barthón, con orden de marcharse también si la cámara de Pares aprueba el artículo Valazé.

Martes 5.—Hoy ha comenzado el célebre proceso de los presuntos reos políticos, el que se ha anunciado por un numeroso concurso de pueblo a los alrededores del Palacio de Luxemburgo, la clausura del jardín de dicho Palacio para el público, los 4 días de la semana que se ocupa la cámara del juicio; por una multitud de tropa de línea, guardia nacional, de infantería y caballería, que está acantonado en el palacio, parque e inmediaciones, fuera de la fuerza de guardia municipal y policía, que se ocupa de hacer guardar el orden por afuera. Los diaristas ingleses han mandado sus taquígrafos para que les comuniquen por extraordinario las sesiones de la Cámara, formando gran jurado. Zumalacarregui ha batido a Valdez en los 4 días que se batió con él. Cada día me confirmo más en lo que he creído hace medio año acerca de la guerra bárbara. Parece que Flores y Rocafuerte se unieron y marcharon sobre Quito; si es cierto, merece Rocafuerte mil fusiladas. Estuve a ver a Mangino, no por él, porque no lo merece, sino por los 30 pesos que por su conducto recibo cada mes. Es un ignorante en política, en literatura, en ciencias, y en todo; sólo sabe mentir por mayor y ponerse su bata, su montera y la corbata. En un país medianamente constituido sólo figurarían los hombres de mérito y el señor Mangino estaría estirando la pata en Méjico o comiendo alfalfa en Europa. Allí me encontré con D. Francisco Facio, a quien aprecio; pero con quien he cortado toda relación desde que llegó su hermano; no me parece conveniente visitarlo por no encontrarme con D. Antonio, a quien hice la guerra y a quien detesto en sumo grado; me dijo que creía que me había ido, ¡cosa rara! sabiendo lo contrario. Asimismo me encontré con Sta. María, quien se va el sábado para Londres, para volverse a París luego que despache el paquete, según dice;

después de haber estado tantas veces en Europa no sabía los requisitos del pasaporte. Yo hubiera querido que Zavala hubiera estado todavía de ministro para ver si este retórico le pedía pasaporte o si hubiera hecho uso del del Cónsul francés, que tomó en Inglaterra. El clérigo Savot que fué con Vázquez y que salió de la República en virtud de un decreto de la legislatura de Puebla, también estaba allí. Todos se huelen y se conocen en todas partes. La exposición de las producciones de las fábricas de Gobelinos, Sevres y Beauvais, de tejidos de lana y de porcelana, es magnífica. En el Louvre ví esta mañana estas bellas producciones y nada llamó tanto mi atención como los cuadros tan delicadamente trabajados en la lana, que no se cree sino que son pintados; así mismo los retratos e imágenes en porcelana, mejores que los de los cuadros expuestos en tela el mes pasado.

Miércoles 6.—Con hoy van dos días de proceso, sin mucho fruto para el Gobierno por que nada se ha hecho más que añadir la injusticia a la desgracia, por la resolución que tomó ayer la Cámara de no permitir que los acusados tomen sus defensores del círculo de abogados del reino, por no permitirles que se comuniquen unos con otros, por negarles que asistan sus parientes a los debates y por consiguiente por violentarlos en todos sentidos, haciendo que no puedan defenderse. La mayor parte de los acusados, lo mismo que sus defensores, han protestado contra semejantes procederes de manera que diariamente aumenta el número de las dificultades.

Jueves 7.—Lord Elliot ha conseguido, con el auxilio de la derrota que sufrió Valdez, que se firme un tratado entre Zumalacarregui, Valdez y Elliot, para que en lo sucesivo ya no se fusilen los prisioneros, y quién sabe qué más. Lo cierto es que los generales de Cristina tratan de igual a igual con los de Carlos, lo que ya puede provocar y aun apoyar una intervención en favor de Carlos; que el partido de éste es fuerte; que los otros le temen y que Carlos no está en el caso de abandonar su empresa juntamente con el territorio español, como le propuso Elliot en nombre de Wellington. Las Cortes reales de justicia de Ruan y Nancy han anulado, como la de París, las resoluciones de los foros. Diariamente se presentan más dificultades para la prosecución del proceso de los repu-

blicanos. Hoy se ha suscitado una cuestión de mucha importancia por el abogado Creveli y es el de rehusar con arreglo al artículo 297 la asistencia al proceso de los pares que votarán la acusación o instruido la causa (y es justo porque ya son partes). Pero no se tomó esta petición en consideración a pedimento del Procurador General, M. Martin de Nord. Así mismo han comenzado a palpar y sufrir los Pares las razones fuertes e insultantes y las protestas más fuertes todavía que les han dirigido algunos acusados a quienes se ha permitido la palabra. Así mismo se han adoptado las resoluciones de hacer entrar al orden a los que lo perturben, aunque sobre este particular la Cámara aun no ha resuelto si conforme al pedimento del Procurador o fiscal debe hacerse salir para las prisiones a los acusados.

Viernes 8.—Estuvo Cano a verme. La Cámara de Pares se ha ocupado del pedimento de M. Martin de Nord, para que a los acusados que perturben o interrumpen el orden les conduzcan a sus prisiones y se les juzgue y sentencie sin oírlos; y parece que en la discusión que ha habido se ha tratado de desembarazar a la Cámara de semejante proceder; veremos mañana en la sesión pública qué habrá resultado. Lord Russel perdió por 600 y tantos votos su elección, que resultó favorable a un *tory*, Lord Gransville, quien estaba antes de ministro de Inglaterra en esta corte. Ha sido nombrado ahora que varió el ministerio para el mismo encargo y en consecuencia Lord Cowley, que lo reemplazó, ha entregado ayer al rey Luis Felipe su carta de retiro.

Sábado 9.—Las fuerzas de Cristina mandadas por el General Fermín Iriarte y que consistían en 4,900 hombres, han sido derrotadas por los carlistas, de modo que Zumalacarregui ha cumplido lo que ofreció en la proclama a sus tropas, es decir, de derrotar por segunda vez a Valdez, lo que se ha verificado a su satisfacción; mientras que Valdez no sé qué hará después de tantas fanfarronadas y de tan mal como ha quedado. La Cámara de Pares, por fin resolvió de acuerdo con lo pedido por el Fiscal, M. Martin de Nord, que se volverían a las prisiones a los acusados que perturbasen el orden y que se les juzgaría sin oírlos; todo lo que oído por ellos se renovaron las protestas y el tumulto, hasta que en virtud de esta

resolución fueron conducidos a sus prisiones. Mas volvieron algunos en número de 28, para hacer nuevas protestas y vertir nuevas injurias a la cámara y unos para oír la acta de acusación otros. Lo cierto es que las simpatías están por los oprimidos y que algunos Pares no quieren continuar de jueces, entre ellos el Duque de Noailles, quien ha mandado una carta protesta excusándose. Así mismo los defensores que había no han querido ocupar sus lugares, alegando que no habiendo acusados no debe haber defensores. Esta tarde han sido conducidos casi todos o todos los presos de Luxemburgo a la *Conciergerie*. Mañana o el martes sabremos cuanto hay en el particular.

Domingo 10.—La separación de los presos en diversas prisiones es un paso que el gobierno ha dado para poner en planta de este modo todos sus medios de confusión a fin de dividirlos y lograr destruir sus protestas para continuar el proceso.

Lunes 11.—De los 27 presos que quedaron en Luxemburgo por haber comenzado a oír la lectura de la acusación, 24 han protestado uniéndose a los demás y dos de entre ellos no se consideran republicanos y que por esto mismo han querido oír la lectura de la acusación, viendo que no se les concede que tomen los defensores que les acomoden, se unen para adelante como cómplices de republicanismo a los demás acusados; éstos son dos jefes de la Sociedad Mutualista.

Martes 12.—La división aumenta entre los Pares a causa de las medidas de rigor e injusticia que por aviso de unos de ellos, de M. Martin de Nord y del Gabinete, se han tomado con los acusados y llega a tal grado que no es difícil que se paralice el proceso si no se acuerdan las peticiones de los acusados. El mismo gabinete que suscitó este ridículo juicio y que lo creía tan fácil no obstante lo que se ha vertido en la tribuna, diarios y conversaciones, ya canta la palinodia diciendo que presenta dificultades y no obstante que hace depender su existencia de la verificación de dicho juicio, convirtiéndolo en una cuestión de política y no de justicia, hace que sus diarios cedan un poco y teme la difícil solución de su éxito. Hoy, en fin, debió dar una comunicación a la Cámara de Pares, sin embargo de estar señalado el día para la continuación de la lectura de

la acusación y hasta mañana no se sabrá que cosa ha sido. No obstante que se calculaban desde hace un año los embarazos que se opondrían a este juicio, jamás se creyó que hubiera en conmoción todas las clases del reino como sucede, ni tampoco hubieran nacido si el Gobierno no hubiera cometido tantas torpezas ni acumulado tanto combustible; pero queriendo allanar a tontas y a locas las dificultades, ha tocado los intereses de las clases, sus personas, las leyes y hasta a sus sostenedores, provocando así una simpatía más fuerte que la ordinaria por los oprimidos y a que han dado más vuelo la opresión, la falta de respeto a las leyes, los caprichos e injusticias de los ministros y favorecidos de la corte, las justas protestas de los pacientes, de los interesados, de los defensores, de los testigos, de la mayor parte de los abogados del reino, ya unidos en cuerpo o separados y las que se hacen aun por los que hasta ahora han sostenido al Gobierno agregando a esto la reprobación pública que ordinariamente ocasiona la pérdida de la fuerza moral, de que debe estar apoyado todo gobierno. Por fin, ya se sabe oficialmente el tratado o convenio celebrado entre los jefes españoles de ambos bandos a instancias del enviado inglés Elliot para que en lo sucesivo no se maten mutuamente los prisioneros de guerra; pero hasta ahora no se ha observado, por que los carlistas han fusilado varios jefes y soldados cristianos que hicieron prisioneros en la toma de Elizondo. En menos de 19 días Zumalacarregui ha dado tres derrotas a sus enemigos, en que además de haberles causado considerables pérdidas físicas, les ha acabado de hacer perder el poco crédito y moral que tenían en el interior y exterior, aumentando ambas cosas por su parte y adquiriéndose justamente en el orbe una reputación entre los primeros capitanes.

Miércoles 13.—El ministerio no hizo ninguna comunicación a la Cámara sino que se valió del Duque de Montebello, ministro de Suecia (1) para que denunciase a la Cámara una carta que está impresa en el último número que salió antier de *La Tribuna*, firmada por 91 individuos de todos estados, alabándoles a los presos su conducta y animándolos a que continúen observándola, y piden que éstos

(1) Como el Gabinete hizo venir 8 ministros que estaban cerca de varias cortes sólo para que asistieran al proceso y condenaran a los acusados, sin perder su empleo sino que aun lo conservaran, de aquí resulta que pongo Ministro de Suecia, en lugar de Ministro cerca de Suecia.

individuos entre los que están dos diputados, se presentasen a la barra, o el responsable de *La Tribuna*. La cuestión no se resolvió ayer, ni creo que los Pares quieran agregar otro centenar al proceso o abrir otro nuevo, cuando no pueden con el que tienen encima. Después siguió el proceso con los 27 y uno más que se presentó voluntariamente; pero que se salió habiendo apoyado o adherido a la protesta; los otros 27, aunque han protestado, no les han permitido salirse ni tampoco han hecho con ellos lo que con sus compañeros.

Jueves 14.—La Cámara de Pares ha cometido el grande error político de aprobar la proposición de Montebello sobre que se juzgue a los que firmaron la carta, juntamente con los directores de los periódicos *Tribuna* y *Reformador* y en consecuencia ha pedido autorización a la Cámara electiva para que dos de sus miembros que aparecen entre los signatarios, comparezcan a la barra de los privilegiados. Esta Cámara aun no resuelve. Estuve a ver a Bustamante y a Mangino para saber noticias; no logré otra cosa que leer el ridículo dictamen de la comisión que propuso el despojo de Farías y el decreto de amnistía en que no se exceptúa más que a Mejía por haber atacado a S. Anna, al paso que se indulta a cuantos han conspirado en diversas ocasiones contra el sistema. Espinosa Rafael, desterrado con Arista, ha llegado a Londres con una comisión del Gobierno, que ignoro cual sea; debe recibir 100 ps. mensuales durante su permanencia y 1,000 para su regreso. Alamán viene de Ministro cerca de esta Corte y con instrucciones para que en unión con Sta. María trate del reconocimiento. En México estaban tan seguros de que aceptaría Sta. María que los pliegos del último paquete que traen fecha de Méjico hasta 26 de Marzo, vienen rotulados para él. La causa de la revolución de Veracruz fué la llegada de Arista. Había en Ulúa, no obstante la ley de amnistía, una porción de soldados presos por la revolución de Arista y que sufrían con razón; mas con la misma se sublevaron al ver que los oficiales y jefes que los condujeron a su crimen no sólo han vuelto sino que muchos de ellos están hasta empleados, y que Arista había desembarcado. Ahora se juzga a dichos soldados y no será extraño que ejecuten a algunos

tan sólo porque no tienen grandes empleos no son tan pícaros como los cabecillas de todas nuestras revoluciones.

Viernes 15.—Escribí a Zavala diciéndole todo lo del día anterior, con más algunas reflexiones sobre el proceso de los republicanos, las cosas de España, etc.

Sábado 16.—Martínez de la Rosa ya no es ministro; el saragate Toreno lo ha reemplazado en la presidencia del Consejo; la transacción de Elliot firmada por Zumalacarregui y Valdez, con la que se piensa hacer entre Carlos y Cristina y que apoya Toreno, son la causa. Siempre se concluirá esta disensión de los españoles por un arreglo entre los intereses de Carlos y Cristina, que apoyará la cuádruple alianza, no obstante el ridículo tratado de Abril del año pasado, y la causa de la libertad perderá.

Domingo 17.—El proceso sigue sus pasos y la fogosidad francesa ha calmado. Yo estuve en Neuilly y Puteaux, donde conocí a un impresor de telas que me enseñó todo el mecanismo de su fábrica; sus moldes y el modo de dar los colores; volví en la tarde.

Lunes 18.—Recibí contestación de Tejeda en que me dice que guardará el archivo y sellos hasta que mande o vaya por ellos y al mismo tiempo me manda copia de la contestación que le dió el Ministro Banetti a la nota que le pasó de despedida. Veré los usos que hago de ella.

Martes 19.—Continúa el proceso. En España las cosas no van tan bien; luego que se supo la derrota de Iriarte se alarmó el pueblo y las Cámaras y poco faltó para que Martínez de la Rosa fuera víctima el 11. La razón es porque se cree que es él el autor de estas transacciones. En la Cámara electiva se ha hecho proposición para que la Cámara examine la conducta del ministerio. En suma, hay anarquía.

Miércoles 20.—Los acusados no quisieron venir al llamamiento de la Cámara. Un abogado en nombre de 4 acusados, presentó una protesta contra la jurisdicción de la Cámara, bastante regular. La Cámara de Diputados ha pedido su comisión que se presente a la barra de la otra, uno de sus miembros aceptando al otro.

Jueves 21.—Estuve con Frías a ver a Cano, quien nos llevó a ver una refinería de azúcar según el método moderno, es decir el carbón y el vapor. 29,000 libras se purifican y azucaran diariamente, con tanta blancura como la nieve, y todo esto entre 7 o 9 individuos. La mayor parte de la azúcar que se consume actualmente en Francia es de betabel, cuyo cultivo hace progresos rápidos diariamente. Según Dumas, los productos de la caña no son más lucrativos ni productivos y yo, aunque no estoy enteramente de acuerdo con él en este punto, tampoco me parece exagerado su concepto. Dentro de pocos años muy poca azúcar vendrá de América y las Antillas, si no simplifican las operaciones dando lugar a la reducción de valores.

Todo lo que es sátira, ironía y amargura espanta a las mujeres, porque su debilidad retrocede ante este desenvolvimiento psíquico del genio; pero las delicadezas y las gracias, las finezas y las sutilezas, jamás se les escapan. Lo bueno les parece análogo a lo bello y es a lo que manifiestan más apego; nosotros nos inclinamos a lo útil. Ellas mienten porque son débiles y se engañan aun en sus pasiones; cuando creen amar, lo consideran como error, por que lo único que desean es ser amadas; el aserto y confesión de *parte* es una prueba. "Los deseos de las mujeres (dijo) no son lo que piensan los hombres; lo que desean ellas sobre todo, es que los hombres las deseemos."

Los antiguos tenían como imposible y poco durable la mezcla de los tres elementos sociales, es decir, la aristocracia, la democracia y el poder ejecutivo. La propiedad, cuando se considera amenazada, se levanta como un solo hombre y sostiene un ejército. Nada existe más terrible y temible como el egoísmo y el interés en espanto.

La disminución de derechos a los objetos fabricados, redundará en beneficio de la clase acomodada que indisputablemente es la que consume la mayor parte; de consiguiente muy pocas ventajas resultan para las masas, si los objetos de primera necesidad no disminuyen en precio.

Los políticos del día no tienen trazado un sistema por el que deban guiarse y por consiguiente son como los caballeros de industria o de expedientes, que no saben hoy de qué vivirán mañana; y

para mantenerse en los puestos es necesario que sus discursos estén en perpetua contradicción con sus antecedentes.

Viernes 22.—La Cámara de Pares continúa impávida sus debates periódicos sin detenerse en las infracciones. La de diputados ha comenzado borrascosamente la discusión "sobre si entregará o no los dos diputados que le pide la otra cámara para vengarse". La comisión pide que uno de ellos solamente sea librado; lo mismo quiere el ministerio y la masa de nulidades y la oposición del centro, Joubert y Baugeaud rebuznaron altamente y la oposición sin embargo de las groserías e interrupciones de los ministeriales, ha brillado. La Cámara votará de acuerdo con la comisión; tanto peor, porque del mismo modo serán tratados cuando constituyan la minoría. Soult se ha chocado con el rey por una venta reservada de cuadros que publicó Montalivet, jefe de la lista civil.

Sábado 23.—La Cámara electiva entregó por fin al encono de la otra a M. de Pugaocaut, sin atender el atentado que ha cometido contra su dignidad ni a los selectos discursos de Arago, Dupin, O'Dilon-Barrot, Garnier-Pages, ect. Buenos manejos tiene el ministerio para hacer votar lo que se le antoja; finge motines para decir que la tranquilidad está en peligro y que le es indispensable el auxilio y concurso de las cámaras. ¡Infames! Estas escenas se han fingido por la policía en el Boulevard de S. Martin, todas estas noches anteriores.

Domingo 24.—Las cosas de España van peor cada día. Ya es una cuestión en el Gabinete de Madrid el pedir a la Francia una intervención armada. Es el mayor mal que pueda hacer a los godos; y se asegura que han llegado pliegos en que efectivamente se pide. He visto una revista de 29,000 hombres de línea de todas armas en el campo de Marte, pasada por los Duques de Orleans, Nemours y su primo el príncipe Leopoldo de Siracusa. Estos entes son muy buenos para los franceses, pero no para los pueblos inocentes que comienzan a existir. La milicia es un cuerpo opresor por constitución, enemigo del orden social, regido por leyes y por consiguiente destructor de la libertad y del género humano. En seguida pasé a ver el museo de autores vivientes de Luxemburgo, que es como

todas las cosas de gusto de la Europa y el producto de la ilustración y existencia de un pueblo por muchos siglos. Los cuadros son encantadores. Después de 7 meses comienzo a sentirme mejor; aunque siempre afectado del hígado. Espero restablecerme enteramente con auxilio del calor que empieza a sentirse.

Lunes 25.—La cámara de Diputados ha declarado culpable al responsable del *El Reformador*, sin atender a los discursos de los buenos oradores. No sólo en Méjico hay Alvarez, Tapias y diputados infumables: también aquí los hay de los dos géneros y los Bougeauds son aún peores.

Martes 26.—*El Reformador* ha sido condenado a 10,000 fs. de multa y el responsable a un mes de prisión. En la otra Cámara continúa sus pasos el proceso. Pugraveaut ha contestado a la cita que se le ha dado que no comparecerá a la barra, si no es por la fuerza.

Miércoles 27.—Ha llegado la petición del Gobierno de Madrid exigiendo la intervención. Lo mismo ha hecho con Inglaterra y Portugal. La desmoralización de las tropas de Cristina ha llegado a su colmo y los carlistas progresan por todas partes.

Jueves 28.—Han llegado noticias de Méjico que dan conocimiento de una contrarrevolución contra el orden actual de cosas, hecha por los Estados de Zacatecas, Durango, Potosí y Michoacán. Santa Anna ha marchado a Méjico y Alvarez se ha movido en favor de los Estados en el Sur de Méjico. Creo que los gobernantes actuales y sobre todo el congreso, habrán dado bastante motivo para ello. La lucha será larga y los resultados favorables a la libertad y el progreso. Estuve a ver a Bustamante y a Murphy.

Viernes 29.—Aun no se ha resuelto en el Gabinete de esta corte si efectuará o no la intervención; el asunto es muy delicado. Tailleland va muy seguido a la Corte y generalmente, cuando hay asuntos de grande interés, todos los gobiernos de Francia le han pedido su parecer y el auxilio de sus vastos conocimientos y profunda penetración y previsión diplomática. Bustamante estuvo a verme. Los extranjeros y sobre todo los franceses no pueden tener amor para con los extranjeros, por varios motivos: 1º, porque en Europa se

tiene como fabuloso un verdadero amor; 2º, porque no se ve más que el interés al que se sabe vestir y disfrazar de todos los modos posibles; 3º, porque las finezas, caprichos y sutilezas de la lengua no pueden conocerse por un extranjero por bien que conozca el idioma y las francesas son muy llevadas de estas frases y se enamoran más de un apólogo contado con sagacidad, que de la hermosura y honradez. En Francia es grande la tolerancia en cuanto a las faltas de lenguaje de los extranjeros; pero no perdonan la falta de ornatos, rodeos y cuanto concurra por medios indirectos o directos a lisonjear la coquetería y fealdad extrema de las francesas.

Sábado 30.—Ayer ha interrumpido el tribunal de Pares el proceso de Abril para ocuparse de los que formaron la carta dirigida a los acusados republicanos la mayor parte de estos que comparecen a la barra son hombres de resolución, de honor y talento. El proceso, sin embargo, no ha terminado y se continúa hoy.

Domingo 31.—Sin embargo de ser festivo ha habido sesión en la Cámara de Pares, para acelerar la conclusión del proceso de los defensores, quienes han comenzado a defenderse muy bien.

Lunes, junio 1º.—Anoche fuí a Choisy-le-Roi, pueblo situado a dos leguas E. de París, para concurrir a un baile; pero allí supe que se daba en el de Vitry, a donde me dirigí en seguida sin saberlo. Afortunadamente dí con él y allí encontré a Frías y otros obreros de cristal, con quienes pasé el resto de la noche divirtiéndome hasta que a las 4 de la mañana nos volvimos al primero. Allí permanecimos hasta las 8 de la mañana, en que nos volvimos a París. El campo de esta parte de París me agradó mucho y pienso irme de ese lado algunos días. Continúan las defensas de los defensores.

Martes 2.—Llegó el paquete de Burdeos con fechas de Veracruz hasta 2 de Abril. Confirman la revolución y traen el plan de Alvarez, que no remedia los males. Zavala también me escribió con fecha 8 de mayo, de N. York; llegó el 4 y me confirma las noticias, agregándome que Alvarez tiene 1,000 y Farías 9,000 hombres y la opinión de los pueblos donde no hay bayonetas: que el pueblo triunfará a la larga a costa de sangre y que él piensa irse a Tejas, a trabajar para su familia porque nada espera ni de unos ni de otros. Yo no

lo creo tan misántropo, y si lo hace es un criminal, después de haber soplado y agitado la revolución, haciendo salir a la nación del equilibrio que guardaba después de la independencia. Su obligación es de continuar y dar dirección a la revolución. Escribí a Maneyro, diciéndole lo que pienso de la revolución.

Miércoles 3.—Los principales defensores de los acusados y los administradores de *La Tribuna* y *El Reformador* hasta el número 9, incluso Pugraveaut, han sido condenados a multas y prisión. Ví a Bustamante y me afirmó que le gusta la conducta de Zavala.

Jueves 4.—Por casualidad ví a Mangino, a quien encuentro diariamente más fatuo, más necio, más ignorante y más embustero; ahora se ocupa en aprovisionarse de mangas, seguramente para especular en México, según el gran número de ellas. Diariamente lleva un nuevo rasgón el manto de Cristina; si los enredadores diplomáticos dilatan muchos días la resolución de la intervención, seguramente ésta se efectuaría en favor de Carlos.

Viernes 5.—Convidado por varios señores fuí a las Catacumbas y calles que la acompañan. Es ciertamente curioso descender a 200 pies de profundidad y encontrarse con una ciudad habitada hasta la fecha por 2,500,000 cuerpos colocados de manera que no sólo forman calles, tumbas, ect., sino que sirven de base a una gran parte de la ciudad de París y de sus cuarteles los más poblados. Allí también se encuentra un gabinete de huesos curiosos y otro para los descubrimientos que se hagan y se han hecho, ya cavando, ya descubriendo las calles existentes desde los romanos. Lo llamado realmente catacumbas es imponente, respetable y da lugar a meditaciones profundas, que auxilian los epitafios y versos adecuados al sitio y al objeto. Algo divaga la imaginación el orden y variedad en que están colocados esos restos, no sólo en los Campos Santos principales, sino también de las matanzas principales de esta ciudad, en tiempo de la grande revolución. El depósito comenzó a efectuarse en 1772; la temperatura que reina abajo es de 10º, un poco menos en donde están situados los pozos; no hay algún mal olor, ni son los riesgos de perderse tan exagerados como los pinta el vulgo que no los palpa, sino que repite lo que oye decir a uno u otro que ha

tenido la fortuna de entrar. A nuestra salida, que fué a las 10½ de la noche, desde las 7 en que entramos, casi todos sufrimos una especie de sofocación por el cambio rápido de temperatura, pues el termómetro de Chevalier señala 21° y nosotros salíamos de 10°.

Sábado 6.—Estuvo a verme Bustamante. Me enseñó un permiso que le ha concedido el Ministro del Interior para que en compañía de Quintero y su suite pueda ver, visitar y tomar informes, ect., ect., los establecimientos de todo género de esta capital y reino, excepto de manufacturas, por olvido o más bien abandono de los solicitantes; me ofreció llevarme a donde quiera, lo que le agradecí y me dijo que Quintero estaba en Londres, de donde partiría en seguida para México. La revolución ha desconcertado varios planos y no extraño que esta canalla aristócrata se contenga en sus intrigas; los otros días estaban muy contentos cantando victoria, tirando planes, destruyendo Federación, milicias, nacionales, estados, personas y creando castillos en el aire, y ahora ya tienen más retención y una figura más larga. ¡Pobres gentes!

Domingo 7.—Con excepción de Pamplona y San Esteban, todo el territorio de las provincias vascongadas y los reinos de Navarra está en poder de Carlos, quien estará muy pronto en Madrid si la intervención armada y de 100,000 hombres por lo menos no lo contiene y hace salir del territorio español. ¡A qué estado han llegado los infelices de nuestros padres de mendigar una fuerza extranjera que los oprima e imprima la ley! Entre los padres y los hijos desgarrados por la revolución a un mismo tiempo encuentro más heroicidad y grandeza entre los que combaten por la libertad en contra de la teocracia y despotismo militar, que entre los que derraman su sangre y sacrifican sus vidas por un tirano que los tendrá como bestias, contra otro que los deshonra con sus puterías, con su bajeza y en fin, que también los oprime. Estuvo a verme Cano, quien como yo se lamentó de los males de nuestro país, sin que veamos sus remedios. ¿Se derramará sangre de una gran parte de mexicanos? ¿Se convendrán? ¿Dónde se consigue una fuerza de 100,000 hombres para hacerlos convertir y economizar esa sangre? Nuestro porvenir es absurdo y muy difícil de remediar.

Lunes 8.—Dejé la pensión de Mr. Morant por lo mal asistido que he estado en su casa; él es un excelente hombre, pero su familia es intratable. Además, no me gusta estar sujeto al mal régimen de las pensiones francesas. Cansado además de esta vida sedentaria de estudiante he resuelto irme a distraer este mes al campo, único remedio que veo para mis males. Efectivamente, he escogido el Este de París, por lo pronto hacia las márgenes del Sena. A las 4 de la tarde salí en compañía de Frías (Lorenzo), embarcándonos en el vapor que sube otro río y pagando 1½ fs. en la cámara para dirigirme a Villeneuve Saint-Georges, distante 4½ leguas francesas. Pasamos por los pueblos de Charenton y Choisy-Roi, situados también en las márgenes del Sena. Llegamos a nuestro destino a las 6 de la tarde y posamos en casa de un pastelero llamado Petton, quien pocos días antes nos había invitado al efecto; allí comimos y en seguida nos condujeron a la floresta de la Granja, en donde se celebraba una feria a que concurren de todas partes a divertirse. Bailamos hasta las 3 de la mañana, en que nos retiramos. El lugar de esta fiesta dista ½ legua.

Martes 9.—Con la familia de Petton compuesta de su mujer y una hija bastante desgraciada por su fealdad y educación y dos jóvenes del lugar fuimos en bote a Choisy, pueblo bastante agradable y manufacturero, a ver una fábrica de cristal, en donde nos enseñaron cuanto ella encierra y las maneras de trabajar. Este pueblo que tiene la ventaja de estar inmediato a la capital y de poder transportar por agua a ella sus productos mantiene una fábrica de loza, otra de porcelana, otra de refinar azúcar y la de que hablo. Estuvimos allí hasta las 6½ de la tarde en que partimos para nuestra residencia provisional, a donde no llegamos sino hasta las 9, sin embargo de no distar más que una legua larga, por la diferencia de remontar el río a remo, que abandonamos, dirigiéndonos a pie, después de haber hecho algunos esfuerzos.

Miércoles 10.—El Gabinete de Londres ha contestado al de Tullerías que no intervendrá en España y lo único que ha hecho es permitir que se forme en Inglaterra un cuerpo auxiliar de 10,000 hombres, trasportándolos en buques nacionales para España, que pagará los gastos. Según parece, se han comprometido a mandar

dicho ejército hombres de suposición con motivo de la autorización e invitación del Gabinete. Entiendo que la misma conducta observará la Francia, sin embargo de haberse obligado ya por su parte a transportar a España la legión de extranjeros que tiene en Africa. El Portugal pagará el servicio que le prestó la España mandando para sostener a Cristina de 9 a 8,000 hombres. Sin embargo de todos estos recursos y de la expedición que también se forma en Bélgica con el mismo objeto, creo que la lucha no se terminará muy pronto y que si otros recursos son tardíos, Dn. Carlos gobernará la España. Se fué Frías a París.

Jueves 11.—Salí a caballo a recorrer las inmediaciones de este monótono pueblo. Me dirigí por el E. y a un cuarto de legua encontré un lugar desagradable y triste llamado Crome, que tiene el honor de haber sido la cuna del satírico y hábil Boileau; ví la casa de su nacimiento y continué hacia el E. S. y a otra $\frac{1}{2}$ legua llegué a Iers, tan malo y triste como el anterior y no teniendo sino unas cuantas regulares quintas en sus alrededores, me fué preciso continuar adelante hacia el S. hasta el pueblo llamado Brunoy, bastante corto; pero que hacen muy risueño y agradable una porción de quintas magníficas, sembradas en sus alrededores y las vistas deliciosas que presentan sus alturas. En seguida y en la misma dirección continué hasta la pirámide situada en la medianía del buen camino que conduce de París a Lyon, a 6 leguas de distancia de la primera y mandada levantar por Luis XVIII desde el tiempo del reinado de su desgraciado hermano Luis XVII. Contemplé un momento las ventajas de un gobierno pacífico, sea el que fuere, que disfruta de paz, lo que le permite dedicarse a mejorar el país de cuantos modos cree conveniente. ¡Qué diferencia de nuestros caminos a éstos! y ciertamente no es la Francia la más aventajada en este ramo. Me resolví a retroceder por el camino real, dejando a la izquierda una floresta bastante grande, pero no como la de Saint-Germain, llegué en seguida al pueblo llamado Montgeron, situado en una altura triste, como lo son casi todos los pequeños, en donde no hay ni artes ni fábricas ni estímulos que pongan la población en movimiento, principalmente cuando se sale de una capital bulliciosa. Descendí en seguida al valle que colinda con el Sena, en donde recorrí varias

haciendas, entre ellas la llamada Chateau-Frayée, en las que generalmente lo mismo que en los suburbios de los demás pueblos, se cultivan en abundancia trigo, cebada, centeno, zacatón peor que el heno, papas, habas, frijoles y toda clase de legumbres; nada digo de la cultura de la viña por que ésta es general en el país y uno de los ramos más productivos y mejor explotados. Las casas de campo, paseos, bosques y florestas, bordes de caminos, ect., parecen más agradables por el cuidado, limpieza y arte con que se conservan, mas bien que por la clase de árboles frutales que los adornan. Generalmente, con pocas excepciones, los árboles que más abundan aun en París y Versailles son los castaños cimarrones, pobladores de Italia, acacias de varios géneros, sicomoros, soles y olmos, y de frutales los manzanos, cerezos, guindos y perales. Después de este paseo me volví a comer con algunas ganas y muy contento de ver que diariamente me restablezco considerablemente.

Viernes 12.—Por el vapor bajé a París, donde recibí de Maneyro la apelación que hizo Quintana contra Alamán y el voto particular de Peña y Peña en la sentencia que pronunció el tribunal en este negocio. Está regularmente escrito y yo me regocijo de ver que en medio de la anarquía e inmoralidad en que está la nación aparecen todavía hombres de integridad y conciencia entre los tribunales. Por necesidad ví al soquete Mangino quien me repugna más diariamente. Allí supe que Facio marchó a Hamburgo a relevar a Valdívieso, que pasa de Secretario con Sta. María a Madrid, quedando el otro poste de Iturbide encargado de Negocios en Londres. Así mismo supe por los periódicos que en Portugal se ha cambiado el ministerio por otro más liberal y que la reina pretende casarse con el duque de Nemours. Me volví a Villeneuve.

Sábado 13.—Continué mis excursiones remontando por el vapor hasta la ciudad de Corbeill, distante 4 leguas S. E. de esta villa. Pasé por el pequeño pueblo de Ableun; atravesé por el de Ris, que posee un magnífico puente suspendido que cruza el Sena y que no tiene igual en París; dejé en seguida el de Soisy, en frente del actual, en donde tiene una soberbia quinta el español Aguado, capitalista de 60 a 80 millones de francos y continué hasta mi dirección por el mismo Sena, dejando propiedades agradables en ambos lados. Co-

mencé a observar la ciudad a las 11½ que llegué y ciertamente no me desagradó tanto por su situación en los dos lados del río, como por su tráfico ocasionado por varios molinos de harina que posee, por una fábrica de cobre, por un pequeño pueblo o suburbio llamado Les Olms, en donde hay fábricas de tinturas, de telas, molinos y operarios; ambos reunidos contendrán de 5 a 6,000 almas. Este último es un lugar delicioso por su situación en medio de riachuelos y canales, jardines y encrucijadas elegantes. En el tronco de una rama dejé incrustado que en 13 de junio de 835 estuvo allí un mejicano. A las 5 de la tarde regresé a mi habitación, a donde llegué a las 6.

Domingo 14.—En compañía de un joven francés salí a caballo recorriendo los lugares que ya tenía vistos y además los bosques de la Granja situada al E. N. de este pueblo; allí estuve muy contento por las vistas y hermosura de aquellos sitios, celoso únicamente de que en mi país no se conocen las bellezas del arte que tanto contribuyen a mejorar los lugares, las propiedades y las vistas de que ningún país posee al grado que esa desventurada Méjico.

Lunes 15.—Escribí a Zavala y a Maneyro. Pasé a París y volví en la tarde con el ánimo de dejar el lugar dentro de dos o tres días. Allí supe que Martínez de la Rosa renunció la presidencia del Consejo y su ministerio y que Toreno lo reemplazó de Ministro de Hacienda.

Martes 16.—Tomé un cabriolé y a los señores Petton y Justin, con quienes fui hasta Soisy. Vimos las quintas de los Sres. Wood, Galignani y N., situadas la primera enfrente del pueblo de Ravail, con mucha elegancia y gusto, con un palacio por caso y con 500 áreas de terreno, la segunda en el pueblo de Riz, menos elegante y más corta que la primera, aunque posee una isla adyacente y la tercera en Soisy, menor aún que la penúltima. La cultura es la misma que la de las inmediaciones de Villeneuve y además la de algunos árboles extranjeros. La posesión de Galignani, perteneció antes al príncipe Polignac, actualmente en prisión, juntamente con otros tres ministros de Carlos X.

Miércoles 17.—Estuve con varios peones viendo trabajar la tierra y observando las ventajas de sus regulares instrumentos. Aprendí a cultivar espárragos y me volví.

Jueves 18.—Dejé Villeneuve y me volví a París, a vivir ya no en casa de Morant, sino en la calle Mr. le Prince nº 43, para vivir libre. En la misma casa vive Anaya, siempre exaltado por el sans-culotismo y siempre brusco en el trato aunque no le falta talento.

Viernes 19.—Pobres Príncipes, Princesas, Reinas, cuanto tiene relación con ellos. No son dueños de sus acciones porque todo el mundo se juzga con derecho a fiscalizar hasta sus pensamientos, y los intereses de los ajenos les impiden obrar conforme a su voluntad. Tal sucedió con la joven Da. Maria de Inglaterra: no quiso que se casara con Nemours y la pobre reina, después de haber comenzado a gozar, tendrá que sufrir o buscar un esposo o un querido. Fui a Saint-Germain en L'aye, distante 6 leguas O. de esta capital. Ciudad grande, antigua residencia de la aristocracia y de la corte. Luis el Gordo edificó un soberbio palacio de muy mala arquitectura; pero sólido y haciendo las veces de una fortaleza, lo que manifiesta el espíritu de aquellos tiempos. En él murió en 1,701 Jacobo 2º, rey de Inglaterra y cuyo cuerpo se halla depositado en un monumento de mármol en la iglesia que está enfrente del palacio, al costado derecho, a la entrada de dicho templo. Actualmente, merced a la libertad y principios del Gobierno de Francia, se está convirtiendo dicho palacio en prisión de Estado, a cuyo efecto trabaja un número considerable de albañiles. La capilla de dicho edificio sirve de templo a los protestantes. Nadie sabe para quien trabaja. Me paseé en seguida por una gran parte de la floresta, por la soberbia terraza desde donde se presentan regulares puntos de vista y el Sena serpenteando a sus pies. En la floresta me encontré con uno de esos miserables y honrados hombres que deben respetarse por sus servicios, aunque los hayan prestado maquinalemente: éste es el guarda floresta de una de las puertas, que después de haber estado de guarnición en Sto. Domingo, se halló en las principales acciones dadas por Bonaparte en Italia, en donde descansó algún tiempo por haber sido herido en el puente de Marengo, estuvo después en los bordes del Rhin y toda Holanda y después pasó a España, de donde

volvió a salir herido, teniendo la felicidad de no haber corrido la misma suerte que sus compañeros; habla inteligentemente el español y hacía alarde de hablar en tal idioma; tiene dos hijas bastante regulares que pueden pasar por bonitas y que se mantienen de la pensión de su padre y de alquilar caballos y burros para pasear el bosque. Después de comer tomé asiento en la diligencia a las 9 de la noche y llegué a París a las 11½. Pagué por ida y vuelta 4 fs. 2 sueldos, en el cupé.

Sábado 20.—Día muerto y así es que me he ocupado en leer y andar reclamando el envío de subscripciones que muchas veces reciben el dinero los empresarios o comisionados de éstos y no cumplen con sus abonados. Esto me advertirá que no debo subscribirme a ninguna publicación y sobre todo de obras largas y nuevas.

Domingo 21.—Ha llegado por despacho telegráfico la nueva composición del ministerio español. Toreno en lugar de Martínez de la Rosa; Girón o el marqués de las Amarillas, en lugar de Valdez; D. Juan Alvarez Mendizábal, en lugar de Toreno en Hacienda; D. Manuel G. Terreros, en lugar de D. Juan Deeza en Justicia; el Gral. Alva, en el de Vázquez; Figueroa, en Marina; Alvarez Guerra, en el de D. Diego Medrano, en el Interior. Tampoco este ministerio salvará la España. En Portugal el nuevo ministerio se maneja bien hasta ahora. El ministro de Hacienda, Campos, ha dirigido una circular a la dirección general de rentas, que lo honra demasiado. En ella le dice: "Que el Gobierno dará a la nación toda la libertad compatible con la constitución; que empleará todos sus esfuerzos para mantener el orden y la tranquilidad sin los que no es posible la prosperidad; que no establecerá ningún impuesto ilegal y que la más rigurosa economía presidirá la administración del ramo, para lo cual cuenta con la cooperación de dicho director." Por el mismo estilo pasó otra el ministro de la guerra Saldaña al jefe del Ejecutivo, Duque de Terceyra. Estuve a ver a Murphy, quien me dijo que ha llegado Garro. Así mismo dejé una carta a Gutiérrez, quien me recomendó Zavala sin embargo, que no ha tenido el comedimiento de verme. Día caluroso y creo el mayor del año.

Lunes 22.—Parece que el nuevo ministerio español trata de

salvar la patria sacándola de la triste situación en que está sumergida, de pelear por el despotismo más o menos rudo. Ya ha dado un manifiesto o profesión de fe política por el que establece que la imprenta será más libre en adelante; que serán suprimidos los jesuitas y demás órdenes monásticas y vendidos sus bienes; que repartirá al pueblo la mitad de los terrenos comunales gratuitamente; que se aumentará la milicia cívica; que está resuelto a echarse en manos de los liberales para destruir a los carlistas; que ya el combate va a cambiar de objeto, ya será la libertad contra el despotismo. Estuvo a pagarme Gutiérrez mi visita; ya es un hombre de 40 años y de los sansculotes de nuestro país; es decir, declamador, pero enemigo de la práctica de las reformas. Anaya, que estuvo también, disparó hasta que se cansó.

Martes 23.—Por casualidad encontré con Murphy en el Palacio Real al agregado Martínez, quien acaba de llegar; no tiene ni sentido común y en suma me parece un pobre diablo. Por la platera supe que Azpilecueta se halla reducido a la miseria y vendiendo su ropa para comer; así mismo me dió conocimiento de otras mil tonterías que ha cometido y comete.

Miércoles 24.—En busca de mi salud he vuelto a salir al campo. Fuí, como en días pasados, a Villeneuve St. George, en casa de Petton. Escribí también a Maneyro.

Jueves 29.—Maldito país: hoy ha sido necesario encender fuego y estarse estacado junto a la chimenea: hace tres días que no cesa de llover y de hacer frío y eso que estamos en los días mayores del año y por consiguiente más calurosos. ¡Oh, Méjico!

Viernes 26.—Paso leyendo. El mal tiempo que nos regala el clima europeo, lluvia, viento y frío, no cesa de molestarnos.

Sábado 27.—Aburrido del mal tiempo marché a París, en donde asistí al teatro de S. Martin, en donde se representaron una pieza bastante mala titulada *La Nonna Sanglantte* y las *Aventuras de Foblás*.

Domingo 28.—Llegó un despacho telegráfico anunciando la muerte del héroe Zumalacarregui, el 25. Esta gran pérdida de los

carlistas les va a causar otras muchas. Aunque la herida que le aca-
rreó una muerte prematura no era grave, su fogosidad de no cui-
darla y de montar a caballo le dió el aspecto que no tenía. Los ga-
binetes de Tullerías y S. James han acordado y llevarán a efecto
que 7 buques de guerra cruzarán las costas de España por las dos
potencias, para impedir que les vengan víveres a los carlistas.

Lunes 29.—Llegó el paquete de Londres, sin noticias. Recibí
carta de Maneyro, en que me dice que libre contra él los 500 fs.
como si no hubiera podido girar en Burdeos una a mi favor; pero
la economía de unos cuantos francos que costaría el que yo reciba
en París dicha cantidad, lo ha detenido. Esto me servirá de gobier-
no en lo sucesivo para no prestar dinero que además de privarme
del interés que debía producirme en dos meses, me cuesta 5 fs. el
reembolsármelo. Ya conozco tiempo ha a Maneyro y esto debía ha-
cerme más cauto. La Francia, a invitación de Inglaterra ha permi-
tido que se forme en su territorio una división de mercenarios para
sostener la guerra en favor de Cristina en España.

Martes 30.—Dejé París para volverme a Villeneuve, a donde
llegué a las 2 de la tarde. En la Cámara de Pares ha habido ayer
un debate demasiado acalorado. El acusado Reverchon ha dicho
cosas bastante fuertes, tanto contra la Cámara como contra el Rey
y sin embargo de la extrema paciencia con que se le escuchó, el Fis-
cal pidió que se le condene y la Cámara entró en deliberación. Así
mismo se abrió un juicio bastante célebre entre el hijo del Gral.
la Ronciere y la hija del Gral Morrel, por violencias cometidas por
el primero contra la segunda.

Miércoles, julio 1º.—El acusado Reverchon ha sido condenado
a 5 años de prisión, con pérdida de otros civiles por las ofensas
contra el Rey. Continúa el juicio de la Ronciere contra quien están
dos famosos abogados Odilon Barrot y Berryer. Salí a pasearme y
me ocupo en leer el derecho natural.

Jueves 2.—Recorrí los deliciosos sitios de la Granja, en cuyo
frente está situado un hermoso palacio de la princesa de Wagram.
Estuve en seguida hasta el pueblo de Vilerelte y me volví. Continúa

el juicio de la Ronciere y sin embargo de que ya tomó la palabra
Odilon Barrot me parece que la causa no está bastante instruída ni
los hechos aclarados. En la Cámara de Pares ha hecho Lagrange
una famosa exposición que favorece mucho la causa de los republi-
canos y que causó bastante impresión en el público. El persiste, sin
embargo, en no tomar parte en los debates si no se le acuerda que
vengan a defenderlo las personas que ha escogido y que concurran
todos los acusados. Hasta ahora ese ruidoso e interesante proceso
presenta cosas y cuestiones extraordinarias.

Viernes 3.—Continúo en Villeneuve por necesidad. Es regular
que dentro de pocos días la deje enteramente para dedicarme al in-
glés y no sé qué otras cosas, supuesto que mi salud se encuentra
notablemente restablecida. En esto he notado que me aprovecha
más el buen tiempo que el campo. Entiendo que si el buen tiempo
continúa por dos meses me encontraré enteramente restablecido.

Sábado 4.—Un poco de ejercicio que hice ayer ha despertado
mis males, que se hallaban en reposo; pero no ahuyentados; esto me
obliga a volver a París con la firme resolución de ponerme en cura
bajo la dirección de un buen médico aunque me cueste un sentido,
pues los buenos médicos se hacen pagar muy caros en dicha capital
sus cortos trabajos y ligera dedicación. Ha sido condenado la Ron-
ciere por 7 votos contra 5 a 10 años de reclusión, por haberlo juz-
gado criminal de haber violado a la joven Morell y cortádola sin
embargo de que se creyó que había causas atenuantes. Los criados
fueron absueltos. Este proceso ha sido tan ruidoso que ha distraído
la curiosidad pública de los interesantes debates de los procesados
de Abril. Bustamante va con su sobrino al campo de Calich, señal
de que no está muy alcanzado. Morán ha esparcido la noticia de que
Alvarez ha pedido indulto con tal de que se le permita escoger el
lugar en que quiere retirarse. No puedo concebir como pueda ha-
ber tales propuestas sin que sea antes perseguido y precisado en
cierto modo a hacerlas.

Domingo 5.—Ya ha marchado de Inglaterra para la Península
uno de los batallones auxiliares; muy pronto lo seguirán los otros,
sin embargo de que los carlistas no pudieron rendir la guarnición

de Bilbao, que fué socorrida por las fuerzas de Cristina el 1º del corriente.

Lunes 6.—Ha llegado a Londres un paquete con fechas de Veracruz hasta 9 de Mayo, que anuncia que Sta. Anna salió a fines de Abril de Lagos para Zacatecas con 3,000 y pico de hombres; parece que García el Gobernador trataba de hacer resistencia desde Guadalupe, una legua antes de llegar a Zacatecas; a esta fecha debe haber ya algo de decisivo y temo por la causa de la libertad, sin embargo de lo que me escribió Zavala. Ojalá y la carencia de noticias en que he vivido hasta ahora sea lo que me haga pensar así. El Ministro de la Guerra dió contra orden sobre el alistamiento de tropas en favor de la España. Continúo malo y como no es una cosa grave hasta ahora, no me resuelvo a ver un buen médico. Estuve en el Teatro Francés a ver las *Visperas Sicilianas*.

Martes 7.—Continúa el proceso sus pasos, aunque siempre muy enredados. La muerte de Zumalacarregui y el desconcierto en que este suceso ha puesto a los carlistas, son ventajas grandes para Cristina. El ministerio español no ha seguido la marcha que se propuso porque el ministro francés, Reynsval, se ha opuesto. La Francia ha de ser siempre funesta para la España, ya sea su amiga o enemiga.

Miércoles 8.—Por ahora está muerta la política: sólo se entretienen los escritores de la polémica muy trillada del proceso monstruo, de las cosas de España y del negocio de los EE. UU. Yo me ocupo del derecho de gentes.

Jueves 9.—Por los diarios de N. York se sabe que en Zacatecas hubo dos acciones y que habiendo S. Anna triunfado en la segunda había ocupado la ciudad, habiéndose dispersado los liberales hacia Durango. No sé cómo hayan podido saber en el Norte estas nuevas en tan poco tiempo, es decir del 8 al 13, distando Veracruz más de 350 leguas del teatro de la guerra. Yo sin embargo ni lo creo enteramente ni le dejó de dar algún crédito. Si la cosa es cierta, adiós libertad por algún tiempo.

Viernes 10.—Los abogados cavilosos y aun los que no son siem-

pre encuentran razones para sostener en una misma causa el pro y el contra.

El fiscal M. Martin du Nord, después de haber pedido de acuerdo con el gabinete que se unieran las causas de los prevenidos de Lyon, París, Luneville, ect., porque había complot y habiéndolo acordado la Cámara, ha pedido que la separación del negocio de los de Lyon y también lo ha acordado la Cámara, lo que prueba una gran contradicción y que no ha habido complot. Pero que no hallan qué hacer y lo que quieren es acabar este interminable proceso de cualquier modo.

Sábado 11.—El Conde Moleé parece que se ha distanciado de la conducta de la Cámara y ya no asisto hoy. Los prevenidos, excepto unos cuantos, han protestado de nuevo enérgicamente y en consecuencia el mismo fiscal ha pedido que a los pertinaces se les juzgue ausentes, lo que ha hecho que la cámara delibere de nuevo y haya escogido tres días al efecto porque hasta el martes no resolverá. El asunto es delicado. El gabinete, para salir con aire del proceso que no puede llevar al cabo sin mancharse, ha inventado que se quería asesinar al Rey, a su tránsito para Neuilly, pero hasta ahora no se sabe cómo ni quienes son los supuestos autores, aunque se ha prendido a muchos. Ya no pega este modo de gobernar y todo el mundo cree que es una nueva trama de la policía.

Domingo 12.—Nada particular.

Lunes 13.—Comenzé a tomar lecciones de piano.

Martes 14.—Se han fugado de Sta. Pelagia 28 de los principales acusados de Abril.

Miércoles 15.—He recibido una carta de Labastida en que me participa que se va para Méjico, por N. York y que le entregue el dinero a un tal Vázquez. Hay veremos. En el mismo buque se va el Obispo La Madrid para que en Méjico nos acabe de llevar el diablo.

Jueves 16.—He vuelto a comenzar mis cursos de inglés. Estuvo a verme Guzmán y me habló sólo de ridiculeces que ha observado el jesuita La Madrid en el camino de Génova a Amberes, referidas por

el español Aguirre, quien viajó con él y con Tejada, quien también se vuelve para Veracruz con el referido Obispo.

Viernes 17.—En España ha habido una asonada (Zaragoza) en favor de la constitución, lo que ocasionó sus desórdenes en que perecieron unos cuantos frailes y algunos conventos por el asesinato y por las llamadas; pero todo estaba calmado. Aquí M. Martin du Nord y Chaygaray han comenzado sus pedimentos fiscales.

Sábado 18.—Hoy escribí a los Barings, pidiéndoles mis sueldos del tercio que comienza pasado mañana. Una gran cuestión hay en la Europa sobre el caso de haber rehusado la Puerta a la Inglaterra y Francia la entrada de sus buques de guerra al Mar Negro. Un tratado celebrado entre la Rusia y la Puerta concede a la primera la entrada y salida de sus buques en dicho mar y por consiguiente que se acabe de apoderar de Constantinopla y de los Dardanelos, lo que se verificará, y esto es lo que tratan de impedir las demás potencias de Occidente. En Toulon continúa el cólera haciendo estragos y ¡cosa rara! los habitantes oyeron que el agua o los alimentos y aun hasta el aire estaban envenenados por algunos. ¿Qué raro es que los indios hubiesen creído lo mismo, si en Francia se cometen estos y peores absurdos?

Domingo 19.—Continúan las defensas de los procesados y según parece terminará muy pronto la parte del gran proceso en cuestión, por lo tocante a Lyon.

Lunes 20.—Por N. York se sabe que S. Anna triunfó completamente de los zacatecanos, haciéndoles en Guadalupe 2,700 prisioneros y tomándoles parque. García se ha puesto en evidencia; pero no lo conocerán todos los mejicanos.

Martes 21.—Hace ya tiempo que Zavala no me escribe; seguramente ha marchado para Tejas; de otro modo no le perdonaría jamás el que me tenga a dieta de noticias en las circunstancias presentes.

Miércoles 22.—Los carlistas ya van de cuesta abajo; han perdido dos buenas acciones y se les fugó el 3er. batallón de Castilla, que habían hecho prisionero y que habían incorporado en sus filas.

Jueves 23.—Escribí a Zavala quejándome de su silencio y diciéndole que pienso vivir en Texas de mi trabajo agrícola para librarme de la tiranía de los bárbaros de Méjico; pero que necesito antes saber si podré obtener aunque sea una legua de tierra. Yo creo firmemente que Texas va a separarse de la república y que Zavala va a tener en ello una gran parte. Aun no es tiempo de juzgar sobre esto. Recibí contestación de los Barings, en que me mandan pagar mi tercio adelantado hasta 19 del próximo Noviembre.

Viernes 20.—Recibí mis sueldos y continúo enfermo.

Sábado 25.—La milicia cívica de Zaragoza ha hecho una representación pidiendo la extinción de los frailes y sus conventos, bajo cuyas condiciones se comprometen a sostener al Gobierno.

Domingo 26.—El célebre ministerio español que se reputaba por liberal por la declaración de principios que dió en su nacimiento, ha hecho una exposición que acordó la reina en que piden que los agitadores de la tranquilidad pública sean juzgados militarmente, por comisiones al efecto que establecerán los comandantes militares cuando lo crean conveniente; que todo empleado que pertenezca a sociedades secretas será despojado y reputado enemigo del Estado y que el Ministro de la Guerra mande al ejército de operaciones del Norte a todos sus oficiales sin empleo, los que serán despojados en caso de desobediencia. Esta última medida es la única buena. Parece que el ministerio famoso de Portugal no puede sostenerse porque no es tan ciego instrumento del gabinete inglés, que verdaderamente es quien gobierna.

Lunes 27.—Primer día del aniversario de la revolución de julio. Hoy ha sido la solemnidad en memoria de los muertos en varios puntos en que se encuentran sepultados. Tumbas lujosas en dichos puntos y oficios fúnebres en todos los templos de todos los cultos, han sido sus ofrendas. Pero al lado de estos suntuosos recuerdos por los muertos se encuentran las prisiones, llenas de los vivos que también contribuyeron a dicha revolución; otros fugitivos, sin patria ni recursos y otros (los principales caudillos) mal vistos y despreciados ¡oh, mundo! Hoy he visto a un médico español llamado Amador, quien me ha dicho no ser gastritis mi enfermedad

y que él me curará, a cuyo efecto mañana comienzo las medicinas y régimen que me ha prescrito.

Martes 28.—Pagué ayer la libranza de 1,000 fs. que giró Labastida en mi contra y en favor del godo Vázquez. He mandado sacar una copia legalizada a la legación para hacer constar en Méjico que he satisfecho dicha cantidad que obraba en cargo mío. Hoy es el 2º día de aniversario y dedicado a la revista de la Guardia Nacional que fué quien verdaderamente hizo la revolución, aunque ha degenerado por sus jefes y sus simpatías. El rey y un numeroso estado mayor, como el año pasado, pasa la revista; pero ni ayer ni hoy me he inquietado a pasear y distraerme. Seguramente no saldré hasta mañana en la noche a ver los fuegos de artificio, que deben estar muy buenos según todas las probabilidades por el dinero y preparativos, que se han gastado 90,000 pesos entre el gobierno y la municipalidad, que han reunido para celebrar en todo París el aniversario. Ya comienzan a sentirse los efectos de la conducta tortuosa del gabinete de Madrid y de su traición a los principios liberales. El 21 y 22 había una gran fermentación en aquella capital, originada por el decreto de comisiones militares, y se pedía la remoción del ministerio, la convocación de las cámaras, la vuelta de la reina a la capital y la derogación de dicho decreto. Creo que esos ecos se repetirán en muchos lugares y que el ministerio se verá obligado o a dejar el puesto o a disgustarse con el Gabinete de Tullerías, que se presume ha dictado dicho decreto y dirige enteramente la marcha de aquel país, así como la Inglaterra o a la de Portugal. El Gobierno Belga ha dado una orden para que salgan dentro de 24 horas del territorio de la nación los prófugos de este reino. ¿Qué especie de independencia y soberanía es la que tiene una nación que está obligada a seguir la marcha, política y Gobierno que le prescribe la Francia? En una de las divinas cartas de M. Chevalier, escritas desde los EE. UU., ensalzando aquellas instituciones, su industria, su comercio y sus progresos, ect., ect., se leen estas verdades hablando de las ventajas de las comunicaciones rápidas: "Hace algunos meses en uno de los EE. libres y soberanos de la confederación de la república Mejicana, el de Puebla, cuya legislatura ha poseído siempre (es necesario decirlo) una reputación colosal de ignorancia y obs-

curantismo, los elegidos del pueblo, animados de una cólera santa contra los casi siempre extranjeros, que han impulsado o llevado el espíritu de innovación sacrilego, hasta establecer una diligencia entre Méjico y Veracruz y a reparar el camino que media entre estas dos ciudades, los han cargado o impuesto de una contribución de 720,000 fs., prohibiéndoles además que puedan percibir ningún peaje en el territorio del Estado." Y concluyendo, dice: "Tal es la influencia de las buenas comunicaciones." En Méjico, en donde la naturaleza ha hecho tanto, y en donde los hombres en revancha hacen muy poca cosa; en ese país cuyos recursos naturales son y pueden ser decúplos de los de los EE. UU., pero en donde el hombre es cien veces menos activo e industrial, todos los transportes se hacen en lomos de mulas, algunas veces de espaldas de hombres. Y de hay resulta que la masa anual de transportes de Veracruz que es uno de los puertos más principales, a Méjico, es menor de 6,000 toneladas y descendiendo es aún menos. Un atentado espantoso se ha cometido hoy, en el acto más solemne del aniversario de la revolución. Una máquina infernal compuesta de 25 fusiles cargados de balas y cortadillo hasta la boca y colocados en la casa nº 50, enfrente del jardín turco, en un 3er. alto, dispuesta con espacio y premeditación, ha sido disparada en el momento en que el Rey, sus tres hijos mayores y numeroso estado mayor pasaban la revista en frente. Un instante de retardo salvó al Rey y su familia; pero no a varios generales, oficiales, paisanos y mujeres hasta el número 30, entre muertos y heridos; el célebre mariscal Mortier es de los primeros. No se ha prendido más que a un tal Guinero, que herido de la explosión de 4 fusiles, no tuvo lugar de fugarse. El Rey concluyó la revista y ha ordenado la suspensión de las fiestas, en cuya virtud se ha comenzado a deshacer lo hecho.

Miércoles 29.—Como quiera que el ministerio de Portugal no agradaba a la Inglaterra, tuvo que venir abajo y ha sido reemplazado por el antiguo. Nada de funciones públicas y se han hecho arbitrariamente muchas prisiones de los redactores de algunos diarios, y algunos otros sujetos. Se ha convocado a las cámaras, seguramente para tomar medidas fuertes. A la de Pares se le ha dado conoci-

miento del acontecimiento de ayer que proceda al juicio que corresponde y ha dictado las primeras diligencias.

Jueves 30.—Se han prendido hasta 59 individuos y entre ellos hay algunos que parecen son cómplices del crimen. La Rusia ha ofrecido un buque de guerra al ministro inglés y su compañía para conducirlo por la mar Negra, seguramente para evitar que un buque inglés atravesase los Dardanelos.

Viernes 31.—Estuvo a verme Villamil, que vino de Londres para ver las fiestas y se quedó colgado como habrá sucedido a otros muchos. Me contó un célebre pasaje del mulato Sta. María con motivo del pasaporte que le pidió; todo lo creo muy bien de semejantes gentes. Sigo mi cura, que parece continúa mejor.

Sábado, 1º de agosto.—Se han diferido los entierros hasta el martes y según las disposiciones que se están dictando parece que será una ceremonia pomposa. Continúan las arrestaciones.

Domingo 2.—Anaya me dijo que es el Dr. Mora el que se halla aquí y que lo vió en casa de Garro. Continúan las arrestaciones justas e injustas y la de unos 7 jóvenes locos con otros dos que los quisieron defender de las garras de la policía porque gritaban en las presentes circunstancias en Nerville *¡abajo Luis Felipe! ¡Viva la República!* Se necesita tener la cabeza destemplada para hacer tal cosa. Lo cierto es que Luis Felipe ha ganado mucho en estas circunstancias como lo comprueban las visitas que han estado a hacerle Laffitte, Arago y algunos legitimistas y los artículos de los diarios de todos colores. De manera que si obra con la misma calma y sangre fría que manifiesta en su proclama y no se constituye en perseguido y fomentador de los partidos, asegurará su reinado y el de sus descendientes.

Lunes 3.—Por cartas de México llegadas a esta capital con fechas hasta 2 de Junio se sabe: que la acción de Zacatecas fué más sangrienta que la memorable del Gallinero; murieron por parte de Santa Anna más de 200 hombres y entre ellos los Generales Gil, Pérez, Tolsa, Paredes y Woll; pero los permanentes cebaron su encono contra los pobres cívicos, matándolos inhumana y bárbara-

mente aun cuando estaban rendidos y así es que el número de muertos zacatecanos llegó a muy cerca de 2,000. García, con unos pocos, logró escapar y se dirigió hacia el Fresnillo, a donde marchó Parrés en su persecución, y aunque se sabe que Parrés los alcanzó e hizo prisioneros, se ignora si García está entre ellos. Las causas de la derrota son claras: 1º, no había un jefe capaz a la cabeza; 2º, no había entusiasmo; 3º, había división entre Zacatecas y Aguascalientes y 4º, estaba aislado, pues aunque Alvarez estaba sublevado en el Sur, tenía encima a Bravo, Canalizo, Villarreal y otros, y además había sido batido dos veces Zacatecas: ha pasado el aislamiento en que dejó a Puebla el año pasado, ect. Al mismo tiempo que se concluía este drama y que Santa Anna con sus huestes victoriosas recogía laureles de adulación y bajeza en Guadalajara, Orizaba y Toluca levantaron el estandarte de la rebelión en favor del centralismo y dictadura militar, consecuencia forzosa de la victoria de la fuerza contra la razón; sin hacer atención a que las Cámaras se han declarado constituyentes y con facultades hasta para echar abajo el sistema. ¡Pobre Patria! ¿Qué resultará de esto? la completa desorganización y disolución social de los mexicanos. ¡Cuántos bienes pueden hacerse actualmente, si hubiera entre nosotros amor patrio y verdadero interés por el progreso y bien del país! ¿Pero qué bienes proporcionará el gobierno de una soldadesca ambiciosa, ignorante, sin disciplina y sobre todo sin moral? ¡Estado lamentable para un hijo amante de su país! Agréguese a esto que Gutiérrez, que era el eje del gabinete y de quien debía esperarse más, como lo prueban las iniciativas aunque de ideas rutinarias y miserables de su memoria, se ha retirado al recibo de las noticias de las nuevas convulsiones. Veremos la *suite*.

Martes 4.—He recibido carta de Tejada en que me participa que ha sido nombrado de nuevo para Agente privado cerca de S. Santidad, cosa deshonrosa para la nación, previniéndome en consecuencia que marche a su lado para lo cual tiene órdenes, ect. Yo aun no he recibido aviso alguno del Gobierno. Estuve a ver a Mangino quien no sabe más que yo de las cosas de nuestro país, allí me encontré con Azpilcueta, quien fué por su pasaporte para volverse a la república y noté que no está tan acabado como me habían asegurado;

por supuesto no entré con él en conversación. Recibí aún mi mesada, que no ha sido mala fortuna y pienso contestar mañana a Tejada. Entre las iniciativas de Gutiérrez encuentro dos o tres de grande interés. Una sobre naturalización de extranjeros y permiso para que puedan adquirir bienes raíces. Otra sobre arreglo del cuerpo diplomático y las bases de la formación de sus miembros y otro sobre declarar el derecho de petición; las cámaras se ocupaban al mismo tiempo sobre el arreglo del crédito público, aunque mal. Pero ciertamente no se puede tachar de pereza y abandono a estas gentes como a los pseudo-federalistas. Estos obran y con tesón, principalmente cuando se trata de destruir, destrozarse, oprimir y tiranizar y no se levanta tanta polvadera como sucede cuando los sansculotes dictan y ejecutan algunas medidas fuertes. Oh, y cuánto valen la unión y la identidad de intereses. Baste por hoy.

Miércoles 5.—El ministerio en masa ha presentado a la Cámara de representantes unos proyectos para impedir los ataques que por la imprenta se hacen al rey y al sistema, y para que el jurado pueda condenar por una mayoría y no por 2 terceras partes. Las penas son tan severas que es en mi concepto un ataque muy fuerte a la libertad de escribir aunque se disimula con no ser preventivas sino represivas, excepto en cuanto a piezas de teatro y caricaturas que la censura la piden expresamente. Puede ser que la recua de la mayoría ministerial lo acuerde; pero habrá debates arduos y muchos temores por la estabilidad de la tranquilidad. Hoy ha sido la traslación de las víctimas del 28, de la iglesia de S. Pablo a la de Inválidos, donde se enterraron por disposición del Gobierno después de una gran *ceremonia de iglesia* a que asistieron la familia real y toda clase de cuerpos y sociedades políticas, civiles, militares, eclesiásticas, de ciencias e industria. Es imposible describir una función fúnebre en que han tomado parte todos los miembros de la sociedad y en que el Gobierno ha prodigado el dinero para hacerla resaltar. Solamente guardias nacionales han asistido más de 60,000, sin contar las de línea. Jamás había visto una reunión de cívicos y tropas más grande ni una función tan lujosa y tan nacional. Todo ha correspondido al objeto de ella. Casualmente me encontré con un médico que ha estado en Méjico algún tiempo y con su conversación acerca de los

negocios, recuerdos de inestabilidad y porvenir del país, pasé distraído más de dos horas que duró el paso del convoy. Después nos fuimos a la explanada de los Inválidos a ver la reunión de tropas y me despedí de él sin acordarme de su nombre, aunque me dijo ser francés y vivir en Passy. El tal Gerard, autor o ejecutor del asesinato, aunque no ha declarado todavía alguna cosa sobre la causa, se ha descubierto que ni es Gerard ni Girard, sino Fieschi, cuya vida ha sido romántica o más bien trágico-anecdótica, es de la isla de Córcega. Véanse diarios de esta fecha, tanto sobre esto como por el detalle del entierro y los de ayer por los proyectos de los ministros. Contesté a Tejada felicitándolo y diciéndole que me pondré en marcha en todo este mes.

Jueves 6.—Hoy ha habido en la Catedral un solemne *tedium* por la escapada del rey y su familia, a la 1½. Por supuesto que ha correspondido al brillo de la función fúnebre de ayer. Pagué 12 lecciones a mi maestro de piano, que no continuará por largarme a Italia. Ciertamente que hacía rápidos progresos. Pero mi suerte es que nada he de emprender para lograr llegar al fin, lo mismo me sucedió con la química y me sucede con el inglés.

Viernes 7.—Comienzan los ataques por parte de la prensa al ministerio traidor que la ataca y no es difícil que haya sus conmociones luego que la opinión acabe de percibir que no es el ministerio doctrinario el que haga la felicidad de la Francia. Cosa extraña. Un Gabinete en que están los hombres que han sostenido la imprenta de todos modos y que sostuvieron ante la Cámara de Pares la acusación contra los ministros de Carlos X por este motivo, son los que ahora se declaran sus más encarnizados enemigos y proponen penas más fuertes que la misma censura. ¡Qué cierto es que la conducta de los hombres es diversa cuando mandan, de la que profesan cuando obedecen; y que los excesos de la libertad hacen volver muchas veces la espalda a sus más ilustres caudillos! Esta causa mágica que no sirve más que para tener engañadas a las masas, y abusar de su credulidad y de su pasajero entusiasmo, haciendo la fortuna y algunas veces la ruina de los que abusan. Lo mismo ha sucedido siempre y en Méjico más todavía por la falta de instrucción. En Barcelona hubo un movimiento popular contra los frailes, del que resul-

taron algunos de ellos muertos y varios conventos incendiados. No sé de que sirven las amenazas del ministerio. ¿Creería que basta ordenar para que se pleguen a sus ideas? No, no bastan órdenes ni leyes, sin el poder de llevarlas a efecto y lo único que producen es la inmoralidad y falta de respeto. ¡Cómo estoy convencido de ello por lo que he visto en mi país! Por lo demás, Dn. Carlos continúa de baja, pero sin que lo puedan destruir completamente. Han llegado noticias a Londres de Méjico, hasta 2 de Julio; la revolución del centralismo no sólo hacía progresos sino que se consideraba terminada favorablemente con S. Anna de Dictador a su cabeza, de quien no sé por qué razón se han formado buen concepto acerca de su capacidad y talentos. ¿Será durable el nuevo orden de cosas? No, y causarán la disolución de la nacionalidad mejicana. ¿Con qué recursos cuentan para sostener un sistema que quieren solamente los canónigos y los soldados inmorales y ambiciosos? Agréguese a esto la absoluta carencia de recursos y el laberinto inextricable de la hacienda, que hace diariamente más irreparable la bancarrota existente y que se aumenta en proporción de los desórdenes.

Sábado 8.—En el Brasil se adelantan más de lo que deben. Muy poco tiempo ha que decretaron la regencia por cuatrenios, durante la minoría del joven emperador y acordaron legislaturas provinciales como ensayos para llegar a la federación y nuevamente un diputado ha hecho proposición para declarar no haber lugar a los derechos del joven emperador. Es regular que semejante propuesta no se realice por ahora; pero sucederá con el tiempo. ¿Cómo podrá sostenerse una monarquía en un continente sembrado de repúblicas? Parece que en Buenos Aires se van sistemando y abandonando sus continuas disensiones. Han electo al Gral. Rosas, Presidente por 5 años, lo que sin embargo de ser contrario a su pacto, parece ser la aurora de la paz. En el Perú continúa la anarquía por la imbecilidad y ninguna energía de Orbegoso, quien se dejó despojar por 300 soldados en cuyas manos está el poder. Guatemala religió a Morazán y esto ha sido bastante para tranquilizarse. Aquí se carga más diariamente la atmósfera por los ataques de los doctrinarios a la imprenta, que se sostiene con vigor y razón.

Domingo 9.—Continúa la polémica de los diarios sobre la im-

prenta, que sostienen perfectamente. En mi concepto se pasa la ley; los ministros de Carlos X deben ser puestos en libertad y restablecerse aquella dinastía, pues las faltas políticas por que fueron acusados por el actual ministerio y por las que padecen y que provocó la revolución de 1830, se justifican hoy por sus acusadores, que no temen decir que se engañaron entonces, como si esa humildad que es tan laudable en moral como en religión produjera en política otros frutos más el confesarlo (o por lo menos significa) que se hacen perpetuas experiencias y ensayos que la sociedad no se presta siempre a sufrir. Pero no nos engañamos, lo que verdaderamente se quiere es llegar al absolutismo por el camino más corto, apoyarse en la aristocracia de la dinastía pasada porque la familia real no puede hacer muchas migas con los populares que los elevaron. Quedar entronizados los aspirantes que lo están y sus adictos los de bolsa y apoyarse sobre todo en el clero como lo manifiesta muy bien la conducta que se ha observado últimamente con él después de un olvido de 5 años. En España, sin embargo de que el ministerio no es de mucha integridad y buena fe, ha oído un poco la voz de la nación y atendido a sus intereses, suprimiendo menos de la mitad de los conventos de frailes, es decir 900 y aplicado esos fondos al pago de la deuda, con el pretexto de que los cánones previenen que se cierren los conventos que no contengan 12 frailes coristas por lo menos. ¡Cuántos no pudieran correr en Méjico la misma suerte! Pero en España, sin embargo de ser monarquía punto menos que despótica y el gabinete de hombres de mala fe, hay talentos y quieren a lo menos marchar en parte de acuerdo con las necesidades del siglo, y en México no hay más que una muy crasa ignorancia, más inmoralidad y mucha más mala fe que en la ex-metrópolis, y además ningún amor patrio. Todo lo que habrá con el tiempo y nosotros los jóvenes estamos llamados a hacer el bien de la nación, constituirla y sacarla de la confusión y la anarquía; pero aun no llega nuestra hora de obrar. Que se maten, que se aniquilen y destruyan esas hordas de ambiciones y estúpidos aspirantes; esos inmorales militares que no teniendo idea ni de lo que es *sociedad* y el *objeto de su instrucción*, quieren oprimirla, vejarla y vivir dueños absolutos de sus infames caprichos. Que desaparezca en las convulsiones esa

clase de hombres que creen que todo merecen y que la patria debe contemplarlos; esa horda de abogados y pseudo-políticos charlatanes, que gustan de tener embrolladas las materias y cuestiones más claras y que se oponen hasta a la idea de reforma, como si los descendientes de los godos no fuéramos los que teníamos más necesidad de ella. No está lejos ese día en que hagamos felices a nuestros compatriotas, único fin de toda sociedad.

Lunes 10.—Hoy he estado a pedir mi pasaporte, resuelto a marcharme el sábado, tanto para evitar que el cólera me intercepte completamente el camino y me hagan hacer cuarentena en cualquier punto de Italia, como porque lo que he de verificar tarde lo haré temprano. Lo único que voy a hacer es a dar una gran vuelta que me sirva de paseo al mismo tiempo, pues pienso dirigirme por Ginebra, atravesar la Helvecia y por el Simplón entrar en Milán, sin tocar los estados de Serdenia. De allí veré lo que pienso. Por supuesto que yendo por mi pasaporte ví a Mangino y con él a un tal Patiño, del teatro de México, que viene comisionado y con poderes de particulares y del Gobierno para llevar cantarinas y cantores italianos; de modo que ya está el país bajo el mismo pie en que estaba ahora cuatro años. Yo no me opongo, no, a que haya buena ópera en México. ¿Pero es lo que más necesita el país? ¿Es el punto a que el gobierno debe prestar con más preferencia su atención? ¿Y la instrucción y el arreglo y estabilidad de su existencia y tantas otras cosas urgentísimas? En México se comienza por donde todos los pueblos acaban, es decir por divertirse, gastos y tener gusto, antes de haberlo formado, antes de trabajar y antes de saber disfrutar el placer que esas distracciones proporcionan. Estuve a despedirme de Villamil, de Guerra y de Bustillo.

Martes 11.—Con el arreglo de mis cosas y disposiciones de viaje no he tenido tiempo más que para formar la nota de los libros y encargos que dejo a Murphy, de despedirme de Guzmán y Ortiz y de ajustar mi pasaje para el sábado, hasta Ginebra, que me cuesta el cupé 7 fs. 50 céntimos.

Miércoles 12.—Ordené que me manden a Roma la Revista Británica por lo cual pagué de más 6 fs. Así mismo he ordenado que

entreguen a Murphy las *livraisons* de agricultura a que estoy suscrito, y hasta el fin de 1er. tomo del *Cuerpo del hombre* que concluirá con la entrega 24. Escribí a Zavala adelantando la fecha que pongo del 15, dándole parte de mi cambio y del estado en que dejo sus cosas, diciéndole además que espero su contestación a mi anterior, para obrar en consecuencia. ¡Cómo se gasta el dinero en las vísperas de marcha: llevo gastados en 8 días más de 100 ps. en pitos y flautas! ¡Quién sabe todavía el viaje lo que me costará!

Jueves 14.—Estuve a ver la iglesia y edificio de Inválidos, que han dejado en el mismo estado que sirvió el día del entierro y funerales de las víctimas del 28, excepto la iluminación general. El aspecto es majestuoso e imponente, lo que agrava todavía más la presencia de las víctimas y el Clero, rogando por ellas en medio de una obscuridad que aclaran unas 500 luces. Por consiguiente no se presencia el fausto de la función principal; pero se calcula por los aparatos. Continué arreglando mi marcha si es que tal nombre puede darse al desarreglo natural que sufre grandemente un viajero. En la noche estuve a ver la primera representación del baile titulado *La Isla de los Piratas*, bastante regular en su ejecución y endiablado en su concepción; esto no obstante el público aplaudió bastante. Las Escleras son los principales santos de la fiesta y una tarantela bastante graciosa en el 1er. acto; pero Fanny es cada vez más divina en su danza y su hermana no merece las alabanzas que le prodigan. Este baile en 4 actos estuvo precedido del 3º de la ópera de *Moisés*, de Rossini. El doctor Mora y un tal Prieto, de Tampico, estuvieron a visitar a Anaya y me encontré con ellos por casualidad. El 1º no viene desterrado como presumía, tampoco el 2º; me disculpé de no haber estado a verlo con el desarreglo de mi viaje y quedé de verlo mañana, por acuerdo y petición suya; por mi voluntad, me hubiera pasado muy bien sin verlo, aunque no tengo para con el motivo de odio ni de amor, pero no me confronta mucho por su conducta pública y privada; por lo demás tiene talento y conocimientos. Al señor Prieto no lo conozco si no es por primera vez. Estuve a entregar a Murphy algunos libros que me hace favor de guardarme. Pagué abonos y francatura del *Diario de Debates* y *Correo Francés*, hasta fin de Diciembre del corriente año.

Viernes 14.—Estuve a ver al Dr. Mora, que vive en la calle Blanche nº 13; en seguida nos fuimos a ver al Sr. Garro, en la calle de la Paz nº 18. Se trataron cuestiones políticas y se tocaron puntos en que Zavala obró con precipitación. (Otro día me ocuparé más extensamente acerca de este día y sus pormenores porque ahora son las doce de la noche y Anaya me aguarda para despedirse). Ví a Mangino, a Espinosa Rafael, con quien hablé ampliamente, y a Murphy. Estuvieron a despedirse varios amigos, y mañana parto sin falta.

Sábado 15.—A las ocho de la mañana salí de París en el cupé de la diligencia, en compañía de los Srs. Zen y Bailé-Gasquet, italiano veneciano el 1º y francés el 2º, residente el 1º en Venecia y el 2º en Nápoles, ambos comerciantes y de ideas del siglo pasado mezcladas con algunas del presente y con el *attachement* a los intereses particulares de la aristocracia pecuniaria; por lo demás buenos compañeros. Pasamos por varias poblaciones; al E. de París y las más principales fueron Melun, donde almorzamos y Sens donde comimos a las ocho de la noche. Continuamos nuestro camino, que para mí fué muy desagradable por no estar acostumbrado a viajar de noche.

Domingo 16.—Nos amaneció cerca de Tonnerre, donde almorzamos; continuamos por Semour, donde comimos; por Auxerre, todo esto muy mal camino por lo colinoso de él y en la noche continuamos hasta Dijon, donde llegamos a la una.

Lunes 17.—Después de haber reposado una hora en la capital de la Borgoña continuamos nuestro camino por el bello y productivo territorio de la Borgoña (alias Cote d'Or). Pasamos por la ciudad de Auxone y llegamos a las 10 de la mañana a la ciudad de Dole, donde me separé de mis compañeros por haber ajustado mi pasaje por Ginebra y ellos por Besancon para entrar a la Suiza por Nev-Chatel. En este lugar el despacho de diligencias corresponde con Ginebra, para donde me dirigí en la misma plaza y en compañía de dos norte-americanos. Todo el territorio hasta el pie del monte Jura es fértil y en mi concepto de lo mejor que posee la Francia, aunque ya no hay mucha población ni ciudades de consideración. Continuamos subiendo el monte por un excelente camino. Comimos

mal y continuamos la travesía del Monte Jura, hasta las 4 de la mañana, en que nos pidieron nuestros pasaportes para visarlos, a fin de que no nos pusiesen obstáculo en la frontera. Generalmente he notado que a distancia de 40 leguas de París, las postas no son tan continuadas ni tan bien servidas.

Martes 18.—Continuamos subiendo hasta las 10 de la mañana el monte Jura, en cuya cumbre se presenta ya bajando un punto de vista agradable, pero para un americano no tan sorprendente como para un europeo del Occidente. Por una parte se presenta un hermoso valle con un gran lago rodeado de montañas, más o menos elevadas y entre ellas el afamado Mont Blanc, que si es notable lo es más bien por su aislamiento y ninguna falda, que por su altura. Por otra se presenta un camino excelente, una altura que le excede y una inmensa división de propiedades particulares, felicidad de los habitantes de la Confederación Helvética. Tocamos a las 11½ en el último pueblito del territorio francés, donde nos exigieron los pasaportes y entramos al territorio helvético. La Francia por aquí no tiene fuerzas ni brillo, ni la ostentación que reina en París y en dos o tres de sus más principales ciudades, de manera que quien vió París, recorrió la Francia. Es verdad que el territorio es por otra parte más extenso, más fértil; pero sus habitantes, en recompensa, son más ignorantes y tienen que obedecer a un gobierno que a la distancia de 100 leguas muy poco se ocupa de ellos, sino es para vejarlos y exprimirles hasta la última gota del trabajo de su sudor. A las 12 tocamos en la primera ciudad del territorio suizo, perteneciente al cantón de Ginebra; allí nos exigieron los pasaportes y continuamos para la capital, a donde llegamos a la 1, y en donde nos volvieron a pedir los pasaportes en la garita. Poso en el hotel del Escudo de Ginebra, uno de los mejores por la asistencia y situación. En la tarde recorrí la ciudad, que encontré grande, extremadamente fortificada, con un buen paseo, jardín botánico, museo y en actividad por su comercio y aumento de población, pero muy sucia y feos edificios, excepto los muy nuevos y los que se fabrican actualmente. Como es un punto de depósito, su concurrencia es grande. Su comercio principal consiste en relojería, alhajas y otras pequeñas menudencias. Varios puentes atraviesan el cañón del lago que di-

vide la ciudad y que forma el Rone. Las circunstancias me obligan a no poder ver con más espacio esta ciudad y por eso me privo de examinarla más, partiendo mañana.

Miércoles 19.—A las 9 de la mañana me embarqué en un vapor para Ville-neuve. En el buque hice conocimiento con un instruido alemán llamado Audley, quien me escribió los nombres del principal relojero y alhajero de Ginebra, en mi cartera: el primero es Bautte, que vive en la calle del Roline y el 2º es A. Francis, en la calle de Caratone nº 6. El 2º es el buen relojero. El vapor tocó en las ciudades del Cantón de Veau, el mayor de todos, llamadas Nion o Gion, Rolles y Morges, Lausana, Vevay y Vilesicuve: de ambos lados hay en las orillas del lago muchas casas de campo, pueblos, y una cultura tal vez la mejor de Europa. El viajero queda absorto al ver la vegetación prodigiosa que la industria y trabajo humano hacen brotar en las montañas elevadas, frías y estériles por su naturaleza, que circundan el lago; tanto las pertenecientes a la confederación como las de la Saboya, pertenecientes a la Serdeña. De todas las ciudades e infinidad de pueblos que circundan el lago, las más bien situadas y las más grandes son Ginebra, Lausana y Vevay. La multitud de casas y cabañas sembradas en las montañas hasta su cima hacen la travesía del lago muy agradable y pintoresca. A las 5 de la tarde el aspecto varió completamente: ya no era el lago el que se presentaba a nuestra vista, sino el Ródano, al pie de montañas cubiertas de nieve, sin dejar por eso de estar cultivadas y habitadas. Por en medio de una pintoresca cañada, la más fértil y mejor cultivada que pueda imaginarse, tanto en producciones de primera necesidad como de legumbres y frutas; por un camino de los mejores que hasta ayer he transitado y atravesamos la ciudad de Aigle, llegué algo divertido en compañía de un inglés que con muchos trabajos me comprendía y yo a él, a la ciudad de Bex, en donde posamos bien en el hotel de la Unión, bien servido y con las comodidades posibles.

Jueves 20.—Recorrí en la mañana la ciudad, que no me disgustó y tanto por economía como por instancias del inglés mi compañero nuevo, ajusté una carretela por 42 batz hasta Martigni y pedí mi cuenta en el hotel, que subió incluso el transporte de Ville-neuve

hasta aquí (4 leguas), el té, pan y dulce que tomé anoche y el cuarto a 3 fs. 16 sueldos franceses. No deja de ser incómodo para un extranjero la variación continua de las monedas en todos los cantones, aunque hay la comodidad de que excepto las de Neu-chatel corren mutuamente las monedas en todos los cantones. Generalmente se dividen la moneda en Batz, 1½ batz y Cruch. El Batz equivale a medio real o 6 sueldos franceses, el ½ batz a cuartilla o 3 sueldos y el Cruch a un tlaco o la 4ª parte de un Batz. Hay además piezas de dos, tres y cinco Batz en plata y ésta es la ley general de la moneda de la confederación. Día muy agradable, como todos los que he tenido desde que salí de París. Algo de mímico en mi tránsito de París a este lugar he tenido que tratar, además de mis compañeros de cabriolet o cupé con varios ingleses que no saben más que una u otra palabra de francés o de italiano y su idioma, por mi parte, yo casi no entiendo una palabra del inglés y para podernos medio enteneder ha sido necesario hacer una mescolanza de inglés, francés, italiano y español, que no ha dejado de divertirme y de probarme cual sería el disgusto de los hijos de Babel en su confusión. En fin, me voy de aquí para Martigni, a esperar la diligencia que pasará mañana a las 4 de la mañana, a recogernos, no pudiéndolo verificar hoy aquí porque pasa sólo tres veces por semana para Italia y hoy no es día de tránsito; los días que pasa son los lunes, miércoles y viernes, a las 4 de la mañana. He gastado desde que salí de París 22 sueldos de almuerzo en Melun, 3 fs. en la mesa redonda de Sens, 12 sueldos de almuerzo en Tonnerre y 3 fs. en Semur por la comida; 2 fs. y 10 sueldos de un magnífico almuerzo en Dole, de mesa redonda y 3 fs. de comida al pie del monte Jura; 15 sueldos de almuerzo en la frontera y 87 fs. por diligencia, con mi equipaje desde París; 10 fs. en Ginebra por comida, almuerzo, una botella de vino y otra de agua de seltz y azúcar, el cuarto y el cargador de mi equipaje; 30 sueldos de un baño excelente; 9 fs. del vapor hasta Villeneuve; 3 fs. 16 sueldos por merienda, cuarto y transporte de Villeneuve a Bex; 3 fs. de transporte de Bex a Martigni; 30 sueldos por almuerzo y 4 fs. por transporte a Sion, a donde llegué a las 4 de la tarde, habiendo viajado 10 leguas por la continuación de la cañada y a las orillas del Ródano y pasado por la pla-

za inexpugnable de S. Mauricio, en donde nos pidieron los pasaportes. En este lugar que dista 1 legua de Bex y en donde concluye el cantón de Vaud no hay más paso que un puente sobre el Ródano, muy estrecho y cerrado por elevadas y fortificadas montañas. En la inmediación hay (cosa rara) unos baños termales bastante concurridos actualmente y cuyas fuentes nacen del medio del Ródano. Entramos en seguida al territorio del cantón de Valai y pasamos por los pintorescos sitios y miserables pueblos de Vernaylla-Martigni, en donde ajustamos pasaje para adelante, S. Pedro y Sion, la capital del cantón. En ella no hay arriba de 2,000 habitantes; pero tiene 7 iglesias, 1 Obispo, un inmenso y rico clero, frailes capuchinos y jesuitas y un convento de monjas. Visité la cochínísima capital, su seminario principal, situado en la cima de una montaña casi en ruinas y las de un antiguo palacio episcopal, destruido por los franceses, erigido en los tiempos oscuros de la edad media, de los feudos y de la tiranía clerical, cementerio y prisión de clérigos, mujeres y otros millares de víctimas sacrificadas por la ignorancia, intolerancia, pasiones y venganzas de la curia y sus secuaces; en la actualidad el obispo y su clero son ricos y dominan, por supuesto; pero ya ha desaparecido ese lujo insolente de que hacían tanto alarde y ahora toca en la miseria e indecencia. Los edificios, incluso la catedral, cuyo cementerio está en el patio, los palacios del gobierno y episcopal, los seminarios ect., son despreciables. La vista que presentan las alturas son agradables, tanto hacia el valle del E., bañado por el Ródano como por el cultivo de las demás montañas; los caminos son angostos e inmejorables. Una multitud de riachuelos y cascadas de las montañas alimentan al Ródano y por último me he convencido de que no es el clima el que influye en la felicidad o infelicidad de la sociedad, sino la educación. En todo este cantón reina en un grado sin igual; en ningún pueblo del mundo, hay la miseria, desnudez, ignorancia, suciedad, falta de policía y enfermedad de la garganta como en este cantón, todo debido al clero romano, pues en los demás estados helvéticos se ve lo contrario. ¡Qué insoportable hediondez y porquería la de esta capital y demás pueblos! Poso en el hotel de la posta, el mejor. Preguntando si había casa de baños en este lugar me contestó una famosa señora, dueña del hotel, que no los

había porque el clero se opuso a esta empresa, alegando que era inmoral y contrario a las costumbres. Paso por lo segundo, por la suciedad a que están acostumbrados; pero no por lo primero. Puede ser que por la misma razón las mujeres anden sin medias y descalzas y andrajosas, sin embargo del rigor del clima, que debe ser muy duro, puesto que muchas montañas están cubiertas de nieve en el mes de Agosto.

Viernes 21.—Pagué en Sion 5 fs. por comida y alojamiento y partimos a las 7 de la mañana en un coche que me costó 9 fs. para Brigue, distante 4 leguas, continuando el camino por una cañada que forman los Alpes y las márgenes del Ródano. Atravesamos por los pueblos de Siders, ameno como el resto de la cañada; por un lado de los baños termales de Leucer o Alvech, situados en una montaña izquierda de nuestro camino y concurridos actualmente, por un pequeño árido y triste final que hace 14 años era lo que el nuestro en Méjico (abrigo y enjambre de ladrones), por Leuk, situado también a izquierda del camino y del Ródano, en la falda de una montaña no muy árida; por Turman, donde almorzamos bien por 3 fs. y en donde nos detuvimos dos horas. Este pueblo es bello, ameno y tiene además una de las cascadas más hermosas que he visto en mi vida y que nutre en abundancia al río. Antes de llegar al Leuk, pasamos un puente que atraviesa el Ródano y con ésta es la tercera. La 1ª en Sn. Mauricio, de la cadena izquierda de las montañas a la derecha; la 2ª en Sn. Pedro, de derecha a izquierda y la 3ª, casi enfrente de Leuk; pues aunque se atraviesan grandes puentes en Martigni, en Vispach y otra multitud de pequeños en otros puntos de ríos y fuentes que forman el Ródano, éstos no son el río que en mi concepto nace de los Alpes, pero que desemboca de las montañas en frente de Brigue hacia el N. E. A las dos continuamos las 5 leguas restantes, pasando por Vispach y otros pueblos menos interesantes, pero amenos como unos jardines de S. Agustín de las Cuevas. A las 4 llegamos a Brigue, situada al pie del Simplón, ameno y miserable como los demás pueblos, con un convento de Ursulas, un hospital y otro convento de jesuitas, que visité y que tuve el comedimiento de mostrarle al Vice N. dándome razón circunstanciada de lo que se enseña. Me mostró las clases, el convento, el jardín, una bella iglesia,

con buenas maneras y conversación mezclada de mil desatinos y preocupaciones. Me acuerdo de dos cosas notables y no puedo omitirlas. Al enseñarme en la puerta de la iglesia de la Sacristía por donde entramos, un cuadro pequeño hecho por un hermano jesuita, de Sta. Filomena virgen y mártir, me aseguró que son tantos los milagros que obra la santa original, que se halla actualmente en Nápoles, que su culto y devoción se han extendido por el orbe, lo que no sucedía antes, cuando se hallaba olvidada en Roma. Preguntándole si seguía en sus escuelas primarias el método lancasteriano, que se generaliza diariamente por sus prodigiosos resultados, me respondió escandalizado, que ese método inmoral y corruptor de la juventud jamás lo han aprobado los jesuitas, que ensoberbece a los niños, que sus resultados son nulos y que si hace progresos es porque la herejía, los francmasones y el mal, progresan. Siento que se me haya olvidado su nombre para ponerlo entero; pero supla a ello el decir que el jesuitismo profesa las mismas doctrinas y que no son tan sabios, discretos y profundos, como la idea que tenía formada de ellos. Continué paseando la ciudad y notando como en las demás, la mucha cultura y beneficio del cáñamo para telas, la generalidad de las gentes *goitres* y una gran multitud de *imbéciles cratinius tout a-fait*. Poso en el hotel de Inglaterra el mejor del lugar y bastante concurrido, como los anteriores, en donde pagué por comida y alojamiento 4 fs. y ajusté mi coche para atravesar el Simplón hasta Domodósola, en 16 fs. por mi parte; son 14 leguas y se tiene que subir y pagar 4½ de peaje en la frontera incluso el *pourboir* de los cocheros.

Sábado 22.—Día el más amargo que he tenido desde principios de Enero. Salimos de Brigue a las 2 de la mañana, con muy buen tiempo y comenzamos a subir el célebre camino del Simplón hasta el paraje llamado Barisal, distante 4 leguas, en donde tomé una taza de café con leche y mantequilla por 1 franco. Continuamos en seguida la vía más célebre del Simplón por las dificultades que se han vencido, hasta el pueblo del mismo nombre, distante 4 leguas más y pasando por un camino lleno de cascadas, más o menos hermosas, multitud de venas y arroyos que forman el río de Tossa que baja por las orillas hasta confundirse en el lago mayor. ¡Qué de dificultades

tades no han tenido que vencer para construir este célebre camino, obra digna de la cabeza que lo concibió! Precipicios, rocas enormes que han tenido que agujerarse y dentro de las cuales tiene que pasarse por tres o cuatro puntos diferentes, bóvedas construídas posteriormente para guarnecerlo de las corrientes rápidas, de las nacientes de agua y *avalanchas* enormes que se desprenden de las cimas de las montañas y que causan tantos estragos. Pero todo esto es nada en comparación de los riesgos y peligros que se corren en el invierno y primavera, por cubrirse de nieve en la primera y derretirse en la segunda. Pero continuemos adelante bajando el camino y lloraremos el abandono infame con que el tirano de Serdeña ve una obra tan grandiosa, añadiendo al crimen la vejación. Luego que se entra en el territorio sardo se tiene que pasar por ruinas de este camino que cada día se hacen de más difícil reparo y yo entiendo que para el año próximo serán inútiles los esfuerzos de los suizos. en conservar también la parte que atraviesa su territorio, pues no se podrá pasar adelante; pero esto no obstante se paga un fuerte peaje en el Pramontey en Isella que sufre el más riguroso registro por unos guardas salvajes que, como lobos hambrientos, se echan sobre los pasajeros como sobre una presa. No sólo se reduce el registro a las cosas de contrabando, sino hasta las frioleras más mínimas: se me quería exigir derechos por 6 cucharas de té para mi uso, de dos cuadernos de principios de música, de unos cuantos libros de mi uso, sin embargo de no ser mi dirección sino para Roma. Después se quería poner sellos a mi cofre para que no pudiese abrir en dicho territorio y por último no se me quería dejar pasar la obra de Watel como ninguna otra filosófica; pero su ignorancia me valió y logré persuadirlos que en Turín mismo se enseñaba derecho de gentes por dicho autor. Después de una hora de vejación, en que llegó la diligencia con otra cantidad de pasajeros que llamó más la atención logré apartarme de sus impertinencias y continué mi marcha en medio de un fuertísimo aguacero que no se quitó sino hasta que llegué a Domodósola, otras 6 leguas por un malísimo camino. En esta ciudad se volvió a visarme el pasaporte, sin embargo de haberlo hecho en Issela; comí mal en mesa redonda por 3 fs. y ajusté mi pasaje por la diligencia hasta Baveno, 7 leguas por 7 fs. 10 suel-

dos y partí a las 6 de la tarde, sin haber visto la villa que está situada de este lado de los Alpes, en un valle fertilísimo; no obstante, noté algunos clérigos vestidos que ya comienza a haber por aquí en abundancia. En nuestro camino hasta Baveno, a donde llegué a las 10 de la noche, continué observando el mismo abandono del Simplón hasta el caso de tener qué pasar el Tossa, los pasajeros y los coches, en barcas, por no reparar siquiera el puente que se llevó dicho río el año pasado, cerca de Vogogna. Poso en el hotel.

Domingo 23.—Nuevas convicciones y más cosas qué ver. Vamos por partes. Me informé de que el Rey no trata de ver por el camino, sin embargo de las ofertas que le ha reiterado el cantón de Vaud para componerlo por una décima parte menos de lo de cualquier empresario, por la ventaja que le resulta de que los pasajeros atraviesan sus estados pasando por el monte Cenis y porque el Simplón es obra de Napoleón. Como si no fuera una gran ventaja el tener buenos caminos. Ideas mezquinas. Porque no gastando en bien de su pueblo, tiene más que tirar y qué despilfarrar. Pagué 6 fs. por alojamiento, cena y almuerzo y en compañía de un valakiano, mi inglés y otro más, alquilé una barca que nos condujera a Sexto-Calende, por el lago mayor y nos llevase a visitar las islas Borromeas y la estatua colosal de S. Carlos Borromeo, en 27 fs., con 4 remeros. Al embarcarnos, a las 10 de la mañana, los guardas de este pequeño lugar se conformaron con hacer que visitaban nuestro equipaje por la corta suma de 1 franco persona. ¡Que los principistas, monopolistas y los amigos de las trabas, de las aduanas, nieguen después de estos hechos que semejantes medidas no *encorragen* la inmoralidad! En fin, partimos y nos dirigimos a la isla Madre, a 2½ millas de Baveno, al N. E., perteneciente al Conde de Borromeo, descendiente de S. Carlos, en donde hay una casa regular y antiquísima y una vegetación extraordinaria en esa roca. Una colección exquisita de plantas de diversos países y climas, muy bien halladas en esa temperatura, entre ellas magueyes, nopales, limones, naranjas y pinos de América: un jardín botánico y una pieza temperada por una estufa, en donde se encuentran las piñas, caña de azúcar, ect. En suma, es un jardín con vistas muy agradables. Desde este punto se ve la entrada del río Tossa al lago, entre los

pueblos de Fariolo y Bleno, las ciudades situadas a sus orillas llamadas Chino, Laveno, Palanza y la estación del lago hacia la parte suiza, al N. E.; la parte de la Serdeña al N. O. y O. S. y una parte del Austria al S. E. Dejamos esta isla para pasar a la Bella, verdaderamente correspondiente a su nombre por su fertilidad, su fábrica, sus jardines, sus pinturas y su lujo que visitamos minuciosamente y de que quedé prendado, sobre todo de los grandes salones, del jardín y del Departamento construido a la grotesca, primero que he visto de su clase; sus mosaicos, sobre todo uno que regaló León XII al propietario, siendo ministro. Esta isla dista una milla de la otra hacia el S. y cerca de ella está otra isla poblada, llamada de los Pescadores a un cuarto de milla hacia el O. entre la Bella y Baveno. Los puntos de vista son agradables y su lado S. E. y E. se ven las ciudades Strella y otras islas al E. y N. E. de menos importancia, que no visitamos. Una graciosa joven de 17 años, pobre, nos muestra el jardín y a la consideración de mis lectores dejó las sensaciones que combatí en su compañía, de las grutas y lugares solitarios, en vista de su belleza, de su dulzura y de estatuas de mármol más o menos lascivas. Por supuesto que tanto en esta isla como en la anterior tuvimos que gratificar tanto a las personas que nos enseñaban y daban relación, como a las jovencitas que nos obsequiaron con flores y frutas de los jardines. Y es de notar que entre las flores unas de ellas eran en extremo nuevas y hermosas para mí y entre los frutos unas uvas exquisitas. Amelia del Japón, diferentes clases de acacia, palmas, una flor carmesí con un botón morado camote en el centro, muy particulares robínas. Continuamos nuestra travesía hasta doblar una especie de cabo a nuestra derecha, al lado de las poblaciones Strella y de Arona, en donde bajamos para subir a la colina en donde está colocada por uno de la familia, la estatua colosal de S. Carlos Borromeo, vestido de Obispo sobre un elevado pedestal de cantería. Por 3 fs. subimos el valakiano y yo hasta la cabeza del santo, no con poco riesgo de no contar el caso; pues se tienen que subir dos escaleras de madera, una hasta el pedestal y otra hasta un pliegue del traje y después, en interior, por otra escalera de fierro muy mal dispuesta. Entramos en las narices de la estatua y aunque estuvimos cómodamente, no creo

que puedan estarlo cuatro como lo aseguran los *ciceroni* y la mayor parte de los viajeros llevados de sus dichos, pues creo imposible que de 100 visitantes suban 5 a la cabeza por el riesgo y la incomodidad. Arona es el último lugar de la Serdeña y con mucho gusto me sentí al bajar, viendo un horno de cal y sabiendo que estaba fuera de los dominios de semejante imbécil. Continuamos el fin del lago hacia la Lombardía dejando a nuestro costado izquierdo las ciudades de Intra, en donde hay un antiguo castillo, en una colina cuyos restos de la edad media se encuentran aún en abundancia. El Conde Borromeo es dueño también de muchas de esas posesiones y pueblos que le producirán más que lo que necesita para conservar las islas y sostener su casa y lujo en Milán. Aquí ya estuvimos en las posesiones austriacas. En fin, llegamos a las 5½ de la tarde a Sexto-Calende, ciudad situada a la izquierda del río Ticiano y extremidad E. S. del lago; los guardas no nos registraron pero tuvieron la desfachatez de pedirnos 1 franco por persona y a mí, costo doble, porque el hambriento del inglés mi compañero se resistía a pagarlo y para cortar disputas con los guardas lo desembolsé gustoso. Este inglés que tan bien se había conducido conmigo antes de encontrar otro paisano suyo y de llegar a un país en donde medio conoce el idioma, ha variado completamente, no teniendo ya necesidad de mí y por consiguiente me resolví a tomar la posta y un coche hasta Milán, esta misma noche, en compañía del instruido valachiano, lo que verifiqué pagando 20 francos por mi porte. De manera que comimos, pagamos tres fs. por persona, visamos nuestros pasaportes, pagamos a los marineros, a sus secuaces, a sus arlequines y a los del hotel y a una nube que se presenta en Italia a pedir y a exigir y que está un pobre extranjero obligado a satisfacer contra su voluntad y a su pesar; y partimos a las 9 de la noche continuando el Simplón y atravesando los valles embalsamados y encantadores de la Lombardía y las ciudades de Gallarate, a las 11, donde ví guarnición, Lagnarello, y llegamos a las 4 de la mañana a Milán en donde nos pidieron nuestros pasaportes y nos dieron recibos para ocurrir después a la policía o por los pasaportes o por un permiso para permanecer. A las 9 quedamos instalados en el hotel real de Bacala y libre de postillones, mozos de caballerizas, guardas, agentes de

policía, entrometidos, ect., ect., que crucifican a todo el mundo. Las postas y su tarifa a mí me salió más caras por las libertades del valachiano y me he propuesto gobernar mi negocio y mis medios y que nadie me los intervenga. A las 5 me acosté, ordenando que me dispusiesen un baño y despertasen a las 8.

Lunes 24.—Pensando no hacer alto en esta ciudad, aunque merece la pena de verse y habitarla, y continuar mi marcha para mi destino, tomé una calesa después de almorzar por todo el día y un *cicerone* que me guiase en mi diligencia de pasaporte y me enseñase las cosas curiosas. Mi primera diligencia fué arreglar mi pasaporte y tomar asiento para Boloña, que no sale más que los martes y viernes de cada semana, pero habiendo visto al Cónsul romano para que me diese un certificado de sanidad, se negó, diciéndome que estaba yo obligado a hacer una cuarentena de 15 días en esta ciudad o la frontera, antes de penetrar en los estados pontificios, por haber tocado en algunos puntos del Piamonte, aunque no estuviesen infestados del cólera, por ser esas las instrucciones que tenía. En consecuencia me resolví a hacerlo mejor aquí que en la frontera y volví a la policía y a las diligencias para que me diesen un permiso de 15 días (indispensable) y que se acuerda fácilmente a todo el mundo y para que me cambiasen el billete, lo que se me acordó previniéndome que perdería una tercera parte del importe, 13 fs., si no se presentaba alguno que lo tomase. En seguida me dirigí en una muy buena calesa y con mi conductor a visitar los principales edificios y comencé por el soberbio de la catedral, en donde me encontré con los canónigos vestidos de Obispos por privilegio que tienen al efecto. En cuanto a la fábrica, construcción y lujo del edificio y su historia y particulares, véase el indicador. Pasé en seguida al museo de pinturas y escultura, en donde estuve muy contento por la riqueza de los cuadros; los que más me llamaron la atención fueron el casamiento de María y José, el martirio de Catalina, Pedro y Pablo; el Adulterio; la danza de los Amores; una Samaritana, ect., ect. De la sala de escultura no salí muy contento. En seguida estuve en un depósito de modelos, en donde está la estatua colosal de bronce de Napoleón victorioso, por Canova, que estaba colocada entre los sabios de la Academia y que ha mandado quitar y guardar el gobierno

austriaco, llevándose para Viena otra igual de mármol. Ví en seguida una gran biblioteca, bastante numerosa y concurrida, en donde se lee gratis; pero en donde no se encuentran obras filosóficas ni políticas; todo es permitido a estos habitantes, menos pensar y discurrir. Pasé in continenti a la iglesia de S. Víctor, no tan grande, ni de tantas naves como la catedral, ni de una fábrica tan pulida; pero más alegre y más rica en pinturas, ornamentos, mármoles diversos, etc. Sólo el altar principal se compone de cuántos mármoles hay en el mundo conocido; los ornamentos bordados dudo que puedan mejorarse, como los cuadros del mismo género hechos hace dos siglos por un tal Pellegrini. Los frontales de plata de los templos de México no son ni más ricos ni mejor trabajados; esta parroquia fué un convento de frailes que Napoleón suprimió, como todos los que existían y que actualmente o son simples iglesias, o están convertidas en cuarteles, palacios, casas magníficas u otros destinos. También ví aquí en la sacristía el más bello cuadro de S. Francisco que se ha presentado a mis ojos en mi vida. Pasé después a la iglesia que antes era la catedral y en donde los canónigos gozan las mismas preeminencias de los de la actual, en donde existen cuadros muy buenos, y la puerta misma que cerró en la edad media S. S. al emperador y una culebra sobre una columna de mármol, que se adoraba antiguamente en el mismo lugar en que esta batida (sic) la iglesia. La ciudad, más hermosa de lo que me creía, fué la más protegida por Napoleón, que trataba de convertirla en la capital de su imperio durante seis meses de cada año y de consiguiente fuera 1,000 veces mayor que París, si su protector hubiera vivido otra docena de años. ¡Qué de bellezas no encierra; concluidas unas, comenzadas otras, y proyectadas las más! Entre las obras más dignas de nombrarse son la conclusión de la Catedral, que según los mejores votos en el arte, es mayor que S. Pedro de Roma en el exterior: la Plaza de Armas, anexa al campo de Marte y separadas por un gran edificio que debió ser el palacio imperial y que llevado a efecto hubiera quedado mejor situado y más bello que las Tullerías con su jardín, Campos Elíseos, Arco de la Estrella, Plaza del Carrousel y el Louvre, pues en lugar de Louvre aquí estaría la Catedral; la gran plaza de armas en lugar del Carrousel; el campo de Marte, en lugar

del jardín; el imponderable Arco del Simplón en vez del camino recto por los Elíseos y la Estrella. El Arco del Simplón, dedicado a las victorias principales de Italia por Napoleón, es la obra más clásica de cuantas pueden imaginarse, actualmente se va a llamar de la Paz y los relieves se han cambiado, excepto aquello que estaba hecho al tiempo del triunfo de la Sta. Alianza, en donde se encuentran muchos cuadros de Napoleón; es todo de mármol, con 4 estatuas colosales de bronce, a caballo sobre las esquinas del arco y un carro colosal igualmente, tirado por 6 caballos del mismo género, todo de bronce, en el centro. Aun no se concluye, pero sucederá, si la paz continúa, dentro de tres años. Otra cosa digna de verse es el Anfiteatro o la arena, capaz de contener hasta 30,000 personas, en donde se dan juegos de toros, de caballos, de combates navales porque puede llenarse de agua. Las diversiones no se repiten mucho desde que fueron asesinados más de 250 habitantes por las tropas opresoras, tan sólo porque pedían con furor que se diese la fiesta que se había ofrecido al público y no la que se le sustituyó. Hombres, mujeres, niños, viejos y cuanto allí estaba fué sacrificado por los tiranos y ese mismo pueblo en que se encuentra personalmente un grande valor, no lo tuvo ni lo tiene en masa para defenderse y cumplir con los deberes más sagrados del derecho natural. Tal es la opinión en que se le tiene. De noche hay centinelas en todas las bocacalles de la ciudad y 4 piezas cargadas y con mecha ardiendo en el Palacio y Principal, imponen la más dura opresión y el temor más grande a un pueblo que sólo de este modo se puede mantener como conquista, sin desentenderse del gran número de espías, delatores, agentes de policía, etc., esparcidos por todas partes y que observan hasta las más insignificantes acciones. No por otra razón el gobierno se empeña en sostener los teatros sino porque de ese modo impide que conspiren y que sus espías tengan más campo de observar y oír. Comí en el Café del Comercio por 4 fs. y en seguida me mudé al hotel en donde estaba, por caro y de tono, a otro medianamente llamado de Europa, habiendo pagado 5 fs. a mi *cicerone*, 13 fs. por el coche y 10 fs. por posada, baño, almuerzo y gratificaciones de criados, con más 7 fs. gastados en las gratificaciones que se dan a los que le enseñan a uno los edificios.

Martes 25.—Hoy he visto a Patiño, el comisionado por la empresa de México para contratar la compañía de ópera que se encuentra en esta ciudad y el hotel al efecto en compañía de un joven español como el llamado Roca, querido de la Cesari, una de las cantarinas ya contratadas desde Londres y que me parece instruido, y con quienes he andado todo el día comiendo y visitando el gran teatro de la Scala, uno de los mejores de Europa y que en el día tiene mala compañía por la escasez de buenos papeles o actores. Nos enseñaron todo el edificio, sus oficinas, máquinas, salas, depósitos, ect., y me parece lo mejor que en su género puede haber. En la noche vi la ópera titulada *El Furioso*: la paga es de 2 fs. en el patio, donde hay buena concurrencia aunque hoy había muy poca, tanto de los palcos como en lo demás.

Miércoles 26.—Acompañado de gentes de teatro no he oído más conversación que tocante a la empresa y cuanto tiene relación con ella y por consiguiente las personas, visita y concurrencia no son más que con corredores, especuladores de cantores y cantoras, conciertos y pruebas, de lo que resultó que fuésemos con uno de los empresarios a Bérgamo, 10 leguas N. E. de esta ciudad, a ver la ópera titulada *Monteschi e Capuleti*, en cuyo hermoso teatro hay buenos artistas, sobre todo Mme. Cluitz, alemana, con quien estuvimos. Salí de Milán a las 2 de la tarde con los señores Roca, Patiño, el empresario y un joven inglés; llegamos a Bérgamo a las ocho de la noche, dirigiéndonos al teatro en seguida. Además de habernos enseñado el teatro minuciosamente, el inglés me presentó al Conde de Tasca y su joven esposa, que encontré hermosa, joven amable. Durante una hora estuve en conversación y compañía de ella en su palco y en seguida estuve observando que su marido hacía la corte en las tablas a una bailarina, lo que es muy común en la nobleza italiana. Salimos del teatro y fuimos a cenar a una posada, en donde nos cobraron entre cena, cama y café enorme suma de francos, por persona, por la concurrencia extraordinaria que la feria que se celebra actualmente ha traído al lugar.

Jueves 27.—Anduve recorriendo la ciudad, que es bastante grande de 30,000 almas y concurrida por la feria. Un tercio de la población está situado en una colina llamada la Ciudad, y los dos

tercios restantes al pie y que se consideran como los *faubourgs* con calles tan planas y tan enlozadas y empedradas como las de Milán, con buenos edificios y con vistas muy pintorescas, tanto por los Alpes que tiene al N., como por los hermosos valles tan fértiles y bien cultivados de la Lombardía. A las 8 de la mañana nos pusimos con buen día en marcha para Milán, pasando por varios pueblos, sobre todo por el de Vaprio, en donde pasa un río que contiene dos aguas bien separadas, y llegamos a la una. En el camino encontramos con mucha sencillez y ningún aparato al tío del actual emperador y virrey de Milán, que iba para la feria. El joven Roca es bastante instruido y no tiene más defecto que el de todos los españoles, es decir, creer que aun nos pueden reconquistar y que nos hacen un gran favor en reconocer nuestra independencia.

Viernes 28.—Continúo en compañía de los cómicos, lo que no deja de proporcionar algunas diversiones. Todos los días concurre a oír canto y a conciertos. Hoy he asistido a uno bueno dado en el Teatro Filodramático de aficionados y en donde se ensayan los artistas de canto y nunca para salir a los teatros grandes. De allí salí a las 3½ para oír cantar a una prima donna que le proponen a Patiño y que se dificulta encontrar buenas en toda Italia. Seguí después recorriendo la ciudad y tomando informes y a cada momento me gusta más. Los paseos, los soberbios edificios, muy parecidos en toda Italia a los nuestros, la amabilidad de los habitantes, las buenas e inmejorables calles en donde los coches ni se maltratan ni molestan por el ruido, sino que se resbalan sin ningún esfuerzo de los buenos caballos, el lujo de las carrozas, la baratura para vivir y el buen arreglo de las fortunas de los propietarios, que con ayuda de los usos, costumbres y buen modo de gobernar sus rentas ni están endrogados, como en Londres y España, ni son tan insignificantes como en Francia. Generalmente en la Lombardía todos los propietarios no gastan mucho lujo sino es en sus caballos y carrozas que les cuestan muy poco mantener y conservar. Ordinariamente un criado es el cocinero y cochero, otro paje mandadero, ect., y una mujer recamarera; no dan convites sino raramente, aunque convidan a uno o dos de sus amigos casi diariamente a su mesa; no dan tertulias, porque la costumbre es de visitarse y tratar en los teatros de sus negocios;

hay dos grandes reuniones, una de nobles y otra de comerciantes, que en el invierno, mediante una pequeña suma, les proporciona bailes bien concurridos y lucidos por una suscripción corta; a sus administradores no sólo no les impiden el que especulen, sino que no es mal visto que un administrador comercie y especule con los bienes de su señor, luego que ha cubierto el total de las rentas calculadas, y así, en la Lombardía no se sorprende uno al ver que un administrador tenga o construya al lado o en frente de su señor, un magnífico palacio, muchas veces mayor que el de su amo. El teatro es la diversión favorita y general no tanto por la diversión que les acarrea, pues están curtidos con la música y óperas, sino porque esto les evita recibir visitas en su casa, que gasten en alumbrado, ver y enamorar a las actrices y bailarinas con quienes están siempre en relaciones, con pocas excepciones; y añádanse a esto las sumas enormes que el gobierno gasta en su fomento por sus fines políticos y porque nada gasta de su bolsillo, pues después de cubiertos los gastos civiles, militares, de hacienda, fomento, de agricultura, de teatros, etc., etc., todavía pasan anualmente a Viena, de la Lombardía, 40 millones de francos. Así no es extraño que dé dados los teatros a los empresarios y centenares de miles de gastos. Aquí da el teatro y 200,000 fs. y así es que los empresarios pueden muy bien dar esas sumas enormes a los primeros artistas, bajar las entradas y todavía ganar un dineral. Los ramos principales de comercio de Milán, como de casi toda la Lombardía, consisten en la seda y en artistas músicos. Milán es una de las ciudades que más han sufrido en las guerras de Italia, en todos tiempos, por ser una gran población y haber estado fortificada; pero Napoleón destruyó las fortificaciones excepto un pedazo que existe; la reanimó bajo todos conceptos y sin embargo de la servidumbre política y religiosa en que se encuentra, prospera en medio de la paz, por su propia virtud. Aunque no estoy impuesto a fondo, sé sin embargo que el rito de esta iglesia, establecido por S. Ambrosio, difiere algo del de la romana; cuando encuentre proporción de instruirme acerca de esto, no olvidaré escribirlo. En la noche estuvimos a oír a una tal Bolloly, como prima donna, y tanto su físico como su capacidad no me parecen malos.

Sábado 29.—Hoy fui al despacho de diligencias por ver si perdí o no una tercera parte y afortunadamente supe que no y en conse-

cuencia dejé el importe del asiento para cuando crea conveniente partir. En París, México u otro país, no hubiera tenido una suerte igual. Continúo un poco enfermo de resultas de la falta del agua de Vichy, que tan bien me probaba; he mandado hacer aquí, 6 botellas artificialmente y todo es, menos lo que yo he pedido. Estuve en el teatro llamado Carcano, a ver una mala ópera de que no gusté ni la mitad; el teatro es corto, pero bonito y alegre. Generalmente los teatros en Italia son muy buenos.

Domingo 30.—En compañía de Roca he recorrido la ciudad, los paseos risueños y concurridos, las principales iglesias y edificios artificialmente y todo es, menos lo que yo he pedido. Estuve en el públicos y particulares entre los que llamaron más mi atención, el inmenso Lazareto, fundado desde la peste de Milán, en donde pueden caber 80,000 enfermos; el Hospital, el Seminario y sobre todo el exterior y bóvedas de la catedral, obras de inmenso trabajo, mucho costo y pulidas. ¡Qué multitud de estatuas, de figuras y columnas y aún se construyen otras! Visité el canal principal que comunica con el Adriático y que facilita los transportes. Milán, en suma, es una bella ciudad que hermocean mucho más sus edificios, sus buenas calles, sus paseos, su clima, su fertilidad, su situación, su progreso, sus comodidades para vivir, la *essence* en que se encuentran sus habitantes y más que todo, el carácter dulce y belleza de sus hijas. En la tarde estuvimos en un pequeño teatro dramático a luz natural y en seguida pasamos al paseo, en donde se ve una concurrencia extraordinaria de carruajes de gusto, con magníficos caballos, los mejores de Europa después de Londres. En la noche fui al teatro de la Scala, de donde me salí sin ver concluir la función, por los malos actores y por el baile de que se componía. Después de haber visto los bailes agradables de París, es difícil que gusten los de los demás países.

Lunes 31.—Un inglés, cuyo nombre no me acuerdo, nos convidó a comer a Patiño, Roca y a mí. Por cartas de Méjico, de 1º de junio, se sabe que en Toluca y Guadalupe se habían pronunciado por el centralismo y por consecuencia se infería que la ciudad federal no tardaría en seguir su ejemplo. Gorostiza cree que habrá paz por dos o tres años, porque no hay visos de oposición. En España

la revolución republicana hace progresos. Varias provincias han hecho su movimiento y Madrid las había seguido. El 16 estaba la capital declarada como asediada, de resultas de haberse sublevado la milicia cívica y el pueblo pidiendo la variación del ministerio, la abolición de conventos, la destrucción de los carlistas, la libertad absoluta de imprenta y una constitución libre; reverso de París en donde se camina al despotismo. Allí se discute la destrucción de la imprenta y se decretará seguramente, aunque las consecuencias no serán muy favorables a su autores.

Martes, 1º de septiembre.—Día monótono. Cuando se viaja y permanece uno en una ciudad sin objeto y más tiempo del necesario para ver lo que haya de curioso y notable, concluye por fastidiarse y esto es precisamente lo que me sucede. En la noche estuve en el Teatro Real a ver la chusca pieza del *Canónigo Mágico*, representada perfectamente por los primeros actores de Italia.

Miércoles 2.—No pudiendo sufrir más tiempo mi detención en esta ciudad, fui a ver al Cónsul del Papa para ver si ya podía pasar adelante, en lo que no hay inconveniente, previo un certificado de sanidad de la municipalidad que está pronta a librármelo en vista del pasaporte; pero se presenta la dificultad de no haber asiento en la diligencia hasta el martes y en consecuencia busqué un coche de retorno que me lleva 40 fs. hasta Boloña, dándome de comer en mesa redonda y no saldremos hasta el sábado. Es extraño que en una ciudad como esta y en ésta estación de tantos pasajeros no haya más que dos diligencias por semana para Boloña, donde continúan 4 caminos para diferentes y pobladas ciudades. Mucho influye el Gobierno y educación de los pueblos en el servicio del público. Continúo enfermo y no muy repuesto en mi hacienda. Trabajos se me esperan para de aquí a fines de Noviembre si el Gobierno al participarme que debía marchar a Roma, no me manda dar alguna cantidad. Tampoco creí me costase tanto el viaje como voy experimentándolo. Si hubiera previsto que me habían de hacer guardar cuarentena, seguramente habría hecho mi viaje por Marsella y me hubiera costado una 3ª parte de lo que me ha costado esta grande e inútil vuelta. Paciencia. Estuve a sacar mi pasaporte y un certificado de sanidad dado por la municipalidad y visado después por

el cónsul del Papa que me llevó 1½ fs., para estar listo en caso de que se presente la ocasión de partir mañana. Estuve a ver *Zampa*, ópera en 3 actos, de los cuales el 2º y la obertura son muy buenos y había su concurrencia en la Scala, en donde estaba el Virrey y para lo que había más orden y se quitaban el sombrero. Cuando salí, a las 12½ y llegué al hotel, un cochero me aguardaba, con el que me ajusté para salir mañana a la madrugada, en los mismos términos que el de esta mañana, dejándome arras en prenda, que es de uso en Italia. ¡Tal es esta canalla cocheruna! Me despedí de Patiño y Roca, que me pidió 23 fs. por los gastos que ha hecho por mí y de que no quedé muy satisfecho; pero yo me merezco y eso y mucho más. En el hotel también me pasaron una cuenta exorbitante de 41 libras austriacas.

Jueves 3.—A las 5 de la mañana salí para mi destino con muy buen tiempo y sin compañía, tomé una taza de café en el memorable Mariñán y aquí el cochero hizo la infamia de marcharse sin decirme nada, de modo que tuve que correr media milla para alcanzarlo en un país que no conocía. Reñile un poco y continué hasta Lodi, en donde nos detuvimos 2 horas para almorzar y ver la villa y el memorable puente que atraviesa el Ada, que da nombre al pueblo. Varias jóvenes hermosas la habitan. A las 2 continuamos por la admirable Lombardia, perpetuo jardín, atravesamos varios pueblos y la frontera del Austria y Parma, que están a tiro de fusil del ancho río Poo, que pasa a las orillas de Placencia, en donde después de habernos dispensado los guardias la visita, la policía nos detuvo a mí y a otro 3 horas en la puerta, por haber atravesado tres pequeños pueblos del Piamonte, que aunque no están infectados del cólera, vejan a los pasajeros sin hacerlo saber en Milán. En fin, por favor nos acordaron dormir en la ciudad en el hotel Freganase, con la condición de retroceder, lo que me causó nuevas disputas y trastornos, pues el cochero me hizo pagarle 13 fs. sin cumplir las condiciones que habíamos estipulado de la comida y posada, que me costó 3 fs. En fin, ajusté en compañía de mis compañeros de desgracia un coche que nos condujera a Cremona, en 11 fs. por mi parte, para de allí diráirnos a Boloña por Mantua y Ferrara.

Viernes 4.—A las 5 de la mañana nos pusimos en marcha, teniendo que atravesar nuevamente las fronteras en donde tuve la fortuna de que no me registrasen los guardas. Atravesamos varios pueblos y los hermosos y amenos campos hasta Cremona, en donde llegamos después de haber pasado la ciudad fuerte de Pirrighettone dividida por el Ada y un famoso puente. En Cremona almorcé por 1 franco, en el hotel de Capello, ví un poco la ciudad y su famosa iglesia y relox y ajusté por 10 fs. austriacos mi transporte hasta Mantua, poniéndonos en camino a las tres de la tarde. Después de haber pasado los hermosos y deliciosos campos y varios pueblos, llegamos a las 7½ de la tarde a Bosolo y nos alojamos en el hotel. Allí pagamos por comida y posada 4 liras.

Sábado 5.—A las 5 de la mañana salimos y a las 7 en un camino bueno, bien polizado (sic) y concurrido nos asaltaron 3 bandidos, a 1½ millas del pueblo llamado Ospetaletto, con puñales y carabina y nos robaron. Yo que soy muy confiado e inexperto, cometí la torpeza de llevar en mi bolsa cuanto tenía, que constaba de 25 napoleones y 6 libras austriacas lo que me llevaron, dejándome en la situación más crítica del mundo, sin un medio, sin haber pagado el viaje a Mantua, sin relaciones, ect., ect. Mi robo y la casualidad de venir cerca una carreta, hizo que los ladrones se largasen luego y no continuasen vejándonos, ni que robaran a mi compañero más que 8 libras austriacas. Afortunadamente también sus puñales no cortaban muy bien, lo que hizo que yo no esté herido, pues uno de ellos me tiró una cuchillada en el muslo izquierdo. En fin, salimos de esta escena trágica y continuamos nuestro camino y en Ospetaletto dimos cuenta a la gendarmería. De allí proseguimos para Mantua, ciudad fuertísima y llegamos a las 9. Declaramos en la policía y de allí fuimos conducidos al tribunal en donde declaramos bajo de juramento, dando yo mi declaración en un mal francés que me interpretaron dos de los oficinistas. El escribano de lo criminal, Padoani, nos tomó las declaraciones y ¡cosa rara en Europa! habiéndole expresado lo triste de mi situación y manifestándole que no tenía ni para continuar mi viaje, ni para quedarme en la ciudad, ni para retroceder, se ofreció a prestarme 100 libras austriacas, dejándole alguna prenda, lo que acepté gustoso, pues aunque

podía escribir a Tejada y aguardar su contestación, siempre me acarreaba muchos inconvenientes. En la tarde dicho Padoani fué a verme al hotel del Aguila de Oro, en donde poso; me llevó en casa de un banquero para extender la carta de pago y otra de recomendación y me dió las 100 libras mediante las prendas de 6 cucharas de plata y un lapicero de oro, de valor triple del préstamo, lo que le agradecí mucho y cuyo favor, aunque caro, lo grabaré en mi pecho eternamente. Dicho señor me condujo a ver la ciudad, su puerto y lago, su río, edificios y templos, me acompañó a comer, me convidó a café, me llevó a la policía para alistar mi pasaporte, y me condujo a casa ofreciéndome verme a las 4 de la mañana, antes de partir y traerme otra carta de recomendación, que me facilite mi viaje hasta Roma. ¡Grandes favores! En la casa de banco y mi protector me preguntaron por Moro, hijo de esta ciudad y residente en la república, cuyo padre reside en ésta, ocupado del comercio de licores. Al principio lo confundí con Fischer y después dije que se halla en Matamoros bien, y me comprometí hacerle llegar cartas. Me hicieron saber que está prófugo por delitos políticos y que era ingeniero. Lo avisaron a su padre y tuvo mucho gusto en tener noticias de su hijo. El coche hasta Ferrara me cuesta 18 libras austriacas.

Domingo 6.—El señor Padoani estuvo a las 4 de la mañana, como ofreció y me convidó a café. Inmediatamente, en compañía del escultor Cambi y de un comerciante Metrossi, salí de la fuertísima y tristísima ciudad de Mantua, por el lado que fué tomada por los franceses: después de haber atravesado varios pueblos en que se decía la misa y a la que concurrían separadamente los hombres de las mujeres, llegamos a Felónica, atravesando el Poo, cómodamente, en una barca y presenté mi carta de recomendación, que como todas las de ese género valen 0 a la izquierda. Mal comí porpo (sic) y queso que me costó 2½ libras austriacas y continuamos nuestro viaje, con el temor de ser obligados a retroceder, como se ha hecho con una multitud, con buenos o malos papeles y entre ellos un joven francés. A las 4 de la tarde llegamos a la frontera de los Estados Pontificios, dejando la de la Lombardía; ni en una ni en otra hay fortificaciones, aunque sí guardas y policía. Nada anuncia tanto

que se encuentra uno en los Estados Pontificios, como la suciedad, el mal estado y desnudez del pueblo, el gran fanatismo y el carácter sombrío de las poblaciones y habitantes, lo malo de los caminos y la multitud de frailes y clérigos tan sucios y abandonados como nuestros léperos de las esquinas. En la frontera sufrimos una minuciosa visita de nuestros cofres, dimos el *pour boire* a los guardas y continuamos nuestro viaje, deteniéndonos un poco por una procesión de S. Luis Gonzaga, que marchaba por el camino. A las 9 de la noche llegamos a Ferrara, ciudad fuerte; en la puerta nos pidieron los pasaportes que deberemos recoger mañana o pasado en la policía, dimos la gratificación a los guardas y nos fuimos a alojar en el hotel, donde comimos.

Lunes 7.—Tanto por ver la ciudad, como porque ya partió a media noche la diligencia para Boloña, nos detuvimos. Después de almorzar recorrí la ciudad que es bastante triste y fea, ví los templos principales, la Biblioteca, en donde está la tumba de Ariosto, el hospital de Sta. Ana, en donde está la prisión de Taso, bastante húmeda y lúgubre y en donde se hallan inscritos en las paredes los nombres de una multitud de pasajeros, entre ellos Byron, Lamartine y otros; yo escribí mi nombre, pero tomé un pequeño trozo de madera de la puerta ya bastante gastada por los trozos que otros muchos han tomado. En la enfermería no existían más que 80 enfermos de ambos sexos. Pasé en seguida a la plaza, en donde se halla sobre una columna la estatua de Ariosto y en compañía de M. Metrassi fuí a ver al Sr. Bozoli, a quien fuí presentado; hombre literato y bastante instruido. Después, por hacer compañía a mis compañeros de viaje, fuí al puerto del Lago Oscuro, distante 3 millas al N. Este puerto situado en las orillas del Poo, en frente de otro de la Lombardia, es la frontera por ese lado de los EE. Pontificios. Nada lo indica tanto como lo abandonado del pueblo y su monotonía, sin embargo de exportarse por él cerca de 2 millones de pesos del producto del cáñamo que se cultiva en mucha abundancia y bien y cuyos beneficios hacen que hallen muchos algibes de pudrición, lo que produce por todas partes una hediondez insoportable; por lo demás los campos están mal cultivados y sus habitantes se mantienen con pan, fruta y vino ordinario, en la mayor miseria. El puerto

de Lombardia, que está enfrente y que no es de tanta consideración comercial y que pertenece al Austria, indica que no son las sotanas las que lo gobiernan, pues se están levantando nuevos edificios. Con mucha comodidad y baratura puede bajarse hasta Venecia por el Poo y el Golfo, en 20 horas. Tomamos una barca para ir a visitar unos molinos de harina que están situados a corta distancia y que abundan por todas partes, en el Poo y ríos grandes, en medio de sus corrientes, bastante buenos y de muy poco costo. Así mismo hay en todo el curso del Poo por esta parte, puentes de transporte para coches, carros y pasajeros, de construcción sencilla y barata. Metrassi concluyó sus asuntos y nos volvimos a Ferrara, a donde llegamos a las 7, después de media hora de camino bastante bueno, no teniendo ningún inconveniente en la garita, sin embargo de no dejar salir ni entrar a nadie en ninguna ciudad de los EE. Pontificios, sin pasaporte. Comí solo en el hotel porque mis compañeros lo hicieron en otra parte, y cuando estaba a la mitad, el Sr. Bozoli con Metrassi vinieron por mí para presentarme a una sociedad de la gente mejor del país, compuesta de 300 y tantos miembros que pagan 4 rs. mensuales de cotización para sostener un bello edificio, en donde se reúnen diariamente los que quieren de entre ellos, para leer los periódicos diarios europeos, hablar libremente de política y estar en sociedad, dando también sus buenos bailes en el invierno y carnaval y sostener dos palcos en la ópera. Fuí presentado a uno de los presidentes y varios miembros, que me mostró todo el edificio que comunica con el teatro; hablamos un poco sobre el cólera y en seguida me llevó Bozoli a un pequeño teatro de títeres, en donde con otros miembros de la sociedad hablé de varias cosas. Nos retiramos a las 11 y ofrecí a mi nuevo amigo prestarle la historia de México. Se me advirtió que una vez presentado a la sociedad tenía derecho de ir cuando quisiera, aunque haya pasado mucho tiempo y que la sociedad se complace en recibir a todos los extranjeros, lo que ciertamente es un gran beneficio para los transeuntes, que se darían al diablo si se viesen obligados a no ver más que inmundicias, lobreguez, frailes y clérigos cochinos. Un cardenal gobierna la ciudad y vive en un palacio fuerte, fabricado en la edad media.

Martes 8.—Pagué mi viaje, 18 libras austriacas desde Mantua,

23 en el hotel y llevé a Bozoli los dos tomos de historia y 1 del viaje a los EE. Unidos del mismo autor, que le regalé en compensación de 4 volúmenes que anoche me regaló, de gramática y literatura italiana, trabajados por él y me ofreció volverme a Roma la historia. Me mostró en pintura de su hijo mayor, a su señora que está recién parida y a su chicuelo; me convidó a café y en seguida fuimos a montar a la carroza que nos conduce a Boloña, 30 millas por 6 libras austriacas. Bozoli me besó, como es de costumbre en Italia (y que me repugna) al despedirse. A las 11 de la mañana emprendimos nuestro viaje a Boloña, dejando la ciudad más triste de lo ordinario, pues todas las tiendas se cierran a las 10 los días festivos, sin que por eso sean más religiosos los habitantes. Los vendedores de frutas y verduras, en el mercado y calles no pueden poner sus efectos sobre una mesa los días festivos, sino en el suelo, so pena de multas y castigos. ¡Qué cosas! Por mejor camino continuamos el viaje hasta la bella ciudad de Boloña, a donde llegamos a las 6½ de la tarde, habiendo atravesado varios pueblos, un río pequeño llamado Rin, almorzado por 1½ libras en Altedo y esperado, a 3 millas de nuestro destino, en una casa de campo, que pasase un fuerte aguacero que en Italia tienen la misma fuerza y efectos que entre los trópicos. En el camino tuve un ligero disgusto con mis compañeros, por lo mal que se figuran el estado de los americanos, creyéndolos, como los españoles, todavía por conquistar. Los pobres italianos, cuya posición y situación es digna de lástima, en la abyección y opresión en que se encuentran por su división, no viven más que de recuerdos. Generalmente odian a los austriacos y desean su unión; pero jamás dicen que lo harán sino que desean que un Napoleón los saque de tal estado, o que otras naciones los ayuden y esto no es por falta de valor personal, sino porque temen en masa y ellos mismos no se entienden entre sí. Posamos en el hotel suizo y Metrassi me llevó a un hermoso y elegante café de un amigo suyo rico, quien después de habernos dado cuanto pedimos de helados, no quiso recibir cosa alguna, tan sólo por la amistad, lo que es digno de notarse mucho en Europa.

Miércoles 9.—Estuve a presentar a Dn. Luis Benassi, banquero, la carta de recomendación que me dieron para él en Mantua. Dicho

señor no sólo me recibió muy bien, sino que prometió darme dinero, me mandó buscar asiento en el correo, que no admití por no poder llevar mi equipaje; me mandó, en fin detener asiento en la diligencia para el viernes y se mostró todo un caballero. En seguida comencé a recorrer la bella y lujosa Boloña, adornada de magníficos edificios públicos y particulares y de portales en todas las calles.

Entre todo lo más notable de esta ciudad y aun de Europa, debe contarse el imponderable cementerio establecido, sostenido, adornado y aumentado por la Municipalidad, en el lugar en que estaba la Cartuja. Actualmente no existe en dicho convento sino la pequeña iglesia; pero en recompensa hay el cementerio construido con mucho gusto y elegancia, a la moderna, compuesto de un gran número de corredores, salas y galerías llenas de ricos monumentos en mármol y pinturas, que van concluyendo poco a poco hasta que todo quede reducido a mármol. Existen cenizas de restos humanos desde el Siglo XIV hasta nuestros días y diariamente aumentan estos depósitos juntamente con el local y los monumentos. Cada ara cuesta a perpetuidad 100 pesos; los pobres se entierran gratis en patios separados, para hombres, mujeres, niños y niñas y se tiene cuidado de poner una pequeña losa en el lugar en que son sepultados, por si alguna vez la familia quisiese transportar sus cenizas a algún monumento. Después de haber recorrido este soberbio edificio situado al pie de los Apeninos, a 1½ millas de la ciudad, dí una gratificación de 2 libras austriacas y continué por una inmensa portalería de 800 arcos, que conduce desde la garita hasta el templo de Nta. Señora pintada por S. Lucas, Convento de monjas dominicas gobernados por clérigos y en donde hay indulgencia plenaria perpetua, visitándola y habiendo confesado y comulgado. Llegué después de media hora al convento situado a 2 millas de la ciudad, en la cima de una montaña correspondiente a los Apeninos, desde donde se ve la hermosa situación de la ciudad, un inmenso valle sembrado de pequeñas poblaciones, haciendas y casas de recreo, el río Rin sobre el que cruza un hermoso y sólido puente, bastante grande, la cordillera de los Apeninos, cuya vista pintoresca recrea al viajero. Entré al templo, que es regular de tamaño, de orden corintio y muy alegre; el altar principal es muy bueno y detrás está el nicho

de la virgen, cerrado. Para lograr ver a la virgen, tuve que esperar un cuarto de hora que acabasen de comer los padres, en poder de los cuales está la llave del nicho; en fin vino el padre encendieron 4 velas y sin más reverencia ni ceremonia abrió y descubrió la cobertura, sin proferirme una palabra ni darme lugar más que a ver a la virgen y sus alhajas de crecido valor. La imagen es de menos de medio cuerpo y cubierta de oro excepto la cabeza y la del niño, la figura de la virgen me gustó excepto los ojos que están un poco comidos del tiempo. El niño no me gustó; el color de ambos es poco más o menos como el de la Guadalupe de México, aunque con menos sombras. El Padre se metió no sé donde luego que me satisfizo (todo esto, repito, en el mayor silencio). Descendí en seguida y me dirigí al Convento de Dominicos, que creía estaría bien arreglado y sus miembros observando, sus respectivas instituciones, tanto por ser uno de los conventos principales como por ser poseedores del cuerpo del Santo. Pero mi sorpresa fué grande cuando observé que la relajación es tanta o más que la de nuestros frailes. Entré al templo, que encontré muy bueno, de tres naves y capillas en los costados; en el medio están las capillas de la Virgen del Rosario, en frente de la en donde está el cuerpo del patriarca, ambas con altares de mármol y bien esculpidos; pero la capilla de la Virgen no es mejor que las de los conventos de México; la urna en que están los restos de Sto. Domingo, el cuerpo sin cabeza, es muy buena; la cabeza está en otro altar de la izquierda, también cubierta. En seguida me enseñaron, un acólito y un lego, el convento y claustros ocupados en su mayor parte por soldados austriacos, de los que tiene el Papa para su sostén, de tal modo que los 24 frailes viven con los soldados uno al lado del otro; eran las 3 y los andaban despertando para que entrasen a las 3½ a coro. Me presentaron al Prior, que habla francés y tan malcriado como toda su canalla, apenas me habló y me dejó. Di una *svanziga* a mis conductores y me salí reflexionando la decadencia en que se encuentran estas instituciones de los siglos de ignorancia, por todas partes y el pronto fin de que se ven amenazadas, tanto por los progresos del siglo como por su mala conducta y degeneración. Me retiré al hotel de la pensión suiza, donde estoy posado por comer en la mesa redonda a las 4 la que estuvo regular-

mente servida y concurrida por alemanes en la mayor parte; concluí a las 5½ y me fuí al juego de pelota, pagando ½ *svanziga* de entrada; ví jugar dos partidos por buenos jugadores de una manera y con pelota y guantes hasta hoy desconocidos por mí y me retiré a un café a leer los diarios franceses, por los que supe que las leyes de imprenta pasaron en las cámaras por una gran mayoría; que en Bélgica, obedeciendo a la Francia, han dado una ley para no recibir en su territorio a los fugados por crímenes políticos, durante 3 años; que en Inglaterra no pasó en la Cámara de Pares la ley de Diezmos y que en España continúan la Cataluña y Barcelona y las Castillas, en revolución, cuyas juntas han nombrado a Mina por su jefe, rehusándose a mandar a Madrid dinero. Creo que la situación de la Francia es crítica y lo será mucho más si interviene en España, lo que me parece casi cierto; de lo contrario, el diablo se lleva a Cristina, porque la Inglaterra la ayudará solamente mientras observe que cuenta con la mayoría del pueblo; pero en el momento que ésta le falte, cesará de prodigarle su protección. El Rey de Nápoles, como el tirano de Morena, no quieren que en sus estados muera nadie del cólera, sino ejecutado, y al efecto han prohibido bajo pena de muerte el arribo e introducción de cualquiera persona a sus estados. ¡Viva la filosofía!

Jueves 10.—En cuanto a opresión, entiendo que es mayor la de los EE. Pontificios que la de la Lombardía, se observan las mismas medidas militares, los cañones contra el pueblo y aun se prohíbe a los habitantes usar cañas o bastones de mayor tamaño que el prescrito. Pero hay una gran diferencia en la situación de ambos pueblos, porque en la Lombardía tienen en recompensa la protección del Gobierno para cuanto quieran, menos política y libertad; pero aquí agregan a la tiranía, la retrogradación, la inmoralidad, la holgazanería, la desnudez, la innumerable porción de limosneros, los muchos bandidos en los caminos y en suma, todos los vicios. Hay sus excepciones, pero sólo en la clase de proporciones en donde se encuentran virtudes y patriotismo, que gimen en silencio contra semejante orden de cosas. Los progresos de la ilustración destruye en sus cimientos el reinado de la superstición y las tinieblas. En frente de la posada hay dos torres, una más alta

que la otra, llamadas de los Asineli y construídas en el siglo 12 y de estructura *svelte* que llaman la atención por su simplicidad, su aislamiento y por la inclinación de 8 a 9 pulgadas que tiene la más baja, fuera de su base. Continué visitando varios edificios, entre los que me gustó mucho el templo de jesusitas; el resto del día, como ya no he tenido qué hacer ni curiosidad qué saciar, he estado violento y deseando los momentos de partir tanto para acabar de salir de estos peligrosos caminos, como porque no tengo dinero alguno y viajar sin dinero, es lo más triste y ridículo que pueda concebirse. Muy temprano me retiré y me entretuve con los principios de la gramática italiana.

Viernes 11.—Dejé el hotel después de haber almorzado para dirigirme a la diligencia y la cuenta de 3 días dos comidas y 3 almuerzos, montó a 27 pablos. A las 12 del día me puse en marcha, teniendo una ligera disputa con un tartufo jesuita que se apoderó de mi asiento, que le dejé por condescendencia. Salí por el camino abierto por el cónsul Emilio, perfectamente conservado sin embargo de tener varios puentes por unos cuantos pequeños ríos que la atraviesan desde Boloña, Imenola y Faenza. A las 8 de la noche continuamos escoltados hasta Forlí, en donde comimos por 37 *baisques* y continuamos escoltados hasta Rímimi en donde tomé café a las 3 de la mañana; atravesando a la entrada un famoso puente de mármol que une las vías Emilia y Flaminia y una posta antes de la ciudad Cesena. Continué mi viaje hasta Pésaro, en donde llegué a las 10 de la mañana del

Sábado 12.—Y en cuyo puerto ví por primera vez el Adriático, cuyo aspecto es triste y en donde almorcé por 3½ *paulos*; el río que sirve de puerto a esta ciudad es el que en tiempo de los romanos se llamó Isauras. Por la excelente vía Flaminia y a las orillas del mar, continué atravesando Jano, en cuyas inmediaciones pasa el río Metauros, en donde Livio Salinator y Claudio Nerón ganaron una famosa batalla a Asdrúbal, hasta Ancona, plaza fuerte ocupada por 1,200 franceses, en donde llegué a las 8 de la noche y comí bien por 2½ pablos. El campo, generalmente, no está mal cultivado. A las 9 continué mi viaje a Loreta, en donde llegué a las 4 de la mañana del

Domingo 13.—En este pequeño lugar situado sobre una montaña nos detuvimos hasta las 9½ porque uno de los jesuitas quiso decir misa y oírlos los otros. Yo, entre tanto, ví el famoso templo que contiene en el interior una pequeña bodega sucia y fea, en que está sobre una columna un pequeño busto de la virgen, negro, que dicen ser trabajado por S. Lucas y la casa ser transportada por los ángeles de Egipto. Ni una ni otra historia creo, como tampoco que dicha casa esté en el aire. El pueblo, sin embargo, cree esto y mucho más que le cuentan los clérigos y frailes capuchinos, a quienes está encomendada la guarda del templo. La bodega, en el interior, está bien y lujosamente adornada de mármol y relieves y dos centinelas en ambas puertas de los costados vigilan que no vuelvan los ángeles a tener el mal gusto de llevarse la casa a otra montaña tan fea y miserable como la presente. En todo el camino está uno atormentado por los limosneros; pero en los lugares de devoción declina en plaga, aquí sobre todo, que hasta el comercio se reduce a novenas. Continuamos en seguida, subiendo y bajando colinas y pequeños valles y atravesando las ciudades de Recanati y Macerato, en donde almorcé por 2½ *paulos* y donde aún se ve el Adriático. En Tolentino celebran hoy la fiesta exponiendo el cuerpo del santo; la posta del puente de la Trava, en donde comí por 2½ *paulos*, entre cuyos intermedios no deja de verse sin admiración que el campo está cultivado, algunas ruinas de castillo de la edad media y generalmente todas las ciudades fundadas en las cimas y crestas de las montañas, como feudos que eran de los señores en los siglos del oprobio, a las 3 de la mañana llegamos con buena luna a la ciudad de Fotiño, célebre por la mortandad que sufrió en sus temblores de 832 y cuyas casas aún están apuntaladas en muchas calles; aquí tomé café por 2½ *baioques* y continué mi viaje por los Apeninos.

Lunes 14.—Llegué a Spoleto a las 6½ de la mañana. Pésima situación y célebre por la resistencia que hizo a Aníbal victorioso de los romanos, en el sitio que le puso. En una de las calles está un arco que llaman de Aníbal y que pretenden existe desde aquella época; pero que no representa arriba de tres siglos; visité un famoso fuerte que atraviesa de una a otra montaña y que sirve de

acueducto y cuyo mérito consiste en la elevación de los arcos y su construcción gótica, aunque es moderno; ví asimismo una mala catedral y otras iglesias en que existen algunas ruinas y antigüedades. Continué subiendo y atravesando montañas y poblaciones hasta Terni, célebre por haber producido al divino Tácito, país latino situado en la falda de los Apeninos, en donde comí por 3½ *paulos* y mal, en mesa redonda, con los demás pasajeros y los ton-tos jesuitas que no son lo que se cree, generalmente, como me he convencido por sus necias conversaciones y la conversión que han pretendido hacer de un protestante. Continué mi camino por Narni, Civita Castellana en donde comí por 3 *pablos* y seguí por mal camino hasta Roma, atravesando a las inmediaciones de la última ciudad un puente en el Tíber, construido por Augusto y reparado por Sixto V, en donde se dejan la umbría y entra en la Sabina, dejando también a un lado la vía Flaminia, por estar casi intransitable. Generalmente la altura está muy abandonada en esta travesía, excepto en las faldas de las montañas, abundantes en olivos; pero los valles están tristes, casi áridos y no se ven más que fuegos locos, algunos ganados, alguno restos de antigüedades, sobre todo de castillos de la edad media y uno que otro monumento que aseguran ser de los romanos, sobre todo un sepulcro de Nerón; el Tíber que serpentea, hacen un poco menos monótona la vista; por lo demás, luego se ve la clase de gobierno de este desdichado país, que si resucitaran sus fundadores volverían a morir de verlo. Cada día me convenzo más de que es el gobierno y no el clima lo que hace la felicidad o desgracia de los pueblos.

Martes 15.—Al cabo de un mes completo y después de una multitud de vejaciones, disgustos e incomodidades llegué por fin a Roma, a las 7 de la mañana, entrando por una hermosa calle y la bella plaza del Pueblo, adornada de una hermosa puerta, un bello obelisco, un magnífico palacio y desde donde parten varias calles al centro de la ciudad, en varias direcciones. En la puerta nos detuvieron por los pasaportes, dando billetes para ocurrir a las respectivas legaciones, o permisos de permanencia (a la legación helvética me consignaron ¡pobres diablos!) y en seguida pasamos a la Aduana, en donde después de una visita a nuestros cofres, sin

inconveniente alguno aunque yo tenía las obras de Montesquien y Watel, pasé por más central, al hotel de Cesari, inmediato a la posta y calle del Corso y en donde me ajusté por 3½ *pablos* diarios, de cuarto. En seguida el señor Tejada, que ya había recibido mi carta, mandó a un joven para ver qué se me ofrecía y que me alojara si no lo estaba; vino después Lorenzana, joven mexicano al servicio de Colombia, a hacer por su parte los mismos oficios; tomé un buen baño y cuando salí me encontré con un criado del Sr. Tejada, que me trajo 50 pesos y una carta en que me invita a comer. Después vino el mismo joven y me condujo en casa del Sr. Tejada, que vive en una buena casa en la plaza de Capuchinas, a orillas de la ciudad. El Sr. Tejada, hombre de 70 y tantos años, me recibió muy bien y en seguida me enseñó su casa, hablamos sobre las cosas de Méjico y me manifestó que va a officiar al Gobierno para que me aumente el sueldo, me satisfaga lo que me robaron y avisarle que he llegado y encargádome del archivo, recomendándome, ect., lo que le agradecí mucho. En el curso de su conversación noté mucho peso, mucha instrucción y franqueza, con nada de preocupación. Comimos con Lorenzana y a las 4½ me despedí para ir a recorrer la ciudad, después de haber estado en su compañía 4½ horas. Me dirigí al Vaticano o S. Pedro, en donde se trasladó en procesión a la virgen, para rogarle a fin de que evite el cólera; la procesión, como era asistida por el papa, cardenales, frailes, ect., estaba muy concurrida. El gentío me impidió entrar a la basílica y desde fuera estuve observando el hermoso edificio, plaza, portales, obelisco de una pieza y el lujo insultante del papa, cardenales, obispos, clérigos y sus criados. Ví al papa, que está rollizo y fuerte, con su séquito y ante quienes las tropas se hincaban, presentando las armas, que se iba al palacio Quirinal, en donde vive en esta estación, haciéndolo en el Vaticano en el invierno. Me volví con el gentío por el mismo camino, por donde fui notando enfrente un hermoso puente que atraviesa el Tíber, el castillo de San Angel, que comunica con el Vaticano por una galería, sin embargo de la distancia y en donde Felipe V, Carlos V sitió ridículamente al Papa. Absorto de cuanto ví me volví a casa, confuso y engolfado en un sin número de consideraciones y reflexio-

nes. En todas partes se puede ser católico romano mientras no se vaya a Roma. Lo poco que he visto de la ciudad me gusta mucho y sus hijas más. Todos los edificios son bellos palacios de particulares, de príncipes, cardenales o nietos de S. Pedro, y todos soberbios. La cólera ha hecho que la ciudad esté bien polizada (sic) y no haya inmundicias como se me había dicho.

Miércoles 16.—Estuve a pagar al banquero Julien los 40 pesos que me prestaron en Mantua y Boloña por los Sres. Paduani y Benassi para continuar a esta ciudad, después de haberme tratado perfectamente, sobre todo, el segundo. Recogí recibo y en seguida pasé a ver dos casas que me han propuesto y que aun no me he decidido a tomar por ser de más tono de lo que yo busco. Después me fuí a recorrer la ciudad por la hermosa Plaza del Pueblo, el paseo que está a su costado, en una elevación que domina la ciudad y desde donde se ve perfectamente como en panorama, lo recorrí perfectamente y salí por la pendiente en donde está situada la Academia Francesa, en un magnífico palacio. Fuí a comer no muy bien ni barato y continué mi paseo hacia la Plaza del Foro de Trajano, en cuya columna está una estatua de S. Pedro: la columna de Vendome, de París, es una imitación de ésta, que es de mármol. Cansado me retiré a leer los deliciosos artículos de la Revista Británica, entre los cuales uno que trata del acrecimiento de la Rusia y EE. UU. fué el que llamó más mi atención.

Jueves 17.—Recibí una invitación de Tejada para comer con él y algunos de sus amigos y le llevé los pocos papeles que tenía en mi poder, de la legación. En seguida salí a pasear con Lorenzana, que me impuso de los disgustos de Olañeta y Tejada, de sus servicios y del carácter de Tejada; me llevó a su casa, en donde estuvimos hasta que salimos para cumplir con el convite. Allí nos encontramos con 3 convidados, a quienes me presentaron; todos estos como otras personas a quienes ya lo he sido, son títulos porque esa es la calamidad o uso de aquí; el Director general de Rentas fué el hombre que mereció más mi atención, por su instrucción. Aquí es costumbre que luego que alguno tiene un mediano capital, compra un título cualquiera y así no es extraño que hasta los cocheros sean marqueses. Leí los diarios de París porque se usa en las socie-

dades dejar la conversación por la lectura. Por ellos me impuse que Dña. María pasó a Madrid para hacerlo en seguida a Lisboa. ¡Quiera la Providencia sacarnos con bien de estos pasteles! Así mismo ví un pasaje curioso de Fieschi con Pasquier mandándolo llamar para conversar. Un artículo muy picante de la Gaceta contra el Gobierno y otro del *Bon Sens*, del 8. Después de comer fuí con Labastida al paseo de la Villa Borghese en donde encontramos muchas bellezas y títulos que me nombraba a cada momento y en el intermedio hablamos de la conducta de Tejada con Torlonia y sus disgustos, de las prevenciones que tenía contra mí por el oficio que le pasé para que presentase su carta de retiro y de otras cosas más o menos importantes, hasta las 7, que me retiré a casa, tratando de comprender el reloj italiano que tanta novedad me ha causado desde la primera vez que lo ví en Boloña y que parece ciertamente el más exacto con el sol.

Viernes 18.—Hoy comencé mis trabajos en la oficina, en donde encontré el mismo desarreglo que yo guardaba en París. Yo voy a formar la Secretaría; pero no como yo quisiera, sino como quiere Tejada, es decir, a la usanza de las antiguas oficinas del Virreinato, en que aprendió. Todo se reduce a rutina, mucho trabajo inútil y superfluo. Hoy me dió a extractar los pocos oficios que ha recibido de México; pero de una manera tan prolija, que más vale copiarlos. Considerando mi situación veo que he empeorado bajo todos aspectos, pues ni disfruto los alimentos y casa, que tengo qué pagar de mi sueldo, ni éste es de 1,000 pesos que me señala mi empleo, pues el judío de Baring no da pesos, sino libras, a razón de 5 pesos y éstas en Roma no los valen; de modo que mi sueldo es de 920 ps. y con ellos tengo qué subsistir, vestirme, ect., ect., y gastar 200 y tantos pesos en uniforme, con el agregado de que antes cobraba de los Barings directa y seguramente mis sueldos y ahora no lo hago sino de Tejada, de quien estoy seguro por un año; pero no por más tiempo. Agréguese a esto mi robo, trabajos de consideración se me esperan. Pues aunque Tejada ha oficiado para que se me aumente el sueldo y se me compense en algo los gastos de viaje y robo, tal vez no me acordarán un matavadi. Es cierto, por otra parte, que estoy más en carrera, pues Tejada,

por razón natural, debe morir dentro de uno o dos años y yo quedo entretanto de jefe, que aunque no se me confirme por el Gobierno, siempre es un nuevo para mi carrera; lo que más me interesa por ahora es establecerme, aprender el idioma del país, entregarme a la lectura que tanto he abandonado, frecuentar la sociedad para perder esa vergüenza y falta de trato que tengo de resultas de una educación frailuna y de temor en que me criaron y abrirme por mi esfuerzo un porvenir lisonjero, por medio de servicios y mejoras a mi país.

Sábado 18.—Estuve por fórmula en la oficina y me salí a poco rato con Lorenzana, a buscar maestro de italiano y casa; encontré lo primero y me ajusté por 5 ps. mensuales, tomando tres lecciones por semana, en mi casa. Recorrí un poco la ciudad por el palacio Quirinal, que como todos los edificios de la ciudad parece ser grandioso. El Papa lo habita en esta estación y en el Vaticano el invierno. He notado que la mayor parte de los monumentos públicos han sido levantados por los papas, entre los que se ha distinguido mucho Sixto V. En la noche estuve con Lorenzana al Teatro de Opera y drama llamado Valle, en donde se dieron una ópera regular en 2 actos y un hermoso y divertido drama titulado el *Casamiento Forzado* y me retiré a dormir a las 11 de la noche.

Domingo 20.—He visto dos soberbios edificios de jesuitas, S. Ignacio y Jesús; su arquitectura y belleza son grandes; pero S. Pedro me sorprendió tanto que a cada momento tengo presentes sus incalculables riquezas del sudor y fanatismo del orbe entero. Nada, nada es comparable a su admirable edificio, su arquitectura, sus mosaicos inapreciables, relieves, monumentos, tumbas pontificales; todo, todo es sorprendente, bien trabajado y si no se palpa, es imposible concebir idea de su grandeza. Mil veces espero volver a verlo para quedar estático otras tantas veces. Tejada me convidó a comer y me fué preciso concurrir, yendo después al paseo de la Villa Borghese, para ser testigo de la hermosura de las romanas, que los días de fiesta concurren en estos lugares como todos los católicos romanos, a divertirse y hacerse admirar, tanto en dicho paraje como en la bella entrada de la Plaza del Pueblo, en donde se detienen después los coches. Recibí un aviso de la Sra. Conti, sobre casa

y pasé a tratar el asunto después de haber refrescado y despedíome de Lorenzana, quien ha mamado todas las doctrinas de Tejada. Quedé con la Sra. Conti de tomar la casa por 15 pesos al mes, dándome ropa de cama, toallas, servicio de mesa, ect., quedando yo de hacer una escritura que debo presentarle mañana; nuestra conversación fué célebre porque ni yo hablo italiano, ni ella francés; pero nos entendimos y arreglamos, porque en tratándose de intereses todo el mundo se comprende muy bien. La casa es bastante cómoda y decente aunque un poco cara; pero un extranjero es siempre sacrificado en todo país donde va.

Lunes 21.—Hoy tomé casa, escriturándola por un año, pudiéndola dejar antes si dejo esta ciudad, por 15 ps. mensuales; está decentemente amueblada y me dan sábanas, toallas, servilletas y todo servicio de mesa por si comiere en casa. Está bien situada en la Plaza de la Minerva nº 69, segundo piso, con balcón y ventanas a la plaza y calle y se compone de una antesala, una sala, una recámara y cocina. Tomé un criado por 8 ps. mensuales y me mudé, pagando en el Hotel Cesari, por los días que estuve, incluso la gratificación de criados; 40 pablos. Estuve a ver algunas ruinas de la ciudad y quedé admirado del Coliseo, arcos triunfales de Sexto Severo, Tito, Capitolio y columnas de Ficar.

Recibí otros 90 pesos de Tejada.

Martes 22.—Continúo trabajando en la Secretaría. Tejada se maneja bien conmigo; me volvió a convidar a comer, se porta como un amigo y me gusta su sociedad; me invitó a presentarme en casa de una familia inglesa, que rehusé con pretextos, por varias razones de economía. Escribí a los señores Paduani y Benassi de Monterco y Boloña, participándoles que he satisfecho lo que me prestaron, que estoy a sus órdenes y que vivo agradecido de sus favores. Seguí me copió en italiano las cartas y también me tributa consideración.

Miércoles 23.—He tomado mi segunda lección de italiano; mi maestro es un joven abogado que sabe también el inglés y francés y no me lleva más que 5 ps mensuales, dándome tres lecciones por semana; se llama Brocchi. Las cosas de España siguen de mal en

peor; las provincias se han sublevado, unas en favor de Carlos, otras por la constitución de 812, otras piden una convocación de Cortes y variación de ministerio y muy pocas sostienen el Gobierno establecido, que no cuenta con fuerza física y menos la moral, está vacilante y siempre poseído del orgullo y arrogancia española de proclamas, decretos de penas, ect., que no puede sostener ni llevar a efecto, poniéndose en consecuencia más en ridículo y manifestando más su impotencia y su nulidad interior y exteriormente. Lo que resultará de ese caos sólo Dios lo sabe, y con semejantes Gobierno se va a tratar y trata del reconocimiento de la independencia.

Jueves 24.—Comí con Tejada y Lorenzana y este último, con quien pasé y que me llevó a ver el famoso y rico templo del antiguo palacio de la orgullosa república de Venecia, ocupado actualmente por el Ministro de Austria, como posesión en el repartimiento que le tocó al tiempo de la restauración y con quien también estuve a ver la iglesia de Jesús y numerosa concurrencia de una procesión de la virgen, que han trasladado de San Pedro para hacerle los jesuitas un triduo por el cólera, me dijo en casa que seguramente comeré cada 5 días con Tejada, según le dijo, lo que me minora los gastos. Yo no puedo concebir cómo no se cansa este pueblo de las procesiones y funciones de iglesias, que son con el teatro las únicas diversiones que les prodiga su Gobierno; en el segundo se encuentra siquiera armonía y entretenimiento del espíritu, como corrección en la moral y no es extraño que cause furor; pero en las segundas ni distracción ni agrado y únicamente la coquetería. Es verdad que el P. Peña tiene una gran fama en esta ciudad, como me habían asegurado; pero es a causa de su hipocresía y del mucho dinero que gasta y el modo de gastarlo. El pasaje de la cadena de oro que dió de limosna, descubre muy bien que es un tartufo como las procesiones que regentea. Yo no lo he visto ni lo pretendo, si él no lo proporciona.

Viernes 25.—Tejada ha puesto tres oficios para México de los cuales dos se ocupan de mí. En uno dice que mi conducta ha sido buena en París, que se me debe aumentar el sueldo y satisfacer lo que me robaron y algo para el viaje que he verificado, informando muy bien de mí y creo con razón. En el segundo dice que llegué y

que me encargué del archivo y que se libren las órdenes a Baring para que se me continúen pagando mis sueldos, de que estoy seguro por un año y en el 3º manda un poder concedido por el Papa al Obispo Vázquez, para que haga los procesos canónicos de Obispos que se propongan, de modo que si el Gobierno da pase al breve, Vázquez se encuentra con un gran poder y de él va a depender en lo sucesivo, en gran parte, la suerte de la república. Cada día empeoramos por esta parte y con las disposiciones con que está esta Corte para reconocernos, será peor todavía. Afortunadamente Tejada no puede ser ministro y como también es muy vividor, todo conforme a su edad, carácter personal y educación, se comulga esto por temor de que se nombre un ministro y pierda la gratificación aunque mezquina de 3 ovsp. y la comisión que le da más nombre y honor. También escribió esto mismo en carta particular a Blasco, encargado del Ministerio de Justicia, mandándole una forma a que deben arreglarse los frailes y monjas que pretendan secularizarse y en donde también se fijan los gastos que ocasionan tales pretensiones.

Sábado 26.—Comí con Tejada, que ya me ha insinuado lo mismo que Lorenzana y me convidó para mañana que da un convite. Estuve a pasearme con Lorenzana, que me llevó a la Basílica de Sta. María la Mayor, célebre por los breves, bulas y anatemas que los Papas han firmado y expedido en el Palacio Quirinal, que está inmediato a ella. Es un templo muy hermoso y rico en mármoles, alhajas, pinturas y dorados, que se conservan perfectamente desde 2 y medio siglos que ha vino el primer oro de América con que se ha trabajado. Retirándonos pasamos por la Torre de Nerón, perfectamente conservada y situada en una altura interior de un convento de monjas. Desde esta torre se divertía Nerón con algún instrumento de música, cuando ardía y se destruía Roma. Los incendios y devastaciones que ha sufrido esta Capital han hecho que el piso haya subido tanto y desaparecido tantos y tan célebres monumentos. Escribí a Maneiro y a Mangino.

Domingo 27.—Comí en compañía de Tejada, de Lorenzana, de la condesa y de su hermano Lan y del Sr. Encargado de Negocios del Brasil, Dr. Bramont, quien me pareció bastante instruido en la larga conversación que con él tuve acerca de la marcha de los ne-

gocios de nuestros respectivos países. El mal día no nos permitió pasearnos y tuve qué encerrarme temprano en casa, a lidiar con el italiano, que no es tan fácil como parece en su locución.

Lunes 28.—Estuve con Lorenzana en el Teatro Valle, a ver la ópera en dos actos titulada *Era uno y ahora son dos* y una hermosa y bien representada pieza en 3 actos.

Martes 29.—Comí con Tejada y con Lorenzana; despachamos el correo para México. Yo escribí a Iturbide que ya había conseguido la secularización que me encargó y que no se mandó porque los curiales no me han despachado y que lo haré en el próximo paquete. Después fuimos a pasearnos a la villa Borghese, que estuvo bien concurrida.

Miércoles 30.—He visto una multitud de frailes y clérigos, cardenales y Papa, que en procesión condujeron de Jesús a Sta. María la Mayor a una cara de virgen que dicen ser una de las que atribuyen a S. Lucas; por supuesto había gran lujo y concurrencia. En la noche estuve a ver la ópera titulada el *Asedio de Corinto*, de Rossini y una graciosa en 3 actos, titulada *La Modista*. Aquí es costumbre o ley que ninguna familia particular a excepción de los Embajadores, príncipes y otros, no puede abonarse al teatro para todas las noches y así es que una familia no concurre sino cada cuatro noches al palco; lo que al mismo tiempo que me parece justo tiene la ventaja de que la concurrencia sea variada, excepto el patio. En éste, que es concurrido por los extranjeros e hijos del país, bastante decentes y en los días corrientes de la semana, la entrada no asciende de 2 pablos, o menos de una peseta mexicana. Véase después lo divertido que uno está con cortas excepciones, la variedad de argumentos y piezas extremadamente bien representadas y las horas en que concluye y comienza, y se verá que es regalado. Comienza a las 8 y concluye después de las 12, porque se da ópera y representado esto es en el Teatro Valle, porque hay otros de ópera, de tragedias, de títeres, ect., en donde aun no he ido.

Jueves 1º de octubre.—Comí con Tejada y Lorenzana, como ya es costumbre cada tercer día. Después fuimos a pasearnos a la

villa Borghese, en donde comienzan este día las funciones populares; pero como el príncipe está en Alemania, se duda que haya éstas y aun hoy ha habido poca concurrencia. En ninguna parte las propiedades urbanas son más considerables que en el Pontificio, lo que da una idea de la riqueza de los Papas, sus familias y cardenales en la edad media; ahora ya no se fabrican ni se adquieren semejantes colosos, sino es por aquellos banqueros ricos de Europa; pero con el sudor de su trabajo y nó con el de los pueblos católicos. Esta propiedad de la familia Borghese es inmensa y como hay todavía los tres de mayorazgo no es extraño ver que muchos de los hermanos de esos señorones están en la miseria, tan sólo por haber tenido la desgracia de no haber nacido primero.

Viernes 2.—Con Lorenzana y con el Conde Lante que no es mayor y que por consiguiente no tiene casi nada, fui a la ciudad de Tivoli, distante 6 leguas al E. N. de ésta; fuimos a caballo que alquilamos por 20 pablos al día; salimos de ésta a las 6 de la mañana y llegamos a las 9 y por supuesto fuimos aprisa y por buen camino, nos desayunamos y fuimos a recorrer la ciudad y sus curiosidades. La ciudad tiene como 6,000 almas, su situación es mala y sus edificios en lo general lo mismo. Existen algunos vestigios de su antigua grandeza, cuando se gobernaba por su Senado, tales son las ruinas de un pequeño pero hermosísimo templo de Vesta y otras de otro de la Sibila en donde se ha edificado; la casa del inmortal Horacio en la falda, con relieve e inscripciones de su vida y desde donde se despeñan varias cascadas. Los mejores edificios que existen hoy son un Colegio de Jesuitas, una casa de Forodonia y un soberbio palacio de los Duques antiguos de Ferrara, abandonado más de 90 años hace con un jardín magnífico que no sirve ni a dios ni al diablo y que se está cayendo por su propia virtud. La obra grande y digna de los antiguos romanos, es la que se acaba de concluir y que va a estrenarse el martes próximo, en presencia del papa y de casi todo el pueblo romano, son los dos arcos o galerías que se han hecho en el corazón de la montaña de piedra y en forma gótica para dar corriente a las aguas del río que perjudicaban considerablemente la ciudad con sus crecientes por su antigua madre. No he visto trabajos más grandiosos y que más honren al papa

que los ha emprendido, sea cual fuere el motivo. Esta obra tiene además la ventaja de poder verse en su interior en todos tiempos, aunque no tan bien como ahora, que aun no pasa el agua y la de formar una grande cascada bien elevada, que hará juego con las otras no menos hermosas de la Sibila, de Homero y un sin número de que abunda el país, aunque no son naturales. El paseo de las grutas y cascadas es admirable, delicioso y variado, tanto por la diversidad de cavidades, de precipicios, de grutas, pequeños jardines, diversas vistas, como por los arco-iris formados de la evaporación de las aguas. Comimos regularmente y a las 4 nos pusimos en marcha por el nuevo camino carretero, por en medio de un bosque de olivos de que abunda el país y en lo que consiste su mayor riqueza, pues el aceite es de buena calidad y abastece a Roma; el bosque pertenece a varios dueños. A las 7 de la noche llegamos a Roma y nos encontramos con una iluminación hacia la parte de Sta. María la Mayor, cuya población es enteramente diversa del centro de la ciudad. Roma con solas 190,000 almas, es muy grande, tanto por la multitud de iglesias, conventos y palacios que ocupan manzanas enteras, como por los monumentos y ruinas de que tanto se cuida y no extraño notar que la población de las extremidades tenga diversos hijos de la del centro y también sea más pobre. En todas partes se considera malo el aire que se respira en el centro de las ciudades; pero aquí se opina por lo contrario y se alzan razones que me parecen ridículas.

Sábado 3.—He estado a visitar la puerta y Plaza del Pueblo y la iglesia de Sta. María del mismo nombre que está enfrente de una especie de Aduana, bastante rica en estatuas y mármoles. Su fundación se debe a Pascual II y a la superstición del pueblo que creía que el alma de Nerón, con motivo de estar enterrado en el sepulcro de su familia en el Monte de los Jardines, hoy Pincio y que está convertido en paseo después de haberlo quitado a los frailes en tiempo de Napoleón y en donde se cultivaba la mejor viña de Roma. Actualmente se decora con estatuas y geroglíficos de guerra y a los frailes se los fabricó en compensación un convento al lado del templo. La plaza es espaciosa, en ella se sitúan los coches después de haber corrido en el paseo de la Villa Borghese y salida de la ciudad; está adornada de antiquísimo obelisco egipcio, anterior a la conquis-

ta de los persas, que estaba en Heliópolis, dedicado al Sol y que Augusto trajo después de la batalla de Antium y que conserva la misma dedicación con una hermosa fuente. De aquí parten tres larguísimas calles al centro de la ciudad, en varias direcciones y a la entrada de la del Corso, llamada así porque en ella se hacían las carreras de caballos en tiempo de Pablo II; están dos iglesias iguales exteriormente en arquitectura y que son bastante regulares en el interior y son Sta. María del Monte Santo y la de Sta. María de los Milagros. Esta calle del Corso, en donde existía el arco de triunfo de Marco Aurelio y que fué derribado por Alejandro III, por embellecerla, es una de las mejores y en ella se encuentran los templos de Jesús y María de San Jacobo de los Incurables, de S. Carlos y a sus costados varias otras, entre ellos la de S. Lorenzo in Lucina, en donde se cree fué el antiguo Farentum en que se adoraba al dios Lucius; de bellísimos palacios y de tiendas de comercio. Hacia la media, que da la plaza de la Columna, en donde estuvo el foro de Antonino el piadoso; en ella existe la columna que se erigió a Marco Aurelio por sus campañas de Alemania, en la que está S. Pablo y la que se atribuye falsamente a Antonino el piadoso por su hijo. Los relieves de la columna son muy buenos; pero nó como los de la columna de Trajano. Otro día continuaré desde este punto. En la noche estuve con Lorenzana al teatro Valle, donde estuve muy divertido.

Domingo 4.—Después de haber comido con Tejada y Lorenzana fuí a pasear con el último, quien me relaciona diariamente con buenas familias y jóvenes de mérito. Esta noche me presentó a la señora Colins y a su esposo, ingleses que me trataron muy bien y en donde se reúnen gentes de todos países y opiniones y en donde se habla libremente cuanto se quiere. La señora es bastante instruída; nos dió té, durante el cual hablamos sobre América y la libertad, de que me constituí campeón contra un suizo legitimista, pues todo el resto de la concurrencia era de mi modo de pensar.

Lunes 5.—Vino abajo Torino y me alegró; lo ha reemplazado en la dirección de los negocios que es mejor que él y ya la revolución de las provincias va cediendo algunas se han sometido al Go-

bierno y si éste obra bien y sin el influjo pernicioso de la Francia, que lo dudo, marchará mejor la península. Estuve en el teatro.

Martes 6.—Día de holganza. En compañía de Lorenzana estuve a ver la soberbia galería de pinturas del Cardenal Fieschi, pariente de Napoleón, las cuales pasarán a la Córsega cuando muera. Así mismo vi la soberbia tumba de Adriano, convertida en castillo de S. Angel, no menos célebre por su arquitectura como por los acontecimientos en que ha figurado. En el día está un poco descuidado y sirve para mantener una corta guarnición y algunos infelices condenados por opiniones políticas, excepto tres clérigos por ancianos. Las piezas del papa son magníficas y están ocupadas por el comandante del fuerte. En la tarde fuimos a la basílica de Letrán hoy casi a orillas de la ciudad, célebre cuando estaba más central por la residencia del papa y las providencias que tomaba allí, como por el concilio de este nombre. La arquitectura es soberbia, como la de casi todas las basílicas y templos, con buenas estatuas de mármol. Allí dicen que hay un diluvio de reliquias y entre ellas se cuentan las cabezas de Pedro y Pablo, el pozo de la Samaritana, la puerta del Templo y otras muchas; Dios sabe lo cierto. Y Olañeta, que ofreció un napoleón por ver las cabezas de ellos, no lo logró porque se le dijo por el cicerone que jamás las había visto. Afuera está el bautisterio y baños de Constantino, bastante ricos el primero, sirve para el uso de su instituto y los segundos están convertidos en capillas y del otro lado, hacia el camino de Nápoles, está la iglesia de Sancta Santorum, donde aseguran que existen varias cosas de la pasión y en medio de 4 escaleras ésta otra de mármol, cubierta de madera que aseguran los latinos ser la por donde Cristo subió para ser presentado al pueblo y por ésta sólo se sube de rodillas. En la noche estuvimos en el teatro Valle, a ver unas piezas bien desempeñadas.

Miércoles 7.—Tejada me ha hecho poner una carta a Sta. María, remitiéndole la secularización del fraile Nájera porque se empeñó en una carta desvergonzadísima contra el partido liberal. Reyneval se ha retirado de Madrid y seguramente no es por disgustos con el Gabinete español, sino porque no está bien visto por la nación, sin embargo de esto Mendizábal dice que seguirá la reforma bajo

las bases del estatuto real que dió la Francia por conducto de Martínez de la Rosa. Que se anden con paños calientes y serán montados por D. Carlos, que ya ha derrotado a los ingleses y que también ha fusilado un gran número de ellos, según las últimas noticias. El pícaro rey del Piamonte ha roto bruscamente con Portugal, despachando al ministro y Da. María se ha visto en el caso de corresponder; seguramente cree en la restauración de Carlos y Miguel lo mismo de D. Sebastián, según sus cartas; pero el Austria no ha permitido a estos últimos la entrada en su territorio y en consecuencia se encuentran aquí. Hasta hoy nada interesante han producido las reuniones de Calisenz. En la noche fui presentado por Lorenzana al Barón y Baronesa de Vinder, Encargado de Negocios del Austria, con misión separada a la del Embajador. He quedado enamorado de la señora y de su niña. No había visto hasta ahora tanta dulzura, finura e instrucción en el bello sexo, como en esta amable familia. Se me recibió muy bien y después de una hora me retiré, habiéndome convidado a volver cuando quiera y pidiéndome una carta de visita con mi dirección, para corresponderme, que no dí por no tener mi cartera en el bolsillo.

Jueves 8.—La Francia marcha a pases agigantados a la retrogradación; ahora se emplea en prohibir obras y libros que no acomodan a la *moralidad del Gabinete*. Envié mis cartas de visita a la señora Coliar y su esposo, como es costumbre en ésta; comí con Tejada y me retiré a hacer una visita a la Sra. Conti, de donde no salí muy prendado y con ánimo de no volver a menudo.

Viernes 9.—Con motivo de habernos dicho Tejada que no era necesaria nuestra asistencia a la Secretaría por no haber qué hacer, dediqué el día a recorrer la ciudad antigua, sembrada de ruinas de magníficos monumentos, desde el 4º Rey antes de la República hasta la caída de los Emperadores. En tiempo de éstos seguramente fué el mayor lujo, como lo manifiestan los templos, foros, baños, palacios, pinturas, arcos triunfales, circos y teatros; pero estas ocupaciones y adulaciones que las produjeron fueron precisamente la causa de la ruina del poder y de la industria y saber que adquirieron los antiguos romanos en tiempo de la república. En el día el mayor lujo consiste en las iglesias, depósito del sudor de todos

los pueblos antiguos y modernos. Envié mis cartas de visita a la Baronesa Vinder y su esposo y recibí la de la señora Coliar. Como el viernes no hay teatro alguno abierto, por consiguiente permanecí encerrado, leyendo las divinas cartas persianas del legislador universal.

Sábado 10.—Comí con Tejada y fui con Seguí al teatro.

Domingo 11.—Muy mal tiempo y mi salud no ha estado buena.

Lunes 12.—Estuve en el teatro Argentina bastante grande y bueno; pero abandonado. Las cosas de España van muy mal y parece que el desenlace será la proclamación de la República y aprobación de Cristina.

Martes 13.—Vine disgustado por mi suerte incierta y porvenir; no tengo ánimo ni para estudiar ni leer y sólo vegeto.

Miércoles 14.—Estuve a ver a la señora Vinder y su familia y jamás he estado tan mortificado. Ignoro que me ha sucedido; estoy asimplado, no discuro y esto me entristece y lo peor de todo es que no soy dueño de dominarme. Es necesario que me resuelva cuanto antes a fijarme y seguir un camino, un hombre sin carrera y vacilante no vale para nada.

Jueves 15.—Continúa mi melancolía y embrutecimiento; vivo agitado con ideas muy desventajosas hacia mí y es necesario un esfuerzo para vencerme y dedicarme. Este mes en Roma es de diversiones y holganza de paseos, almuerzos, días de campo, ect., y el pueblo en medio del envilecimiento en que se encuentra, ve con agrado estas cosas.

Viernes 16.—En Madrid se sostiene el nuevo Ministro, pero ha cedido a las peticiones de Nava y las Juntas, convocando las Cortes y dando una amnistía.

Sábado 17.—Estuve con Lorenzana y Lante a ver la *Sonámbula* y otra pieza. Ha comenzado el frío y poco más o menos es como en Méjico. En esta fecha, en París, ya no tienen hojas los árboles y las lluvias y frío incomodan bastante.

Domingo 18.—Estuve a ver la galería de S. Lucas, en donde hay famosas obras de escultura y algunas de pintura moderna; de anti-gua, muy pocas. Aquí era la Secretaría del Senado, en donde se dilucidaban las causas. Nunca he tenido tantos deseos de marcharme a mi país como ahora, de modo que si el Gobierno lo hiciera, relevándome, me haría un gran favor. Comí con Tejada, quien también invitó a Lorenzana, Lante y otro que no sé como se llama. Sin embargo del agua hubo su concurrencia en el paseo, como domingo de Octubre. En la noche fui presentado a la Condesa y Conde Negroni, en donde fui bien recibido y en donde bailamos hasta media noche; en estas tertulias se juega monte, faraón, lotería, rueda de la fortuna, ect.

Lunes 19.—Estoy enteramente olvidado de mis amigos y lo peor de todo hasta de los que tienen obligación de escribirme porque pago mi dinero. Paciencia y continuar desesperándose en aprender una lengua casi muerta, como el italiano, en lugar de la inglesa, que me sería útil y provechosa bajo todos aspectos y sobre todo si me voy a Tejas.

Martes 20.—Comí con Tejada y fui al teatro Valle con Lorenzana.

Miércoles 21.—En compañía del S. Labagge fui a ver la tumba de Cayo, de forma piramidal y el paseo llamado Testacio, formado de los tiestos y basura que allí arrojaban los antiguos romanos, en el cual están las cuevas donde se deposita el vino que se consume en la ciudad y en cuyo lugar van a pasar el tiempo presente en comidas y embriaguez las gentes del pueblo; allí, inmediatos, están dos cementerios para los ingleses.

Jueves 22.—Recibí un pliego de Mangino en que incluyéndome otro del Ministro de Justicia, Corzo, por el que se me despoja de mi empleo, sin darme ningún dinero para volverme, se me dice únicamente que *puedo volverme si lo tengo por conveniente*, y que no pasando el Gobierno por la asignación que recibí de 30 ps. juntamente con Anaya, se me descuentan de mis sueldos. Mangino me añade que debo hacerle entrega del archivo para que él lo haga a

Bonilla, nombrado Ministro cuando venga. Las circunstancias en que he recibido estas comunicaciones no podían ser peores y por consiguiente he resuelto participar todo de buena fe al hipócrita Tejada para que en consideración a que me hizo venir sin orden del Gobierno, me facilite dinero para volverme, pues me es imposible permanecer en Europa. ¿Con qué corazón aquellos gobernantes abandonan en países extranjeros a sus empleados, exponiéndolos aun a cometer crímenes? No puedo ver todos los trabajos y peligros que me rodean, sino después de haber hablado con Tejada. El golpe no me fuera desagradable si mis circunstancias fueran otras y si el Gobierno hubiera sido justo, ordenando que se me diese algo para volver. Yo lo desprecio como siempre y esto hará que yo vaya a trabajar para vivir independiente de todo el mundo. Estuve en el teatro de las Marionetas, y me volví a casa a meditar lo que deba hacer.

Viernes 23.—Participé a Tejada mi situación, mostrándole la nota del Gobierno y hasta ahora se ha manejado conmigo como caballero; me ha ofrecido darme para el viaje y me aconseja que permanezca otro mes para ver qué comunicaciones recibe del Gobierno, dándome los sesenta pesos del mes entrante. Almorzamos él, Lorenzana y yo y después fui a pasearme con el último a la fuente Paula, admirable por su arquitectura, su situación y abundancia de agua. El punto de vista que presenta este lugar es admirable; casi toda Roma se ve y creo sea el mejor panorama que pueda verse de la ciudad. En seguida fuimos por la Villa Corsini a la de Panfili, una de las mejores que haya visto en Europa; muchos monarcas la quisieran para recreo aun de los de las primeras monarquías. Nada muestra más la riqueza de esta nobleza romana como sus posesiones y casas de delicias de mucho valor, gusto y riqueza y lo que tienen que gastar para su perfecta conservación. Dudo que en otra parte fuera de Inglaterra la nobleza sea más rica que la romana. ¿Dónde podrá tener un particular iglesias, colegios, palacios, haciendas, etc., etc.?

Sábado 24.—Estuve a ver las tumbas de Scipión, Cecilia Metela y otras mil de que está sembrada la Vía Apia; su solidez y manifiestancia son sorprendentes, sin embargo de haber sido demolida la

primera para transportar la urna al Vaticano y de haber servido de fuerte la segunda y haberse extraído de ella la que contenía las cenizas de su dedicación y cuyo sarcófago está en el Palacio Farnese. Así mismo estuve en S. Sebastián, una de las 7 basílicas papales, entré a las catacumbas donde celebraban su culto los primitivos cristianos y en donde se encuentran las cenizas de muchos mártires y santos, mezcladas con las de frailes y mundanos. Aunque sean mayores en extensión que las demás de esta ciudad y de la de París, ni tiene la elegancia, comodidad, orden y limpieza que las de Francia, ni tampoco merecen ser admiradas. Pasé en seguida al llano donde está la Ninfa Egeria, en donde el 2º Rey de Roma se retiraba para hacer creer a los antiguos que iba a recibir consejos de la divinidad. Visité después el Circo llamado de Caracalla, bien conservado en lo posible, en donde se hacían las carreras de carros a 2 y 4 caballos, el cual tiene una puerta en la Vía Apia y otra en la Latina, por la que pasaban los que salían vencedores; los adornos de este edificio los han quitado para adornar la plaza Navona y algunos museos. Estuve después en la basílica de S. Pablo, también a extramuros como la anterior y habitada por benedictinos, como S. Sebastián por franciscanos. Este edificio fué incendiado y hace diez años se está reedificando nuevamente del mismo modo que estaba antes, a expensas de toda la Europa católica, que dá dinero, mármoles, maderas y regalos de consideración con tal objeto; lo que va trabajado hasta ahora es soberbio y elegante y no se concluirá en menos de 8 años; la situación de este templo a las márgenes del Tíber, para donde tiene su fachada principal, es mala, y no corresponde a su magnificencia. Volví a casa por el monasterio de benedictinos blancos de S. Gregorio, a que pertenece el actual papa. Revisé las cloacas y tomé agua del manantial salubre, los templos de la Paz, de la Fortuna, de Rómulo, los arcos de Tito, Constantino, Septimio Severo y Giano Quadrifonte, el capitolio y foro romano y todos los templos y monumentos inmediatos situados entre los montes Palatino, Celio y Esquilino. Tejada me mandó llamar a comer y me dijo que convenía le participase de oficio mi despojo y que le pidiese 500 o 600 ps. para marcharme antes de que reciba órdenes del Gobierno en contra, lo que le agradezco, lo mis-

mo que a Lorenzana, que ha apoyado todo esto. Por ahora ya no tengo que apurarme y haré mi viaje con comodidad y resolveré en París lo que deba hacer, según las noticias que adquiera. También me encargó que mientras no se le comunique nada de oficio respecto al reconocimiento de la N. Granada, conviene que no diga nada. Así mismo no ha dejado de picarle la conducta del Gobierno de México, tanto con respecto a él como conmigo. En la noche estuve con Lorenzana al teatro Valle, a ver la *Sonámbula* y *Los Viejos Enamorado*s.

Domingo 25.—Comí con Tejada y varios señores y en seguida la señora me llevó en su coche a pasear a la Villa Borghese que con motivo de las diversiones y de ser el último domingo de Octubre, estaba muy concurrida; en la noche me fuí al teatro porque no quise ir a la tertulia a que estaba invitado.

Lunes 26.—Comuniqué a Tejada, de oficio, la nota del Gobierno, pidiéndole 550 o 600 pesos para regresarme y quedó en dármelos y contestarme. Contesté a Mangino de recibo con fecha del 24, reservándome hacerlo al Gobierno según las noticias que reciba en París, y pienso ver lo que me falta de curioso en esta ciudad, para marcharme lo más pronto que pueda.

Martes 27.—Fuí a la Villa Albani, a ver la famosa galería de escultura compuesta en su mayor parte de estatuas y relieves griegos y otras curiosidades antiguas. Los dueños de este palacio tan magnífico jamás vienen a Roma, residen en Milán y ni sus criados los conocen. Estuve en el teatro a ver *El Médico o la Loca* y la ópera de Rossini *El Encuentro imprevisto o feliz*.

Miércoles 28.—Despachamos el correo para México y después fuí a ver la rica galería de pinturas del palacio Borghese, compuesta de obras de los más esclarecidos artistas *La Adalia*, *La Caza de Diana*, y en suma todo es de valor y exquisito. También he pasado a casas de los mejores mosaiquistas, en donde he visto trabajos sorprendentes que no se hacen mejor con el pincel. En la noche estuve en el teatro Valle, a ver *La Sonámbula* y la pieza titulada *El Astrólogo*.

Jueves 29.—Según los diarios, parece que las potencias del N. con la Francia tratan de arreglar a su modo las cosas de España; no será extraño que la Francia abandone a Cristina, sin embargo del tratado de la Cuádruple Alianza y ábrase la causa de Carlos; pues de todo es capaz después de la marcha retrógrada que está siguiendo. Vi la galería del palacio Colonna, bastante buena pero no abundante. Se compone de pinturas, tejidos de lana del mismo género de los que se fabrican en Coblentz y algunas estatuas. Las pinturas que más me gustaron son un campesino que come, un gastrónomo del maestro de Rafael, una muerte de Lucrecia, una virgen y unas cuatro que representan la noche, el día, una venus, ect., que cometieron la torpeza sus dueños de mandarlas cubrir con ropajes que han disminuido casi todo su mérito. Esta familia, como casi todas las que poseen grandes palacios en esta ciudad, no habita sino en Nápoles u otros puntos y en lugar de sacar algún producto si los arrendaran, tienen que erogar gastos de criados, cuidadores, reparos y otras mil cosas. Comí con Tejada y después me fuí con Lorenzana al paseo de la Villa Borghese que, como último jueves de Octubre, estuvo muy concurrido, no obstante el frío que ha hecho. Como hacía mucho aire el globo no subió y se hizo tiras contra uno de los palos que sirvieron para despedirlo; así mismo un joven se cayó en el lago y se hubiera ahogado, a no ser por varios espectadores que lo auxiliaron con sus bastones, logrando sacarlo; también hubo una riña entre unos que danzaban el Saltarello y de quienes se apoderó la policía, porque no tuvieron ni prudencia ni supieron escapar por entre la multitud. Por no irme a sepultar en casa fuí al teatro Fiano a ver títeres y después a ver a la Conti, para avisarle que cesa el arrendamiento porque me voy. Aun estoy indeciso si haga mi vuelta por Florencia, embarcándome en Liorna, o si me embarque en Civita Vecchia, para visitar Nápoles, el Vesubio, Pompeya y Herculano y desde este reino me embarque para Marsella. Lo único que me detiene son las incomodidades de las visitas de Aduanas y fronteras.

Viernes 30.—Hoy he hecho varias cosas; me informé sobre la salida de los buques de vapor de los puertos de Italia para los de Francia, que por el cólera están suspensos, excepto los de Liorna y

Génova, lo cual me priva de visitar Nápoles y sus antigüedades de Pompeya y Herculano, o si lo hago, tengo qué erogar un gasto de 50 pesos lo menos y no estoy para estos gastos. Todo esto me tiene indeciso y por consiguiente, incómodo. Vi la Farnesina, en cuyas galerías están unas muy buenas pinturas de Rafael, conocidas con el nombre de las tres Gracias y la Galatea, toñada en una concha por dos delfines. Estos dos cuadros son admirables; también hay una cabeza colosal de Michel Angelo, pintada con carbón por este genio, para dar una lección a Rafael y de la que se aprovechó. El resto de la fábula del Amor y Psiché, es dibujada por Rafael y pintada por sus discípulos. Lo más admirable de todo es que todo está al fresco. Después fui a la galería del palacio Doria, que es magnífica, tanto por la superioridad de los salones y galería, como por el lujo y la abundancia de bellos cuadros de vistas sorprendentes. En esta materia es lo mejor que hay en Roma. Sobre pinturas las que más me gustaron fueron un sacrificio de Abraham, por Tiziano; una Magdalena, de Murillo y un paisaje llamado del Molino, de Claudio Lorenese y una Agat con su hijo y el Ismael moribundo de sed, que huye por no presenciar su muerte, de Guido. Por los diarios se ve que las cosas de España han entrado en una especie de armisticio que será roto luego que el Gobierno no lleve adelante sus ofertas y luego que las cortes se reúnan. En Francia ha llegado un nuevo Embajador de la Puerta, a quien colma de favores la corte, tanto por los intereses de unos como de otros, sobre todo ahora que el sultán se manifiesta dócil no sólo a entrar en relaciones sino también a desprenderse de algunos de sus añejos títulos y a abrazar otra política más conforme con el siglo. Sólo en México son peores, no sólo que los españoles y los turcos, sino que los Borbones; porque éstos, decía Napoleón, "nada aprenden ni olvidan" y en México no sólo no aprenden ni olvidan; pero hacen lo posible para atrasar.

Sábado 31.—Recibí contestación de Tejada en que me da 540 ps., que unidos a los 160 que he recibido forman 700; también me hace un elogio. Me exigió recibo de dicha suma unida, en que me hago responsable si el infame Gobierno no lo aprueba y me dió un billete de banco de 540 ps. para que los fuera a recibir como qui-

siera y que efectivamente fui a cobrar, pidiendo en moneda de oro francesa la suma de 450 ps. y el resto en monedas del país. Fui a ver las 12 admirables galerías e innumerables gabinetes de escultura del museo del Vaticano, que ya sea junto o separado es una maravilla; qué número de estatuas, bustos, relieves, sarcófagos, tazas, baños, ect., de todas clases de mármoles y piedras preciosas! Sería eterno ocuparse de su descripción y por lo tanto sólo diré que los objetos que más llamaron mi atención fueron el grupo del Laoconte picado y enredado con dos niños, por dos serpientes, de escultura griega; un Apolo divino de Belvedere; dos atletas, por Canova y un Apolo del mismo; toda la galería de las 9 musas; una grandísima tasa colosal de pórfido, situada en una galería hecha a estilo del Panteón; los dos grandes y exquisitos sarcófagos de pórfido de Elena y Constanza, madre e hija de Constantino; la estatua que representa el Nilo; todos los animales que se encierran en la galería destinada a ellos; una Venus desnuda y en cuclillas que sale del baño, ect., ect., ect., ect. Agréguese a esto la magnificencia de esas preciosas galerías. Pasé en seguida a la galería de pinturas o sea de cuadros que si es verdad que son pocos, también lo es que son de los primeros artistas, y sus primeras obras: la Ascensión, de Rafael y la Virgen del mismo son incomparables; la Comunión de S. Gerónimo, de Dominiquino y el Martirio de S. Pedro, de Guido, lo son igualmente, ¿pero qué cosa no es digna de admirarse en esta sala? Fui después a la capilla Sixtina, donde existen al fresco una gran parte de pinturas del divino Miguel Angelo; aquel juicio universal no me cansaría de verlo diariamente lo mismo que la creación de Eva y ésta y Adán tentados y echados del paraíso. Para colmo de mi asombro, pasé después a las cámaras llamadas de Rafael porque él las pintó o dibujó y él o sus discípulos las pintaron. En la primera está una justicia de este célebre artista, al óleo, divina; el resto es al fresco y por los discípulos; en la segunda todo es al fresco y de Rafael; la prisión de S. Pedro, la echada del Rey que robó el dinero del templo y la salida del papa contra Atila, son muy buenas; pero creo que las pinturas de la tercera son inimitables. La escuela de Atenas, el Parnaso, la disputa del Sacramento y las tres Gracias, de diverso género de las de la Farnesina, todo al

fresco; serán admiradas por todo el mundo mientras existan y aun después; en la cuarta, está el incendio del Burgo, obra perfecta y admirable. Por ser ya tarde no pude continuar y me reservo volver mañana, tanto por ver lo que es una misa papal y su corte, como por concluir de dar una rápida ojeada en esta única maravilla del universo. El papa se ha cambiado al Vaticano, dejando el Quirinal por ser la estación del invierno.

Domingo, 1º de Noviembre.— Estuve en la capilla Sixtina del Vaticano a ver una misa papal. Todo fué nuevo para mí. Un Obispo cantó la misa y el Papa la reza, servido de Obispos, Cardenales, Arzobispos y Monjes. Toda la corte pontificia en gran uniforme y tantas ceremonias, unido a la hermosura del canto sin instrumento alguno, pero de un numeroso coro bien coordinado compuesto de excelentes bajos, contraltos y sopranos desempeñados por jóvenes castrados al efecto, todo, todo es magnífico y sorprendente. Generalmente concurren los cardenales con sus capellanes, los abades de las religiones, los prelados, todas la jerarquías y todas las personas decentes, entre las que somos preferidos los extranjeros. Es ciertamente curioso todo esto. Allí me encontré con el Dr. Freñe, francés médico del príncipe Borghese, quien lo ha hecho venir de París, dándole 120 ps. por seis meses, la casa y comida, mientras se tema el cólera y a cuyo individuo encontré detenido por cuarentena en la frontera de los EE. Pontificios, cuando venía yo a ellos, me dió su tarjeta y yo hice lo mismo, diciéndole que partía en la semana entrante. En la noche estuve a despedirme de la Condesa Vinder y su familia, de la Sra. Colier y su esposo y de la Condesa Negroni y su familia, a donde estuve hasta media noche bailando contradanzas, valsos y cotillones.

Lunes 2.—Como día de muertos el clero y frailes tienen su cosecha con los responsos, misas, ect.; pero aquí más que en ninguna otra parte porque atraen al público, no sólo con la creencia e institución de esta contribución voluntaria (en mi concepto la más sabia de la canalla clerical), sino con representaciones de cera, ya de pasajes de la biblia o ya de supuestos milagros que atraen a los más por curiosidad a los cementerios; pero que siempre dejan algo. Yo fuí a ver a los cementerios de la Muerte, del magnífico hospital del

Sto. Espíritu y de Sta. María en Trastevere y de capuchinos, que son los mejores, ya por las representaciones o ya por el orden en que están colocados los huesos. A mi partida para el segundo y tercer cementerio pasé el Tiber por una barca que está a este fin, en la que se paga $\frac{1}{2}$ *balloco* y se pasa cómodamente. A mi regreso, como deseaba conocer el Ghetto o pequeña población en el centro de la ciudad, donde viven más de 3,000 hebreos con templos, rodée por el puente de las 4 cabezas y pasé en seguida dicha población. Por nada se conoce más el espíritu de intolerancia de nuestros pueblos en América o mejor dicho de nuestros gobiernos, que por la simple comparación de que en la Capital del Cristianismo se permite residir a los isrraelitas y tener templos públicos o sinagogas, lo mismo que a los ingleses tener sus cementerios para los protestantes y en América no. Pero también veo que en América son más apostólicos romanos y más fanáticos que los mismos romanos; no digo católicos porque es lo menos que reconocen en América, los principios y fundamentos de la religión, como sus dogmas, su moral y en suma todo lo esencial se ignora generalmente aun por la mayor parte de clérigos y frailes. ¿cómo será el pueblo? Más combate por la religión, haciéndola consistir en la disciplina eclesiástica, en los abusos, en las preocupaciones y en la existencia de frailes. En la tarde estuve a ver el famoso museo del Capitolio, el primero después del Vaticano. En la escultura me gustaron más las galerías de los bustos de los filósofos griegos, de los emperadores romanos y sus esposas, de hombres ilustres hechos en la mayor parte por Canova; el monumento dedicado a este célebre artista es hermosísimo, con su estatua entera, las tres Gracias en relieve y un niño lo mismo; la galería más sorprendente es la del gladiador moribundo, de donde han retirado las estatuas de Venus saliendo del baño y Psiché y el Amor, por creerlas incitativas, aunque no obscenas. Los relieves son magníficos y sobre todo los del sarcófago de Septimio Severo y otros varios. La sala de cuadros son dos, pero de los mejores artistas; una Magdalena, de Tintoretto; dos sibilas, de diversos autores; un S. Sebastián, de Gúido; un pasaje de un Rey de España y su esposa desenterrada; un S. Juan Bautista, del Guerciciano y otras mil cosas que no acabaría de describir. En una de las salas de los Cus-

todos están algunas láminas de bronce llamados tabularios, en donde se escribían los secretos del Senado, y también hay buenas pinturas al fresco. Después de comer fuí por mi pasaporte a la policía, que me costó 3 pablos y me volví a casa.

Martes 3.—Estuve en la Cartuja a ver por último los baños de Dioclesiano y en la noche al teatro.

Miércoles 4.—Anduve por último paseando con Lorenzana a quien le dejé encargado recoja mi lapicero, cucharas e historia y que haga de todo el uso que quiera y en la noche estuve en el teatro para ver la famosa *Comedia de los Poetas*.

Jueves 5.—Después de haber comprado algunos mosaicos y comido por última vez con Tejada y Lorenzana, me despedí del primero, me pasé un rato con el segundo, de quien también me despedí; pagué a mi criado y lo gratifiqué, recogí recibo de la Sra. Conti por el medio mes de casa que le pagué y partí en punto de las cuatro, por la posta, para Florencia, pagando 22 ps. $\frac{1}{2}$ por el asiento, fuera de demasías de peso de carga y gratificaciones a los postillones. El correo de Boloña salió al mismo tiempo que nosotros y nos acompañó hasta Monterrossi, tres postas de Roma. Los correos son propietarios del coche y muchos aun de algunas postas y por consiguiente son propietarios y personas de alguna consideración en los Estados Pontificios y Toscana. El de Boloña, que estuvo junto con nosotros las tres postas, hizo amistad conmigo y como hombre instruido en física, química y mineralogía y algo de ciencias naturales, me hizo sobre esto algunos encargos, dándome su dirección que es Guiseppe Orlandi, Corriere Pontificio, Roma o en Bologna, *presso la locasida dei tre mori*. A las $7\frac{1}{2}$ de la noche nos separamos y por consiguiente la pasé mala, tanto por el frío como por ser la primera de camino que regularmente no es buena. A las 12 llegamos a Vitervo, ciudad bastante grande; allí se dejó una parte de la correspondencia y continuamos con escolta hasta la frontera de la Toscana.

Viernes 6.—Depués de haber atravesado los pequeños pueblos de Montefiscane, el lago de Bolsena y Aguapendente, llegamos a Ponte

Centino, lugar de posta y frontera de la Toscana, en donde después de varios escrúpulos de medidas sanitarias por parte de la Curia Romana, me entregaron juntamente con la correspondencia el correo de Toscana y continuamos por camino montañoso y árido hasta Montepulciano y de aquí por mejor camino hasta Siena, ciudad bastante grande y de nombre; un poco más adelante reposamos una $\frac{1}{2}$ hora en la casa y posta del correo, donde se me dió café y de allí continuamos por buen camino; pero con mal tiempo hasta Florencia, a donde llegamos a las 5 de la mañana. Ni aquí ni en Roma, ni en la travesía, he sufrido por parte de los guardas. Sólo aquí pagué un par de pablos al guarda y el importe de gratificaciones y comida de ayer, que montó, incluso el viaje, a 24 pesos.

Sábado 7.—Inmediatamente fuí a posar al hotel de la Puerta Rosa, donde por el mal tiempo estuve en la cama para reposarme hasta las 10 de la mañana; después me fuí a rasurar y almorzar bien y barato y en seguida pasé a entregar 1,000 ps. en oro al banquero Fenzi, que me encomendaron en Roma y después, acordándome de un joven Materassi, de este comercio, que conocí en mi viaje de Mantua a Boloña y que me dió su dirección, fuí a verlo y no encontré; pero que en la tarde, después de haber recorrido las admirables galerías de pintura, escultura y antigüedades etruscas, en donde se encuentran cosas de inmenso valor, vino a la posada a verme y me acompañó más de 2 horas. No habiendo aquí teatro los sábados y estando frío el tiempo, volví a la posada a escribir junto al fuego; tanto esto como la manera de cultivar y beneficiar el cáñamo, que tanto mi cicerone como lo que yo he visto acerca de su beneficio, me hacen creer sea cuando no bueno y perfecto al menos regular.

Cáñamo y lino.—Este se siembra generalmente como el trigo, pero un poco más ralo y en terreno cenagoso; como el terreno debe ser húmedo, es bueno también regarlo cuando se pueda, aun cuando esté un poco grande; éste se siembra en Marzo o Abril y se arranca en Julio o Agosto y algunas veces en Septiembre. Se arranca cuando las hojas comienzan a caerse y el trigo se pone amarillento, dejando sólo las plantas que sirven para semilla, aunque éstas también se benefician. Después de arrancado se pone a secar, como el trigo,

antes de hacinarse; después se hacen pequeños manojos, se les corta la raíz y en un gagiüey o río se ponen a podrir por ocho días, más o menos, si fuere necesario, porque en río serán 12 y en tanques 8 o 9; pero si acaso no se desprende bien el bagazo, se puede conservar más tiempo y siempre bien cubierto en el agua, con piedras o madera encima. Después de hecha esta operación, se saca, se pone a secar y se guarda hasta que comience el beneficio de estoparlo, que ésto se hace en unos bancos como nuestros tornos de hilar, con un mazo encima, con tres especies de dientes que entran en igual número de canales y que se baten continuamente o en otro banco un poco cóncavo y un mazo y ésto es lo mejor sobre todo, cuando el cáñamo es un poco grueso. Después se repite la operación con un machete sin punta o de leña, sobre una tabla parada, para acabarlo de limpiar y si se quiere purificarlo y afinarlo, bien se carda con facilidad por medio de púas de fierro multiplicadas y unidas. Lo mismo sucede con el lino, pero es de advertirse que éste es más fino mientras más espeso se siembra y nó como el cáñamo que requiere ser más ralo. En el cáñamo, además, hay dos especies, la una hembra y la otra macho; la primera se arranca quince o veinte días antes del macho; ésta se conoce en que da flor y el macho semilla. Cuando la flor se desmorona sacudiendo la planta, entonces se debe arrancar.

Domingo 8.—En compañía del señor Bozzoli y del francés, fui a pasear la ciudad, los jardines y los bosques ducales, en donde se encuentra mucha caza, sobre todo de faisanes, los jardines del palacio ducal llamados Bóboli, la Catedral que tiene una bella torre, la Iglesia de Sta. Cruz, en donde se hallan las elegantes tumbas de los principales artistas, poetas y literatos como Galileo, Alfieri, Miguel Angel, Dante, ect., con una colección de cuadros excelentes. La ciudad, dividida por el río Arno, es hermosa y llena de palacios y casas de campo de mucho gusto. El príncipe es muy estimado de su pueblo y sus tropas están bien vestidas. Las mujeres no son tan bellas como se dice, pero son de un trato dulce y amable. En la tarde comí en la posada en compañía de un ruso con quien estuve en conversación hasta las 7½, en que vino Bozzoli por mí para llevarme

al teatro, en donde estuve muy divertido hasta las 10½, en que volví a acostarme.

Lunes 2.—He visitado las innumerables galerías del palacio de historia natural. Desde que estoy en Europa no he visto una colección tan abundante, perfecta y completa como ésta: es lo mejor y único de Europa. Anatomía, Mineralogía, piedras preciosas, mármoles de todas calidades y países, plantas, semillas, frutas, raíces, pescados, panales y colmenas, pájaros, aves, huevos, conchas y caracoles, huesos, disecaciones de cuadrúpedos, volátiles, anfibios, vivíparos y ovíparos, insectos, serpientes, sabandijas y anatomía de todos éstos y del cuerpo humano, maderas, cristales, ect., ect.; todo es asombroso y aunque la mayor parte está en cera, el trabajo es tan perfecto, que admira. La galería de la preste no tiene igual. Cuando se ven tales cosas ¿qué concepto tan favorable no se forma uno del país, del Gobierno, de los habitantes y del estado en que se hallan las ciencias? El frío se siente mucho y me ha sido necesario mandar hacer fuego ¿qué tal será en el Norte? En la noche estuve con Bozzoli a ver la ópera de la *Escaramuza*, regularmente ejecutada; el teatro es uno de los principales y bastante grande, cómodo y hermoso; la paga, como en toda Italia, es harta; se dió también un baile llamado del *Aguador*, que como en toda la Italia, se reducen a pantomima y muy poco y mal de baile. Cuando se han visto esos hermosos y divinos bailes de París, es imposible que se puedan soportar los de otros países y lugares.

Martes 10.—He determinado permanecer en esta capital, más bien que irme a fastidiar a Liorna o Piza diez días que dilatará la salida del vapor para Marsella; aquí hay tantas cosas en qué distraerse que juzgo sean al par de Roma si a aquella se le quitan sus antigüedades. Estuve en el teatro a ver por medio *pablo* la ópera de la *Parisina*.

Miércoles 11.—Fui a ver la rica y numerosa galería del Palacio Pitti, en donde reside el príncipe y en donde se encuentran como en la otra galería cuadros en abundancia de los mejores artistas, tales como Miguel Angel, Rafael, Dominiquino, Tiziano, Sarto (Andrés), Murillo, Perugino, Corregio, etc., y obras magníficas de escultura

de Canova y de autores griegos. ¡Qué riqueza en piedras preciosas, mármoles, mosaicos, cristales! No es más rica Roma de lo que Florencia es en este particular. Estuve también a ver la famosa capilla de los Médicis y que continúan los príncipes actuales, en S. Lorenzo, que aun no está concluida; pero que por su riqueza en mármoles, piedras y jaspes de que está incrustada, como por sus pinturas en la bóveda y estatuas y sarcófagos, es una de las mejores de Italia y del mundo. Volví a ver la otra galería en que se recibe un gran placer y en la noche fuí al teatro de la Pérgola con un ruso, a ver dos hermosos o más bien vistosos y pantomínicos bailes y la ópera de una *aventura de Escaramucha*. Se siente mucho el frío.

Jueves 12.—Estuve otra vez a ver el Gabinete de Historia Natural, Anatomía, ect., las galerías de pintura y escultura que me gustan más mientras más las veo; un telescopio (?) que aumenta 6 millones de veces los objetos, en que se ven los tubos capilares de los cabellos, la circulación de la sangre, las diferentes especies de insectos y los animales de las aguas, la circulación de la sangre de las moscas, ect. En seguida pasé a informarme acerca de la partida del vapor y sabiendo que puede partir de Liorna del 17 en adelante, fuí a sacar y arreglar mi pasaporte. En la noche estuve en el teatro Giglio.

Viernes 13.—Por último día de Florencia he pasado la ciudad y estado en el teatro de la Pérgola a ver la ópera de la *Clara de Rosenberg* y el baile de *El Médico*. Pagué mi cuenta en la posada, que me importó 77 pablos. Por todo he gastado en ésta 15 ps. fuera de las gratificaciones de criados ect., que no se escapan de pedir en toda Europa y en Italia principalmente.

Sábado 14.—Por 20 pablos ajusté mi pasaje a Liorna y salí a las 8 de la mañana con muy mal tiempo, que no me dejó gustar de la cultura y fertilidad del terreno. La compañía de un francés legitimista con su querida, no me fué desagradable. Remadamos caballos en los pueblos considerables de Eboli y Pontedera y llegamos a Liorna a las 7 de la noche. Poso en la Pensión Suiza.

Domingo 15.—Sin embargo del mal tiempo fuí a pasear un poco la ciudad y un espacio del puerto, que me pareció concurrido

sin embargo de la epidemia que ha reinado y de que aun no vuelven en sí los temerosos.

Lunes 16.—Todavía mal tiempo; pero no obstante salí a hacer varias compras de efectos para mi uso y para llevar algún regalo a mi hermana y demás personas de mi aprecio. Compré pañuelos de seda de la India e ingleses por menos de un peso, dos chales por 8; dos cortes de túnica de seda de la India, estampados en Londres, por 20; un collar y aretes de buenos corales, por 30 y dos docenas y media de lino y algodón, muy baratas. Como puerto francés los efectos de todos países se encuentran muy baratos y la población, por consecuencia del comercio y espíritu vital, se aumenta de tal modo que las murallas antiguas se están destruyendo para levantar a las inmediaciones de los *faubourgs*. Hay además, otro estímulo de aumento y es la tolerancia religiosa. Una gran parte de la población se compone de hebreos, y de católicos otra, y en suma de otras religiones. Cuando se ven estos progresos en Europa y sobre todo en Italia, no obstante las inmensas contribuciones de sus Gobiernos, ¿cómo se compadece la situación de nuestro país, gobernado por gentes ignorantes, bárbaras las más veces, sin mundo, sin experiencia y con pretensiones de políticos, sabios y militares? Pero la generación que nace y que se educa acabará con estas gentes y hará el bien y la felicidad del país. En la tarde comí con unos ingleses y americanos del Norte, en mesa redonda; hablamos sobre negocios de comercio y en la noche fuí al teatro a ver la comedia de *Eduardo en Escocia*.

Martes 17.—He continuado paseando los muelles y los *faubourgs*, que cada uno es mayor que la ciudad; cuando éstos estén comprendidos bajo unas mismas murallas y un mismo nombre, Liorna será no sólo por su comercio, sino también por su población uno de los primeros puertos de Italia y del Mediterráneo. Ya estoy violento y aun no hay esperanzas de partir.

En el espacio de tres años se han suprimido en Europa mil doscientos ochenta y siete conventos monásticos. En 31 de Julio de 832, el Emperador de Rusia por un decreto, abolió 187. Don Pedro en 834, 300 y la España en 839, 800. Últimamente el Rey de Prusia ha mandado secularizar todos los del Ducado de Posen. Añádase

a esto que la España continúa su carrera en la reforma y que el día que la Italia pueda sacudir el yugo que la oprime, entonces se acabaron en Europa los frailes, que se defienden nó por los mexicanos, sino por los hipócritas que los gobiernan.

Miércoles 18.—Fuí a Pisa y volví en el día; la distancia es de 14 millas y el camino plano y bueno, varios canales que se unen al Arna y al mar facilitan los transportes de granos y fertilizan el campo. La ciudad me gustó mucho por sus buenos edificios y amplias calles, por su situación a las márgenes del Arno, que la divide en dos partes iguales de N. a S. Aunque está en suma decadencia, siempre se deduce por su forma, comodidades y elegancia lo que fué en tiempo en que era la capital de la república. La Catedral, Bautisterio, Hospital y Universidad es lo más notable de verse; los dos primeros son de arquitectura gótica, entre los que se distingue particularmente la torre de 8 cuerpos de los que 7 declinan $13\frac{1}{2}$ pies de su centro, estando el último perfectamente central y perpendicular. En la tarde volví, pagué con la gratificación del cochero 7 pablos y fuí, por uno, al teatro, a ver una farsa.

Jueves 19.—Estoy sumamente violento en esta ciudad, donde no habiendo ningún género de distracción el extranjero que no tiene en qué ocuparse ni relaciones que lo entretengan, está precisamente desesperado y dado al diablo. Mi situación es tal que estoy por tomar pasaje para N. York en un mal bergantín, por 100 ps., por no estar aquí más tiempo; solamente me contiene la idea de naufragar en tal buque; de otro modo mi resolución sería pronta.

Viernes 20.—Llegó por fin el vapor de Marsella; pero continúa para Civita Vichia esta tarde y no estará aquí de vuelta sino el lunes, de modo que hasta el martes no puedo embarcarme y eso si el tiempo lo permite. ¿Qué hacer entre tanto? Estuve a bordo de una corbeta de guerra francesa, de a 18 piezas, que me gustó bastante. Allí encontré a los oficiales y aspirantes que ví en Florencia y no es extraño que los vuelva a ver en otra parte. El francés con que hice el viaje de Florencia a esta ciudad se ha manejado cortesmente conmigo y hoy, al partir para Córcega, me dejó su carta de visita y yo

le dí la mía como empleado; su nombre es Le Baron E. d'Etchegogen, Capitán de Caballería. En la noche fuí al teatro.

Cuando considero mi situación presente y pasada, qué cúmulo de reflexiones se me representan para el *avenir*! En efecto, qué vida tan llena de aventuras la mía y cuan incierta ha sido siempre mi suerte. Tuve la desgracia de ser hijo de padres pobres; en lo más tierno de mi infancia, a los dos años, quedo abandonado del autor de mis días, lo mismo que madre y tres hermanas niñas porque le fué indispensable reunirse a las filas americanas en que estaba tan comprometido. ¡Qué de trabajos no soportó mi madre hasta su última hora por procurar a sus hijos una miserable subsistencia y muy mediana educación! El peso de tantos trabajos a que en los últimos años ya le prestaban algún auxilio mis jóvenes hermanas y un hermano suyo, ya para procurarnos juntamente con sus padres la subsistencia, ya que para nuestra educación, para mal vestir, juntamente con las continuas meditaciones de nuestro porvenir, sin auxilio le arrancan la vida y quedo huérfano a los diez años de edad, en poder de un tío materno, una abuela y dos jóvenes hermanas, sin más capital que el golpe de haber perdido a una admirable y ejemplar madre, juntamente que a un abuelo, en un mismo día. El padre Dn. Alejandro Campos, de 97 años de edad, que era compadre de mi madre y padrino de la hermana que murió y que nos daba el auxilio de la casa, recogió a mis dos hermanas y yo quedé con mi tío, que para procurarnos a su madre y a mí la subsistencia, estaba obligado a sacrificarse día y noche en pintar. Al año murió mi abuelo y mis hermanas cuidaban de que fuese a la escuela cuando vino una orden terminante de un Padre D. José Santos Coy, residente en Puebla y propietario de dos haciendas y una casa, que no sé con qué título se decía tío nuestro y con quien vivían años ha dos hermanas de mi padre, para que pasásemos a dicha ciudad. La idea de estar mejor y de la novedad nos hizo aceptar y ponernos en marcha, no obstante el parecer contrario del P. Campos, quien nos ofrecía no abandonarnos ni olvidarse de nosotros en su testamento. Llegamos a Puebla el último día del año de 1819, fuimos bien recibidos y luego se nos impuso que a nuestras tías debíamos llamarlas, a ejemplo de otras dos huérfanas y una prima bastarda mía, *mamiá* a la una y *ma-*

mita quica a la otra y al Padre *Tata* padrecito. Pasaron las dos semanas de miel y comenzaron los trabajos domésticos con una dureza para mis delicadas hermanas y la escuela para mí. A las otras jóvenes les llamábamos hermanas, aunque no sabíamos quiénes eran ni de dónde procedían. El padre comenzó muy pronto a usar conmigo el sistema bárbaro de azotes por travesuras muy naturales en todo niño, o porque me acostaba más tarde de lo prevenido, y era tal su vicio en azotar, que muchas veces, sin motivo, lo provocaba para saciar su infame costumbre. En fin, al finalizar de 820, salí de la escuela bien honrado y con el 1er. premio, en segundo lugar. Quise abrazar el comercio; pero como dicho padre ni sabía qué cosa era ni había tomado otra educación que la de fraile mercedario, me metió en un colegio de jesuitas, quienes fueron suprimidos al mes de estar yo con ellos. El trato duro que sufrían mis hermanas y los intereses del Padre se combinaron para sacrificar a mi hermana Plácida, de 15 años, casándola con un tal Figueroa, de bajo nacimiento y vil educación, que durante su vida dió un trato durísimo a mi hermana y a mí, que tuve la desgracia de estar con él por las circunstancias que seguirán. Ignoro por que causas luego que se hizo este matrimonio resolvió el Padre irse a vivir a la hacienda de Santa Agueda, dejándome de colegial de beca, recomendando al Canónigo D. Angel Pantiga y mi tía la menor de niña del Convento de Santa Clara. Tres meses o cuatro se pasaron de libertad para mí y de duros sufrimientos a mi hermana, sobre todo a la menor, cuando repentinamente viene una orden del Padre para que se encargase de mí mi cuñado, porque él me abandonaba enteramente, haciéndome la gracia, por algunos empeños, de no crucificarme. El motivo fué dizque rompía dos pares de zapatos al mes y que andaba hecho pedazos, según le informó Pantiga. Y yo pregunto ¿quién es el muchacho que no vistiéndose más de una vez a la semana, pueda estar limpio, y sobre todo cuando éste sea vivo, fogoso y de carácter violento? Pero en fin, me fué indispensable pasar a ser propiedad de mi cuñado y empeoré bajo todos aspectos. A esta sazón había mal concluido la gramática latina y pasado a cursar filosofía pagándose aun la colegiatura por el Padre Coy. Inútiles fueron mis continuos esfuerzos para que se me empleara en otra carrera que no fuese la eclesiástica, a

la que además de no tener voluntad, consideraba que la que yo necesitaba era hacerme de qué subsistir. La casualidad hizo que en fines de 1822 aparaciése mi padre, no sé de donde. La noche del 21 de diciembre se me llama a la puerta del Colegio y en compañía de mi cuñado veo un hombre que decía ser mi padre. Si por su parte hubo alguna emoción al ver a su hijo, no lo sé; pero estoy seguro que por la mía no hubo más que frialdad, sorpresa e incertidumbre, pues no lo conocía. Después de una corta visita de un cuarto de hora, me dejó ofreciéndome pasar por mí el domingo siguiente. Lo hizo efectivamente y lo primero que hice fué preguntar a mi hermana si sería cierto y con disgusto percibí que tampoco ella estaba convencida. Noté dos cosas que me disgustaron sobremanera; primera que mi padre no tenía un peso y segunda, que era tan fanático como sus hermanas y el Padre Coy y con harto disgusto le acompañé la mayor parte del día, visitando iglesias y jubileos en lugar de pasearme. Mi padre volvió a la hacienda con la familia y muy pronto volvió a establecer un taller de relojería a Puebla y sacarme del colegio, aunque nó de la carrera escolástica. Todo se conjuraba, para que fuese fraile. Por dos o tres meses el trato mío mejoró, aunque la manera de vivir fuese más miserable e incierta, pero al cabo de este tiempo, volvió a desaparecer mi padre porque ni ganaba con qué podernos sostener, ni menos para pagar 300 y tantos pesos de colegiatura que se debían de dos años y $\frac{1}{2}$ que el Padre Coy le obligaba a pagar en tales circunstancias. Aunque detestaba no sólo el maltrato de mi cuñado, sino hasta su nombre, me fué preciso quedar a su cuidado. En estas circunstancias vuelve a venir mi padre y murió el Padre Coy, quedando una de mis tías de heredera de sus bienes y con menos su hermana que del convento salió para casarse y que, no obstante esto, se reconcilió con el Padre Coy; las dos huérfanas se habían casado, después de haber usado con una de ellas las vilezas más inauditas y sólo por sus virtudes; la tercera, que se dice mi hermana, también estaba casada, aunque por fuerza, con un tal Pastor por no casarla con Calderón, con quien se había huído de la hacienda con tal fin. De modo que quedamos reunidos como toda una familia mi tía, mi padre, mi hermana mayor, mi pretendida hermana y su marido y yo. Viviendo todos en Puebla, en

1824 se casó por capricho y amor mi hermana con un joven llamado Guadalajara, boticario y pocos meses después la tía, siguiendo el ejemplo del P. Coy, sin atender a los vínculos de la sangre, a que se hallaba en México y a que yo, siendo muy joven, podría muy bien servirle en sus intereses de cualquier modo que me emplease, me dijo que no podía tenerme por más tiempo, que mi mantención le era costosa y que no podía sufragarla. En tal estado me acerqué a mi hermana mayor para que me auxiliase, entre tanto escribía y recibía contestación de mi padre. Ninguna tuve y por consiguiente me encontraba en un aislamiento el más miserable. En tal estado me resolví a sacar provecho de mi educación monástica para no estar a cargo de mi cuñado y me metí a fraile dominico, entre tanto veía qué otro partido tomaba. La vida frailesca ociosa, engendradora de todo vicio y cuyas comunidades, compuestas de la más abominable canalla, no me permitieron estar mucho tiempo y salí resuelto a reunirme a mi padre, que aún consideraba con derecho a mantenerme. Marché a México y mi padre exigió de mí que continuase, ya no la carrera eclesiástica, pero sí de la abogacía y me fué preciso comenzar el estudio de la Jurisprudencia. Un año pasé en este estudio, embarazado por la pobreza hasta que a mi padre se puso tomar mujer, casándose con una joven de baja educación y menor edad, sin los medios de sostenerla ni a mí tampoco y ya entonces me fué indispensable procurarme mi subsistencia, abandonando a un padre a quien no me ligaban ningunas simpatías, tanto por no haberme educado a su lado como porque sus principios políticos, religiosos y morales eran enteramente contrarios a los míos, como porque también advertía por su parte mucho abandono para con su familia y sobre todo para conmigo, en que advertía una diferencia grande en creencia. D. Demetrio Miri y su mujer, amigos de mi padre y a quienes yo causaba compasión, tomaron empeño en mi suerte, valiéndose de varios modos y tretas hasta que por último fuí presentado a D. Lorenzo Zavala, quien me protegió, dándome un empleo de Escribiente en la Secretaría del Gobierno del Estado de México, residente en Texcoco. Este señor me hizo vivir después en su compañía, depositando en mí su confianza por lo tocante a sus negocios epistolares y particulares, y estos favores y distinciones me hicieron

abrazar su causa en 828, cuando fué perseguido injustamente, de modo que por prestarle algunos servicios fuí hecho prisionero, soltado después y por último acompañarlo en la revolución de la Acordada en que representó uno de los primeros papeles y en donde corrí tontamente muchos peligros a su lado, presenciando además todas sus acciones y disposiciones, sobre todo aquellas en que tuvieron tanta parte los Tolsa, Estavoli, La Troupliniere, Reyes Vera-mendi y otros que no conozco. Para que en todo tiempo se vea que soy imparcial, dejo consignado aquí que salgo responsable por Zavala de robo alguno; pero no enteramente en cuanto a la fusilada de González, que ni la ordenó ni lo impidió, ni tampoco en cuanto a la destrucción y robo de la casa de Vargas, que provocó y al balazo de Guzmán, que también provocó aunque impidió su muerte, después de haber satisfecho su venganza. Continué empleado aún cuando Zavala pasó al Ministerio de Hacienda por súplicas de Poinset, más bien que de ningún otro y aunque en este tiempo pude haberme hecho una fortuna considerable, negociando como Gondra, Basadre, Alpuche, Zerecero, Villar (Pascual), Garay (Antonio) y otros, el pago de créditos debidos por el Gobierno, no lo hice por delicadeza, por amor a Zavala, contra quien se escribía mucho y por no dar lugar a que hablase con visos de justicia, mucho más de lo que decían sin ella. Cayó Zavala y yo con él y el único recurso que me quedó fué pasar a Puebla a ver qué cosa podía hacer. Allí me mandó llamar mi tía para ocuparme en mis negocios y acepté. Después, advirtiéndome al mal manejo de Pastor, le hice algunas reflexiones que no quiso atender jamás, hasta que confirmadas por mi tía las sospechas que tenía de él, reñimos tomando su padre una parte del asunto y no pudiendo soportar un semejante estado, tomé el partido de dejar todo y largarme a Méjico, en donde estuve viviendo una vida miserable, en compañía de D. Manuel F. Aguado, pariente mío, hasta fines de 831, en que me ocurrió pedir una habilitación a mi hermana menor, pues la mayor y mi padre fallecieron en Febrero y Mayo. Con 900 ps. de efectos y sin conocimiento del comercio ni de los lugares, emprendí mi marcha para la feria de Lagos, desde cuya época comienza el diario de mis desgracias, no aumentadas hasta hoy, pero sí continuadas. El porvenir lo veo muy

borrascoso y aunque trato de procurarme la subsistencia por medio de la agricultura, ignoro qué medios pueda emplear para efectuarlo. Entiendo que estoy perdido y que mi situación es en extremo más difícil que la composición y organización de mí; no ha contribuido poco a hacérmela tal, la carrera política que por mi desgracia abracé.

Sábado 21.—El vapor ha partido para Civita Vecchia y no volverá hasta el martes; entre tanto, viviré desesperado. Estuve a ver la Sinagoga hebrea.

Domingo 22.—Me he empleado en leer las aventuras de Telémaco y en dar un paseo en el mar.

Lunes 23.—Lo peor que puede haber para un hombre es permanecer sin ocupación en un lugar cualquiera que sea. Ya lo he experimentado otras veces; pero en esta ocasión más que en ninguna otra. He andado acabando de ver la ciudad, es decir sus *faubourgs*, sus cementerios de todas religiones, su admirable depósito de aguas en donde se purifican, sus nuevas murallas, sus paseos y el teatro en la noche.

Martes 24.—En compañía de unos ingleses fui a Montenegro, 3 millas al S. de la ciudad, en cuya cima está un templo de la Virgen del mismo nombre y en donde se ven tantas tabletas de milagros como en Chalma y tan curiosos como aquellos. Desde allí se disfruta de una vista bastante agradable.

Miércoles 25.—Por fin llegó el deseado vapor. He pagado mi cuenta de hotel, que monta a 80 *pablos*, y la elevada suma de 135 ps. por una de las primeras plazas del vapor hasta Marsella, dándome además de comer y almorzar mientras permanezca en mar, que serán tres días. A las 5 de la tarde me embarqué en el Mediterráneo y dos horas después nos pusimos en marcha, haciendo 7 millas a la hora; me tocó o escogí el camarote número 4, en los lados y va el buque lleno.

Jueves 26.—A las 5 de la mañana llegamos al puerto de Génova, en donde estuvimos sin desembarcar hasta las 8 de la mañana. En seguida fuimos a la policía, que nos permitió pasear la ciudad, sin embargo de no estar visado mi pasaporte por el Cónsul o Ministro

sardo. Anduve toda la mañana recorriendo la ciudad, que me agradó, aunque la mayor parte de sus calles son sumamente estrechas y de mal piso, las mejores son las del famoso teatro la llamada *Lunga* o *Imoca*, la que va hasta la iglesia que está más allá del puente y algunas otras; los edificios son bellos y muy elevados y el comercio es más activo que el de Liorna, sin embargo de que sólo un cuartel de la ciudad disfruta los privilegios de puerto franco. La ciudad está rodeada de fortalezas, tanto para defender el puerto, como para ofender y oprimir la ciudad. Después me entretuve en visitar dos fragatas excelentes, varias corbetas y bergantines, todos de guerra, de ese canalla Carlos Alberto. El puerto es magnífico, muy concurrido, muy cómodo, con mucha agua y bien defendido; a sus orillas, hacia las montañas que forman el golfo, está un gran *faubourg* llamado de S. Pedro, que contribuye a presentar más agradable la vista que se divisa desde la entrada al puerto. Vi también la catedral de S. Lorenzo, con buenas columnas de mármol negro, aunque mala arquitectura, lo único que me gustó mucho fueron el teatro, el tribunal y los cuatro Doctores que están en el medio de la iglesia del Puente. A las cuatro y media nos hicimos al mar después de haber sufrido una ligera incomodidad con un agente de policía que se presentó a exigir de todos los pasajeros 6 o 7 *pablos* por trácalas de policía y pasaporte que no quise pagar y que no sé si aún me lo pedirán en Marsella. Son las 10½ de la noche y aun nos hallamos en el golfo de Génova.

Viernes 27.—A causa del mal tiempo y los malos vapores del Mediterráneo, nos vimos obligados a refugiarnos en el puerto de Tolón, dedicado exclusivamente a la marina real y a la fabricación de buques de guerra. Efectivamente es un buen puerto bien defendido y lleno de buques de guerra de todos tamaños tanto en servicio como en arsenal. La población será de 32,000 habitantes; tiene un mal teatro, donde estuve no muy contento.

Sábado 28.—El día, estando mejor, nos pusimos en marcha, saliendo del puerto a las 8 de la mañana y llegamos a Marsella a las 2 de la tarde. El puerto y la ciudad que se aumenta por él son sumamente interesantes. Entiendo que es más interesante esta plaza, a la Francia, que Lyon mismo. La ciudad es hermosa y de más de

100,000 habitantes; no obstante el cólera que visitó dos veces esta ciudad en el espacio de 4 meses, el puerto está lleno de buques de todos portes y animado como un puerto principal; posé en el *hotel des Princes*, comí muy bien y pagué por todo 5 fs., inclusive la gratificación del garzón. Tomé asiento para Lyon.

Domingo 29.—A las 6 de la mañana salí, almorcé en Ex, 6 leguas distante y pueblo de alguna consideración, donde se encuentra una buena escuela de Medicina y continué para Aviñón, atravesando un país montañoso pero sembrado de olivos, el río Durance y algunos pueblos de poca importancia. A las 11 de la noche me volví a encontrar por diverso rumbo con el célebre Ródano, que pasa bajo las murallas de Aviñón. La ciudad, como antigua residencia del Papa, es grandiosa, amurallada y vasta; mas en el día está en decadencia y su población, de cerca de 40,000 almas, no corresponde a su extensión. Comí y continué mi camino toda la

Lunes 30.—noche hasta Oroge, donde llegamos a las 6 de la mañana; aquí remudamos caballos, ví un arco de triunfo, que pretenden fué elevado en honor de Mario y en este caso sería el más antiguo, aun de los que existen en Italia. El campo, hasta aquí, continúa sembrado de olivos y las postas y caminos en malísimo estado. Las primeras impresiones son de mucha influencia y ahora me convenzo de esta verdad; no había visto más camino que los de Francia y Suiza y tanto llamaron mi atención los primeros con respecto a los de mi país, que los de Italia me parecieron malos, mas ahora creo que los peores son los de Francia. Almorcé en Montevivar a las 4 de la tarde y continué para Valance, a donde llegué a las 10 de la noche. El camino comienza a mejorar y el campo sembrado de *garance* para dar color y de millares de moreras, presenta un aspecto más lisonjero.

Martes, diciembre 1º.—La mejor cultura de los campos, la multiplicación de pueblos, casas de campo y mayor número de carruajes, todo indica, juntamente con el Ródano, que el viajero se aproxima a una gran ciudad. En efecto, a las 3 de la tarde llegué a la famosa Lyon, segunda ciudad de Francia y de la misma población que la capital de mi país, aunque de población más útil y productiva.

Entré por el *faubourg* de la Guillotiere, ví dos casas arruinadas toda vía del puente de piedra del Ródano y me alojé en un hotel.

La ciudad, que apenas he podido ver, es grande, larga y dividida por los ríos Ródano y Saone navegables ambos y llenos de barcas y vapores que retiran grandes ganancias. La importancia de la ciudad y sus inmediaciones es bien conocida para que me tome el trabajo de describirla. ¡Cosa rara! ví por primera vez en Francia frailes y son los juaninos, que están encargados de cuidar a los locos. En la noche estuve en el teatro, que tiene una buena fachada pero que no corresponde a ella el interior; sin embargo la sala no es mala y ví por primera vez la ópera del *Barbero de Sevilla*, en francés y no me gustó, lo mismo que el baile que la acompañó. Hay buenos edificios y monumentos, fábricas no sólo de seda sino también de otros ramos, bellas plazas, sobre todo la de Luis XIV. Tomé asiento en las diligencias de Victories para París, que me costó 38 fs. fuera de 10 *pour boire* y pagué 69 fs. de Marsella a esta ciudad.

Miércoles 2.—Los empresarios, teniendo vapores a su disposición y siéndoles más cómodo conducir por agua a los pasajeros hasta Chalons, más bien que por tierra y siéndolo también para éstos, preferí embarcarme en compañía de un joven francés, empleado en los hospitales, a las 4 de la mañana, en el río Saone, pasando por las ciudades riberianas de Macon y desembarcando a las 6 de la tarde en Chalons, en todo treinta y tantas leguas; aquí comí en compañía de dos ricos fabricantes de seda de Lyon, que conocí en el vapor y y esperamos hasta las 7½ la diligencia que debe conducirnos hasta París. Las orillas del río son fértiles y vistosas por los muchos pueblos y casas de campo que se hallan situadas en sus márgenes y este río es el más útil para Lyon, porque prolongándose hacia el interior los transportes se efectúan con mayor facilidad que por el Ródano. A las 7½ nos pusimos en marcha.

Jueves 3.—Después de caminar toda la noche por mal camino, almorzamos en un poblacho y continuamos atravesando la Borgoña.

Viernes 4.—Después de haber comido tarde en Auxer y caminado el resto de la noche por las montañas y valles inundados de la Cote d'Or, almorzamos bien y comimos. Continuamos siempre

cerca de las orillas del río Leona hasta Montereau, en donde se une con el Sena. En este punto, distante 19 leguas de la capital, dió Napoleón a los aliados una de las más brillantes batallas en 814 y todavía se conservan en los muros de una casa las balas de que fué acribillada. Dos grandes puentes de la Leona y Sena dividen la ciudad y en ellos, fué precisamente lo más sangriento de la batalla.

Sábado 5.—Después de haber caminado con muy buena luna toda la noche, llegué a París a las 6 de la mañana y fuí a alojarme en un nuevo hotel de la calle de la Michandiere, cerca del Boulevard de los Capuchinos; me bañé para quitar el cansancio y fuí a la Legación a saber nuevas de mi país. Ví por la primera vez una ley que me acuerda 1,000 ps. para volverme lo que hace mayor la injusticia que se ha hecho conmigo, pero que trato de hacer el uso posible. Supe que los Norte Americanos con Zavala y otros mejicanos han sublevado Tejas y en este particular hay mucho qué hablar. Los progresos, hasta hoy, son para los tejanos. Fuí también a ver a Bustamante y su sobrino, que han llegado de Alemania; hablamos de las cosas de Méjico, de nuestras aventuras y viajes y llegó Facio Picaluga, a quien saludé y con quien estuve un rato. Pasé después a ver a Anaya que está abandonado; me contó sus aventuras y desventuras, las de su pariente Espiridión Moreno, que también fué despojado porque recibió sus 1,000 ps. para marcharse. Me impuse por los diarios y reseña que han llegado por el paquete de Londres que se acabó la guerra del Sur, juntamente la federación, las medidas anticonstitucionales de las Cámaras que se declaran constituyentes. Que Bonilla es ministro de Relaciones y de Hacienda, por renuncia de Gutiérrez y Blasco; que Luis Maneyro y Mercado han sido nombrados Cónsules en Havre y N. York, Facio (F) en Hamburgo y otra multitud de destinos. En la noche estuve a ver a Cano.

Domingo 6.—Estuve a ver a Guzmán y me pasé sin embargo del malísimo tiempo, frío y húmedo a la vez.

Lunes 7.—Estuve 2 veces a ver a Mangino y no me recibió; la primera porque estaba en la cama con su querida y la segunda por no darme un no a la pretensión de alguna cantidad para volverme con arreglo a la ley de legaciones de Abril último. Fuí a ver a

Frías, Secretario de la Legación de Bolivia y en la noche a la Academia Real a ver la ópera del *Asedio de Corinto*, que como todas las óperas italianas las desfiguran los franceses: en suma no me gustó, lo mismo que el baile de la *Nina paza per amore*. Allí encontré a Facio (F) con quien tuve una larga e insípida conversación, lo mismo que con Pavón, que se constituyó el panegirista de Iturbide.

Martes 8.—Ví a Bustamante y su fastidioso sobrino Oseguera. Hablamos sobre Méjico y en particular sobre Tejas. Creen estas gentes, yo también, criminal a Zavala, con la diferencia que yo lo concedo en caso de que traicione a su país, lo que aún no creo, y ellos lo dan por hecho. Creo que Zavala dirige y protege la revolución, pero para llegar al mando, destruyendo al actual orden de cosas; de lo contrario es un traidor cuya mancha no lavará jamás y le acarreará la odiosidad de todos sus conciudadanos. Ví también la capitulación o transacción de Alvarez, que le es muy favorable y que indica la debilidad e inseguridad del Gobierno que han concedido cuanto quiso estipular para él y sus amigos. Estuve en el teatro italiano a ver la *Norma*, divinamente ejecutada por la Rubini, La Blache, Grin y Mademoiselle.

Miércoles 9.—Estuve a ver si estaban concluidas las obras de Buffon, Biblia, Mongaillard, ect. y con disgusto supe que aun dilatarán algún tiempo. Estando un poco indispuerto y el día muy húmedo y malo, me retiré a casa y sintiéndome con escalofrío y calentura me metí en la cama. En la noche estuve muy malo y tuve una especie de misérere.

Jueves 10.—En el hotel me han asistido como si fuera de la familia. Estuvieron a verme Guzmán, Bustamante, Oseguera y el señor Frías.

Viernes 11.—Estoy aliviado, aunque no bueno, con un poco de cuidado podré salir pronto y disponer mi viaje, por el *Arago*.

Sábado 12.—Aunque no muy bueno, ya creo que me puedo considerar fuera de un método dietético. Estuvo a verme Olañeta.

Domingo 13.—Salí a la calle sin embargo del mal día; me siento mejor, aunque inapetente.

Lunes 14.—Fuí a ver a Bustamante. Estuvo a verme Murphy y escribí a Baring para ver si me da alguna cantidad. Estuve en el teatro del Palacio Real y estuve contento dos horas.

Martes 15.—Parece que la Inglaterra se ha ofrecido como mediadora entre la Francia y los EE. Unidos, aun no se sabe positivamente si la Francia admitirá; pero creo que sí, y que la guerra no tendrá lugar. Volví al teatro del Palacio Real.

Miércoles 16.—Fuí a visitar a los Sres. Guerra, Anaya, Gutiérrez, Aguilar, Frías, Castillo, Morán y su familia y en la noche al Vaudeville. Me ocupé en leer las memorias de Facio, que no son más que un cúmulo de imprudencias, de insulto a la razón de los mejicanos y a los particulares; un tejido de expresiones comunes y palabrotas y su acusación misma. Nada ha aprendido y por consiguiente no hace uso más que de palabras injuriosas y muy trilladas en el diario oficial del Gobierno de Bustamante. El jugador Pacheco Leal, es ministro de Relaciones, sin que se sepa hasta ahora qué se hizo Bonilla.

Jueves 17.—Estuve a ver el panorama de la batalla de Moscou, cuya ilusión es tan completa que ve uno hasta los movimientos de los combatientes. Algunos de los que se hallaron presentes en dicha jornada, reconocen los puestos que ocuparon.

Viernes 18.—Se han recibido noticias de Méjico por los EE. UU. y son muy desfavorables a la administración actual, tanto porque la revolución de Tejas hace progresos en el mismo territorio y en los demás Estados, como porque Alvarez ocupó a Acapulco con buenas fuerzas y porque en Puebla, Méjico y demás Estados se notaban síntomas de descontento, causados por la variación de Gobierno que apoyan los tejanos. Además, no hay dinero y el clero es el que proporciona recursos al Gobierno para que se sostenga, porque está convencido de que si triunfan los liberales, su existencia política va de por medio y esto lo conoce tanto, que ha resuelto sacrificar hasta la plata y alhajas de las iglesias. Fuí a ver a Bustamante y a Cano, a quien encontré con Aguilar, quien me dio conocimiento de que el charlatán ministro Tornel manda a la escuela politécnica varios

oficiales para *impulsar las bellas artes*, como si los ingenieros se ocupasen de ellas y como si en dicha escuela recibiesen a cuantos quiera el atolondrado ministro. Ví también a Mangino para saber qué dispone acerca de mí y parece que nada conseguiré por su conducto aunque me dió esperanzas. Conocí al sobrino de Bolívar, que estaba con Bustamante con quien comí y hablamos sobre el reconocimiento que ha presentado en Madrid la comisión y que aprueba la reina; a mí me parece justo, pero ciertamente no acomoda a los colombianos que tienen qué hacer indemnizaciones; veremos cómo se desenlaza el negocio.

Sábado 19.—Fuí a ver a Olañeta, con quien hablé sobre las cosas de España y reconocimiento, opinando lo mismo que yo y me añadió que su país ha satisfecho ya cerca de 400,000 duros. Me habló de Zavala y de la falsedad de Facio acerca de la presentación que el mismo Olañeta hizo en casa de la Navarro. Jugamos un poco ajedrez y me largué a ver a Bustamante, en compañía de quien, comí permaneciendo con el fastidioso de su sobrino hasta las 9 de la noche, que me dejó en casa. Supe que llegó de Bruselas el señor Garro y pienso verlo mañana, lo mismo que a Mora y Guzmán. Criveli me encontró y me dió varias noticias de Méjico, que ha sabido por dos extranjeros que han llegado de aquella capital y Zacatecas.

Domingo 20.—Fuí a ver a Guzmán y allí me encontró Cano, con un joven de Sinaloa que vino a ésta a formar su educación; hablamos de las cosas de Méjico, que continúan en sumo desarreglo y comí con los dos últimos. En la noche fuí al Teatro Italiano, a ver *Los Puritanos de Escocia*, una de las mejores óperas del célebre Bellini, perfectamente ejecutada por Grisi, La Blache, Rubini y Tamburini. Ha nevado en extremo.

Lunes 21.—Estuve a ver a los Sres. Garro y Mora, hablamos sobre varias cosas y en particular sobre mí, y el primero me ofreció hacer lo posible para que se me auxilie. Después ví a Mangino acerca de mi negocio y esperamos contestación de los Barings, para obrar. En la fonda encontré a Bustamante, Aguilar y Oseguera, con quienes permanecí hasta las 8. Ayer y hoy nos ha dado el Diario

de Debates artículos muy buenos contra la Reina, sobre su discurso en Varsovia y las infracciones de los tratados de Viena de 1815, en cuanto a la independencia y soberanía de la Polonia.

Martes 22.—Aun no he recibido contestación de Baring y si no consigo nada de él, el tunante Mangino no me proporcionará nada. He hecho cuantas diligencias han sido posibles para ver si logro cobrar los 1,000 ps. de Sn. Laurant; pero ni sé donde vive, ni Angulo al marcharse a España dijo a su hermano o a alguna persona nada sobre el particular. La platera Quintin me contó que todos esos tunantes que no me quieren, dicen que soy espía de Zavala y que él me dejó aquí al efecto. Le pagué 208 fs. de varias cosas que me ha hecho en alhajas.

Miércoles 23.—No teniendo contestación de los Barings, me resolví a ponerles una duplicada, la que aprobó Garro a quien la leí, y espero su respuesta para obrar. Estuve a ver a Olañeta y no lo encontré. Almorcé con su Secretario Frías, hombre de más juicio que él. Si tuviera 1,000 fs. me fuera por el *Arago*, que va a salir para Veracruz.

Jueves 24.—Estuve con Guzmán y Peña en la Bolsa y después de comer fui al teatro del Palacio Real, en donde se dieron dos piezas nuevas, inservibles. Me retiré a casa echando cálculos y me encontré la contestación de Baring en que me manda 333 pesos lo que me regocijó sobre manera.

Viernes 25.—He visto a los dueños del *Arago* para ver si aun puedo marchar por él y quedaron en contestarme el domingo. He comenzado a disponerme para marchar. Mucho frío.

Sábado 26.—Cobré mi tercio y fui a despedirme de los Sres. Rivas, Gutiérrez, Anaya, Guerra, Bustillo. Frías, Vega, Paz, Barrios y Morante. He comprendido varias cosas.

Domingo 27.—Aun no se me contesta acerca del buque y creo que partiré. Ví a Bustamante. Leo los deliciosos artículos de la Revista Británica. Continúa el frío.

Lunes 28.—Recibí contestación de que puedo salir para el Havre

y que el buque me aguarda; en consecuencia he dispuesto todas mis cosas para salir mañana. Pasé a tomar asiento en la diligencia y a continuación pasé a despedirme de los Sres. Garro, Mora, Rascón y Olañeta. Visé mi pasaporte y compré las obras de Tácito, de Vertot y un tratado de la pena de muerte en causas públicas, por Guizot, todo por 7 pesos y son 12 tomos.

Martes 29.—Los Sres. Garro, Rascón y Mora estuvieron a despedirse de mí, dándome el segundo una carta para Pedraza, con el encargo de hacerle una visita y exponerle su situación, con más una carta, un par de aretes y un cuaderno de música para su cuñada, y el tercero una carta para Couto, con encargo de hacerle una visita, lo mismo que a Pérez el de Jalapa. Dispuse todas mis cosas; pagué cuantas cosas mandé hacer y me fui a despedir de Bustamante, quien me encargó hiciese visitas a los Sres. que constan en una lista que me entregó al efecto. A las 6 de la tarde salí en la diligencia para el Havre.

Miércoles 30.—A las 5 de la mañana llegué a Rouen, merced al buen servicio de postas que hay en todo este camino y el de Bordeaux, y a las dos de la tarde al Havre, sin embargo de las nieves y lodo del camino. Posé en el Hotel de la Europa y pasé a ver en seguida al capitán, quien me dijo que no sale mañana; pero que pasase a poner en regla mi pasaporte a la policía, lo que hice. En la tarde y noche fui a ver dos veces a un tal Aguilar, mejicano que me recomendaron varios paisanos.

Jueves 31.—Aguilar estuvo a verme y aunque no es un hombre que me confronta, he determinado embarcarme en su compañía, no obstante que tiene uno que llevar su cama y servicio de toilette. Ajusté mi pasaje y no muy contento porque por el mismo precio hubiera podido ir con más comodidad por N. Orleans.

1836

Viernes 1º de Enero de 1836.—Pasé una gran parte del día en compañía con Aguilar y con un aventurero francés que ha estado en Méjico llamado Dessachy, quien vuelve a gustar de los lucros que tiene con tanta facilidad en el país.

Sábado 2.—Todo me salió a medida del deseo; hoy después de haber leído una parte del discurso del presidente de los EE. UU., que trajo el paquete *Carlo Magno* y que me gusta sobre manera, y un artículo bastante célebre contra mi país, por sus continuas revoluciones, me embarqué en el *Arago*, barca de tres palos, bastante puerca e incómoda como lo son la mayor parte de los buques franceses, mandada por el capitán Duffeuteille, un segundo y un piloto y con 9 compañeros de cámara y otros 9 de entrepuente. Todo el día estuvimos en rada porque como el capitán es el empresario y del puerto bajó a tierra, luego que salió del puerto su buque y no volvió hasta las 5½ de la tarde, en que nos dimos a la vela. El nombre de los pasajeros compañeros de cámara son los siguientes: Prudhome, Martin, Sachy, Dusseau, Masse, Lanson, Bouland, Aguilar y además el segundo del buque, Turrat y el piloto Grewiniches.

En todo el mes presente tuvimos diez y seis días malos, entre tanto permanecimos en el canal de la Mancha y nos pusimos en la altura de Madera; pero después ha sido una navegación feliz, tanto por los vientos constantes de popa como por la dulzura del clima. En este tiempo me he ocupado en leer *Gil Blas* y *El Bachiller de Salamanca* de Lessage de quien habiendo leído una de sus obras, las sabe ya todas; así mismo me he ocupado en conocer a los compañeros con algunos de los que he tenido mis disgustos por su grosería y más que por todo por su ignorancia, que se creen el primer pueblo del Universo y porque son fuertes con derecho a burlarse del débil.

Febrero.—A principios de este mes llegamos al trópico y por la condescendencia del capitán y por las farsas propias del carácter francés, tuve una grande incomodidad con motivo del bautismo que dieron a los que por primera vez pasan dicha línea. Aguilar y Prudhome formaron partido conmigo para resistir a la violencia de las groserías; al primero, por ser un poco seco y al segundo, por pretensiones de aristócrata y yo por no parecerme conveniente jugar con algunos que me han causado incomodidades y porque es demasiado asqueroso estar tiznado de negro y alquitrán.

Viernes 12.—A las cinco de la mañana comenzaron a ver la tierra de la isla de Santo Domingo, por el cabo de Samana; el viento, siéndonos favorable, llegamos el sábado a las 4 de la tarde a la isla

de la Tortuga, situada al N. de la primera y separada por un canal de tres leguas, bastante hermoso y muy parecido al lago de Ginebra, con la diferencia que aquí no hay esas poblaciones y casa de campo que tan agradable hacen las orillas del N. del otro. Aquí son bosques y uno u otro pueblo de la isla de Santo Domingo.

Domingo 14.—Habiéndonos sido muy favorable el viento y siendo corta la distancia que separa la segunda de las Antillas de la primera. Cuando anunció ya estábamos en la parte S. de Cuba y cuyas costas van desapareciendo poco a poco hasta que de aquí a cuatro o cinco días, si el viento nos continúa favorable, podamos entrar en el canal de Catoche. Entretanto continuó leyendo el divino Tácito en su historia, después de haber leído sus anales. También me ocupé de observar a los demás para hacer un retrato de ellos al fin de la navegación. A la caída del sol vimos la Jamaica, que yo hubiera deseado distinguir mejor; es decir, hacer alto en ella, por lo menos haber pasado más cerca de ésta que de Cuba.

Martes 23.—Esta madrugada entramos en el Golfo de Méjico, sin ver ninguno de los cabos Catoche y San Antonio, justamente a los 53 días de navegación. Concluí también la lectura de las obras de Tácito y entiendo que dentro de ocho días podremos estar en Veracruz.

Comienzo mis retratos por el orden de la edad de cada pasajero y por consiguiente por un hombre de poca instrucción y talento, de modales comunes, por no decir de payo. Francés o soldado del tiempo del imperio, hombre que ha estado en México y en varios puntos de América en diversas épocas, especulando, según dice, en el comercio o en siembras de efectos tropicales. El papel de Cónsul General que su hermano M. Martin ejerció en Méjico, en tiempo del mal Gobierno de Carlos X y el grado a que dicho encargo puso a esta familia en la sociedad y sobre todo éste, trate de limarse en la grosera educación que tiene y que siempre se deja conocer. Durante la grande travesía siempre lo he oído disputar en todas materias y jamás acertar en sus largas y fastidiosas altercaciones excepto en la caza, donde puede ocupar como tirador el primer lugar.

M. Prudhome de 40 y tantos años, es diferente del anterior, aunque también va por especular no por eso se plega al bajo trabajo

del mostrador: este hombre de mayor educación, de más talento y de más trato, y además con más bellos sentimientos, aspirante en el Gobierno de los Borbones a vivir de empleo, como una gran parte de aristócratas sin fortuna, y reducido después de la caída de éstos a hacer el comercio para poder vivir, lo verifica con señorío y modo. De un trato dulce cuando no está de mal humor o cuando no lo precipita su delicada susceptibilidad, es insufrible cuando está poseído de sus esplines o cuando no se conforman con su exclusivo modo de pensar. También ha estado en Méjico y ha recorrido una gran parte de la república, ya por rehacerse de las pérdidas que sufrió a su arribo y ya por haberle ocurrido la originalidad de creer que podía hacerse una fortuna recogiendo y formando una colección de toda clase de piedras para ver si las puede después vender como el fruto de las observaciones curiosas e interesantes de un sabio naturalista o mineralogista, cuyo epíteto se aplicará sin escrúpulos. Sobre la parte expositiva de esta colección científica ha tenido conmigo una conferencia curiosa que no olvidaré de contar cuando escriba mis memorias. Bástame por último decir que su conversación aunque no es amena, es agradable, sobre todo a las mujeres que gustan de esas florecitas y cuentos propios para ocupar el tiempo y que hice amistad con él y la rompí con la misma facilidad por esas respuestas poco comedidas en sus momentos intratables. Como no tiene mal corazón, no conservo para con él ninguna ojeriza.

M. Tuzat, el segundo, además de su ninguna instrucción ni maneras, añade un muy mal físico por ser cacarizo y con un ojo apagado; pero en recompensa la naturaleza lo ha dotado de un carácter dulce y complaciente y su aplicación y edad, de una grande experiencia en su profesión y en la habilidad de picar con la fisga los pescados, aún en una mar agitada.

M. Chassy, aunque de treinta y tantos o 40 años, se ha plantado en veinte y tantos; pretensión tan ridícula como la de querernos persuadir de ello. Este enciclopedia ambulante es el animal que más pesado ha llegado a mi estómago y en efecto, jamás he podido digerirlo. Eterno disputador en cualquier materia, pretendiendo saber a fondo y con cierto carácter de magisterio aun las cosas que por primera vez llegan a su conocimiento, es el más desvergonzado e im-

prudente para sostener sus errores, o para dar pase a sus desatinos. Criado de la Serán cuando ésta tenía el café del Portal de Mercaderes en Méjico, entiende un poco la cocina y esa clase de comercio; pero lo calla y disimula, añadiendo que es gran comerciante, cuando es un barillero cuya pacotilla, que actualmente lleva, no vale 20,000 francos, es decir 3,000 y tantos pesos. Con una educación y sentimientos correspondientes a su clase, sin más conocimiento de la sociedad y familias de la república que sus nombres y sin haber tratado más que indias o léperas despreciables, habla mal de las costumbres, usos y maneras de la sociedad mexicana, añadiendo que nuestras hermosas paisanas son feas, sucias, ect., ect., cuando para encontrar una mujer hermosa en Francia, sin embargo del gran número de sus habitantes, se necesita recorrer semanas enteras. Este malcriado, por último, es un calumniador o por lo menos un revelador de las faltas de sus paisanos residentes en Méjico, ya sea por envidia a su posición o porque reconociendo en su conciencia la distancia que media entre él y ellos, quiera por este medio ponerse a nivel a costa de la reputación bien o mal adquiridas de los otros. Por él sé que Woll es un infame que ha abandonado a su mujer, dejándola perecer y que haga ejercicio de cochero en Méjico, después de haberle tirado el dinero que tenía; por él sé que La Trouyliniere también tiene abandonada en Guanajuato a su mujer con dos hijos y que se ha casado dos veces, indebidamente; por él sé que Godefroid, que he tenido por honrado e instruido, es un estafador que a él mismo le ha estafado un caballo; tal es el hombre que no simpatiza conmigo ni con la mayor parte de los pasajeros, y omito referir mil absurdos por comprenderlos en globo en sus fastidiosas conversaciones.

M. Dusseau, de origen plebeyo y artillero durante algunos años, sus modales y conversación se resienten tanto de tal compañía y de tan baja extracción que su compañía es lo más desagradable; su falta de educación y conocimientos es tal, que cuando pasamos el trópico no fué difícil persuadirlo que se veía dicha línea y efectivamente tomó el antejo y aseguró con mala fe o con ignorancia que la había distinguido. Por la primera vez pasa a la república con una ancheta de 20,000 fs. a probar fortuna o como dicen todos

estos franceses, a *faire une petite fortune et retourner pour en jouir en France*.

M. Masse, tiene un carácter accesible a todo el mundo y sufre cuántas chanzas se tienen para con él; con más fortuna y mejor trato, sería un hombre apreciable, tanto porque es la primera vez que pasa a la república, como porque siendo casado y teniendo en París a su mujer, no quiere cerrarse las puertas en caso de que no le vaya bien.

Aguilar, del Estado de Sonora y residente en Guaymas, donde se emplea en el comercio por su cuenta y por la de alguno otro, carece de instrucciones, de educación y aun de talento. Seco por naturaleza y con esos defectos, no he hecho amistad con él ni él conmigo. Como todos los tenderos profesa odio a los extranjeros y al comercio de menudeo. Ha venido a hacer empleos de consideración a Europa.

Mr. Grewnsche, el teniente o pilotín, con muy poca instrucción y con el hábito de rozarse continuamente con los marineros, continuamente se equivoca y ve a los pasajeros con la misma grosería que a sus subordinados, carece de maneras y de conocimiento en su facultad.

Un joven de mérito, tanto por su moderación como por sus modales y físico, llamado Eugenio Lanson, que viene con ánimo de pasar o gobernar el almacén de Martín en Oajaca, es el pasajero que más ha simpatizado conmigo y con la generalidad.

Otro joven que viene, lo mismo que el anterior, por la primera vez es empleado o dependiente de una casa francesa que lo ha encargado a París. Su educación, como toda la de la juventud francesa, es buena y a ello agrega una sangre que no es pesada.

El capitán, juzgándolo con la mayor imparcialidad debida, me parece un hombre instruido en su facultad; pero con mucha jactancia y presunción; de un trato regular; no por eso deja de tener sus tiempos de originalidad, amigo de conversar, es a veces fastidioso, sobre todo cuando tiene con uno un *tête à tête*; como dueño del buque, los pasajeros resentimos de todos modos el cuidado de aumentar su fortuna por medio de sus economías. Sobre este particular es justo advertir que siendo franceses la mayor parte de los pasajeros y por

consiguiente exigentes y consumidores desconsiderados, está en su interés acortar lo posible su generosidad porque además de que se consumiría cuanto se pusiese, siempre querrían más y nunca estarían contentos.

Concluida esta revista no me parece ajeno de mi objeto el hacer las siguientes observaciones: los franceses nos tratan con desprecio y como a colonos, sin atender a que nos van a chupar el oro y plata por baratijas y pelendengues que nos lleven en cambio; nos tratan de bárbaros, de ignorantes y parece que quisieran vernos todavía subyugados. Claramente dicen que van a hacer fortuna para volverla a disfrutar a Francia y por consiguiente ningunas ventajas resultan al país de su residencia pasajera. Estoy bien seguro que si los ingleses, alemanes, suizos y aun norteamericanos que van con capitales a la república, se establecerían con gusto en ella si se derogase esa ley que les impide adquirir propiedades, sería muy raro el francés que lo hiciese, tanto por su ningún apego al país como porque saliendo del seno de su patria y familias desnudos y pereciendo, quieren hacer alarde de su fortuna luego que han sepultado algunos pesos fuertes. Básteme por ahora, pues no me propongo hablar de los defectos y virtudes del pueblo francés.

Sábado 27.—A las diez de la mañana avistamos las montañas de la Vigía de Zempoala, hacia al N. de Veracruz; a las 12 la plaza y fuerte y sin embargo del Norte que soplabá, dimos fondo en la bahía a las 4 de la tarde, quedando por consiguiente sin poder bajar a tierra. Un oficial de marina, de un bergantín de guerra que se halla anclado, pasó hacia nosotros por adquirir noticias y periódicos de su país; pero el capitán le intimó que de ninguna manera podía entrar en relaciones con nadie, antes de ser visitado por la sanidad; el oficial se retiró desairado; pero cumpliendo con las órdenes del país.

Domingo 28.—A las seis de la mañana estuvieron a visitarnos los satélites de la Aduana y a las siete los de la sanidad, quienes después de recoger los pasaportes nos permitieron bajar a tierra. El capitán del puerto me invitó en su bote y acepté, suplicando se extendiese la gracia para con Aguilar. A las 7½ pasamos el destrozado y abandonado muelle de la ciudad; Aguilar se fué a posar al

Hotel de Diligencias y yo en casa del intérprete del puerto, Dn. José Mejía. La primera cosa que hice fué informarme del estado del país y este Méjico, que no se ocupa más que de su empleo y que no oye otra cosa más que las alabanzas que la multitud regala al soldado infame que se burla de la nación entera, no me dió por consiguiente las aclaraciones que deseaba; sin embargo se lamentó del estado de miseria en que se encuentra el país; y esto es mucho. En la noche me encontré con D. Antonio Pimpinela, quien según me dijo se halla establecido en esta ciudad, casado con hija de Castilla, siendo por lo mismo cuñado de Vázquez, con quien no lleva relaciones de ningún género. Este sujeto me informó de las divisiones y subdivisiones de los partidos que destrozan el país, de Barragán, su estado y situación, de Tornel y Valencia, de Corro, de Pedraza, Parres y Camacho, de varias tropelías cometidas sin embargo de una ley sobre las garantías y derechos de los ciudadanos, publicada poco tiempo ha por los Comandantes militares de Veracruz, Méjico y Morelia; del estado de miseria del país y disposiciones financieras dictadas por el gabinete, de los hombres que componen éste, y del establecimiento de Zavala en su colonia y hacienda de S. Jacinto, de lo que este le confió y ocultó de la conferencia que tuvo antes con J. R. Poinsett de las conversaciones de Treat en N. York de la comisión secreta que se le confió y las observaciones que hizo al tiempo de su desempeño, proponiendo a S. Anna, de la comisión del Padre Moldún y otros. Así mismo me informó del suceso del pícaro Méjico en Tamaulipas, sus resultados y carta como consecuencia de ellos, como también de la del loco Alpuche y del paradero de ambos y de Viesca. Descontento general que observo entre la clase pensadora y fuerza momentánea del partido teocrático-militar.

Lunes 29.—Barragán continúa muy malo de resultas de su fiebre cerebral. Agitación en que se encuentran los partidos. Llegó Mercado (D. Sebastián), con su familia, para embarcarse a N. York, donde va de Cónsul. Conoció a D. Manuel G. Granados, con quien hablé de sus hermanos y parientes que se hallan aquí y en Europa.

Martes, Marzo 1º.—Visité al Teniente Coronel Estepa, que manda Alvarado. Su conversación acerca del pago de empleados, tropa,

oficiales, viuda, pensionistas y retirados, deuda de la tropa de esta plaza desde 15 de Enero, sus ideas y modo de pensar.

Miércoles 2.—Comí en la posada de Diligencias por entablar conversación con Mercado. Detalles de éste me dió acerca de los partidos de Bravo, Pedraza, Corro, Sta. Anna, Tornel y Valencia, Parres, de los sujetos que los componen, de las disposiciones que toman y sociedades que organizan. De la muerte del Fiscal de la causa de Yáñez y sospechas que en el particular se tienen de Valencia, del apareamiento de la causa por medio de un fraile. De sus ideas y conferencias que tuvimos. De Basadre y el papel que representa. Fortuna de los pillos. Alamán dirigiendo bajo cuerda el gabinete. Profecía de Zavala a Sta. Ana cumplida, sobre el particular.

Jueves 3.—Desembarqué mi equipaje. Conferencias y recíprocas confianzas entre Mercado y yo. Comí con Pimpinela, conocí a su esposa y aprieto en que se encuentra sobre el bautismo y compadrazgo de su futuro y ya próximo hijo. Carta que por su parecer escribí a Zavala y reseña que en ella le hice del país, ect., ect., lectura que de ella dí a los Sres. Pimpinela y Mercado.

Viernes 4.—Por fin mandé mi equipaje por el arriero Rafael Contreras, con las seguridades necesarias, por 8 ps., tanto por lo caro de las diligencias como por la ninguna seguridad de los caminos, y yo, aburrido, tomé por 7 ps. un caballo hasta Jalapa, y salí de Veracruz a las 4 de la tarde y llegué a las 8 de la noche al Boquerón, a reunirme con unas literas. Este punto dista 8 leguas y dormí en él.

Sábado 5.—No habiendo correspondido o mis cortesías los que montan las literas, me decidí a caminar solo, saliendo para el Puente a las 4 de la mañana y pagando por cena, cama y posada 7 reales y 1/2. Almorcé a las 11, en el Puente, por 6 1/2 y continué por la abrasadora calzada de la Calera, Rinconada y Palo Gacho, que ya he probado otra vez y llegué al Plan a la 1, en donde estuve hablando con el dueño del mesón y el arriero que estuvo con nosotros en la revolución, lo que éstos me dijeron de S. Anna y sus nuevas riquezas y modo de adquirirlas, recuerdos que hicimos de la revolución y con-

firmación de las sospechas que entonces se concibieron con respecto al Alcalde y su conducta, recuerdos sobre la acción de Tolomé, tanto a mi tránsito como con ellos, ect. A las tres de la tarde continué mi camino, queriendo llegar a Jalapa; pero no ayudándome el caballo, me quedé por casualidad en Corral Falso, en casa de D. Pepe Rocha, quien me recibió con mucho afecto, (ya se vé, por mi dinero lo soy en todas partes) estado, presente y pasado de esta familia.

Domingo 6.—Después de las 8 me alcanzaron las literas y continué con ellas notando la misma sequedad de la familia que las montaba; pero ya con la curiosidad de saber quiénes eran. A las 11 de la mañana llegamos a Jalapa, entregué el caballo y fuí a posar con mi agria familia, a la casa de Francisquín, tenida por las Córdoba,

Lunes 7.—Supe por fin quienes eran mis desdeñosos compañeros. El encino sólo da bellotas. Un español Gutiérrez, echado en tiempo de la expulsión, que vuelve con su familia, después de haber recorrido los EE. UU., la Habana y Tampico. Es el jefe de la familia, pero como éstos ni olvidan ni aprenden nada, es uno de esos apóstoles contra todo lo que huele a extranjero y como yo, en su concepto, lo era, según me dijo, de ahí resultaba toda esa animadversión. Ahora me trata mejor, pero eso no le quita lo animal. Estuve a ver la familia de Lúcido y me encontré con los padres de menos y sostenida la familia por Joaquín, que está bien puesto y por Pablo. Ví también a Guadalupe Campos, en la misma situación que antes. En la noche estuve a hacer una visita a D. Sebastián Camacho, por Bustamante, así como también hice otra en Veracruz a Cosío. Entramos en conversación sobre Europa y en seguida acerca del país. Me impuso acerca de las prisiones de Jalapa, del riesgo que corrió y del triste resultado que hasta hoy ha tenido el negocio, por la apatía y ninguna dignidad de la Cámara. Del estado de la casa de Yáñez, del quebrantamiento de las leyes dictadas últimamente, tanto de la de derecho de los ciudadanos como de la de préstamos contra las Aduanas marítimas. De la contrata de Rubio y S. Anna; del establecimiento del 4º Poder, sin embargo de las amenazas de S. Anna por boca de Tornel; de la elección de Corro y muerte de Barragán y en suma, del estado lamentable en que se encuentra el país y sus habitantes, confirmándome además de cuanto sé, y me prestó diarios.

Martes 8.—He leído los diarios; son de oposición y bien redactados. Se llama *El Cosmopolita* e inserta artículos inmejorables del diario de Toluca llamado *La Luna*. Ambos están muy de acuerdo con mis ideas y creo se escriben por combinación y por una carta que escribí el año pasado a Rz. P. Visité al Lic. Antonio Rivera y allí encontré al Lic. Terán, ambos con juicio, pero de más Rivera. También visité a Félix y su familia y comí con él. Negocios de Tejas y mi opinión. Visité también, por el Dr. Mora, al Lic. D. Manuel Mº Pérez, hombre como Camacho, de bastante mérito; hablamos largo y en la noche fuí a dejar a Camacho los diarios y despedirme, teniendo una conferencia bastante interesante; me respondió ser el Dr. Vargas uno de los principales redactores del *Cosmopolita*, y noté estas remarcable palabras. *Es necesario unirnos contra el peligro común.* Ví sus representaciones y oficios de Ribera y por último me despedí.

Miércoles 9.—Visité al Sr. Terán, Rivera, Dr. Pérez y conocí a Gil y su familia. Por el correo de hoy ha pasado para enterarse en Veracruz la lengua de Barragán, de quien ha hecho una repartición en varios puntos de la república. Ví a Welchs, quien sin embargo de la amistad que tiene con S. Anna y D. Julián Gutiérrez, y me dijo que el último está establecido en Jalapa, con más de 500,000 ps. de lo que le tocó en la compañía que tuvo con S. Anna en el espacio de ocho meses que fué vista o administrador de Tampico, así mismo me dijo que trata de establecer unas fábricas de desepite y tejidos de algodón, ect., lo que en mi concepto favorecerá mucho a mi tierra, a la que es necesario crearle medios de subsistencia.

Jueves 10.—Estuvieron a despedirse de mí los Sres. Pérez (D. Miguel), Terán, Félix y Welchs. Pagué 3½ pesos por la posada, tomé asiento hasta las Vigas, por 4 pesos y salí en la diligencia a las diez de la mañana. Llegué a las 2 de la tarde, sin embargo del malísimo camino, el que está tan abandonado desde las inmediaciones de Jalapa, que casi toca en lo imposible transitarlo. Generalmente todo, desde Veracruz, está casi intransitable; pero como algo se compone por los empresarios de las diligencias resulta que hasta Jalapa esté menos malo. Hoy ha caído una fuerte nevada y no habiendo administración de postas arreglada, continué sin novedad has-

ta Perote. En este punto encontré con su familia y una gran escolta a D. José Ma. Gutiérrez Estrada, quien me sorprendió al decirme que va huyendo a ponerse en salvo, supuesto que tiene un poco de dinero; que la situación del país es violenta y que se presenta un porvenir muy oscuro; que ningunos hombres de influencia cercan al Gobierno; que éstos, por el contrario, están abandonados o perseguidos, como Pedraza y Camacho; que Barragán murió de resultas de haberle repuesto Vázquez, que no tenía que obedecerlo en todo. *pues tenía órdenes reservadas de S. Anna* y que antes de expirar recomendó mucha la tolerancia de opiniones y que esto lo llamaron locura. Me dió noticia del asesinato del Cónsul suizo y su robo, la complicación que esto tiene en la causa de Yáñez y los enredos e infamias de Valencia y otros en el asunto. Le hice algunos cargos sobre sus planes de felicidad que comunicó a Garro, cuando fué ministro y me confesó su error y las verdades expuestas por Zavala. Por último, me encargó unas cartas para su madre política y hablamos un poco acerca de la inseguridad de los caminos, tanto por la multitud de ladrones como porque hacen pedazos las diligencias cuando no encuentran qué robar; hace tres días sucedió uno en las inmediaciones de Jalapa; diez que desde las Vigas hasta Sierra del Agua, vinieron baleándose pasajeros y bandidos, resultando algunos heridos, y trece que en Sta. Gertrudis sucedió lo mismo con los arrieros, muriendo uno de éstos y otro herido y lo mismo con los ladrones y quedando el campo por los primeros. Colgaron al muerto enemigo, el que ha estado hasta ayer. ¡Luego hablan de los desiertos del Asia y que reina el orden y tranquilidad en el país! También me impuso del destierro y vuelta de Olaguíbel y las causas, como del estado del negocio en las Cámaras.

Viernes 11.—A las 4 de la mañana salí solo de Perote por esos desiertos del Africa, en una continua sozobra y afortunadamente llegué sin novedad a Puebla, a las 5 de la tarde, quedando alojado en la casa de diligencias. Esta misma noche ví a mi tía Da. P., quien me recibió con afabilidad ofreciéndome su casa, que no acepté en lo pronto por varias causas y una de ellas por la frialdad con que me recibió mi tía Jesusita.

Sábado 12.—Ví a Guadalajara y mis sobrinas Dolores y Luz,

comí en su compañía y la de Cabrera. Ví también a mi hermana única y por su conducta y estado conocí que Gil Blas no tuvo más aventuras en el particular, sino que su hermana también fué cómica. Me ha podido mucha su estado; mas el mío no es de los mejores. Guadalajara me ha hecho un servicio. En la noche tuve con respecto a Plácida una conferencia con mi tía y prima. Mandé con un tal Segura, que marchó hoy para México, las cartas de Estrada; se me dijo que fué Ministro de Hacienda algunos días; pero por una ligera conferencia que tuve con él, percibí que en esto está como la nación en general.

Domingo 13.—Me trasladé a casa de mi tía. Pepe me hizo una cara regular y yo, que no tengo amigos ni enemigos, por supuesto estoy bien con él como con todo el mundo. Es tan corto el número de hombres que me deben consideración y aprecio por sus talentos, honradez y diferentes causas, que por eso no cuento amigos: Zavala, Camacho, Godoy, Pérez (D. Miguel), Fagoaga (D. F.), Barrio (D. F.), Pedraza, los dos Garcías, Farías, Garro y otros, muy pocos, como Múzquiz, los Rincones, Filisola, ect., que a estos hombres de consideración o influencia los respeto y solicito su amistad. Baile de Plácida y reputación de su querido. En la noche tuve una larga conversación con D. Carlos García, sin embargo de estar bastante malo; me recibió con más aprecio del que yo esperaba; me impuso del estado del país, del suyo particular y contestaciones que ha tenido por su empleo, de la conducta de Rincón y de la suerte que disfrutaban las ciudades que pueden contar con un soldado de los menos malos. Consejos que me dió. Supe por un pasajero de Méjico de la derrota de Ramírez Sesma, en Tejas. Estado de Aguado y causas. Rincón gobernando regularmente en lo civil y militar el departamento de Puebla.

Lunes 14.—Los hombres de juicio y saber han perdido la oposición y son el Dr. Couton y el Dr. Vargas. En esta ciudad, ya sea por la rutina española o por imitación, se ha ordenado por un bando hacer exequias fúnebres por Barragán, aunque no comparables con las lujosísimas de la capital y así mismo se ordena llevar luto por un mes. ¡Mucho tenemos de republicanos! ¿Quién gobierna? Pedro. Así va ella.

Martes 15.—Ví a mis condiscípulos Durango y Zapata. Proposiciones que hice a Plácida. Magníficos artículos del periódico *La Luna* acerca de la organización social y sus bases. Creo haber sido yo el autor de estas discusiones suscitadas por la oposición, con motivo de la carta que escribí a Rodríguez Puebla sobre el particular, en principios de 834.

Miércoles 16.—Hoy se han celebrado los funerales de Barragán, así así. Estuve a ver a Don C. García, quien me gustó más que anteriormente. Este señor me debía muy buen concepto, pero en la conversación que hoy tuvimos sobre Tejas, sobre las propuestas hechas a S. Anna en el particular, sobre la indispensable suerte de esas provincias del Norte, sobre el carácter y miras de Zavala y acerca de algunas cuestiones de Economía Política, como también sobre el arreglo y política de algunos gabinetes de Europa, por toda su conversación, descubrí que es de más valor de lo que yo pensaba. Desgraciadamente no hay muchos hombres de estos en la república. Hice una visita a Durango. Llegó D. Mariano Pastor, tío político mío, quien no me recibió ni bien ni mal. Besamos manos que desearíamos ver fritas.

Jueves 17.—He leído en los periódicos oficiales toda la suntuosidad del entierro hecho en México a Barragán. Pastor se muestra más amable conmigo.

Viernes 18.—Llegó mi equipaje con felicidad y pagué 4 pesos que debía de flete. En la Aduana tuve mi disputa con el Administrador y Vista, por los libros que he traído. El obispo es quien gobierna por conducto de Corro, y ha ordenado que sin permiso de la comisión encargada de no dejar pasar más que Fr. Luis de Granada y el P. Ripalda, no se pueda entrar ningún libro. Afortunadamente Quenry, el Vista, es un hombre racional y me permitió sacar mi equipaje, comprometiéndome a llevarle dicho permiso de Diler, lo que hice, poniendo una lista de lo que corría mayor riesgo.

Sábado 19.—Cuatro víctimas de la superstición, educación levítica, fanatismo y retrogradación a que nos han conducido S. Anna, se han enclaustrado hoy, aunque no profesado. Ví un estado del

producto de diezmos de Atlangatepec, del año de 834 y no monta más que a 11,000 pesos, sin embargo de las circunstancias de la educación, antes ascendía a 25,000 el tiempo la hará descender a polvo. El Batallón Activo de esta ciudad dió un baile a D. José Reyes su coronel y convidó a 150 personas. Sólo concurrieron 9 y creo de lo peor del huacal. Desaire más completo, sin que en ello haya mediado espíritu de partido, no se ha visto ni en el reinado llamado del *desorden*.

Domingo 20.—Resolución tomada por la oficialidad del Activo, de resultas del desaire y consecuencias que esto acarreará. Manera en que Rincón se maneja con los cuerpos de la guarnición y pormenores que ha habido en el particular. Exterioridades, mala fe, disimulo y perpetuo engaño en que se vive en la sociedad, aún en medio de sus deudos.

Lunes 21.—No pude hablar solo con mi hermana, sin embargo de que estuve dos veces a verla. Fuí a ver a L. García y le regalé una edición del divino Tácito. Estoy listo para marchar y sólo me detiene el envío de mi equipaje y dos... ps.

Martes 22.—Escribí a mi tía Da. Asunción y he dispuesto salga mañana mi equipaje; si lo consigo, marcharé yo en seguida.

Miércoles 23.—Recibí carta de García (D. Carlos). Me vió Pantiga y yo no le corresponderé. Conducta de mi hermana. Con un arriero despaché mi cofre a Méjico sin que en ello haya tenido que gastar un sueldo. Pepe corrió con todo. Llegó por extraordinario la noticia de la toma del fortín del *Alamo*, en Béjar; debe haber costado mucha gente al gobierno; pero éste la ha celebrado con mucho entusiasmo, tanto porque es la primera ventaja que ha adquirido, como porque hace cuatro meses de campaña que han pasado sin hacerse nada. Qué cosas me han pasado con L. P. y por qué he cultivado esta broma. Escribí a Aguado.

Jueves 24.—Zapata me visitó y le dejé unos libros. No habiendo encontrado asiento en la diligencia, no salgo de la ciudad hasta mañana. Conducta de mi tía y obsequios que le hice.

Viernes 25.—Casualmente tuve por compañeros de viaje a Ocam-

po, Bonilla (Pedro), Bernal; con el primero hablé desde la víspera varias cosas y me informó de varias otras, unas ciertas y otras falsas; con el segundo tuve alguna reserva por ser pariente de Tornel y con el tercero fui hipócrita y lo engañé, quedando en armonía y dando prueba de generosidad mexicana en Río Frío. Llegamos a México y poso en la casa de diligencias, pagando 12 reales diarios por asistencia completa. Ví en la noche a D^a Ignacia y su familia y le pedí algunas noticias, que me dió y supe por la primera vez que estaba firmada la renuncia.

Sábado 26.—Entregué a D. Antonio Fernández la carta que Pepe me dió para él recomendándole mi equipaje.

Domingo 27.—Encontré a Rionda, quien me informó de varias cosas y me llevó a casa de Peña; hablamos de asuntos políticos. En la noche ví a Ramírez y su familia. Mr...., con quien vivo, es un excelente sujeto y tiene pendiente un negocio difícil aunque terminable; pero necesita dinero.

Lunes 28.—Llegó mi equipaje y Fernández usó de mil comedimientos para conmigo. Me presenté al Gobierno, pero Iturbide estaba enfermo. Llevé a la cuñada de Garro los encargos.

Martes 29.—Estuve a ver a Rodríguez y hablamos de cosas generales, porque había mucha gente. Ví a Quintana por mí y por don Carlos García; me informó de la acusación que S. Anna hizo de Zavala y G. mandando originales las renunciaciones a la Corte de Justicia y lo que se ha hecho en el particular. Fui en casa de Pedraza y su hermana me informó que estará de vuelta la semana entrante y que la mandaría con seguridad la carta que traje para él.

Miércoles 30.—Me presenté a Iturbide, quien me recibió muy bien y me impuso con sorpresa de la buena disposición del Gobierno para conmigo; como está malo y en su casa, me dijo que volviese después de Pascua. Aguilera estuvo a verme; qué clase de hombre será éste! Ví a Ramírez y su familia y no hallé a Bocanegra.

Jueves 31.—Estuve todo el día con Alvis y su familia, sin ganas de ver nada.

Viernes, Abril 1^o.—El cambio de clima y mis locuras me tienen algo indispuerto; para nada he salido. Ha llegado con 20 días un extraordinario de Tejas, por el que S. Anna, pide recursos y curia, que va a marchar sobre Austin y González.

Sábado 2.—Lic. Orozco, quien sea y su conducta. Informes acerca de la expedición de Tampico por personas que tuvieron parte. Lailson y sus maneras y su estado de Prefecto. Torres Torija, Castañares y toda esa gente.

Domingo 3.—Estuve con Espiridión y fui a los toros, qué pagué por todos; qué clase de hombres sean. Labastida.

Lunes 4.—Con la familia de Ramírez estuve paseando. El aprecio que me hace y por qué.

Martes 5.—Hice visita de gracias a Fernández; por encargo hice lo mismo con los Sres. Bonetoni. Ví y hablé largamente con D. y P., lo que me dijo, las consecuencias que saqué de su conversación y las propuestas que me hizo y mis respuestas. Languerenne y Quintana. Varela y deseos de colonización. D. Víctor Blanco en ejercicios. Quiebra con Mgl. y sus causas sin comodidad alguna. Pasaje de Orozco y Chucha, Loreto y Guadalupe y el papel que hice en esta farsa.

Miércoles 6.—Me presenté al Gobierno y me dieron el oficio que me indemniza y satisface completamente. Iturbide y Tejada me han favorecido demasiado. Quedé citado para el Viernes, para ver a Corro.

Jueves 7.—Riva Palacios, Suárez Iriarte, el tunante Basadre, ect. Visité a Valle y a la familia de Mr. Saint Vital y nuestras conversaciones.

Viernes 8.—La familia de Alvis y sus cuidados por mí, yo lo ví en el Senado y a Marengo. Fui presentado por Iturbide a Corro, quien me recibió muy bien, en medio de Mangino y sus demás ministros. Tornel, al salir, me hizo una mala mirada; yo lo desprecio. En el ministerio me informé de tres cosas: la primera, de los diarios que se pasan a los prelados de todos los conventos; segunda, la falta

del cabildo en la previsión de la canongía suprema en Osores, el 16 del presente; de las contestaciones que en ello hubo y de la debilidad del Gobierno y tercera, de los atentados de Vázquez en Veracruz, en disponer de su orden del dinero que allí tiene el Gobierno y con pérdida de un 25% ¿Cómo podrá marchar nunca así un gobierno? El Lic. Bucheli con el Lic. Olmedo, me han acompañado toda la tarde y yo quedo en pasar mañana a casa del primero. Iturbide me regaló su memoria.

Sábado 9.—Bando de Cortina, ridículo, sobre aplausos o vejaciones en el Teatro y lo ridículo en que se puso Patiño, la causa de todo. No encontré a Bucheli.

Domingo 10.—Alvis y Gutiérrez estuvieron a verme; el segundo me dió noticias sobre Tejas. Yo ví a Pedraza y no ví a Bocanegra, a Agüero y Roca. ¡Qué cosas se ventilaron! Noticia de la acta de separación de Tejas, firmada el 2 del pasado y por Zavala. Fui a los Toros y a la Viga y en la noche con la familia de Ramírez. También ví a las Sras. Bonetas y me dijeron que Pastor Agustín está aquí y con cartas para mí. Mandé con el criado de Canalizo las novenas a Lara.

Lunes 11.—Agustín Pastor me vió, comió conmigo y me trajo una carta de su padre, que contesté. Fui a visitar a Couto (D. D.) y su familia. Moro me ha dado algunos pormenores sobre Zavala porque viene de allí. Contesté al Gobierno lo que consta en el borrador que conservo, acerca de mis alcances.

Martes 12.—Ví a los Sres. Ducoing, Hicart, Massieu, Valle y Vitalva, quien me convidó para un almuerzo el Domingo, en Tacabaya. Noticia adulterada sobre la toma de Goliat y Copano, después de haber sido incendiado. Espiridión y su carácter venal y adulador. Estuve con Da. Juliana y quedé citado para hablar mañana con su esposo; trato, amabilidad y señorío de esta dama. Fui a despedirme de Agustín y no lo encontré en casa de las Sras. Bonetas. Caras vemos pero corazones no conocemos; así vemos en compañía a muchas personas que se llevan en lo aparente pero que no lo son de corazón, sobre todo cuando se trata de interés particular. Con este

motivo propuse a Rionda y sus respuestas. Dentro de pocos días sabré cual sea mi suerte futura. Ví a Rejón. Me despedí de Agustín.

Miércoles 13.—En casa del Sr. Macedo estuve con Pedraza y quedé sorprendido de su trato y variación. Lo que no hacen las desgracias, nadie lo puede. En cuanto a miras políticas los hombres sabios siempre son lo mismo, es decir, celosos unos de otros y por consiguiente no se quieren, aunque se traen y den la mano. Con D. Víctor Blanco tuve una larga conferencia sobre intereses particulares; quedé en resolverme dentro de dos meses si hemos de hacer en Monclova la compañía que me propuso y que puede dejarnos buenas utilidades. Está aquí con toda su familia y los niños están muy adelantados.

Jueves 14.—Ramírez, el peruano, me ha propuesto otra compañía en Sonora, pero hasta ahora no se ha descubierto. Valencia ha vuelto hace dos días a la comandancia y se dice mucho que con objeto de proclamar la dictadura de S. Anna. Sobre las bases de la memoria de E., existe un proyecto; en mi concepto es el que presenta más probabilidades de buen éxito. Estuve a ver a Roca a quien conocí en Milán. En la tarde visité a Iturbide para darle las gracias por sus buenos oficios respecto de mí. Me manifestó lo mucho que el Presidente y ministros se han prendado de mi conducta y me ofreció procurarme una entrevista con Corro y ser mi amigo. Después ví a Chavero, quien aunque no me aprecie realmente me manifiesta buena voluntad. Ha puesto mucho cuidado en la educación de sus hijos y está loco de contento. Pacheco y su conducta, respecto a mí. Lo que me ha dicho respecto a su hermano Ramón.

Viernes 15.—Arrillaga ha dicho en la Cámara que no deben sujetarse al Gobierno los breves y bulas pontificias porque la nación se consideraría en ese caso superior al Papa. Los diputados se callaron públicamente.

Sábado 16.—Conducta de Piña y mi manejo para con él. Una multitud de godos arriba diariamente, entre ellos muchos frailes. Moro comió conmigo.

Domingo 18.—Escribí a Tejada, Lorenzana y Zavala. Fuí al... prescripto por el Gobierno, como también un himno patriótico. El gabinete entero con un escuadrón de escolta fueron. Michelena y yo fuimos a pasearnos.

Lunes 19.—Recibí el oficio que me contestó el Gobierno; no puede ser más satisfactorio. Nada de política y diariamente es peor la situación del Gobierno. Mangino ha presentado a la Cámara el manifiesto de la bancarrota. Estuve a visitar a la Sra. Cesari: es hermosa y de un trato fino.

Martes 20.—Decreto de indulto a los colonos de Tejas, menos a los jefes y miembros de la convención. Escribí a Zavala y a Tejada.

Miércoles 21.—Propuestas del Gobierno al ministro inglés sobre Tejas, en caso de que no pueda S. Anna sostener aquel terreno. Suceso de Requena y Covarrubias. Visité a Santi y su Mayochi. Continuación de la discusión sobre la autoridad papal y la nacional.

Jueves 22.—Ví a Iturbide y me propuso agregarme a una de las Secretarías con arreglo a la ley de la materia y me rehusé; me presentó en seguida al presidente y me trató lo mismo que el día anterior. Estaban allí Mangino y Monasterio. Ví a Doucoing, a Valle, Quintana y su familia y ya estoy resuelto definitivamente a trabajar. Escribí a Guadalajara, a Da. Andrea y Da. Petra y mandé con Couto las cartas.

Viernes 23.—Ví a los Sres. Blanco, Bucheli, Cardoso y Rodríguez. Con el primero traté acerca del proyecto de las máquinas, de sus costos, establecimiento y productos y su conservación. Siete bulas de obispo.

Sábado 24.—Por un periódico de N. Orleans titulado *La Revista de los dos Mundos*, en que debe tener parte el Gobierno de aquí, supe que Frías ha quedado de presidente del Consejo con Pasv, Sauset, Pelet de la Losere, ect., habiendo salido Broglie, Persil y Guisot. La política va a cambiar completamente, toda es gente de intereses y nueva aristocracia, habrá tal vez intervención armada en España; mas dudo que la Francia sufra con paciencia la corrupción

de Fiers, Fieschi, Pepin y Morey fueron ajusticiados con heroísmo y entereza.

Domingo 24.—Estuve a ver a Alvis y R., después a Bourdel y Lagarenne, y en la tarde, en compañía de Pacheco y D. Jesús, fuí a la Viga a pasear. Rifa del aderezo.

Lunes 25.—Ví a Garay D. Antonio para mi negocio y no saqué ningún partido; lo hice en seguida con Massica y fué lo mismo. En la tarde pasé mi tiempo con Rodríguez, habiendo comido conmigo Acevedo.

Martes 26.—Estuvimos el Lic. Bucheli y después R. y su conversación. En la noche Patiño me dió un boleto y fuí a ver la *Nina parza per amore*, regularmente ejecutada sobre todo en el 2º acto.

Miércoles 27.—Estuve con Alvis en el Senado y después comí con Varela. Yo estoy aburrido y deseo largarme cuanto antes.

Jueves 28, Viernes 29 y Sábado 30.—Nada particular más que los 210 pesos.

Domingo, Mayo 1º.—Recibí cartas de Puebla de mi tía y cuñado; me hablan de la variación de conducta de mi hermana y me hacen varios encargos que hice. Pasaje de la compañía de ópera del Presidente y Patiño, con motivo de lo acaecido anoche en el teatro. Comí con Alvis y R. y en la noche estuve a pasear con la familia de Ramírez. También visité a Cardoso y Castrejón.

Lunes 2.—En la Cámara hubo una discusión muy acalorada con motivo de la derogación y anulación de la ley dada en tiempo de Farías, para poder separar de sus destinos a los empleados, en la que Olaguibel dijo sendas cosas a Tornel, tanto por haber despojado a los empleados del motín, del ministerio de la Guerra, como por los sueldos que quiere se den a los despojados. También pasó otra cosa seria entre el Coronel Piedra y los Ayudantes del Presidente, en que se faltó mucho a Corro por no haber querido recibir a Piedra. Me despedí de Quintana y la familia de Couto. Escribí también a Puebla.

Martes 3.—Se aprobó la ley que anula la de que hice ayer mención.

Miércoles 4.—Se me devolvieron mis documentos, negándose el pasaporte y diciéndome que hiciese una representación para que Monasterio diese cuenta con ella al presidente. ¡Viva la libertad! Me despedí de Ramírez y de Cardoso.

Jueves 5.—Comí con Doucoin, quien me presentó a su señora. Hablamos del estado *pitoyable* en que está el comercio; fortuna de este individuo. Blanco me facilitó salir de mi compromiso para con él por las cartas que recibió por el correo. Nada de Tejas. Me despedí de las niñas Bonetas, de Da. Ignacia Escobar y de D. Pedro Fernández.

Viernes 6.—Me despedí de los Sres. Rodríguez y Bocanegra y conversación que tuve con ellos. Ví a Sedano y me dió una cartita para tía.

Sábado 7.—Ocurrencias del Gobierno del Distrito para con los curtidores. Incertidumbre sobre Tejas y abatimiento del comercio. Suspensión de la línea de diligencias en la carrera de Guadalajara y Potosí y sus causas. Informe de Corral sobre Aguado y conducta del informante. Pasaportes de frailes, negados por Maneyro (M), con conocimiento de Sta. María.

Domingo 8.—Ví a Rodríguez, me enseñó su establecimiento y tuvimos una conferencia sobre la suerte del país, los bienes que resultan a la nación del mencionado establecimiento y consecuencias del estado de incertidumbre del país.

Lunes 9.—Me despedí de Bocanegra y demás amigos, pagué mi mesada de alojamiento y alimentos, mi asiento en la diligencia y me dispuse a salir mañana para Puebla.

INDICE

TOMO I

	<u>Págs.</u>
Introducción	V
Diario de Joaquín Moreno.....	1
Año de 1833.....	3
Año de 1834.....	7

TOMO II

Diario de un Escribiente de Legación.....	95
Año de 1835.....	97
Año de 1836.....	265
Índice	287

ARCHIVO HISTORICO DIPLOMATICO MEXICANO

Se publica por acuerdo del Sr. Secretario de Relaciones Exteriores,
de 20 de enero de 1923

DIRECTOR,
GENARO ESTRADA
Subsecretario
de Relaciones Exteriores

Encargado de Investigaciones
Históricas Diplomáticas,
Lic. ANTONIO DE LA PEÑA
Y REYES

TOMOS PUBLICADOS:

- No. 1.--La Diplomacia Mexicana
- „ 2.-- Noticia Histórica de las Relaciones Políticas y Comerciales entre México y el Japón, durante el siglo XVII
- „ 3.-- Incidente Diplomático con Inglaterra en 1843
- „ 4.-- La Misión de Corpancho
- „ 5.-- El Decreto de Colombia en honor de Juárez
- „ 6.-- Personas que han tenido a su cargo la Secretaría de Relaciones Exteriores desde 1821 hasta 1924
- „ 7.-- Lucas Alamán - El reconocimiento de nuestra Independencia por España y la Unión de los Países Hispano-Americanos
- „ 8.-- Don Manuel Eduardo de Gorostiza y la Cuestión de Texas
- „ 9.-- León XII y los Países Hispano-Americanos
- „ 10.-- Notas de don Juan Antonio de la Fuente Ministro de México cerca de Napoleón III
- „ 11.-- La Anexión de Centro América a México
- „ 12.-- La Concesión Leese
- „ 13.-- El Tratado Mon-Almonte
- „ 14.-- El Dr. Vicente G. Quesada y sus trabajos diplomáticos sobre México
- „ 15.-- Lord Aberdeen, Texas y California
- „ 16.-- Diario de un Escribiente de Legación

Los pedidos del Archivo Histórico Diplomático deberán dirigirse a la Secretaría de Relaciones Exteriores, Departamento de Publicidad, México, D. F.